

ISBN: 978-607-9280-64-2



9786079280642



Los niveles educativos de los mexicoamericanos y su idiosincrasia

Estudio de caso. Cuatro descendientes de migrantes terracalentarios del Estado de Michoacán

Eduwíges Torres Campos
Autor



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



CENTENARIO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA 1921 | 2021

AEF MÉXICO
AUTORIDAD EDUCATIVA FEDERAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO

LOS NIVELES EDUCATIVOS
DE LOS MEXICOAMERICANOS Y SU IDIOSINCRASIA

ESTUDIO DE CASO: CUATRO DESCENDIENTES DE MIGRANTES
TERRACALENTANOS DEL ESTADO DE MICHOACÁN

LOS NIVELES EDUCATIVOS DE LOS
MEXICOAMERICANOS Y SU IDIOSINCRASIA

ESTUDIO DE CASO: CUATRO DESCENDIENTES DE
MIGRANTES TERRACALENTANOS DEL ESTADO
DE MICHOACÁN

Eduwiges Torres Campos
autor

*Los niveles educativos de los mexicoamericanos y su idiosincrasia.
Estudio de caso: cuatro descendientes de migrantes terracalentarios del Estado de Michoacán*

Esta obra se arbitró por pares a doble ciego por académicos, uno interno (Susbistema de Educación Normal) y uno externo (Instituciones de Educación Superior)

Eduwiges Torres Campos

Primera edición, noviembre 2021.

D.R. Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México
Calle República de Brasil 31 Centro Histórico, Centro,
Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. C.P. 06029

Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio
Fresno, núm.15, Santa María la Ribera
Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. C.P. 06400
Hecho en México

ISBN 978-607-9280-61-1

Esta obra cuenta con la autorización del autor para efectos de su puesta a disposición y distribución al público en general, bajo la licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)



El contenido y las opiniones vertidas en esta obra, son responsabilidad directa de los autores.

AGRADECIMIENTOS

A la mujer que me proporcionó en su ser, el asilo por permanecer en ella, nueve meses. Por forjar mi vida a través de sus enseñanzas, transmitidas con el ejemplo de su trabajo que desempeñó cada uno de los días de su existencia. A su tenacidad, sacrificio y perseverancia. A ti MADRE, a tu recuerdo.

A mi Paola, por su incondicional apoyo y a su luz que ilumina mi camino.

A mis hermanos y a sus respectivas familias.

A mi padre.

A mis compatriotas, hermanos de vida, oriundos de un pueblo abandonado de la zona de Tierra Caliente, ubicado en lo más recóndito en el Estado de Michoacán. A toda mi gente, en general, habitantes del poblado de San Pedro.

A la memoria de mis paisanos, aquellos que se han adelantado al encuentro con la muerte, reviviéndolos constantemente, cada vez que de ellos recordamos su existencia tal y como eran, alegres, dicharacheros y entusiastas.

Agradezco a mi hermano Moisés, de la misma forma a su esposa Lisa, por el apoyo brindado en la aplicación del cuestionario.

Mi agradecimiento a todos los actores participantes en la indagación de campo, sin su apoyo esta obra no hubiese sido posible.

Agradezco, también, al Centro de Actualización del Magisterio en la Ciudad de México, por el apoyo brindado en la realización del libro. Deseo retribuir con esta obra, un poco de lo mucho que me ha brindado, al acogerme en sus instalaciones para colaborar como uno más de sus trabajadores en el campo de la educación.

Mi reconocimiento al apoyo brindado en la elaboración del libro, a mis camaradas de trabajo de la academia de filosofía del CAMCM, gracias por compartir en nuestra área, además del esfuerzo colaborativo al quehacer académico, su amistad y su lealtad. Agradezco infinitamente su afecto.

ÍNDICE

Introducción	13
Capítulo. 1. Contemplación referencial de la Migración en México y su entorno en la globalización	21
Descripción conceptual de la migración	21
El impacto de la globalización en el ámbito de la migración	25
Globalización, un concepto controvertido	26
Globalización y migración, dos fenómenos dependientes	41
Capítulo. 2. Referencias teóricas de la migración	49
Esbozo referencial de las corrientes teóricas de la migración	51
La economía neoclásica	51
La nueva economía de la migración	52
La teoría de los mercados laborales segmentados	53
La teoría de los sistemas mundiales	55
La perspectiva histórica-estructural	56
El pluralismo: la nueva economía de la migración laboral y subsistema	58
Teoría neoliberal de la migración	58
Teoría de los mercados de trabajo duales	59
La teoría del sistema mundial	60
La teoría de la causalidad acumulada	62
Análisis teórico del capital social y las redes migratorias	64

El capital social	64
Relación conceptual del capital social, el capital cultural, el capital simbólico, campo y <i>habitus</i>	65
Redes migratorias	74
Capítulo. 3. Esbozo histórico de los movimientos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos (1900-1986)	77
Situación sociohistórica y económica de México 1900-1920	79
Resonancia del régimen porfirista	80
Ámbito político	83
La economía	88
Semblanza histórica del movimiento revolucionario	93
Reseña histórica de los movimientos migratorios entre México y Estados Unidos (1900-1920)	100
Situación sociohistórica y económica de México (1920-1940)	109
Reseña histórica de los movimientos migratorios entre México y Estados Unidos (1920-1940)	126
Situación sociohistórica y económica en México (1940-1964)	135
Reseña histórica de los movimientos migratorios entre México y Estados Unidos durante la década de los 1940-1964	147
Situación sociohistórica y económica en México (1965-1985)	155
Deportación equilibrada, la Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA)	173
Capítulo 4. Situación sociocultural e idiosincrasia de los mexicoamericanos	185
Descripción geopolítica, económica y social del poblado de San Pedro	187
Los ochenta, la década perdida	196
Descripción empírica	204
Descripción del trabajo de campo	205
Descripción de resultados	205

Referencias teóricas. Capital social y redes migratorias	212
El espacio social	213
Relaciones sociales	218
Niveles de estudio	223
Composición familiar de los mexicoamericanos	228
Condición de vida	233
Espacios de diversión de los mexicoamericanos	237
Redes migratorias	238
La fuente de control social	240
La fuente familiar de ayuda a sus miembros	241
La fuente de beneficios en las redes extra-familiares	242
La idiosincrasia del mexicoamericano	243
Conclusión	251
Referencias bibliográficas	257
Anexos	267
Anexo I. Cuestionario	267
Anexo II. Guía de entrevista. Mexicoamericano	273
Anexo III. Guía de entrevista. Pionero en Pierson	275

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la migración, surge con el origen del hombre. Desde los tiempos ancestrales, el hombre ha tenido la necesidad de migrar de un lugar a otro, en busca de establecerse en regiones productivas, diferentes a las de su lugar de origen. La evolución del hombre se desarrolla, a partir de los traslados que realiza, con el fin único de encontrar el paraíso prometido.

La migración como hecho social, tiene un impacto en el hombre, que trasciende en su esencia social, económica, cultural y organizacional. La migración impacta, entre otros factores; en los ámbitos económicos, políticos, sociales, culturales, tecnológicos, demográficos y geográficos.

Los trabajos que abordan el tema de la migración a lo largo de la historia de la humanidad, como tema de discusión y análisis han tenido importancia sinodal; tanto en los círculos de quienes conducen y dirigen las políticas económicas, políticas, sociales y culturales de las naciones, así como de las personas directamente involucradas, es decir, los migrantes que al movilizarse de un lugar a otro, transforman sus propias formas de vida.

Los periodos históricos de la humanidad han trazado una serie de etapas de los movimientos migratorios en el mundo. La última cuarta parte del siglo xx, así como los dos primeros decenios transcurridos del siglo xxi, no han coartado la trascendencia histórica del fenómeno migratorio a nivel global. Esta última etapa, ha sido trazada de manera preponderante por el fenómeno migratorio en todos los países. Hoy más que nunca, se ha suscitado la migración como un movimiento incesante por millones de personas en el

planeta. 272 millones de personas en el mundo, representan la cantidad de migrantes en el 2019.

El creciente flujo migratorio en el planeta, suscitado en los últimos años, se ha convertido en un fenómeno de trascendencia global. Los países en el mundo, todos por igual, pobres y ricos se han involucrado en la oleada migratoria. Las naciones con escaso impacto económico se vuelven expulsoras de sus habitantes. Las naciones poderosas se convierten en polos de atracción para los habitantes de los países que muestran escaso desarrollo económico. Las circunstancias actuales, encierran a todas las naciones en la cápsula global de la migración.

La migración se convierte en un estandarte de la nueva composición mundial, determinada, al menos, desde hace 40 años, por la comprensión teórica de la globalización. Una de las tesis principales de la globalización, sustenta que la sociedad se mueve primordialmente a partir del fenómeno económico. En esa lógica comercial, el factor económico al impactar en los bolsillos, en términos de ganancias o pérdidas entre los habitantes de las comunidades del mundo, causa cambios en sus comportamientos sociales. Resaltando, entre otras necesidades, la búsqueda por mejorar la situación de vida.

La globalización al impactar en la economía contribuye al cambio de los factores sociales, culturales, políticos y educativos, entre otros elementos. La globalización, desde la vertiente social, rompe su etiqueta determinista de la economía.

La migración al igual que la globalización, es un fenómeno social impulsado por una infinidad de vertientes.

La globalización penetra en la vida social de todos los seres humanos en el planeta. La tecnología, la ciencia, la educación, la comunicación, el ecosistema, los movimientos sociales, entre otros factores, son aspectos esenciales vertidos por la globalización.

La migración, por otra parte, como fenómeno social tiene su origen a partir de diferentes causas. Los actos terroristas, el crimen organizado, las guerras, los gobiernos autoritarios; figuran, entre otras

acciones, como elementos importantes que contribuyen al flujo migratorio en varios países en el mundo.

La variación de las causantes de la migración en el planeta, es analizada, también, desde diferentes vertientes o enfoques de estudio, así como de distintos sectores de la sociedad, además de los estudios realizados por investigadores de las instituciones y Universidades de México y de otros países.

En el campo de la academia, quienes han abordado el tema de la migración, entre otros autores, aparecen: Jorge A. Bustamante, Elaine Levine, Teodoro Aguilar, Brian Keeley, Denis Canterbury, Marina Ariza, Laura Velasco, Elena Zúñiga, Paula Leite, Fernando Riosmena, Jesús Arroyo, Frank, D. Bean, Susan K. Brown, Mark Leach, Rubén G. Rumbaut, Gail Mummert, Liliana Meza, Jorge Durand, Raúl Delgado, Humberto Márquez, Francis Mestries, Joaquín Arango y Roberto Herrera Carassou.

Las perspectivas teóricas/metodológicas que abordan el tema de la migración, se realizan desde diversos planteamientos, siendo los más representativos, la teoría de capital social; el enfoque cultural; la perspectiva trasnacional; la teoría neoliberal; la perspectiva histórico-estructural; el enfoque de la nueva teoría económica de migración; neoclasicismo económico; modelo macroeconómico; la nueva teoría de la globalización; la teoría del mercado dual; teoría de los sistemas mundiales; la teoría de la asimilación lineal, la perpetuidad de los flujos internacionales y la teoría de las redes migratorias.

Las formas básicas, en el planteamiento de la metodología cualitativa que abordan el tema de la migración se realizan entre otras maneras, a partir de los enfoques ilustrativo, descriptivo y analítico.

El marco de la generalidad señalada, en la que se indican algunos postulados teóricos-metodológicos, así como la diversidad de escenarios y actores a indagar en el fenómeno de la migración, son construcciones elaboradas por los interesados en el tema.

Ante las diversas formas existentes que analizan el fenómeno de la migración, la presente obra, a partir de la inquietud por involucrarse

en el tema, realiza una labor que radica en conocer la idiosincrasia del mexicanoamericano radicado en Pierson, comunidad ubicada en el Condado de Volusia, Estado de Florida de la Unión Americana. El libro, mediante un estudio de caso, aborda como actores a indagar, a cuatro primogénitos descendientes de los migrantes de San Pedro, poblado situado en el Municipio de San Lucas, ubicado en el Estado de Michoacán, en la zona de Tierra Caliente.

Se pretende conocer la trascendencia cultural de los terracalientanos y su impacto en la cosmovisión del mexicanoamericano.

Los instrumentos aplicados en el trabajo de campo constan de un cuestionario y dos entrevistas semiestructuradas. Los cuestionarios se aplicaron a cuatro mexicanoamericanos, entrevistando, además, a uno de los cuatro encuestados. Se realizó una entrevista a uno de los pioneros radicados en Pierson. La aplicación de las dos entrevistas tienen la intencionalidad de obtener datos referenciales, utilizados en el ejercicio interpretativo de los resultados obtenidos de los cuestionarios aplicados a los primogénitos.

Los instrumentos aplicados tienen la intencionalidad, entre otros aspectos, de conocer, el lugar y el tipo de trabajo que desempeñan los mexicanoamericanos, sus niveles de estudio, su situación civil, así como las costumbres y las tradiciones en las que participan en su devenir histórico, además de comprender, la situación migratoria de sus padres, los años de residencia en Pierson, el espacio y el rol laboral que desempeñan, hasta el momento (2019), año en el que se aplican las encuestas y las entrevistas.

El marco de referencia del estudio, inicia a partir de la segunda mitad de los años ochenta, concluyendo en el 2019, periodo en el que se aplican los instrumentos de la indagación de campo.

El libro está dividido en cuatro capítulos, tres anexos y la conclusión.

El primer capítulo titulado “Contemplación referencial de la Migración en México y su entorno en la globalización” aborda desde la perspectiva sociológica, la globalización y su impacto en el

ámbito de la migración. En esta sección se establece que el creciente flujo migratorio desarrollado en México, a partir de la década de los años ochenta, es producido por la inercia cosmopolita de la globalización. La globalización, al tener un impacto en la economía, en la política y en el comercio, entre otros factores, se convierte en un referente importante para comprender las formas de vida de las personas. La escasa demanda de los espacios laborales existentes en México, junto con las vertientes vinculadas a la visión cosmopolita de la globalización, repercuten en el incremento del flujo migratorio en el país.

El capítulo está dividido en tres apartados. La descripción conceptual de la migración; la globalización, un concepto controvertido, concluyendo con el subtítulo; globalización y migración, dos fenómenos dependientes.

El segundo capítulo, titulado: *Referencias teóricas de la migración* abarca dos escenarios analíticos, en primera instancia, en forma descriptiva se muestran algunas de las corrientes teóricas que abordan el tema de la migración. Los subtemas desarrollados en este apartado son: la economía neoclásica; la nueva economía de la migración; la teoría de los mercados laborales segmentados; la teoría de los sistemas mundiales; la perspectiva histórica-estructural; el pluralismo; la nueva economía de la migración laboral y subsistema; la teoría neoliberal de la migración; la teoría de los mercados de trabajo duales; la teoría del sistema mundial y la teoría de la causalidad acumulada.

En un segundo momento se revisan algunos planteamientos de la teoría social y las teorías de las redes migratorias. Fuentes fundamentales, utilizadas en el ejercicio interpretativo de la obra, trabajo realizado en el capítulo cuatro.

El capítulo tercero, titulado: *Esbozo histórico de los movimientos migratorios de los mexicanos hacia Estados Unidos (1900-1986)*. Este apartado aborda dos escenarios históricos, por una parte, presenta, a manera de semblanza, la situación sociohistórica y económica de México, a partir de 1900 hasta el año de 1986.

Por otra parte, se, describe a grandes rasgos, la práctica migratoria realizada por los mexicanos hacia Estados Unidos, a partir de 1900 hasta el año de 1986. Así mismo, relata las cinco fases migratorias, transcurridas durante los años indicados. La primera fase migratoria, establecida a finales del siglo XIX, prolongándose hasta el año de 1920. La segunda etapa migratoria, desarrollada entre los años de 1920 a 1940. La tercera fase instituida a partir de los años de 1942 a 1964, periodo en el que predominan los convenios migratorios binacionales entre México y Estados Unidos. La cuarta etapa constituida durante los años de 1965 a 1985, periodo histórico en el que predomina el incremento migratorio de mexicanos hacia Norteamérica, suceso ignorado por las políticas de gobierno de ambas naciones. El capítulo concluye con el análisis de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (Immigration Reform and Control Act,) IRCA, por sus siglas en inglés. La firma de esta ley, refrendada en 1986, constituye el inicio de la quinta fase. Etapa histórica que termina en el año del 2006. Este último apartado, sólo se concentra en la revisión de algunas de las iniciativas, componentes o sustentos que dieron origen a la IRCA, así como algunas de sus consecuencias. Concretamente la que hace referencia, paradójicamente, al incremento de migrantes. Una de las iniciativas de la IRCA, consistía en detener el incremento de migrantes a la Unión Americana.

El cuarto capítulo, titulado: *Situación sociocultural e idiosincrasia de los mexicoamericanos*, presenta una semblanza histórica, iniciada a mediados de la década de los años ochenta del siglo pasado, hasta el año del 2019. Periodo en el que se revisan aspectos demográficos, educativos y socioeconómicos de los habitantes del poblado de San Pedro, Municipio de San Lucas, ubicado en el Estado de Michoacán.

En el se realiza un seguimiento a los primeros migrantes de San Pedro que se instalan en la comunidad de Pierson, Condado de Volusia, ubicado en el Estado de Florida de la Unión Americana.

El capítulo muestra los actores a indagar, siendo en este caso, los primogénitos de los migrantes de San Pedro que habitan en la comunidad de Pierson. El apartado muestra el fundamento metodológico de la investigación de campo, ejercicio sustentado mediante el método cualitativo, con énfasis particular en el enfoque etnográfico. Los instrumentos utilizados en el trabajo de campo están supeditados en un cuestionario (Anexo I) y dos guías de entrevista (Anexo II y Anexo III).

El cuestionario está constituido por 42 preguntas cerradas, estratificadas en cinco apartados: situación migratoria; laboral; familiar; escolar y actividades de esparcimiento y recreación. Los cuestionarios fueron aplicados a cuatro mexicoamericanos. La información proporcionada por los encuestados, está registrada en el desarrollo de la interpretación y análisis de datos, a partir de seudónimos, como una forma de respetar los nombres reales de los actores encuestados. Los seudónimos proporcionan mayor confiabilidad al encuestado, al momento de responder el cuestionario.

Las dos entrevistas constan de 24 preguntas, con diferentes interrogantes, definidas al interés por conocer la forma de vida, tanto del mexicoamericano como del pionero entrevistado.

El capítulo presenta los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados a los actores a indagar. El apartado muestra el ejercicio analítico y comprensivo, así como la acción interpretativa, trabajo fundamentado mediante los referentes teóricos de capital social y las redes migratorias.

El capítulo desarrolla, por otra parte, una serie de apartados en el que se desglosa la explicación que sustentan la idiosincrasia del mexicanoamericano descendiente de los terracalentanos, representado por la comunidad de San Pedro, Municipio de San Lucas, Michoacán. Cabe mencionar que las conclusiones, tienen en consideración los resultados de las cuatro encuestas, por tanto, las consideraciones finales vierten exclusivamente el escenario social y contexto de los primogénitos que habitan en Pierson. El trabajo de ninguna manera

representa un estudio contextual de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

Finalmente, el libro tiene un apartado en el que se abordan las consideraciones finales, espacio en el que se visualiza la cosmovisión que tiene el mexicoamericano descendiente de los migrantes terracalentarios, oriundos del pueblo de San Pedro.

CAPÍTULO 1. CONTEMPLACIÓN REFERENCIAL DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO Y SU ENTORNO EN LA GLOBALIZACIÓN

El presente capítulo aborda desde una perspectiva sociológica, la globalización y su impacto en el ámbito de la migración. El periodo histórico considerado en la elaboración de este ejercicio, inicia en la década de los años ochenta del siglo pasado, concluyendo en el año del 2010.

El flujo migratorio es una de las tantas consecuencias de la globalización, ante la escasa demanda de espacios laborales en los países de la periferia. México es un país representativo de América Latina, en el que se vislumbra el fenómeno migratorio hacia Estados Unidos.

La globalización, al tener un impacto en la economía, en la política, en el comercio, entre otros factores, es una constante que repercute en las formas de vida de las personas, al impactar en los sectores sociales, de comunicación, religioso, de identidad, idiomas, de seguridad nacional, culturales, educativos, etcétera.

DESCRIPCIÓN CONCEPTUAL DE LA MIGRACIÓN

La finalidad del presente apartado radica en describir la definición del concepto de migración. El propósito de realizar este ejercicio es en instaurar un código que facilite la comprensión del término migración, elemento esencial en el desarrollo de la obra.

Antes de definir el concepto migración, es pertinente señalar que la migración como hecho social, atrae la mirada de toda una

gama de individuos, inmiscuidos, a su vez, en diferentes áreas de conocimiento. En ese sentido, el tema de la migración ha sido abordado por diferentes áreas de conocimiento, sobresaliendo, entre otras ciencias; la economía, la antropología, la historia, la demografía, la psicología y la sociología. Por otra parte, el fenómeno de la migración, en los últimos años, se ha convertido en notas cotidianas, entre otros medios, en la prensa escrita y la televisión, así como en el internet.

La globalización ha transformado las formas de vida de los habitantes en el planeta. La humanidad intenta desesperadamente, a partir de estos cambios, adaptarse a las nuevas circunstancias, de lo contrario colapsará, dejando su espacio de vida a los más fuertes. Los traslados de las personas de un país a otro, en busca de mejores formas de vida, es un tema de relevancia considerado durante el periodo de la globalización. La migración, cabe hacer notar, no surge necesariamente con la globalización.

La migración como fenómeno social, tiene diferentes aristas, como se observará a lo largo del presente apartado. La elaboración de la definición de la migración se realizará a partir de una serie de confrontaciones provenientes de diferentes enfoques disciplinarios.

Para Mangalam es tan importante la definición terminológica, que las distintas acepciones pueden determinar el campo de estudio al que pertenece el fenómeno migratorio. Por ejemplo, si la definición se basa en el tránsito de un ámbito cultural a otro, o un cambio de valores, normas de vida, etcétera, —entonces la disciplina que le concierne es la sociología. Si la acepción encerrara la idea de la dirección del movimiento, la distancia o el volumen únicamente, sería atinente de la demografía y la geografía. Si la importancia recayera en categorías de índole económica, el estudio correspondería a los especialistas de esta materia y así sucesivamente, dependiendo de la definición, la migración humana sería el objeto de estudio de diferentes disciplinas. (Mangalam y Schwarzweller, citado por Herrera, 2006: 21)

La confrontación de las diferentes áreas de conocimiento en el ejercicio conceptual de la migración, se realiza a partir de una somera revisión de diferentes autores que abordan el tema.

[...] Desde la visión convencional, la migración se refiere a la movilidad poblacional entre regiones y países con el propósito de mejorar las condiciones de vida, acceder a un empleo, estudiar o reunirse con la familia; amén de que este fenómeno, de tan recurrente, se convierte en una práctica cotidiana y tradicional de los pueblos que llega a configurar toda una cultura. Esta perspectiva asume la migración como un dato dado, el cual simplemente hay que medir, describir y valorar sus efectos positivos. No se interesan por escudriñar sus causas profundas, los problemas asociados, sus costos y el papel de los migrantes, ni las condiciones de inserción laboral y social [...]. (Márquez, 2012: 224)

La migración, es un fenómeno social, caracterizado por la movilidad de las personas, en busca de una mejor forma de vida. El traslado de las personas de un lugar a otro se desarrolla en las regiones del propio país de origen. También existe la migración internacional, que radica en la expulsión del país de origen, en busca de permanecer en otra nación, sin importar las diferencias de lengua, costumbre y tradiciones.

Las circunstancias que propician el éxodo de las personas, son elementos analíticos revisados por diferentes especialistas. Los demógrafos, por ejemplo, observan el fenómeno migratorio a partir de estudios poblacionales. Los economistas, realizan su reflexión a partir del campo laboral y el impacto financiero y todo lo que conlleva a la distribución económica. Los sociólogos, por su parte, intentan, a partir del ejercicio metódico comprender las prácticas o acciones de los migrantes, entender las causas y las características que dan origen al fenómeno, así como la idiosincrasia cultural de los migrantes, entre otras vertientes de estudio.

En general los estudios que han contribuido de una forma más sistemática con aportaciones e investigaciones significativas se deben a los demógrafos, los sociólogos y los economistas. Los primeros dedicándole una preferente atención a las técnicas de medición de la intensidad de los movimientos, al análisis cuantitativo de variables espaciales y poblacionales y a la formulación de modelos matemáticos de los movimientos migratorios. A su vez, la mayoría de los sociólogos ha dirigido su interés al análisis de las motivaciones e implicaciones sociales desde un punto de vista cualitativo, tal y como puede inferirse del estudio de la movilidad social, la asimilación de los migrantes en las sociedades huéspedes, los efectos sociológicos en las donantes y el cambio social. Los economistas, por su cuenta, han estudiado las migraciones humanas desde ángulos tales como la oferta y la demanda de la mano de obra, así como las consecuencias sobre el salario, los costos y los precios de las mercancías, o las políticas de desarrollo regional, tratando siempre de reducir los determinantes de las migraciones a su componente económico. (Herrera, 2006: 10)

Desde esta perspectiva, una de las variables a considerar, en la definición de la migración, con una mirada sociológica, incurre en el tema de la movilidad humana. El planteamiento sociológico se encarga de estudiar, las asimilaciones o diferencias que desarrollan los migrantes cuando cambian de ambiente territorial. La movilidad espacial que llevan a cabo los migrantes, independientemente de la causa del éxodo, comúnmente se realiza con la finalidad de contemplar una mejor situación laboral que se refleje, a su vez, en un bienestar en la calidad de vida.

Las transacciones en cuanto a las formas de vida de los migrantes, ubicados en territorios diferentes al lugar de origen, con costumbres, hábitos e incluso idiomas distintos a la lengua materna, son sin duda, entre otros factores, aspectos de análisis, en el ejercicio por comprender la idiosincrasia de las personas que habitan espacios disímiles a la tierra de nacimiento.

Retomando el objetivo del apartado, cuyo eje medular, radica en la explicación del concepto de migración, este se define, como el movimiento de expulsión del lugar de origen para perpetuarse en otro espacio territorial. La inmigración, contempla el movimiento poblacional que llevan a cabo las personas para establecerse en un lugar diferente a la superficie del que originalmente han nacido.

Los motivos que propician la inmigración al igual que la migración, son multifactoriales, de hecho, se puede considerar que las causas que propician ambos movimientos tienen las mismas características. El enfoque de la referencia de inmigración, en todo caso, radica en comprender las causas que propician la permanencia en zonas o países diferentes de quienes provienen de un lugar ajeno. En términos generales, “[...] la prosperidad del mundo rico descansa sobre esta base (que se hace atractiva, para vivir) [...] Fundamentalmente, los inmigrantes escapan de países con modelos sociales disfuncionales [...]” (Collier, 2013: 47).

En ese sentido, desde el enfoque sociológico es de suma importancia comprender la trasgresión o la adaptación cultural existente, en términos de conductas o normas, costumbres, tradiciones e idioma, en las que se ven inmersos los huéspedes.

La migración se enfoca al éxodo, la inmigración al establecimiento del paraíso encontrado. La importancia del análisis de ambos fenómenos radica en conocer las circunstancias o las causas que propician tanto el éxodo, como el establecimiento o permanencia al paraíso encontrado.

EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL ÁMBITO DE LA MIGRACIÓN

El segundo apartado aborda, desde la perspectiva sociológica, el impacto que tiene la globalización en el ámbito de la migración. La globalización como fenómeno que abarca, entre otros secto-

res, el campo político, económico, social, cultural, informativo y tecnológico, aborda, a su vez, entre otras aristas, el tema de la migración. La polaridad de la riqueza distribuida al interno de las naciones, como en el mundo en general, son; entre otros, algunos de los detonantes del flujo migratorio existente en la actualidad. Las personas con mayor vulnerabilidad económica, política y social, tienden a emigrar, como una forma de solucionar sus problemas.

El presente apartado inicia describiendo algunas definiciones de la globalización, a partir de los referentes teóricos aplicados por los siguientes autores: Ulrich, Ianni, Olga Magdalena Lazín, Stiglitz, Giddens, Gloria Ciria Valdéz y Carlos Alberto Torres, como una forma de comprender la relación existente entre este fenómeno y la migración.

La forma explicativa del apartado se desarrolla, a partir de la conjunción de dos temáticas de estudio. La primera de ellas, parte de la comprensión del concepto de globalización. En un segundo momento, se revisa la relación existente entre la globalización y la migración en los tiempos actuales.

Globalización, un concepto controvertido

Los persistentes enfoques conceptuales de la globalización abarcan referencias que van desde la comunicación, la información, el avance de las técnicas de transporte, el avance tecnológico, la expansión económica, la educación, la identidad, entre otros referentes que permiten comprender el fenómeno de la globalización.

Por otra parte, existen también, diferentes áreas de conocimientos que abordan el tema de la globalización. Las diferentes ciencias que analizan el fenómeno de la globalización son: entre otras; la geografía, la economía, la historia, la antropología y la sociología.

La globalización se convierte, también, en el mundo actual, en referente constante de diálogo en la vida cotidiana de los habitantes del mundo. El tema de la globalización se lleva a cabo desde dife-

rentes aristas, algunas con una carga totalmente analítica, desde diferentes corrientes teóricas, ejercicio desarrollado en las aulas Universitarias y los Centros de Investigación, así como de la población en general que apoyados con información de los medios masivos de comunicación contemplan en sus comentarios los efectos de la globalización.

La globalización influye en la vida diaria de los habitantes del mundo, sin considerar el tiempo y el espacio. El acontecimiento del 11 de septiembre del 2001, se convirtió en referente de comentario por los pobladores en el planeta, sin importar la hora en cualquier parte del mundo. Las imágenes televisivas de los aviones que impactaron en las torres gemelas en el World Trade Center en la ciudad de Nueva York, captadas por unas personas, fueron observadas por millares de seres humanos en el mundo.

El ejercicio sintomático de la comunicación en la era de la globalización, radica, sin duda alguna, en el impacto que tiene la información en los acontecimientos actuales. Difícilmente existirá un habitante en el planeta que no conociera los términos de musulmán, terrorista o yihadista, Al Qaeda e Islam, después de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001 en la ciudad de Nueva York.

El impacto de los medios masivos de comunicación, particularmente la televisión y las redes sociales, como una esfera envolvente que informa o mal-informa a la comunidad mundial, refleja la composición global en la que se encuentra actualmente la humanidad. En ese sentido, la globalización va más allá de la referencia económica, política, social, cultural y educativa. La globalización lleva también, en su esencia de significación, entre otros factores, la tecnología.

Los sistemas de comunicación comienzan su revolución a finales de los años sesenta. En el 2012 “[...] hay más de doscientos satélites parecidos sobrevolando la Tierra y cada uno porta una inmensa cantidad de información. Por primera vez en la historia es posible la comunicación instantánea de una esquina del mundo a otra [...]”

(Giddens, 2012: 23). La globalización desde este componente de comunicación y tecnología desafía la distancia y el tiempo.

El mundo actual entrampado en la era de la comunicación se convierte en una fábrica global, envolviendo así a todos los sujetos en una aldea global, concepto concebido por Marshall McLuhan.

La “aldea global” sugiere que, finalmente se formó la comunidad mundial, concretada en las realizaciones y las posibilidades de comunicación, información y fabulación abiertas por la electrónica. Sugiere que están en curso la armonización y la homogeneización progresivas. Se basa en la convicción de que la organización, el funcionamiento y el cambio de la vida social, en el sentido amplio, que comprende evidentemente la globalización, están ocasionados por la técnica y, en este caso, por la electrónica. En poco tiempo, las provincias, naciones y regiones, así como las culturas y civilizaciones, son permeadas y articuladas por los sistemas de información, comunicación y fabulación agilizados por la electrónica. (Ianni, 1999: 5)

La sociedad actual, entrampada en las visiones dirigidas por los magnates que conducen el mundo, apoyados, entre otros medios, por las redes de comunicación, impactan en todo el planeta, sin importar, tiempo, espacio, provincias, naciones, regiones, culturas y civilizaciones. Todo acto realizado en el globo terráqueo, tiene impacto en cualquier parte de la circunferencia, convirtiéndola en una aldea global.

Las relaciones humanas existentes en el mundo, a partir de la década de los años setenta del siglo pasado, están representadas por algunos autores, con el nombre de globalización. Las percepciones, en cuanto a la definición del término globalización, están desarrolladas a partir de las concepciones utilizadas por la economía, la educación, la cultura, entre otras vertientes sociales.

La modernización en el campo de la información y la comunicación, supeditada en el engrandecimiento de la tecnología, se ha

convertido, entre otros conductos, en el hilo conductor de la definición de la globalización. Los medios electrónicos aparecen como uno de los utensilios más poderosos de los grupos en el poder, utilizados para transmitir o informar, lo conveniente a sus intereses, al resto de la sociedad civil. La intelectualidad orgánica al servicio de la clase dirigente produce un discurso en el que se contempla el mundo a través de su verdad. El papel de los medios de comunicación radica en transmitir la información establecida por el grupo en el poder, como la única verdad. Las ideologías y la razón son controladas por un grupo selecto de la humanidad, la única realidad es la establecida por un reducido número de personas, quienes, apoyados por la tecnología en los medios de comunicación controlan y crean ideales que someten a la mayoría de la población mundial.

Olga Magdalena Lazín en la conceptualización que realiza, en el tema de la globalización, reconoce seis etapas históricas: la nueva política internacional mundial; la producción internacional; el mercado como espacio de competencia; el libre mercado; las organizaciones influyentes en la globalización; la transformación de los estados nacionales. La ruptura del estado nación, el cambio climático, la migración y la modernización. (Lazín, 2007)

A partir de esta secuencia histórica, la Doctora Olga, inicia señalando el papel fundamental del mercantilismo y el libre comercio, impulsado en el mundo durante los años de 1565 a 1775.

La referencia histórica señala, por otra parte, el origen de la internacionalización mundial a partir del siglo xvi. El sistema colonial de la Europa de mediados de los años de 1500 impulsa un modelo económico mercantilista global moderno, en el que cada sistema colonial exporta más de lo que importa. Los países que impulsaron el modelo mercantilista están representados, en aquellos imperios que cruzaron el océano, uniendo con ello, a través del mercado, el mundo. Las naciones que jugaron ese rol, fueron; entre otros: España, Holanda, Inglaterra y Francia.

La segunda etapa señalada por la Doctora Olga, abarca los años que van de 1776 a 1897, periodo fidedigno en el que se libera el mercado. Las revoluciones de 1776 y 1789, cada una en su momento histórico, representan de manera secuencial los movimientos de la independencia de Estados Unidos de Norte América y la Revolución Francesa. Ambos movimientos juegan el papel primordial de fomentar, los primeros gobiernos democráticos en el mundo. Consolidando constituciones republicanas federales descentralizadas, con divisiones de poderes. El sustento liberal de los nuevos gobiernos democráticos se apoya en la convicción de la “Libertad, Igualdad, Justicia y fraternidad”

La tercera etapa de la composición global, tiene su impulso durante el siglo XIX. Los resultados de la Revolución Industrial se expanden en el mercado mundial, gracias al capitalismo liberal y a los traficantes británicos y estadounidenses, quienes, aprovechando la tesis del libre mercado, encuentran un espacio mercantil de distribución en el mercado negro. Otra característica enmarcada en el siglo XIX, está representada en el campo geográfico y en los movimientos de independencia de los países sometidos por las potencias Europeas, principalmente. Durante el siglo XIX, se llevan a cabo expansiones territoriales, entre otras naciones, Estados Unidos de Norte América, al obtener la Luisiana mediante una compra a Francia. Por otra parte, colonias de América, como México, Argentina, Perú, Brasil, y otras más del continente, obtienen su Independencia, a raíz de movimientos revolucionarios. La mayoría de los estados independientes de América, tienen confrontaciones internas, ejercicio natural de los grupos en el poder que buscan establecer regímenes de gobierno, según sus ideales. Proliferan, a su vez, enfrentamientos entre diferentes países, particularmente, en aquellas naciones que se encuentran ubicadas geográficamente, en el mismo continente.

La cuarta etapa de la globalización está representada entre los años de 1898 a 1945, periodo histórico en el que algunas naciones,

con cierto impulso de crecimiento económico, logran encumbrarse como potencias del mundo, otras; con cierto arraigo económico, decaen. El imperativo más contundente son Estados Unidos de Norte América, al convertirse en la potencia del mundo, crucificando el derrumbe de España. Estados Unidos crean el mercado de valores más grande del mundo con el Wall Street. El auge económico norteamericano se ve opacado por la crisis del 29, solventada a su vez, mediante la formulación de un nuevo modelo financiero, que sostiene la tesis del estado interventor.

Entre los años de 1898 a 1945 se establecen, por otra parte, grandes avances en la tecnología de la aviación, la telecomunicación, la revolución automotriz y la expansión mundial del cine Hollywoodense. Los sucesos de la modernización norteamericana y del mundo en general, tienen impacto, para bien o para mal, en el nuevo tratamiento o comportamiento en la vida cotidiana de la población mundial. La segunda Guerra Mundial representa una de las nuevas formas de actuar del hombre, atrás quedaron los enfrentamientos de combate de manera física, ahora las pugnas humanas se realizan mediante la aplicación de sensores, la expulsión aérea de bombas a poblaciones enemigas, la visión ocular se realiza mediante radares y otras tantas prácticas, en donde la aplicación tecnológica está presente.

La quinta etapa de la globalización se desarrolla entre los años de 1945 a 1978, periodo histórico que divide al mundo en tres bloques. Los países capitalistas, los socialistas o también llamados comunistas, por último, los del tercer mundo, denominados, también, como naciones en vías de desarrollo, subdesarrollados y de la periferia. Después de la segunda Guerra Mundial, el mundo lo controlan, confrontándose entre sí, los países capitalistas y los socialistas. El enfrentamiento entre las naciones que representan los modelos económicos e ideológicos del capitalismo y el socialismo, constantemente en pugna por el poder mundial, desatan un enfrentamiento, particularmente tecnológico e ideológico mercantil, denominado como la Guerra Fría. Las naciones representativas en

este choque global, son; Estados Unidos de Norte América y la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

La nueva composición mundial, después de la segunda Guerra Mundial (1945) se conduce a partir de los intereses de los países capitalistas y socialistas. Como una forma de mantener la estabilidad mundial se crea la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La principal tarea de la ONU radica en establecer la armonía y la Paz mundial, para evitar, así, la tercera Guerra Mundial.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) legitima el poder de Estados Unidos, ante el mundo, además de justificar la repartición de bienes nacionales, como propiedad de la nación norteamericana. Durante las décadas que van de los años cuarenta, hasta la actualidad (2019), el mundo se ha convertido, en una esfera global, con mayor dependencia de las potencias mundiales. Las naciones se involucran cada vez más, entre sí, ya sea por invasiones territoriales o comerciales. La tecnología hace más visible lo que en tiempos pasados era invisible ante los ojos de los demás. La comunicación penetra barreras, haciendo que lo oculto deje de serlo, para ser tratado e informado en cada uno de los rincones del planeta. La economía se libera, en casi todos los productos, no así, en la libertad de la mano de obra. Las líneas divisoras entre las naciones, impide el libre mercado de la mano de obra.

La sexta etapa de la globalización comprende los periodos históricos de los años que van de 1979 a 1991. Este momento histórico marca el principio del fin del bloque socialista, permaneciendo como único poder ideológico y económico el bloque capitalista, encabezado por Estados Unidos de Norte América, en conjunto con Inglaterra y Francia, principales fuentes del poder económico, político y social del mundo capitalista.

Una de las notables características que marcaron el periodo transcurrido entre los años de 1979 a 1991, son; entre otros sucesos, los constantes enfrentamientos entre los países árabes y la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). La invasión de

la URSS a Afganistán, tiene entre otras consecuencias, la intervención bélica de Estados Unidos. La nación norteamericana apoya a los militantes musulmanes en su lucha contra los invasores rusos. La consumación de la derrota Rusa en Afganistán, propició la aparición de organizaciones guerrilleras en la zona de los países árabes.

Personajes como Osama Bin Laden, al frente de la red Mundial de Al Qaeda, a finales del siglo xx, comienzan a tener, cada vez más fuerza, en el mundo Árabe. Las prácticas bélicas establecidas en el mundo Árabe empiezan a extenderse en el mundo Occidental. El derrumbe de las torres gemelas en Nueva York, es una muestra invaluable de la organización que tiene AlQaeda, enemiga acérrima de las naciones, ubicadas en otras latitudes distantes a los países árabes.

La ordenación global, tiene otro acontecimiento de vital importancia, en el último año de la década de los años ochenta del siglo pasado. La caída del muro de Berlín. La unificación de la República Federal de Alemania con la República Democrática Alemana es un acontecimiento que ocurre el 9 de noviembre de 1989. El resurgimiento de la unidad alemana, pondera al modelo económico capitalista, por encima del modelo socialista.

La década de los años noventa del siglo pasado, se convierte en el escenario de importantes sucesos en la historia reciente, con efectos trascendentales en la vida, no sólo, de los habitantes involucrados en las naciones, como Alemania. El cambio de vida tiene repercusión en los habitantes, en el mundo entero. El derrumbe del bloque socialista, consolida como única ideología imperante al capitalismo.

El derrumbe del régimen socialista en el mundo, preponderando, por otra parte, al modelo económico capitalista, son; entre otros acontecimientos, dos de los sucesos importantes en la construcción del mundo global moderno. La nueva era mundial se conduce mediante la apertura económica. El comercio, la educación, la cultura, la comunicación, entre otras prácticas sociales y políticas se movilizan a partir de los intereses monopólicos de las grandes em-

presas transnacionales, por encima de los beneficios de los estados nacionales.

La nueva clasificación mundial, se divide en dos bloques; los países que fungen como potencias mundiales, dado su alto crecimiento y desarrollo productivo, con régimen económico capitalista, por otro lado, en la parte opuesta, se encuentran las naciones pobres, con régimen económico, también capitalista, con la desventaja de tener un crítico desarrollo productivo y mercantil. La nueva composición mundial, está enmarcada en la polarización.

La década que siguió a la caída del muro de Berlín se caracterizó por una constante inestabilidad financiera, pero después de la crisis financiera asiática, los países poco a poco han dejado de depender de los flujos de capital a corto plazo y han aumentado sus reservas por medio del crecimiento en el rubro de las exportaciones. (Lazín, 2007: 77)

El fin de la guerra fría, no termina con los problemas de la humanidad, existen, al contrario, nuevos desafíos sociales, étnicos, nacionalistas, raciales, feministas, migración, culturales, políticos, económicos, entre otros tipos de contrariedades.

El continuo desajuste económico mundial, vislumbra una población en desigualdad social. La distribución de la riqueza producida en el mundo permanece en muy pocas manos. Joseph E. Stiglitz jefe y vicepresidente del Banco Mundial de 1997 al 2000, indica, en números fríos, pero reales, la existencia de “[...] 1.200 millones de personas que viven con menos de un dólar diario, o los 2 800 millones que viven con menos de 2 dólares diarios —más del 45% de la población mundial [...]” (Stiglitz, 2013: 51).

La pobreza extrema de la población en el mundo globalizado, una vez concluida la guerra fría, queda al cobijo de las propuestas e intervenciones económicas del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, principalmente. Además de las dos mencionadas

instituciones financieras que gobiernan la globalización, se anexa la Organización Mundial de Comercio (OMC), fundada recientemente (1 de enero de 1995).

Los tres pilares financieros, en la organización económica del mundo, se apoyan, en la realización de sus proyectos, con numerosas instituciones, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), por sus siglas en inglés.

La organización del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) surgen, una vez que concluye la segunda Guerra Mundial, en la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas en Bretton Woods, New Hampshire, Estados Unidos, en el mes de julio de 1944. Los líderes de Inglaterra y Estados Unidos, Winston Leonard Spencer Churchill y Franklin Delano Roosevelt, logran reunir a 44 países.

El Banco Mundial, cuyo nombre completo es Banco Interamericano para la Reconstrucción y el Desarrollo está constituido por cinco agencias: El Banco Internacional para la Construcción y el Desarrollo (IBRD) por sus siglas en inglés, la Asociación Internacional para el Desarrollo (IDA) —siglas en inglés—, la Corporación Financiera Internacional (IFC) —siglas en inglés—, la Agencia de Garantía Multilateral de las Inversiones (MIGA) —siglas en inglés—, y el Centro Internacional para la Solución de las Disputas en Inversiones (ICSID) —siglas en inglés—.

El Banco Internacional para la Construcción y el Desarrollo, mayormente conocido como el Banco Mundial, apoyado en las cinco agencias mencionadas, cada una con su rol específico, tienen en conjunto, como tarea principal desarrollar una política financiera que radica en brindar asistencia económica para reconstruir la Europa devastada por la Guerra. Con el paso del tiempo, en la actualidad, el campo de acción del Banco Mundial se ha ampliado. Al establecer ejercicios financieros en la construcción y desarrollo

económico en otras latitudes del mundo, como América Latina, África, Asia y el Medio Oriente.

Las prioridades del Banco Mundial se transforman, conforme cambian las necesidades de los habitantes del mundo. Empieza con su labor financiera, en la reconstrucción de Europa, después de la segunda Guerra Mundial, impulsa el desarrollo de América Latina y Asia bajo las teorías keynesianas en los años cuarenta, en los ochentas se centra en la instauración de préstamos, incitando a las naciones al desarrollo económico mediante la privatización y el comercio internacional.

La característica de (la) política de financiamiento (del Banco Mundial) consiste en que los fondos asignados se concedan a proyectos específicos que considere rentables. Uno de los criterios en los que se basa es que los gobiernos de los países solicitantes tengan capacidad para cubrir los costos ordinarios que los programas generen y cuenten con instituciones hábiles para ejecutarlos. Conforme a la institución bancaria, a mayor suficiencia de los gobiernos, será mejor su participación en todos los aspectos del proyecto, así como su compromiso con él [...]. (Zogaib, 1997: 103).

La asistencia prestada a los países se realiza a través del apoyo, financiados bajo los lineamientos enmarcados por el Banco Mundial. Los ámbitos de acción en la asistencia de proyectos se han ampliado. El Banco Mundial mantiene relación en los sectores “[...] educativo, salud, ciencia y tecnología, la construcción de carreteras, transporte, puertos, ferrocarriles, agua potable, vivienda, alcantarillado, ecología y sector agropecuario” (Zogaib, 1997: 103).

La asistencia financiera que realiza el Banco Mundial a los diferentes países en el mundo, en nada refleja su lema “nuestro sueño es un mundo sin pobreza”. La distribución de la riqueza es cada vez más abismal, como lo indica Stiglitz, citado en párrafos anteriores.

De la misma forma que el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) poco contribuye al desarrollo de los países, no obstante, su credo establecido.

El FMI ha cambiado profundamente a lo largo del tiempo. Fundado en la creencia de que los mercados funcionan muchas veces mal, ahora proclama la supremacía del mercado con fervor ideológico. Fundando la creencia de que es necesario una presión internacional sobre los países para que acometan políticas económicas expansivas —como subir el gasto, bajar impuestos o reducir los tipos de interés para estimular la economía— hoy el FMI típicamente aporta dinero sólo si los países emprenden políticas como recortar los déficits y aumentar los impuestos o los tipos de interés, lo que contrae la economía [...] (Stiglitz, 2013: 37).

El cambio radical, en cuanto a la conducción financiera del BM y el FMI se realiza en la década de los años ochenta, al momento en el que Ronald Reagan y Margaret Thatcher establecen recíprocamente en sus respectivos países (Estados Unidos y Reino Unido), la iniciativa ideológica del libre mercado.

La tesis del BM y el FMI sustentan, entre otros aspectos, la austeridad fiscal, la privatización y la liberalización de los mercados. Postulados fundamentales de la globalización.

El nuevo enfoque mundial, sustentado por el libre mercado, crea, entre otras necesidades, la impulsión de la tecnología. La producción internacional sólo se puede solventar a través de la aplicación de máquinas y herramientas sofisticadas. La comunicación y traslados de los insumos y productos, desarrollarán mejor rendimiento con la aplicación de nuevos y avanzados medios de transporte. El nuevo orden económico mundial lleva implícita una nueva política internacional que radica en la internacionalización del capital.

La privatización como piedra angular de la globalización le encomienda al nuevo Estado-nación un rol diferente. El nuevo Estado-

nación se convierte en rector, por tanto, aplicador de leyes, encaminadas a los intereses de los monopolios internacionales que abogan por el libre mercado. Muere, al menos en México, el Estado corporativista, nace el Estado rector, que aplica leyes, acorde a los intereses de las transnacionales. El mundo se rige en un primer momento por las leyes mercantilistas, así como de otros intereses, por encima de los beneficios de los habitantes nacionales.

La globalización al tener un impacto más allá de lo económico, transforma la conducta de los seres humanos. La globalización propicia cambios en la forma de vida a escala mundial. Los temas locales, como la sexualidad, el matrimonio, la familia, la democracia, la migración, la educación, el regionalismo, la religión, el racismo, el nacionalismo, la etnia, entre otros cambios en la vida humana, son; sin duda, elementos importantes en el ejercicio de la discusión en el mundo.

La globalización puede así ser definida como la intensificación de las relaciones sociales en escala mundial que ligan localidades distantes de tal manera que los acontecimientos de cada lugar son modelados por eventos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa. Éste es un proceso dialéctico porque tales acontecimientos locales pueden desplazarse en dirección inversa a las relaciones muy distanciadas que los moldean. La transformación local es tanto una parte de la globalización cuanto la extensión lateral de las conexiones sociales por medio del tiempo y el espacio. Así, quien quiera que estudie las ciudades hoy en día, en cualquier parte del mundo, está consciente de que lo que ocurre en una vecindad local tiende a ser influido por factores —tales como el dinero mundial y los mercados de bienes— que operan en una distancia indefinida de la vecindad en cuestión. (Anthony Giddens, citado por Ianni, 1999: 163)

El escenario tan amplio que aborda la globalización, más allá del factor económico, conlleva, sin duda, que el concepto globalización

se convierta en una controversia. La nueva composición mundial, desde la óptica analítica de las ciencias sociales y de la sociología en particular, propicia que la explicación del mundo se realice de maneras distintas a lo establecido.

No es suficiente transferir conceptos, categorías e interpretaciones elaborados sobre la sociedad nacional hacia lo global. Cuando se trata de movimientos, relaciones, procesos y estructuras característicos de la sociedad global, no basta utilizar o adaptar lo que se sabe sobre la sociedad nacional. Las nociones de sociedad, Estado, nación, partido, sindicato, movimiento social, identidad, territorio, región, tradición, historia, cultura, soberanía, hegemonía, urbanización, industrialización, arcaico, moderno y otras, no se transfieren ni se adaptan fácilmente. Las relaciones, procesos y estructuras de dominación y apropiación, integración y antagonismo característico de la sociedad global exigen también nuevos conceptos, categorías, interpretaciones (Ianni, 1999: 164,165).

La nueva composición del mundo globalizado, en el que se relacionan los viejos temas, con nuevas tendencias de relaciones, procesos y estructuras de poder, propicia que la sociología aborde los temas locales, desde la vertiente global, sin abandonar la temática local, en un ejercicio relacional.

En conclusión, la globalización como fenómeno social, se aborda desde diferentes aristas de estudio, no sólo por la economía, sino también, por otras ciencias; la geografía, la ciencia de la comunicación, la psicología, la antropología, la sociología, la ciencia política, entre otras áreas de conocimiento.

Por otra parte, existen infinitudes de referencias de explicación y descripción de la globalización.

Hay metáforas, así como expresiones descriptivas e interpretativas fundamentales, que circulan combinadamente por la bibliografía sobre la globalización: “economía-mundo”, “sistema-mundo”, *shopping center global*, “disneylandia global”, “nueva división internacional del trabajo”,

“moneda global”, “ciudad global”, “capitalismo global”, “mundos sin fronteras”, “tecnocosmos”, “planeta Tierra”, “desterritorialización”, “miniaturización”, hegemonía global”, “fin de la geografía”, fin de la historia” y otras. (Ianni, 1999: 4,5)

La conceptualización de la globalización, vista desde la infinidad de metáforas de descripción e interpretación, parte de la comprensión de un hecho material existente en el mundo y no de la abstracción de las diferentes percepciones de los estudiosos del tema.

Las vertientes de la globalización abarcan, entre otros aspectos; la liberalización del mercado mundial, el fin del Estado nación, el fin del nacionalismo y el principio de lo transnacional, el tránsito de lo nacional por lo cosmopolita, la interconexión de los países en el mundo. En la lógica de la polarización de las relaciones y procesos estructurales de la globalización, se establece el dominio económico y el control político de las naciones poderosas, sobre las más débiles.

La globalización, por otra parte, impacta en todas las manifestaciones y actuaciones del ser humano. Algunas de esas formas de vida, existente en el mundo global, se encuentran en las nuevas relaciones de las familias, de la educación y en la participación de la vida democrática.

La globalización se muestra, también, entre otros escenarios, en los cambios existentes de los ecosistemas en el mundo, en la concentración y descentralización de la población, la migración, en la ciencia, la tecnología y en los nuevos movimientos sociales femeninos, étnicos y nacionalista.

En términos generales, la globalización se manifiesta de forma material en la forma de vida, de actuar y de pensar en los seres humanos. Todos los habitantes, sin excepción, nos encontramos en la globalización, sin importar el rol y el estatus desempeñado, en la vida cotidiana. Los sujetos sociales en el planeta, jugamos un rol, en la polarizada sociedad, enmarcada por la globalización.

Globalización y migración, dos fenómenos dependientes

El siguiente apartado proporciona algunas características de la globalización y su efecto en el fenómeno migratorio. La finalidad del apartado radica en mostrar de manera somera, el impacto que tiene la globalización en el proceso de las relaciones sociales, particularmente en los movimientos migratorios.

La globalización, mediante sus cánones de consumo, dicta el actuar de la vida de todos los habitantes de la tierra. La conducción del mundo se erige a partir de los intereses de quienes tienen el poder económico.

La industria del vestido, por mencionar, sólo uno, de todos los efectos que tiene la globalización, ejemplifica el control que tiene el mercado del vestido en la conducción de vida de los habitantes en el mundo. La organización de los fulgurantes y excéntricos eventos de ropa de moda patrocinados por las industrias dedicadas al ramo, ocupan los espacios de mayor audiencia de la televisión en el planeta para divulgar sus marcas de ropa. La finalidad de esos eventos, radica en expandir el mercado de ropa para el mayor número posible de personas en el mundo. El individuo cubre su cuerpo de prendas, al gusto de la tendencia de la moda actual, por encima del agrado del consumidor.

La conducción de la vida de las personas, en cuanto a la forma de vestir, no depende del gusto del individuo, su dependencia, en cuanto al agrado, proviene del mercado. Cómo entender este suceso enajenador, que considera al hombre como un ser, con nula capacidad de raciocinio, capaz de adquirir todo, sin reproche alguno. El andamiaje enajenante en el que vive el hombre, a partir de la última etapa del siglo xx y del tiempo transcurrido del siglo xxi, está supeditado a la actuación de una cultura depredadora.

[...] Los compradores y sus comodidades están empezando a emerger culturalmente mientras la acción humana está siendo absorbida por

la ética social del mercado. [...] La cultura depredadora es un campo de invisibilidad —de depredadores y de víctimas— precisamente porque es muy obvia. Su obviedad inmuniza a las víctimas contra una completa revelación de sus amenazadoras capacidades. En una cultura depredadora, la identidad se forja principalmente, y a veces violentamente, en torno a los excesos del marketing y del consumo, y en las relaciones sociales propias del capitalismo postindustrial. La vida es vivida de una forma “divertida” a través de la velocidad tecnológica, en previsión de los constantes accidentes de identidad y las inacabables colisiones con el otro, porque la cultura depredadora resulta virtualmente imposible ser cotemporal con lo que dos observan y desean [...]. (McLaren, 1997: 18)

La influencia que tiene la globalización en la vida diaria, con impacto, a su vez, en los acontecimientos en el mundo, además de conducir a los individuos en la forma de vestir, tiene injerencia en el comportamiento y en las prácticas de la comunidad mundial, entre otros aspectos, en la vida sexual, el matrimonio, la familia, la escuela y la religión.

La familia tradicional ha cambiado drásticamente. El papel de la mujer se ha transformado, en la actualidad, la mujer, busca un espacio en el mercado laboral. El rol desempeñado de antaño, sometida a las labores domésticas, en la mayoría de los casos a nivel mundial ha quedado en los anales de la historia. El hombre, incluso, en algunas ocasiones, juega el rol doméstico, como alternativa de permanecer en comunión familiar. En el mercado actual, compiten entre sí, de igual manera, hombres y mujeres.

La globalización al tener injerencia en la vida diaria de todos los habitantes del mundo, tiene, por tanto, una voz que retumba, en todos los rincones en el mundo.

La idea de la globalización está en muchos lugares por los cuatro rincones del mundo. Aparece en los hechos e interpretaciones relativas a

todo lo que es internacional, multinacional, transnacional, mundial y planetario. Está presente en la vida social y en las producciones intelectuales. Resuena en toda reflexión sobre el capitalismo, el socialismo, occidentalismo, oriente, islamismo, cristianismo, modernidad y posmodernidad. [...] En varios aspectos la globalización confiere nuevos significados a individuos y sociedad, modos de vida y formas de cultura, etnia y minoría, reforma y revolución, tiranía y democracia. Permite pensar el presente, rebuscar el pasado e imaginar el futuro [...]. (Ianni, 2010: 1)

La influencia de la globalización en la vida diaria de todos los habitantes del mundo, se realiza, a partir de la dinámica que tiene la economía. El dinamismo económico, como parte de un todo, encumbra su poderío, echando mano de la tecnología, la política, la información, la cultura, la educación, entre otros factores.

El comercio global, por otra parte, está segmentado en mercados transnacionales y locales. Lo local está presente en la globalización. En esta lógica de expansión mercantilista, laboran infinidad de seres. Los roles, en cuanto a la producción y comercialización global de los individuos en el planeta es lo único que cambia, lo cierto es que todos los habitantes del planeta, de una o de otra manera, estamos inmersos en la globalización, como se ha señalado anteriormente.

La situación laboral, en el mercado mundial es lo que menos importa. La segmentación del mercado, más allá de permanecer en los estándares legales establecidos por los estatutos o reglamentos de los países en el planeta. Los trabajos marginales permanecen encubiertos por la expansión del mercado global, sin importar las labores de la industria de la pornografía infantil y el narcotráfico, por citar sólo dos ejemplos de la creciente demanda de las diferentes actividades de lucro irregulares en el mundo.

La globalización desacredita, en términos morales a la persona y sus ideales, no así a las mercancías producidas por estos individuos,

como tampoco sus ganancias, colectadas por encima de toda labor justa y honorable. El impacto económico de la globalización, además de traspasar las fronteras de la dignidad humana, lo hace también, en los escenarios de la política, de la cultura, la tecnología y el internet.

La globalización, como fenómeno que va más allá de lo económico, lo político, lo social, y lo cultural, trasgrede la vida cotidiana de la población mundial. La globalización se conduce a partir de los intereses de las transnacionales, impactando en términos comerciales, al rincón más inhóspito de la comunidad.

La circunstancia en la que vive la población pobre de los países de la periferia, inmiscuidos en la globalización, se convierten en actores importantes, al ser la mano de obra barata, especializada en la producción de los consorcios transnacionales.

La globalización, al conducirse mediante los intereses comerciales de las grandes metrópolis, impacta en el fenómeno migratorio. Las metrópolis se convierten en polos de atracción de grupos de personas, atrapados por la desesperación de la pobreza, existente en sus lugares de origen.

Los migrantes con necesidades básicas de sobrevivencia, se convierten en sujetos atraídos hacia las ciudades industriales. La perspectiva económica en los países con un alto desarrollo económico, demandan espacios laborales. Los migrantes dispuestos a vender su fuerza de trabajo ofertan su trabajo, en algunos casos, bajo condiciones inhumanas.

Desde la vertiente económica, la globalización tiene su impacto en la migración al repercutir en los movimientos o traslados de las personas en busca de mejores formas de vida.

El impacto de las relaciones sociales en el mundo globalizado, es un fenómeno global que parte de la esencia económica, con repercusiones en el resto de la composición social. La política, la cultura, la religión, la educación, la comunicación, la lengua; entre otros factores, se convierten en elementos necesarios para comprender

la globalización. El todo está compuesto por las partes, por tanto, las partes no pueden ser entendidas sin la comprensión del todo.

La globalización se encuentra en todos los lugares y en todo espacio del planeta tierra.

Son muchos los indicios que señalan la penetración, incluso la progresiva predominación, de una cultura de la globalidad; entre otros, que en la tempestad de la modernización globalizada los problemas mundiales hace tiempo que han pasado a formar parte de nuestra cotidianidad. El cambio climático, las alteraciones medioambientales, los riesgos alimentarios, los riesgos financieros globales, las migraciones, la anticipación de las consecuencias de las novedades de la genética y la genética humana, de las nanotecnologías, etcétera, cuestionan sensiblemente los fundamentos de nuestra convivencia. [...]. (Beck, 2004: 14,15)

Por otra parte, la globalización controlada por los países poderosos del mundo se dirige hacia el cuidado de sus intereses.

[...] El grupo de los 7 países dominantes, que comprenden Estados Unidos, Japón, Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y Canadá, dispone indiscutiblemente de medios para influir sobre directrices no sólo de los estados dependientes, periféricos, del sur o tercer mundo, sino también de las organizaciones bi y multilaterales: la ONU, el FMI, la OIT, la AIEA y muchas otras. (Ianni, 1999: 52)

La expansión comercial y el dinamismo mercantilista de la economía global del siglo XXI, sustentado en el desarrollo de la tecnología, en la información y la comunicación, en los medios de producción, así como de los nuevos modelos económicos, propician en la comunidad global, nuevas formas de organización social, política, cultural y económica. La migración, es uno, de otros tantos fenómenos de impacto importante de la globalización. Informes de

las Naciones Unidas, hacen la referencia considerable del creciente flujo migratorio a nivel mundial, de 1990 al 2013, el número de personas que viven en el extranjero pasó de 152 a 232 millones. La veracidad del fenómeno radica en la problemática que trae consigo la migración. La recepción de migrantes en los diferentes países del mundo, suscita problemas que se reflejan, entre otros sectores, en los ámbitos; demográfico, geográficos, económico, culturales, sociales, políticos, religiosos, de identidad, lengua y seguridad.

El fin de la guerra fría, establece como único modelo a seguir, en términos económico; el capitalismo. El libre mercado, unifica sociedades y culturas, a través de la liberación de la producción de los productos, pero no de las personas. La centralización de la producción en ciertas partes del mundo, se convierte en polo de atracción de los individuos que habitan en zonas marginadas.

El fenómeno migratorio, no es propiamente un hecho novedoso de la globalización. El capitalismo con su camuflaje utilizado a lo largo de la historia de la humanidad, desde la acumulación originaria, el mercantilismo, el colonialismo, el imperialismo, el transnacionalismo hasta llegar a la globalización, siempre propició cambios en las relaciones de vida de la población a nivel mundial.

Lo novedoso de la migración en la globalización, tiene su impulso en el orden económico, en la distribución desigual de la riqueza. Los habitantes de los países más pobres son los paganos. La única alternativa de sobrevivencia es la migración internacional.

[...] hasta el año 2012, el 20% de la población del mundo controla casi el 70% de los ingresos mundiales; [...] en 2010 murieron ocho millones de niños por enfermedades como neumonía y diarrea, [...] cerca de 70 000 adolescentes en países en desarrollo mueren por año por causas relacionadas con el embarazo y el parto, [...] la Organización Internacional del Trabajo (OIT) dio a conocer que para el 2010 más de 81 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años de edad estaban desempleados, [...]. (Urbano, 2015: 64,65)

La creciente tecnología y el avance de la comunicación, hasta donde llega su señal a las zonas marginadas del planeta, informan de las bondades y las riquezas que brindan las grandes ciudades Occidentales. La incitación del éxodo, por otra parte, crece, ante la situación paupérrima en la que viven los habitantes del sur o de la periferia del planeta.

La migración internacional, en la globalización, tiene una infinidad de vertientes, además de las señaladas, sobresalen, entre otras: las guerrillas propiciadas por la hambruna en los países de la periferia, el terrorismo establecido por diferentes parámetros ideológicos en contra de Occidente, gobiernos autoritarios, el crecimiento del crimen organizado que se apodera de los más jóvenes para incorporarlos a sus organizaciones, la educación que se encuentra en bajo niveles de formación o poca infraestructura, principalmente en las naciones más pobres, así como la salud y otros servicios.

La globalización con todo y su desarrollo y crecimiento económico para unos cuantos, tiene su impacto en toda la comunidad mundial. La migración como una vertiente del mundo globalizado, tiene su origen, entre otras causas, en la pobreza, la guerra y el crimen organizado. La comunidad migrante internacional, sin importar la motivación de su éxodo, busca desesperadamente encontrar un espacio de tierra que le favorezca tener una mejor calidad de vida.

La abundante riqueza obtenida por algunos individuos beneficia-dos por la globalización, no favorece a la mayoría de los habitantes en el mundo, que desesperados se movilizan hacia otros lugares, en busca de la oferta prometida por la globalización. La población con bajos recursos económicos, al no encontrar satisfechas sus demandas de sobrevivencia en sus lugares de origen, apropiándose de una de las vertientes de la globalización, emigran, en busca de mejorar su calidad de vida. El sueño americano de los migrantes mexicanos por vivir de una manera estable, con trabajo y un poder adquisitivo medianamente prometedor, por el bien de la familia, es el prototipo, de uno, de los tantos esfuerzos mostrados por los migrantes en el mundo globalizado.

CAPÍTULO 2. REFERENCIAS TEÓRICAS DE LA MIGRACIÓN.

El papel de la teoría social, se fundamenta en el ejercicio que radica en conocer la realidad social, construida ésta última, desde diferentes variantes teóricas. En ese sentido, la teoría se convierte en “[...] la asociación y disociación de conceptos [...]” (Wright, 2005: 45). El tema de la migración, en la mayoría de los casos de la investigación social se aborda desde la vertiente económica, sin embargo, al interno de la propia ciencia económica, existen diferentes percepciones teóricas que analizan el fenómeno de la migración.

La migración como fenómeno social, es un tema que es abordado por diferentes ciencias; sobresaliendo, entre otras: la economía, la sociológica, la antropología, la ciencia política, las ciencias de la comunicación, la ciencia de la educación, la demografía y la geografía.

Las teorías de la migración abordan, entre otros fenómenos de comprensión, “[...] la región del mundo, las circunstancias históricas políticas y geográficas locales [...]” (Durand y Massey, 2009: 38).

Algunos estudios, indican que el tema de la migración internacional, debe ser tratado, bajo ciertos parámetros que convierten en básicos. (El fenómeno de la migración) [...] tiene que contener al menos cuatro elementos:

- a. Un tratamiento de las fuerzas estructurales que promueva la emigración desde los países en desarrollo.

- b. Una caracterización de las fuerzas estructurales que atraen migrantes hacia las naciones desarrolladas.
- c. Tomar en cuenta las motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas estructurales, y
- d. Considerar las estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración [...]. (Durand, Massey, 2009: 39)

Considerando los postulados propuestos por Durand y Douglas, como elementos básicos en el estudio de la migración, la presente obra, tiene como propósito analizar el fenómeno de la migración desde las vertientes estructurales sociales, económicas y culturales, que contribuyen, a partir de las redes migratorias, al centralismo y concentración de los migrantes en ciertas regiones o poblaciones. En ese sentido, en segundo apartado del capítulo, el tema de la migración se analiza desde la vertiente sociológica, utilizando para ello, los referentes teóricos de capital social y las redes migratorias.

La perspectiva teórica de capital social, es analizada desde el planteamiento teórico bourdeano. La teoría de las redes migratorias, pende del postulado del capital social. Ambas referencias teóricas son revisadas desde el planteamiento sociológico elaborado por Pierre Bourdieu.

El primer espacio del presente capítulo, por otra parte, emprende un recorrido analítico en el que se describen algunos postulados teóricos que examinan la migración. Los subtemas desarrollados en este primer apartado son: la economía neoclásica; la nueva economía de la migración; la teoría de los mercados laborales segmentados; la teoría de los sistemas mundiales; la perspectiva histórica-estructural; el pluralismo: la nueva economía de la migración laboral y subsistema; la teoría neoliberal de la migración; teoría de los mercados de trabajo duales; la teoría del sistema mundial y la teoría de la causalidad acumulada.

ESBOZO REFERENCIAL DE LAS CORRIENTES TEÓRICAS DE LA MIGRACIÓN

El siguiente apartado establece un esbozo de las más sobresalientes referencias teóricas que abordan el tema de la migración. El análisis referencial aborda los planteamientos teóricos de la economía neoclásica; la nueva economía de la migración; la teoría de los mercados laborales segmentados; la teoría de los sistemas mundiales; la perspectiva histórico-estructural; el pluralismo: la nueva economía de la migración laboral y subsistema; teoría neoliberal de la migración; teoría de los mercados de trabajo duales y la teoría del sistema mundial.

La economía neoclásica

La economía neoclásica, como elemento teórico, aborda el fenómeno de la migración desde el referente monetario. Para la ciencia económica, en general, la migración tiende a desarrollarse por la falta de recursos materiales existentes en las regiones más pobres del mundo. La alternativa de sobrevivencia para los habitantes de las zonas marginadas es la migración. El flujo migratorio regularmente, es una práctica que ejecutan los habitantes de países en miseria, hacia naciones con cierto grado de desarrollo económico.

La teoría económica neoclásica surge a partir de los años sesenta y setenta del siglo xx. Algunos de los referentes de esta teoría establecen que la migración es explicada desde los modelos desarrollistas existentes entre los países, así como en la inversión del capital humano.

El esquema micro de la teoría neoclásica, dicta que la persona, una vez, considerada su capacidad y fortalezas, producto de su capital interiorizado, valora su valor en el mercado. En ese sentido, el individuo es visto y tratado como capital humano y como tal, se valora. Por tanto, al no existir espacios laborales que satisfagan sus

necesidades, en el lugar en donde se encuentra y al contar con recursos económicos para su traslado, opta por el cambio de residencia, en busca de una mejor remuneración económica a su labor.

Las diferencias salariales, así como las condiciones de empleo existente entre los países con desarrollo, en contraposición con las naciones en desgracia, son: entre otras; las características que enmarcan la versión macro de la teoría económica neoclásica.

En general, la migración internacional vista desde la economía neoclásica, define el movimiento migratorio, como el desplazamiento de las personas con cierto capital humano, hacia países con mayor desarrollo económico, a diferencia del lugar de origen, en el que se muestra un atraso financiero que posibilita menos opciones de crecimiento económico.

La división global del mundo tiende a definir el planeta en una polarización social. En ese sentido, la economía neoclásica, con su referente desarrollista, concibe el mundo en una división de países norte y sur. El norte, constituido por las naciones desarrolladas, por tanto, se convierte, en polo de atracción de sobrevivencia para los habitantes de los países del sur, zona representada, por los países con bajo desarrollo y crecimiento económico.

La nueva economía de la migración

La teoría económica de la migración laboral, sustenta su postulado en el ejercicio, eminentemente social. La migración está supeditada en el acto social y no individual. La decisión de migrar no depende del individuo, sino del entorno familiar e incluso de la comunidad.

La circunstancia laboral en la comunidad y su efecto en las familias, se convierte en el referente que impacta en el individuo, para que éste, tome la decisión de abandonar su lugar de origen, ante la escasa oportunidad laboral. El contexto social, tiene un impacto en la conducta individual. El éxodo personal y sus remesas enviadas a la familia de origen, impacta en miembros de otras familias de la comunidad.

En términos generales, la teoría económica de la migración establece como referente de análisis, la colectividad social y no el acto individual en el flujo migratorio de las comunidades.

La teoría de los mercados laborales segmentados

La teoría de los mercados laborales segmentados, establece que la migración es propiciada por la demanda de fuerza de trabajo existente en los países con un alto desarrollo industrial. En ese sentido, la migración tiene su impulso, a partir de la demanda exterior de las naciones modernizadas y no de las necesidades internas de los países con un escaso crecimiento económico. Este último planteamiento, marca la diferencia entre la teoría de los mercados laborales segmentados y la nueva economía de la migración, al señalar, que la migración está supeditada por las pocas oportunidades laborales que brinda el espacio local. La consecuencia de este acto, se refleja en el éxodo grupal de los habitantes locales que buscan una mejor calidad de vida, no sólo para el individuo que emigra, sino también, para los que permanecen en su comunidad. “[...] la teoría de los mercados laborales segmentados descarta las decisiones tomadas por los individuos o los grupos familiares, y plantea que la migración internacional se genera por la demanda de fuerza de trabajo intrínseco a las sociedades modernas (Durand y Massey, 2009: 17).

Considerando el planteamiento de Jorge Durand y Douglas S. Massey, referenciando, a su vez, a Michael Piore, desde la perspectiva teórica de los mercados laborales segmentados, conciben la migración internacional como el producto permanente que demanda trabajo, los países altamente desarrollados.

[...] la migración internacional es el producto de una permanente demanda laboral inherente a la estructura económica de las naciones desarrolladas. Según Piore, la inmigración no es el resultado de fuerzas que impulsan, desde dentro hacia fuera, en los países de origen (bajo

salario o elevado desempleo), sino que obedece a factores de atracción ejercidos por los países receptores (desarrollo económico, fuentes de trabajo)". (Durand y Massey, 2009; 17,18).

Algunas de las características que sustentan el planteamiento de la teoría de los mercados laborales segmentados, considerando las tipificaciones de Durand y Douglas, establecen que la migración internacional es propiciada por la oferta laboral que brindan los países desarrollados. Los inmigrantes por su posición migratoria, demandan espacios laborales, sin importar los bajos salarios que reciben, expulsando de la competencia laboral a los habitantes nativos de las comunidades desarrolladas, este acto, definitivamente beneficia a los empleadores. Los asalariados inmigrantes, comúnmente lo que buscan, es un espacio laboral, sin importar su estatus social. El trabajador migrante lo que realmente busca es una remuneración económica, ignora su posición social en el país desarrollado en el que se encuentra. Estos dos últimos escenarios, son de vital importancia, en términos de ganancias para los contratistas o dueños del mercado en las naciones con un alto crecimiento económico.

El migrante busca afanosamente la supervivencia en la sociedad desarrollada, sin importarle su situación social. La misión del inmigrante está sustentada en mejorar la calidad de vida de sus seres queridos radicados en su lugar de origen. La motivación de su situación migratoria radica en llevar a cabo sus sueños, en cuanto a formar capital para obtener algunos bienes materiales en su comunidad. La identidad del migrante está sustentada en las tradiciones o costumbres de su comunidad, pocas veces se identifica con la comunidad desarrollada, vive y trabaja en la nación que le brinda trabajo, sin considerarse parte de ella. Un ejemplo de este planteamiento de identidad, está sustentado en el idioma. Muchas de las veces, aun cuando tiene años de residencia en la nación que le brinda trabajo, el migrante no habla el idioma del país en el que radica. La finalidad última del migrante es el salario.

En términos generales, la teoría de los mercados laborales segmentados indica, entre otros aspectos, que la migración es un fenómeno propiciado por las altas demandas laborales existentes en las naciones desarrolladas. Esta situación, impacta como imán, en el ejercicio de atracción para las personas que habitan en las naciones pobres que brindan pocas posibilidades de espacios laborales.

La teoría de los sistemas mundiales

La teoría de los sistemas mundiales, parten del referente histórico, a partir del siglo XVI, periodo en el que inicia el poderío de Europa. La teoría de los sistemas mundiales, es impulsada por el sociólogo e historiador norteamericano Immanuel Wallerstein durante la década de los setenta del siglo XX. Otros autores que impulsan esta teoría son: Portes, Walton, Petras, Castells, Sassen y Moarawka.

Immanuel Wallerstein define la teoría de los sistemas mundiales, a partir de tres elementos: centro, periferia y semiperiferia. La teoría de los sistemas mundiales, tiene su origen en la tradición histórico-estructural, que retoma, a su vez, referentes de la teoría de la dependencia, sustentada en América Latina, durante la década de los años sesenta.

La teoría de los sistemas mundiales, plantea que el crecimiento económico existente en los países capitalistas, penetra mediante las relaciones económicas mundiales, en las sociedades periféricas. La influencia capitalista de los países del centro, hacia las naciones periféricas crea toda una serie de necesidades. La incidencia económica de las naciones altamente desarrolladas, en los países periféricos, considerando su bajo crecimiento económico, y sus consecuencias de miseria, son entre otros elementos, factores primordiales para que los habitantes de las zonas marginadas emigren hacia las naciones del centro.

El avance y desarrollo económico mostrado en los países del centro, al impactar en los países periféricos, los convierte en zonas

altamente dependientes. Las naciones periféricas, considerando la situación de pobreza en la que viven sus habitantes, se convierten en carnaza de fácil control para los monopolizadores que controlan las grandes industrias en el mundo Occidental.

La teoría de los sistemas mundiales, establece que el control mundial, económicamente hablando, lo siguen manteniendo las naciones del centro. Acción ejecutada a través de los tiempos, al menos desde el siglo xvi. La colonización partía del control del centro hacia la periferia, en términos territoriales. La actual colonización se desarrolla a través de la perspicacia de las relaciones económicas del centro hacia la periferia. Los migrantes están sometidos a los bajos salarios impuestos por los empleadores, en la propia región conquistada.

La perspectiva histórico-estructural

El enfoque histórico-estructural, surge como modelo teórico de explicación del fenómeno migratorio en las décadas de los años 60 y 70s del siglo xx. Algunos de los postulados de la teoría histórico-estructural están supeditados al planteamiento de la teoría de la dependencia.

El planteamiento de estudio de la teoría histórico-estructural, de acuerdo a Cardoso y Faletto está supeditado en localizar un nuevo planteamiento de análisis en el estudio de los problemas económicos en América Latina.

[...] una nueva perspectiva de análisis en el estudio de los problemas referentes al desarrollo en América Latina en el origen y evolución histórico de la estructura económica y social del continente [...] Ambos niveles, el histórico y el estructural, se encuentran conectados: [...] el primero es la evidencia observable en los hechos sociales y políticos bajo los que subyacen los hechos económicos. El segundo constituye el porqué se han producido tales hechos, cuya respuesta está en la

historia de las relaciones de producción nacidas de la dependencia estructural y cultural a las metrópolis o en su caso de la emergencia de polos de desarrollo dentro de un país o región, con su propia periferia interior, [...]. (Herrera, 2006: 84,85)

La visión de la teoría histórico-estructural, retoma referentes marxistas en la comprensión de América Latina. En ese sentido, una de las principales tesis de la teoría histórico-estructural, está fundamentada en la historia de la explotación en la que se encuentra enmarcado el continente americano desde su descubrimiento, con excepción de la parte norte, lugar en el que se encuentra, en la actualidad; Estados Unidos de Norteamérica y Canadá.

Por otra parte, la concepción estructural utilizada en la teoría histórico-estructural, está referida a las relaciones sociales de opresión o sometimiento al que históricamente se ha subsumido América Latina. La dependencia, es el síndrome con el que ha vivido la población latinoamericana. La migración en la actualidad, desde la perspectiva histórico-estructural es el reflejo del desajuste económico y bajo desarrollo existente entre los habitantes de Latinoamérica, diferente al desarrollo y crecimiento económico que presenta el norte del continente.

Las migraciones aparecen en la propuesta histórico-estructural, por lo tanto, como una consecuencia lógica de los desajustes causados por la demanda de mano de obra que se genera en un sector de la sociedad en vías de desarrollo y la oferta de la misma que se registra en el nicho rezagado y atrasado del mismo escenario. (Herrera, 2006: 85)

La migración como fenómeno económico, social y político estudiado por el modelo histórico-estructural, se origina, entre otras circunstancias, por la oferta laboral existente en los países desarrollados y la falta de espacios de trabajo en las naciones pobres. Los movimientos migratorios, por otra parte, establecen consecuencias

políticas, económicas y sociales, tanto en los países con un alto desarrollo de emigración, así como en las naciones que concentran los flujos crecientes de inmigrantes. Marco referencial en el que se plasma la historia de vida de los habitantes de las naciones latinoamericanas con una pobreza que los obliga a buscar nuevos espacios o lugares de sobrevivencia.

El pluralismo: la nueva economía de la migración laboral y subsistema

La tesis de esta teoría establece que la migración es producto de la pobreza en la que se encuentran las familias en países con bajo desarrollo económico. En ese sentido, los migrantes abandonan su tierra de origen deseando encontrar espacios que les permita superar las limitadas condiciones de vida. Una de las principales características establecidas por la teoría del pluralismo, radica en la subsistencia. El migrante, ante la situación precaria en la que vive, mantiene como visión única la subsistencia que le permita superar la limitante forma de vida que le proporciona su lugar de origen.

Para el pluralismo, la migración como fenómeno, es una estrategia importante para reconocer la pobreza de los pueblos. La circunstancia de vida de los habitantes de las zonas pobres, encuentran, como alternativa de sobrevivencia, migrar hacia lugares más prósperos. La migración se convierte en la utopía de los habitantes de las naciones con economías devastadas.

Teoría neoliberal de la migración

La teoría neoliberal de la migración, señala que la migración es un fenómeno producto del desarrollo económico de los países del mundo. El neoliberalismo del siglo XXI, enmarcado por la globalización, relaciona la migración con el desarrollo.

El planteamiento neoliberal de la migración, concibe al mundo, desde su perspectiva teórica, como el escenario macro-económico,

conducido por el capitalismo, con efectos monetaristas, aún en los países con menos desarrollo económico. La migración desde esta perspectiva, es observada, como un fenómeno que tiene impacto en los países con crecimiento económico, así como en las naciones expulsoras de su población, producto de la pobreza en la que se encuentran.

La teoría neoliberal de la migración, concibe el fenómeno migratorio como una parte integral del desarrollo capitalista. El determinismo económico de esta teoría, señala que la migración es producto del desarrollo de las naciones del mundo, así como del escaso crecimiento económico de otras naciones, por tanto, la migración como fenómeno social, político, económico y cultural, trae consigo repercusiones tanto en los países receptores como en los expulsores.

Teoría de los mercados de trabajo duales

Según esta teoría, las migraciones internacionales obedecen a una demanda permanente de mano de obra en las sociedades industriales avanzadas, que tiene su origen en ciertas características intrínsecas de éstas y que, a su vez, produce una segmentación en sus mercados. Por una serie de razones, las economías muy desarrolladas necesitan trabajadores extranjeros para ocupar los trabajos que soslayan los trabajadores autóctonos y que ya no realizan las mujeres ni los adolescentes, si alguna vez lo hicieron [...]. (Arango, 2003: 13)

Para la teoría de los mercados de trabajo duales, la migración es un fenómeno social y económico en el que se refleja la atracción existente de mano de obra que demanda la macroeconomía de los países desarrollados. El espacio laboral que ocupan los migrantes, son los lugares que los habitantes autóctonos desechan. El salario que reciben los trabajadores migrantes, está por abajo del que regularmente reciben los habitantes nativos de los países desarrollados. La atracción salarial de los migrantes, no obstante, el bajo

pago que reciben a sus labores cotidianas, está por encima, del salario proporcionado, en sus lugares de origen.

El crecimiento económico de los países industrializados, demanda constantemente, mano de obra. La oferta laboral de los países con un alto desarrollo es cubierta por los migrantes. El bajo impacto económico de las naciones periféricas, tiene consecuencias precarias, en el mercado interno, situación que obliga al éxodo y con ello a la venta del trabajo al mejor postor, sin importar, el bajo salario adquirido.

[...] Los trabajadores extranjeros procedentes de países de bajos ingresos, especialmente los temporales y los que aspiran a poder regresar algún día, están dispuestos a aceptar esos trabajos porque los bajos salarios en el país receptor suelen resultar altos si se los compara con los habituales en sus países de origen [...] (Arango, 2003: 15).

La teoría de los mercados de trabajo duales, en conclusión, establece el movimiento migratorio como un fenómeno producido a raíz de la demanda existente que ofrecen las naciones con un alto desarrollo económico. La expansión del crecimiento económico de las naciones industrializadas, aprovecha la creciente oferta laboral que expulsan las naciones con escaso desarrollo económico. La abundante fuerza laboral de los migrante, al masificarse, propicia la reducción salarial en los países desarrollados. El efecto de este círculo vicioso, tiene entre otras consecuencias, el engrandecimiento económico de los contratistas, dueños de los negocios o empresas de los países desarrollados, mientras que en las naciones periféricas, se engrandece su pobreza, al ser utilizada la mano de obra de sus jóvenes, principalmente, en otras latitudes internacionales.

La teoría del sistema mundial

La teoría del sistema mundial, desde el enfoque económico, a partir de la tesis de Piore instauro “[...] la idea de que las economías

altamente desarrolladas necesitan, insoslayablemente, de mano de obra foránea para ocupar puestos de trabajo mal pagados en determinados sectores productivos [...]” (Arango, 2003: 16). Esta referencia no es diferente al enfoque macroeconómico. Lo novedoso del planteamiento de la teoría del sistema mundial, está formulado “[...] en su explicación de (que) las migraciones internacionales no reside tanto en esta demanda de trabajo, sino más bien en los desequilibrios generados por la penetración del capitalismo en países menos desarrollados [...]” (Arango, 2003: 16).

El referente teórico del sistema mundial, está formulado, desde el planteamiento de la historia. En el análisis histórico del siglo xvi, momento en el que se llevan a cabo las conquistas de los países Europeos, hacia el resto de los países de los continentes del mundo. Immanuel Wellerstein, formula el planteamiento sistema mundial, durante la década de los años setenta del siglo pasado. Wellerstein comenta que el moderno sistema mundial, se comprende a partir de la relación histórica del siglo xvi, periodo en el que se inicia, hasta la actualidad (siglo xxi), el control mundial por Europa hacia el resto del mundo. En ese sentido, de acuerdo a Wellerstein, el mundo está compuesto por tres esferas: centro, periferia y semi-periferia.

[...] La teoría del sistema mundial se inscribe en la tradición histórico-estructural que subyacía a la teoría de la dependencia en los años sesenta. Aunque difiere de esta última en muchos aspectos, comparte con ella la visión de las migraciones como un producto más de la dominación ejercida por los países del centro sobre las regiones periféricas, en un contexto de estructuras de clases y conflicto. Al igual que ocurre en el mundo neoclásico, las migraciones emanan de las desigualdades estructurales —en este caso, de un orden internacional fuertemente desigual—, pero para esta teoría, a diferencia de los modelos de equilibrio, las migraciones refuerzan las desigualdades en lugar de contribuir a reducirlas. (Arango, 2003: 16,17).

Uno de los postulados de la teoría del sistema mundial, a manera de resumen, señala que la migración internacional es un fenómeno social, político, cultural y económico, producto de la desigualdad social, presente históricamente en las naciones de la periferia. Los países del centro, ante su desarrollo y poderío económico, enmarcado históricamente, aprovechando la circunstancia de pobreza de las naciones periféricas, se mantienen, como la luz que brinda la esperanza de vida para los migrantes de las naciones de la periferia. Soslayando por siglos, la desigualdad social, existente, entre las naciones del centro y la periferia.

La teoría de la causalidad acumulada

Tiene su origen en los lineamientos desarrollados por Gunnar Myrdal en 1957. En la década de los años 70s, Michael Piore, aborda el tema de la migración, a partir de los postulados de Myrdal. Douglas Massey, afronta el tema de la migración, durante la década de los años 90s, apoyado en la teoría de la causalidad. Jorge Durand en comunión con Massey, fundamentan su quehacer indagatorio sobre la migración, a partir de la primera década del siglo XXI, mediante el referente teórico de la causalidad acumulada, rescatando el planteamiento de Myrdal.

[...] los científicos sociales han abordado ocho modalidades en las que la migración se ve afectada dentro de esta causalidad acumulada: la expansión de las redes, la distribución de la ganancia, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano, el sentido social del trabajo y la estructura de la producción. La retroalimentación a través de otras variables es también posible, pero no ha sido estudiada en forma sistemática. (Durand y Massey, 2009: 34)

La teoría de la causalidad acumulada establece que la migración modifica la organización social, económica y demográfica de los

lugares de origen de los migrantes. En ese sentido, se comprende que los efectos o cambios de las zonas de abandono de los migrantes, tiene efectos en los ámbitos políticos, económico, social, cultural, geográfico y demográfico. El cambio cultural se refleja en las formas de vida de los pocos nativos que no abandonan el lugar de origen. La modificación cultural, al igual que las remesas económicas son enviadas por medio de utensilios materiales (vestido, autos, aparatos electrónicos, etc), así como los comportamientos de los visitantes que de una manera u otra mantienen relación con los nativos, transformando de manera híbrida las costumbres y tradiciones locales.

El sector económico de las zonas de constante flujo migratorio, de acuerdo a la teoría de la causalidad acumulada, establece una recomposición de las familias en la forma de producir. Los nativos con familiares migrantes, producen sus tierras con el agregado de bienes materiales (fertilizantes y maquinaria), rompiendo el esquema, en cuanto a la sustitución de la mano de obra por tractores y semillas mejoradas. Esta composición económica, propicia el auge de la migración.

Los habitantes de las zonas con expulsión migratoria, al visualizar el cambio en la forma de producir las tierras, sustenta con mayor movilidad, el éxodo de aquellas personas que no cuentan con familias migrantes. El crecimiento migratorio, de acuerdo a la teoría de la causalidad acumulada, está supeditado al arrojo y la valentía que aunada a la situación precaria en la que viven los habitantes de las zonas periféricas, encuentran como alternativa de sobrevivencia el abandono de su lugar de origen. Las consecuencias de las zonas de expulsión migratoria provocan, entre otras acciones: zonas desoladas, demográficamente hablando, con habitantes de avanzada edad, pocas mujeres y abundancia de niños que están en espera de crecer para abandonar el lugar de origen.

La relación constante entre pobreza, producción, acumulación de capital, percepción cultural, y el enlace de las redes migratorias,

existente en las zonas periféricas, son; entre otras de las vertientes, ejes fundamentales en el ejercicio analítico de la teoría de la causalidad acumulada.

ANÁLISIS TEÓRICO DEL CAPITAL SOCIAL Y LAS REDES MIGRATORIAS

El siguiente apartado describe, el fenómeno de la migración, utilizando para ello, dos planteamientos del pensamiento sociológico; el capital social y las redes migratorias. La importancia de la teoría, como referente comprensivo de los hechos sociales, establece, contrario al mundo empirista, un estado de conocimiento, capaz de sustentar el saber, con fundamento sólido, sistematizado y referenciado.

El tema de la migración, es un fenómeno observado desde diferentes aristas. En el caso de la obra que el lector tiene en sus manos, la migración, será abordada desde un planteamiento que concibe al fenómeno migratorio, como una práctica social, ejercida por los individuos que se vieron en la necesidad de abandonar sus lugares de origen, con la esperanza de encontrar, una vida mejor. Con mejores condiciones de vida, capaz de solventar las necesidades básicas (alimento, vivienda propia, ropa, calzado, en algunos casos con el deseo de impulsar la educación de los hijos).

El capital social

La prioridad del siguiente apartado radica en describir algunos elementos, que faciliten comprender la concepción sociológica del capital social. La referencia del capital social, abordado en la siguiente obra, pende de los postulados establecidos por el sociólogo francés Pierre Bourdieu.

El capital social es el conjunto de recursos o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucional-

zadas [...] a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes [...] sino que también están unidos por vínculos permanentes y útiles. Estos vínculos son irreductibles a las relaciones objetivas de cercanía en el espacio físico (geográfico) o incluso en el espacio económico y social porque se fundan sobre intercambios indisolublemente materiales y simbólicos cuya instauración y perpetuación suponen el reconocimiento de esa cercanía. El volumen de capital social que posee un agente particular depende, [...] de la extensión de la red de los vínculos que puede efectivamente movilizar y del volumen del capital (económico, cultural o simbólico) que posee cada uno de aquellos con quienes está vinculado [...]. (Bourdieu, 2011: 221)

El campo, los capitales económicos, los capitales culturales y simbólicos, así como espacio social y *habitus*, son referencias importantes en la definición del capital social.

Relación conceptual del capital social, el capital cultural, el capital simbólico, campo y el *habitus*

El referente conceptual del capital social no se entiende sin la comprensión teórica del capital cultural y simbólico, así como el espacio social, campo y *habitus*. “[...] Nociones como los *habitus*, campo y capital pueden ser definidas, pero sólo dentro del sistema teórico que ellos constituyen; jamás en forma aislada” (Bourdieu y Wacquant, 1995: 63). En ese sentido, las siguientes líneas buscan, a partir de la contemplación de los referentes teóricos señalados, explicar cada una de las referencias teóricas y su relación entre sí.

El campo está constituido por un espacio social determinado. Las limitantes del campo están marcadas hasta el último espacio, establecido, a su vez, por los agentes que se mueven en ese escenario social. Los agentes sociales, es un elemento teórico que utiliza Pierre Bourdieu, haciendo referencia a las personas o individuos

que cotidianamente se relacionan entre sí, con características biológicas e históricas.

El campo, como espacio social es el escenario en donde los agentes se mueven y se relacionan entre sí, a partir del respeto de las normas establecidas por los agentes en el poder. En todo campo, la relación social de los agentes se establece, mediante los intereses propios de todos los que componen el escenario social. “[...] El campo es escenario de relaciones de fuerza y de luchas encaminadas a transformarlas y, por consiguiente, el sitio de un cambio permanente” (Bourdieu y Wacquant, 1995: 69).

El campo está constituido a partir de la particularidad del todo. El todo, a su vez, está representado por el espacio social. El espacio social, para Bourdieu es el espacio de las diferencias de los agentes. El sociólogo francés no considera, en su concepción teórica las clases sociales.

[...] las clases sociales no existen (aun cuando el trabajo político fraguado por la teoría de Marx haya podido contribuir, en ciertos casos, a hacerlas existir a través de instancias de movilización y de jefes). Lo que existe es un espacio social, un espacio de diferencias en el cual las clases existen de algún modo en estado virtual, no como algo dado, sino como algo a hacerse. (Bourdieu, 2000: 38)

En ese sentido, el espacio social comparándolo con el escenario teatral, representa el contexto en el que los actores participan, de acuerdo a lo indicado en el libreto, sin importar ninguna otra acción o interés por los actores.

Otra característica del campo está determinada por el espacio en donde se lleva a cabo una lucha constante por el poder. Los agentes en el campo, pelean permanentemente, siempre bajo las normas enmarcadas por el grupo en el poder. Los agentes en el poder combaten por mantenerse, los agentes que no cuentan con el poder, batallan por alcanzarlo. Las normas establecidas en el campo, rigen

la conducta de todos los agentes, quienes a su vez, están dispuestos a comportarse tal y como lo indican las leyes enmarcadas por el grupo en el poder.

Todos los agentes en el campo respetan las normas establecidas, a partir de un interés. El campo social se convierte en un campo de juego, en el que los jugadores juegan, bajo las normas establecidas por quienes controlan el campo. Todos los agentes sociales, sin importar el campo donde están, se mueven a partir de un interés, lo que Bourdieu llama *illusio*.

[...] las razones más fundamentales para actuar [...] tienen sus raíces en la *illusio*, [...] (conocido, como la) adhesión, una creencia o ilusión, un interés en el juego, un poder motivador que a su vez es producido en y por la participación en el juego [...]. (Bourdieu, 2000: 22).

En ese sentido, el campo funciona a partir de las normas establecidas por el juego. “[...] Para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los *habitus* que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, [...]” (Bourdieu, 1990: 136).

La relación establecida entre los agentes en el campo está vinculada por el capital. El capital, desde la perspectiva bourdieana se define no sólo a partir del aspecto monetario. El determinismo del capital enmarcado por la propia ciencia económica, simplifica el mundo estructural, social y funcional, al indicar que el planeta sólo existe a partir del intercambio ejecutado en el mercado entre dinero y mercancía.

[...] La teoría económica se ha dejado endilgar un concepto de capital a partir de una praxis económica que es una invención histórica del capitalismo. Este concepto científico-económico de capital reduce el universo de las relaciones sociales de intercambio al simple intercambio de mercancías, el cual está objetiva y subjetivamente orientado

hacia la maximización del beneficio, así como dirigido por el interés personal o propio. [...] En otras palabras, la ciencia económica se ha convertido en una ciencia de relaciones de mercado, la cual, en la medida en que hace abstracciones de los fundamentos de su propia ámbito u objeto de análisis —la propiedad privada, el beneficio, el trabajo asalariado, etc—, no abarca siquiera la totalidad del campo [...] de la producción económica [...]. (Bourdieu, 2000: 133, 134)

El planteamiento teórico Bourdeano establece la existencia de otros tipos de capital. Los agentes sociales en el campo se mueven, no sólo, mediante el capital económico. Existen otros tipos de capitales que propician la interacción social de los agentes en el campo. El capital, señala Bourdieu, está representado, además del capital económico por el capital cultural, el capital simbólico y el capital social.

El origen del capital cultural enmarcado por Bourdieu nace despotricando el planteamiento de la teoría del capital humano, perspectiva económica que sostiene la tesis. La mayor inversión económica al educando, propicia rendimiento escolar, competencias que le beneficiarán para obtener mejores espacios de colocación en el mercado laboral, una vez, obtenido el título. Bourdieu refuta tal postulado, indicando que los educandos necesitan aptitudes para estudiar.

[...] el capital humano [...] a pesar de sus connotaciones “humanistas”, no escapa a un economicismo e ignora que el rendimiento de la acción escolar depende del capital cultural previamente invertido por la familia. Desconoce también que el rendimiento económico y social del título escolar, depende del capital social, también heredado, y que puede ponerse a su servicio. (Bourdieu, 1987: 2)

El capital cultural, a su vez, está representado en tres formas o estados. Estado interiorizado o incorporado, estado objetivado y estado

institucionalizado. El estado interiorizado está personificado por el tiempo, la dedicación y la disposición que aplica el estudiante a formarse. El capital cultural objetivado está constituido por la obtención de bienes culturales, encarnado por cuadros, libros, periódicos, estatuas, diccionarios y revistas. El dueño de estos bienes culturales, se apropia del bien material, no así del bien intelectual. La autoría de los bienes culturales sigue siendo del creador de esas fuentes u obras de arte. En todo caso, el adquisidor de los bienes materiales obtendrá capital cultural interiorizado, siempre y cuando invierta tiempo en la lectura o visita los espacios de presentación de las obras de arte, de lo contrario, sólo será poseedor del bien material. El capital cultural institucionalizado está legitimado socialmente hablando, por el título que otorga una institución educativa. El título simboliza la adquisición de conocimiento, a partir de un diseño académico, regulado y avalado por una institución educativa. Los alcances del conocimiento autodidáctico o interiorizado, no están al alcance del cuestionamiento del título. Lo único válido y verdadero del capital cultural educativo es la jerarquía y el peso social que tiene la institución que otorga el título.

El capital cultural, como parte de la estructura o composición del campo está relacionado con el capital simbólico, como lo está también, con el capital económico, el *habitus* y el capital social. En cuanto al capital simbólico, Bourdieu lo explica, entre otras vertientes de la siguiente manera.

[...] El capital simbólico es cualquier propiedad (cualquier tipo de capital, físico, económico, cultural, social) cuando es percibida por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que les permiten conocerla (distinguirla) y reconocerla, conferirle algún valor. (Un ejemplo: el honor de las sociedades mediterráneas es una forma típica de capital simbólico que sólo existe a través de la reputación, es decir de la representación que de ella se forman los demás, en la medida en que comparten un conjunto de creencias

apropiadas para hacerlas percibir y valorar unas propiedades y unos comportamientos determinados como honorables o deshonestos.) Más exactamente, ésta es la forma que adquiere cualquier tipo de capital cuando es percibido a través de unas categorías de percepción que son fruto de la incorporación de las divisiones o de las oposiciones inscritas en la estructura de la distribución de esta especie de capital (por ejemplo fuerte/débil, grande/pequeño, rico/pobre, culto/inculto, etc). De lo que resulta que el Estado, que dispone de medios para imponer e inculcar principios duraderos de división conformes a sus propias estructuras, es la sede por antonomasia de la concentración y del ejercicio del poder simbólico. (Bourdieu, 1997:107,108)

El capital simbólico representa el poder simbólico que tienen los agentes para ejercer sus intereses. “[...] El poder simbólico es un poder de hacer cosas con palabras [...] el poder simbólico es un poder de consagración o de relevancia, un poder de consagrar o de revelar las cosas que ya existen [...]” (Bourdieu, 2004: 141).

En ese sentido, el capital simbólico está representado por el crédito social, político, económico y cultural que tienen las personas. El crédito del que se habla, se sostiene, además del capital económico, en los capitales cultural y social.

El capital simbólico es un crédito, es el poder impartido a aquellos que obtuvieron suficiente reconocimiento para estar en condiciones de imponer el reconocimiento: así, el poder de constitución, poder de hacer un nuevo grupo, por la movilización, o de hacerlo existir por procuración, [...]. (Bourdieu, 2004: 140).

Las características del capital simbólico, además de la relación que tiene con los capitales económico, social y cultural, está sustentado en el crédito, la acreditación, la consagración y la relevancia que tiene el agente para ejercerlo.

[...] El capital simbólico, con las formas de beneficios y de poder que asegura, no existe si no es en la relación entre propiedades distintas y distintivas —tales como cuerpo pulcro, lengua, vestimenta, mobiliario [cada una de las cuales recibe su valor de su posición en el sistema de propiedades correspondientes, que a su vez remite al sistema de las posiciones en las distribuciones]— e individuos y grupos dotados de los esquemas de percepción y de apreciación que los predisponen a reconocer [en el doble sentido del término] esas propiedades, es decir, a constituir las en estilos expresivos, formas transformadas e irreconocibles de las posiciones en las relaciones de fuerza. No hay práctica o propiedad [en el sentido de objeto apropiado] característica de una manera específica de vivir, que no pueda verse afectada por un valor distintivo en función de un principio de pertinencia socialmente determinado y expresar por ello una posición social [...]. (Bourdieu, 2011: 206)

La práctica o acción del agente que ejerce el poder simbólico, lo realiza a partir de la credibilidad que tiene ante el resto del grupo de los agentes que componen el campo social.

Por otra parte, la relación existente de los agentes en el campo, es un acto que se lleva a cabo mediante el *habitus*.

Habitus, es un término latino muy usado por los filósofos y especialmente por los escolásticos, que recogía (y reconvertía) la vieja noción aristotélica de *hexis*. Comúnmente traducido por “hábito” o costumbre, el *habitus* viene a designar el conjunto de disposiciones de los agentes en el que las prácticas se convierten en principio generador de nuevas prácticas (Bourdieu, 2000: 24,25).

El *habitus* se compone a partir de las disposiciones, obtenidas por los agentes a partir de la interiorización social. La práctica o acción social realizada por los agentes en el campo social, está determinada por la cultura, instituida a su vez, por la conducta o normas establecidas por el campo.

[...] El concepto de *habitus* da cuenta del hecho de que los agentes sociales no son ni partículas de materia determinadas por causas externas, ni tampoco pequeñas mónadas guiadas exclusivamente por motivos internos y que llevan a cabo una suerte de programas de acción perfectamente racional. Los agentes sociales son el producto de la historia, esto es, de la historia de todo campo social y de la experiencia acumulada en el curso de una trayectoria determinada en el (campo) considerado. (Bourdieu y Wacquant, 1995: 93)

La entramada explicación de la existente relación entre campo, agentes y los capitales económico, cultural y simbólico, así como *habitus*, establece que el capital social se determina a partir de las

[...] relaciones sociales que se pueden movilizar en un momento determinado (que) posibilitarían, a quien los posee, obtener un rendimiento diferencial del capital base. Es decir, constituirían una especie de sobreañadido que permitiría jugar mejor las cartas y realizar apuestas más afortunadas en el espacio social. (Bourdieu, 2011: 19)

La definición bourdeana establece, entre otras vertientes de reflexión, al capital social como el recurso social sostenido por los agentes mediante una red durable de relaciones. Las relaciones sociales, están a su vez, mantenidas por las instituciones definidas por el capital económico, cultural y simbólico. El capital social se hereda, a partir de un apellido. El capital social, por otra parte, está determinado por los estilos de vida, en cuanto a prácticas deportivas, espacios de vivienda y escuela, espacios laborales, alimentación, modas de vestir, entre otras vertientes, que reflejan las formas de vida de los agentes en el espacio social.

El espacio social se construye a partir de la estructura de capital, la evolución histórica y el volumen de capital.

[...] el espacio social es un espacio pluridimensional de posiciones, donde toda posición actual puede definirse en función de un sistema

con multiplicidad de coordenadas, cada una de ellas ligadas a la distribución de un tipo de capital diferente. [...] En ese espacio, los agentes y grupos de agentes se definen por sus posiciones relativas según el volumen y la estructura del capital que poseen. Más concretamente, la posición de un agente es el correlato del lugar que ocupa en los diferentes campos, es decir, dentro de la distribución de los poderes que actúan en cada uno de ellos [capital económico, cultural, social, simbólico, en sus distintas especies y subespecies]. Mediante un corte sincrónico del campo de las luchas de clases se obtiene un estado de las relaciones de clase, cuya estructura se define por la distribución diferenciada de los distintos tipos de capital en ese momento. (Bourdieu, 2011: 20)

El espacio social, es el escenario donde vive y se relaciona el agente. El capital social, a su vez, personaliza la posición que tiene el agente en el campo social, constituido, éste último, en el espacio social. El capital social refleja el alcance de poder que tiene el agente en el campo. La situación, condición y posición, son los elementos que sostienen de manera institucional al agente en el campo. El capital social, representado por los capitales económico, cultural y simbólico, está constituido, por otra parte, por el volumen de capital social.

[...] El volumen de capital social que posee un agente particular depende, [...] de la extensión de la red de los vínculos que puede efectivamente movilizar y del volumen del capital (económico, cultural o simbólico) que posee cada uno de aquellos con quienes está vinculado. Esto significa que —por relativamente irreductible que sea el capital económico o cultural poseído por un agente determinado, o aun por el conjunto de los agentes con los cuales está vinculado [...] el capital social nunca es completamente independiente del hecho de que los intercambios que instituyen el interreconocimiento suponen el reconocimiento de un mínimo de homogeneidad objetiva y ejercen un efecto multiplicador sobre el capital poseído en propiedad. (Bourdieu, 2011: 221-222).

Algunas de las características, entre otras, que definen al capital social, están constituidas por el alcance que tienen los agentes sociales, en términos de vinculación o relación con los capitales económico, simbólico y cultural, sin caer en el reduccionismo economicista. El capital social es el principio de los efectos sociales, designado a partir de las relaciones sociales. Relación social, sustentada, a su vez, por los designios de los capitales económicos, culturales y simbólicos. El conjunto de los recursos materiales y simbólicos ligados a la posesión que tienen los agentes, se configura en una red de pertenencia de grupo. La unión permanente del grupo está establecida por instituciones, como la familia, que reproduce las relaciones sociales a través de las prácticas o acciones, así como los espacios de vivienda, espacios laborales, costumbres y tradiciones.

Como referente teórico, el capital social aborda diferentes fenómenos sociales. La migración es un suceso que en las últimas décadas ha sido estudiado desde el planteamiento teórico del capital social. Las relaciones sociales existente entre los grupos de agentes que emigran, establece una comunión institucionalizada. Las costumbres, tradiciones y las prácticas laborales son, en primera instancia, el enlace entre los migrantes, que incitan al éxodo a los familiares, paisanos y amigos, partiendo del escenario marginal del lugar de origen en el que se encuentran.

Redes migratorias

La constitución de las relaciones sociales existentes, mediante las cuales se define el alcance de los capitales económico, cultural y simbólico, así como el *habitus* de un agente social, determina su capital social. La constante vinculación social de los capitales, así como su potencialidad, establece redes sociales.

Una de las características del capital social radica en el establecimiento de las relaciones sociales, la interacción, la solidaridad, la confianza, la cooperación, la conexión y las interacciones entre los

individuos. De este andamiaje de indicadores del capital social se desprende el planteamiento teórico de las redes migratorias.

Algunos de los indicadores utilizados en la conceptualización del capital social, son retomados por la teoría de las redes migratorias. Las relaciones sociales, la interacción, conexiones, así como la asociación y las formas de participación, son algunos de los componentes utilizados en la definición de la teoría de las redes migratorias.

Las redes sociales se establecen a partir de las relaciones económicas, sociales, culturales y simbólicas. La interacción existente entre las personas que emigran mediante los vínculos de parentesco, paisanaje, compadrazgo y amistad, se convierten, entre otros elementos, en aspectos importantes en los procesos de relación entre los migrantes. La referencia o asesoría, así como las recomendaciones de espacios laborales y de vivienda, por los migrantes pioneros, son sin duda, una importante tentación para el éxodo entre las personas, estimuladas para abandonar sus lugares de origen.

Las redes migratorias, como referencia teórica, han sido, mayormente utilizadas, a partir de las últimas tres décadas del siglo pasado, hasta la actualidad.

un concepto que tiene una larga tradición tras de sí, tradición que se remonta [...] a Thomas y Znaniecki. Si algo novedoso hay en él es el papel central que desempeña en la investigación y explicación contemporánea de las migraciones. [...] Las redes migratorias pueden definirse como conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a los emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el destino. Las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas. De estas múltiples formas facilitan la migración al reducir sus costos y la incertidumbre que frecuentemente la acompaña [...]. (Arango, 2003: 19)

Las redes migratorias establecen la sociedad en conjunto, están estructuradas a partir de las relaciones de quienes las componen, a través de lazos familiares, compadrazgo, amigos y/ o compañeros y paisanos. Las redes migratorias entrelazan a los agentes en comunión, mediante valores como la amistad, la solidaridad, la cooperación, la ayuda y la reciprocidad. Estos valores, a su vez, están representados por los diferentes tipos de capital (económico, cultural, simbólico y social).

[...] las redes migratorias pueden ser vistas como una forma de capital social, en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejores salarios. Este punto de vista fue sugerido, por primera vez, por Douglas Masey [...] recurriendo a la teoría del capital social, asociada con nombres [...] como James Coleman y Pierre Bourdieu [...]. (Arango, 2003: 19)

Las compilaciones teóricas analizadas, fungen como un referente del amplio campo de teorías que analizan el fenómeno migratorio, sin duda, existen otros postulados. El esbozo realizado sirve como marco de referencia de los dos postulados utilizados en el desarrollo metodológico de la presente obra. Ejercicio analítico que se realizará en el capítulo cuatro. Las teorías del capital social y las redes migratorias serán retomadas en el apartado cuatro, como referentes, para interpretar los resultados obtenidos de un cuestionario aplicado a un grupo de mexicoamericanos, primogénitos de los emigrantes del poblado de San Pedro, ranchería ubicada en el Municipio de San Lucas, Michoacán, radicados en la actualidad (2020) en el poblado de Pearson, Condado de Volusia, ubicado en el Estado de Florida de la Unión Americana.

CAPÍTULO 3.

ESBOZO HISTÓRICO DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE LOS MEXICANOS HACIA ESTADOS UNIDOS (1900-1986).

El siguiente capítulo está constituido por una semblanza histórica de México, abarcando los años de 1910 a 1986. La referencia histórica se realiza desde dos escenarios analíticos, el primero de ellos, parte de un esbozo reflexivo, en donde se visualiza la situación sociohistórica y económica de las etapas por las que atraviesa el país. El otro escenario, analiza la situación de los movimientos migratorios existentes en México, como una consecuencia de la situación política, social y económica imperante en el país de 1910 al año de 1986.

El capítulo inicia con el esbozo histórico de la última etapa del periodo porfirista, y el inicio del movimiento revolucionario de 1910.

El fin del periodo porfirista con el inicio del movimiento revolucionario de 1910, tiene ineludiblemente un efecto en el proceso migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos, este fenómeno migratorio, está considerado, como el primer acto eminentemente migratorio entre las dos naciones vecinas.

Las inclemencias de inestabilidad social, política y económica repercuten en el acto migratorio de algunos mexicanos que observan a Estados Unidos, como el país, que les brindará recobrar la esperanza perdida.

Siguiendo la secuencia histórica, el capítulo revisa algunos de los pormenores de la situación económica y política durante las décadas

de los años veinte y treinta del siglo pasado (siglo xx). Etapa histórica en el que se forma el Sistema Político Mexicano (SPM). La encrucijada formación de un país devastado por la Revolución mexicana y los constantes levantamientos armados regionales, tienen un efecto migratorio, considerado por los estudiosos del tema, como la segunda fase migratoria, denominada, deportaciones masivas.

La década de los años cuarenta hasta mediados de los sesenta es una etapa en el que existe un repunte en la economía mexicana. El crecimiento económico, permite una cierta estabilidad económica y por ende social entre los mexicanos. Contrariamente a la situación existente en México, la mayoría de los países en el mundo se encuentran en la encrucijada como una de las consecuencias de la segunda guerra mundial. Estados Unidos envuelto en el movimiento armado, deseoso por mantener mano de obra, firma un tratado binacional con México. La contratación de los trabajadores mexicanos, en el mayor de los casos, labora en el campo norteamericano. Esta tercera fase migratoria es conocida como la etapa de los braceros.

El último periodo histórico revisado en el capítulo, abarca los años que van de 1964 a 1985. La situación social, política y económica en México, durante estos años, reflejan la pesadumbre de una nación con un alto desequilibrio en sus finanzas. Caos en la economía, inestabilidad política, producto del ejercicio autoritario de sus gobernantes y una inseguridad social de la población, entre otras circunstancias. El desajuste económico, político y social se refleja en la política migratoria.

La política migratoria realizada por los gobiernos mexicanos y norteamericanos, durante los años de 1964 a 1985 se caracteriza por la nula práctica en este campo. La cuarta fase migratoria consiste en que no existe política migratoria.

El fenómeno migratorio, no obstante, su nula atención en las agendas de gobierno de Estados Unidos y México, tiene un impulso, en el flujo migratorio de mexicanos hacia la Unión Americana.

El capítulo analiza, por último, el creciente flujo migratorio y sus consecuencias en los ámbitos demográficos, sociales, económicos y políticos. El aumento desordenado de migrantes mexicanos en Estados Unidos, durante los años de 1965 a 1985, es abordado por el gobierno norteamericano a través de IRCA.

El capítulo concluye con el análisis de la IRCA, como la quinta fase migratoria que abarca los años de 1986 a 2006. El capítulo, sólo se concentra en reflexionar en torno al origen de la IRCA, algunos de sus componentes o sustentos, así como algunas de sus consecuencias. Concretamente la que hace referencia, paradójicamente, al incremento de migrantes, específicamente familiares de migrantes legalizados. La IRCA tiene como finalidad detener el creciente flujo de migrantes ilegales a la Unión Americana. Los mexicanos legalizados por la IRCA, regresaron a su lugar de origen por esposa e hijos, para migrar y establecerse en algún lugar de Estados Unidos de Norteamérica.

SITUACIÓN SOCIOHISTÓRICA Y ECONÓMICA DE MÉXICO 1900-1920.

El siguiente apartado, muestra, a grandes rasgos, el panorama sociohistórico y económico de México a principios del siglo xx. Los primeros diez años de la década, marcan el fin de la inestabilidad del modelo de gobierno porfirista. El régimen porfirista, fundamentado en la modernización económica, tiende a resquebrajarse. La estabilidad política y social del régimen, respaldada en la referencia positivista de “paz, orden y progreso”, comienza a tener resultados negativos, particularmente, en la población más pobre.

El fin del régimen porfirista, tiene como principio, entre otra de sus causas, los comentarios vertidos por Díaz en la entrevista con el periodista James Creelman. Don Porfirio, en esa entrevista, realizada en el año de 1908, declaraba la libertad y el derecho a la participación

de la ciudadanía en el ejercicio de elegir al presidente que más convenga a los intereses de la nación. Díaz había señalado que no se postularía en la elección presidencial de 1908. Al existir una diferencia entre lo dicho y lo hecho por Díaz, surge el detonante que da origen al movimiento de la Revolución Mexicana.

La Revolución Mexicana de 1910 trae consigo una destrucción, en el que se violan derechos constitucionales, así como convenios entre pares que luchaban por la misma causa. Las traiciones siempre estuvieron a la orden del día. La década de 1910 a 1920 presentó toda una serie de engaños, corrupción y traiciones, ejecutadas por los grupos o caciques, que aprovechando su poder, actuaban por sus intereses por encima de los haberes del movimiento o de la nación.

Resonancia del régimen porfirista

La formación del Estado-Nación del México independiente que surge en 1821 nace con toda una serie de complicaciones, en todos los ámbitos. Uno de los tantos padecimientos por los que atraviesa, el recién Estado del México independiente, se impregna inmediatamente en su corta vida. En 1824 el Congreso Constituyente promulga el Acta Constitutiva de la Federación Mexicana, entre otras de las decisiones del Congreso, fue la declaración en contra de Iturbide, a la postre, primer emperador del México libre y soberano, fusilado a su vez, el 19 de julio de 1824.

El devenir histórico del México independiente continúa con su lastre de tropiezos. El choque permanente de los grupos en el poder con ideales liberales y conservadores ha sido la constante del México soberano. La inestabilidad de la forma de gobierno imperante del nuevo Estado mexicano, después de 1821 hasta 1876, tienen severas consecuencias a lo largo y ancho del país. En 1835 comienza los actos de separación de algunos estados de la parte norte, concluyendo en 1848, periodo en el que se establece la actual geografía del país. La nación mexicana fue despojada de la mitad de su territorio.

[...] El tratado, llamado de Guadalupe Hidalgo, consolidaba la pérdida de los territorios conquistados: Nuevo México (incluido el que sería Arizona y parte de otros estados) y la Alta California (con Texas la pérdida fue de 2 400 000 km², más de la mitad del territorio nacional) [...]. (Serrano y Zoraida, 2010: 436)

La turbulencia continúa, el México independiente que aspiraba mantener su soberanía bajo el régimen democrático, con el paso del tiempo se desvanece. La constante, en cuanto al estilo de gobernar está supeditada a la dictadura, así lo reflejan los años que van de 1853 a 1855. La situación inestable, en las formas de gobernar, es un factor aprovechado por algunas naciones extranjeras. Francia, es entre otros, el principal país en beneficiarse de la ocasión para invadir México. El segundo imperio se establece entre los años de 1863 a 1867.

Los estandartes liberales de la Constitución de 1857 se enaltescen entre los años de 1867 a 1876, sin embargo, el triunfo de los liberales aquejan problemas con los conservadores y al interno mismo del grupo republicano. Cuando el Estado mexicano parecía encontrar la ruta de la estabilidad nacional sustentada en el modelo ideológico liberal, después de los constantes movimientos en México a partir de la independencia de 1821. La naciente estructura republicana se desquebraja con la muerte de Juárez en 1872.

Benito Juárez, gran republicano liberal de América, se echa la presidencia auestas y en una carroza recorre el país, proclama las Leyes de Reforma, confisca bienes del clero, desamortiza tierras e impulsa la separación entre la Iglesia y el Estado. Permanece al frente del gobierno republicano de 1858 a 1872. (Hernández, 2015: 26).

El golpeteo entre liberales es más constante a partir de 1872 hasta 1876. Año, este último, en el que se erige la figura de Porfirio Díaz en el poder de la nación.

El choque interno entre los dos grupos liberales, representados en los partidos políticos encabezados por los lerdistas y porfirista, tiende a generar mayor rivalidad con la muerte de Juárez en 1872. La reelección de Juárez de 1871, había generado un movimiento impulsado por Porfirio Díaz pronunciándose en contra “[...] de la concentración de poderes en el Ejecutivo y la reelección presidencial de Benito Juárez” (Hernández, 2015: 27).

El Plan de la Noria comandado por Díaz en 1871 había fracasado. La esperanza del general Díaz de algún día llegar al poder, es la constante que lo lleva por segunda vez a idear otro Plan.

[...] Porfirio Díaz encabeza el partido antirreleccionista cuando intenta el segundo pronunciamiento, el Plan de Tuxtepec, en 1876; denuncia la corrupción, el amiguismo, y exige la libertad municipal y la libertad electoral. El Plan de Tuxtepec lo lleva a la presidencia en 1876, donde permanecerá hasta 1911, con una interrupción entre 1880 y 1884. (Hernández, 2015: 26)

El periodo de gobierno o régimen porfirista inicia en el año de 1876 concluyendo hasta mediados de 1911. En ese lapso de 34 años de gobierno porfirista, permanece en el poder por un cuatrienio de 1880 a 1884 el general Manuel González. La lealtad del Presidente en turno, sometido a los intereses del general Porfirio Díaz establecen los vínculos para que este último, fraguará reformas constitucionales, particularmente el derecho a la reelección inmediata de un presidente, posteriormente en los diferentes ciclos de gobierno porfirista, las reformas se realizaban acorde a las necesidades del Presidente Díaz.

Gracias a la reforma constitucional de 1887, que autorizó la reelección consecutiva del Ejecutivo federal y de los estatales, y bajo la premisa de lealtad al presidente, muchos gobernadores tuvieron una larga trayectoria en su cargo [...] Díaz optó por los compañeros del ejército

los correligionarios para ocupar posiciones importantes dentro del aparato de gobierno, en los últimos cedió cada vez más a la tentación de abrir esos cargos a individuos con gran poder económico, como Luis terrazas en Chihuahua y Olegario Molina en Yucatán, lo que contribuyó a minar su legitimidad” (Kuntz y Speckman, 2010: 493).

La construcción histórica del porfiriato en México, inicia en el año de 1876 concluyendo a mediados de 1911. La estructura del gobierno de Porfirio Díaz enmarcada en los ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales aborda, entre otros aspectos, las siguientes acciones gubernamentales.

Ámbito político

La acción política del régimen porfirista, se sustenta en lo establecido en la república juarista de 1867 con un toque de perfeccionamiento, en cuanto a la práctica y ejecución de las normas y las leyes.

[...] Sin poner en juego aspectos sustantivos de las Leyes de Reforma, (Díaz) comenzó una política de tolerancia con la Iglesia y de conciliación con sus contrincantes políticos, lerdistas, iglesistas y hasta conservadores, a todos los cuales incorporó paulatinamente a su gobierno. (Kuntz y Speckman, 2010: 489)

Díaz, una vez que logra desarrollar la conciliación con sus contrincantes políticos, ejecuta, por otra parte, una dura política hacia el grupo de personas que se manifestaran en contra de su gobierno, así como de bandoleros o salteadores de caminos. La encomienda de mano dura, era para todo individuo que se mostrara en contra de la paz social y el orden establecido por el régimen porfirista.

La estabilidad política establecida durante el primer periodo de gobierno del General Díaz, repercute en la transición de poderes.

En atención al principio de no reelección contenido en el Plan de Tuxtepec e incorporado en 1878 a la Constitución, al terminar su primer periodo presidencial en diciembre de 1880, Porfirio Díaz transmitió pacíficamente el poder al general Manuel González, un antiguo militar conservador convertido a la causa liberal durante la lucha antiintervencionista y fiel aliado suyo de esa época [...]. (Kuntz y Speckman, 2010: 490)

La consolidación del régimen porfirista queda establecida mediante la transición apacible de poderes representada a través de la figura del general Manuel González para el periodo de 1880 a 1884. Hecho, sin duda, importante, por primera vez en la historia del México independiente de 1821, el cambio de presidente se había realizado de manera pacífica.

La presidencia de Manuel González (1880-1884) puede ser considerada con justicia como el último de los gobiernos de la era política nacida con la restauración de la república (1867), que se distinguió por la movilización de nuevas generaciones políticas, por la competencia entre las diversas facciones liberales, por un Congreso que tuvo una vida propia, por un cierto equilibrio entre poderes, y la circulación de una prensa beligerante [...] González buscó, en ese contexto, ampliar la política de conciliación y fortalecer al mismo tiempo su posición entre las facciones, de las cuales la más poderosa era la porfirista. (Cárdenas, 2015: 157)

No obstante, los avances republicanos representados durante el gobierno del general Manuel González, la figura del general Porfirio Díaz aparece, ocupando espacios públicos a lo largo del cuatrienio (1880-1884). Díaz desempeñó cargos importantes en diferentes dependencias de gobierno: “[...] secretario de fomento, magistrado suplente de la Suprema Corte de Justicia, gobernador de Oaxaca y senador por ese mismo Estado [...]” (Cárdenas, 2015: 157).

Una vez concluido el periodo de gobierno del general Manuel González en 1884, regresa a tomar la máxima magistratura del país, el general Porfirio Díaz. La encomienda de no reelección estipulada en el Plan de Tuxtepec, a su vez, plasmada en la Constitución de 1878 se derrumba, echada a la borda, con la misma tenacidad y el poder alcanzado, por quien en ese año enarboló la bandera en contra de las sucesiones presidenciales.

La paradoja del discurso del General Díaz por el que se manifiesta en contra de las reelecciones, inician en 1887, año en que el Congreso de Jalisco propone la reelección del presidente por otros cuatro años, planteamiento aprobado, tanto por la prensa, como por el Congreso Federal. 1890 es el año en el que la Constitución Mexicana autoriza la reelección consecutiva al cargo de presidente de la República, ley enmarcada en el artículo 78. Una prueba más del poder representado en la persona del General Porfirio Díaz. Poder que se refleja, en el año de 1904, al ampliar el periodo presidencial de cuatro a seis años.

Porfirio Díaz establece su poder político, entre otras acciones, en el enaltecimiento de la figura de un ejecutivo fuerte, por encima del poder legislativo. Propicia alianzas con amigos y enemigos, ubicándolos en puestos de gobierno como gubernaturas estatales, puestos políticos en su gabinete y diputaciones, etcétera.

[...] muchos gobernadores tuvieron una larga trayectoria en su cargo: en Tlaxcala, Próspero Cahuantzi permaneció 26 años; Mucio Martínez, de Puebla, sumó 18, y Bernardo Reyes 20 en Nuevo León. Muchos otros los emularon: Teodoro Dehesa en Veracruz, José Vicente Villada en el Estado de México, Luis Terrones en Sonora [...]. (Kuntz y Speckman, 2010: 493)

Díaz, ejecuta, por otra parte, acciones hábiles para debilitar a los caciques regionales, además de crear, estratégicamente divisionismo entre sus aliados, como una forma de obstaculizar, el surgimiento

de la unidad de equipos de individuos. La unificación de las personas, desde la perspectiva porfirista puede solventar la organización que derrumbe el régimen.

La relativa estabilidad social existente durante el régimen porfirista, políticamente hablando se sostiene mediante una acción democrática, legitimada por los actos de participación social en los procesos de elección. En ese sentido, el régimen porfirista, bien puede ser considerado como un sistema político enmascarado, con una presencia democrática con un fondo dictatorial. Las constantes reelecciones del general Díaz están legitimadas por la Constitución reformada en 1887, desde esa perspectiva, ningún sujeto y organización social puede negar la democracia formal en la que vive México. Lo que se puede juzgar, son las formas de cómo se establece la participación social en los procesos de elección, cuando no existen partidos políticos que se opongan al régimen, tampoco, existe, por otra parte, una población letrada, capaz de informarse de la situación y de los mecanismos de la forma de gobernar de Porfirio Díaz. Además, la poca presencia de la prensa escrita, existente, controlada y sometida a los intereses del régimen.

Es innegable el reconocimiento, al papel que jugaron los hombres y los nombres de la prensa escrita que se manifestaron en contra del régimen porfirista. La revista *El Renacimiento*, fundada en 1869, dirigida por el escritor y político Ignacio Manuel Altamirano, entre otras y otros hombres jugaron un importante papel en el ejercicio de la libertad de prensa. No obstante, la rigidez o control del régimen.

La estabilidad social establecida durante el régimen porfirista, también se encontraba respaldada por la comunidad internacional. La política internacional determinada por el general Díaz se enmarca en una negociación constante con la comunidad mundial.

(El) [...] arduo proceso de reintegración a la comunidad internacional: en abril de 1878 obtuvo el reconocimiento oficial del gobierno

de Estados Unidos [...] se regularizaron las relaciones con Francia (1880) y con gran Bretaña (1884) [...] las relaciones con los vecinos del sur, Guatemala y Belice, complicadas por antiguas disputas sobre límites fronterizos, también empezaron a normalizarse [...]. (Kuntz y Speckman, 2010: 490,491)

El preámbulo que sostiene al régimen porfirista en el poder, desde una perspectiva ideológica, está sustentada en el positivismo. El positivismo, como corriente de pensamiento filosófico fue desarrollado en Francia a mediados del siglo XIX. El fundador de este pensamiento es el francés Augusto Comte. El Nombre completo de este filósofo era Isidro Augusto María Francisco Comte y Boyer: Nació en Montpellier en 1798, muere en París en 1857.

La filosofía positivista desarrollada por Comte, establece como eje de análisis a la sociedad humana, bajo los fundamentos de la ciencia experimental. En ese sentido, la ciencia, desde la perspectiva Comtiana estudia los hechos reales y las relaciones de estos, por lo que es imprescindible partir de la observación del hecho material, existente.

La filosofía positivista Comtiana se desarrolla bajo los parámetros de tres fundamentos: la ley de los tres estados; la clasificación de las ciencias y la religión de la humanidad. En términos generales, la filosofía positivista de Comte, establece como ejes analíticos: la historicidad y evolución del hombre; el fundamento racional de las cosas materiales y la religión de la humanidad.

La organización social de la humanidad se sostiene en términos de Comte en el proceso darwiniano de la evolución, por tanto, aquel individuo que no logre sobrevivir a las exigencias sociales sucumbe. La desigualdad social pende de la naturaleza del ser de cada individuo y no de las causas sociales.

El fundamento racional del pensamiento científico Comtiano, así como el planteamiento historicista y evolucionista es retomado por Gabino Barreda. La aplicación del positivismo en México impulsa-

do por Gabino Barreda, tiende a justificar el desarrollo económico y la estabilidad social establecida durante el régimen porfirista.

El enfoque tecnológico impulsado durante el régimen porfirista, así como el desarrollo educativo, se sostienen en el pensamiento de la ciencia, medio por el cual se explican de manera sistematizada los fenómenos materiales, a través de la observación, la experimentación y comprobación, para concluir con la determinación de resultados representados en leyes universales. Este postulado, es uno de los tres ejes medulares de la filosofía positivista Comtiana. El modelo económico sustraído del pensamiento positivista, al igual que la política social, establecidos en México por conducto de Gabino Barreda y sus seguidores, son; sin duda, elementos esenciales que repercutieron en el desarrollo económico del país, durante el régimen porfirista.

La modernización, sustraída de la concepción científica positivista, establece un vínculo inevitable entre tecnología, industria, mercado y desarrollo social. El crecimiento del pensamiento científico con impacto en la tecnología, propicia un crecimiento en la industria, eliminando la producción manufacturera. El crecimiento industrial, trae necesariamente la ampliación de medios de transporte, abriéndose con ello, los mercados. La apertura de mercados propicia, a su vez, un solvente económico de mayor expansión que contribuye al desarrollo de las naciones.

Ámbito económico

La economía por medio de la cual se sustentó el gobierno porfirista, está insertada en lo que el régimen le llamó modernización. La modernización económica, impulsó el desarrollo manufacturero; amplió las vías de comunicación a través de la progresión de las vías férreas, incrementando con ello, el mercado nacional e internacional; multiplica la propiedad privada; impulsa el crecimiento en la producción agraria; sustenta el embellecimiento de las ciudades

dotándolas de servicios (luz eléctrica, agua, drenaje, líneas telegráficas, etc).

[...] La década de 1880 marca sin duda el arranque de la modernización económica, bajo el signo de la inversión extranjera y la construcción de ferrocarriles, que a su vez hicieron posible el resurgimiento del sector minero y el inicio del auge exportador. (Kuntz, 2015: 140)

El desarrollo económico establecido en el país, sustentado por la modernización, tiene el imponderable, en cuanto que el desarrollo económico, no impacta a toda la sociedad en general, se propicia en todo caso, con la llamada modernización, una creciente desigualdad social. La consecuencia social de la desigualdad, más allá de establecer; paz, orden y progreso, desató un desajuste social, cuyo desenlace fue la Revolución de 1910.

En ese preámbulo desarrollista, desde la perspectiva porfirista, la modernización impactó, entre otros ámbitos, en la industria textil, la producción de acero y el cemento, impulsando por otra parte, la agricultura y la ganadería.

La incorporación de 63.5 millones de hectáreas para el uso agrícola y ganadero se reflejaron en el incremento de las unidades productivas. Entre 1877 y 1910 las haciendas aumentaron de 5 869 a 8 421 y los ranchos de 14 705 a 48 602 dando vida a una rápida expansión de nuevos productos destinados al mercado exterior y al mercado interno. (Craib, R.B. 2004, citado por Carmagnani, 2015: 21, 22).

Entre otras iniciativas, las dos más importantes que influyeron para el desarrollo económico durante el porfiriato están inmersos en “[...] el reingreso de México en el mercado internacional de capitales [...] y el nacimiento del sistema financiero, con la construcción del Banco Nacional Mexicano [...]” (Ludlwo, 1986, citado por Kuntz, 2015: 141).

La modernización económica del país desarrollada durante el gobierno del general Porfirio Díaz, mantiene un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) anual del 3.5% entre los años de 1895 y 1905. Crecimiento económico superior al de otras naciones y continentes del mundo.

[...] El crecimiento de Europa Occidental fue del 1.33% anual, mientras que el de América Latina fue de 1.82% anual y el del resto del mundo fue del 0.82% anual durante el periodo 1870-1913. El crecimiento mexicano es similar al de los países de tradición occidental (Estados Unidos, Canadá y Australia). (Maddison, A. 1995, citado por Carmagnani, 2015: 23)

Otro impacto de la modernización económica, desarrollada durante el régimen porfirista, se encuentra en el ámbito de los ingresos económicos, obtenidos, gracias a la expansión del mercado internacional, cuyos dividendos se visualizan, entre otras ramas de la economía nacional, en el crecimiento a la exportación de las mercancías producidas en el país. “[...] Los ingresos del gobierno federal pasaron de 16 millones de pesos en 1877 a 111 millones en 1910, al mismo tiempo que se disminuía su dependencia de los derechos de importación [...]” (Kunz y Speckman, 2010: 507).

Las grandes cantidades de dinero circulante en el país, gracias a la modernización económica, de ninguna manera repercuten en la calidad de vida de la mayoría de la población mexicana. Los diferentes procesos de desamortizaciones de propiedades, tanto eclesiásticas como civiles, así como las nacionalizaciones, también eclesiásticas, y los deslindes de tierras públicas, ejecutadas en diferentes periodos de la vida nacional, en los años de 1856 a 1902, no se reflejaron en las formas de vida, en la mayoría de la población, durante el régimen porfirista. Estas leyes o procesos de obtención de bienes, particularmente de tierras, sólo beneficiaron a un grupo reducido de personas.

El latifundismo iniciado durante el gobierno porfirista, tiene su impulso, a partir de las gratificaciones que otorgaba el régimen. Los únicos beneficiarios, en la obtención de tierras, son aquellas personas que tuviesen la cantidad de dinero para comprar y hacerla producir. Los otros, la mayoría de la población, sólo miraban la pérdida de su bien comunal o particular.

[...] El Secretario de Gobernación, Carlos Pacheco, ordenó en 1888 promover el reparto de los ejidos y de las tierras comunales entre los vecinos de los pueblos, lo que facilitó a los hacendados apoderarse de ellas. Estas tierras, que abarcaban el principio de la vida independiente de México aproximadamente 40% de las laborales del centro y el sur del país, hacia 1911 ya sólo ocupaban 5%. En cambio, 11 000 latifundistas, que disponían de un promedio de 8 000 hectáreas cada uno, eran dueños de más de la mitad de las tierras nacionales, destacando entre ellos algunos poseedores de decenas o cientos de miles de hectáreas. (Brom, 2017: 283)

La modernización porfirista impacta en el desarrollo económico de algunas personas, más no, en el crecimiento económico de la nación. La desigualdad, en cuanto a la distribución de la riqueza se convierte en el sínodo del régimen porfirista, característica principal de la historia y actualidad de la política económica en México. La población existente en el porfiriato creció de 9 500 000 a más de 15 millones de habitantes. La mayoría de la población en el país se dedicaba a los quehaceres del campo. La situación laboral de los hombres del campo, particularmente de la zona centro y sur de la nación, estaba sometida a prácticas de régimen hacendaria.

La mayoría de la población laboraba en las haciendas, desempeñándose como peones. “[...] En 1910, poco más de un tercio de los mexicanos (5.3 millones) conformaba la población económicamente activa, y 68% de ellos (3.6 millones) se ocupaba en actividades agrícolas [...]” (Kuntz y Speckman, 2010: 514). La paupérrima situación, en cuanto

a la forma de vida de los peones, no obstante, su desempeño laboral, durante las horas en el transcurso del día, nunca repercutió en la mejora de la calidad de vida de los campesinos. El poco salario y la tienda de raya, propiedad del patrón, son; entre otras prácticas, las acciones que promulgaron la desigualdad social durante el régimen porfirista.

Los 3.6 millones de personas que conformaban la fuerza económica en actividades agrícolas durante el gobierno porfirista, estaban por encima de la cantidad de trabajadores que se dedicaban a otro tipo de actividad. Los datos de trabajadores distintos a la actividad en las zonas rurales, sólo muestran 800 000 personas. “[...] La fuerza laboral empleada en el sector moderno (ferrocarriles, industria, minas y metalurgia, electricidad, gas y petróleo) ascendía a 800 000 trabajadores. Dentro de estas actividades, la mano de obra calificada era todavía más pequeña [...]” (Kuntz y Speckman, 2010: 514). Esta disparidad, en cuanto a la distribución laboral de las personas durante el porfiriato, refleja la polarización existente, entre las clases sociales, durante el régimen.

La polarización social instituida en el gobierno porfirista, no es privacidad del régimen, es en todo caso, la representatividad de una de las características de la modernización. Lo anterior se menciona, como una forma de indicar que la modernización económica impacta en el desarrollo económico de algunas personas, más no en el crecimiento económico del país. Un ejemplo de ello, está representado en el sector educativo.

La desigualdad social está encuadrada en el número de personas con alfabetización. Las personas que saben leer y escribir en 1895 es del 14.39%, en 1900 es del 16.06%, y en 1910 la suma se enaltece a 19.74% (Bazant, 2014: 95).

El crecimiento de personas alfabetizadas durante el régimen porfirista, es tan sólo una muestra de la situación de pobreza en la que se encuentra la población en México. La modernización señalada por Díaz, poco repercute en las formas de vidas en la mayoría de los habitantes del país.

Diversos grupos rompieron con los cánones de modernidad, progreso y orden. Entre ellos los mendigos, [...] los vagos, que contravenían el ideal de trabajo, y los criminales que, según las estadísticas, aumentaban a la par que los habitantes de las ciudades, como aumentaba la atención que les concedían los redactores de obras especializadas, los periodistas [...]. (Kuntz y Speckman, 2010: 523)

La modernización económica del régimen porfirista comienza a desfallecer, los frentes de la realidad del país comienzan a elevarse, atacando por diferentes partes al gobierno de Porfirio Díaz. Las circunstancias laborales de los trabajadores de los dos pilares de producción, tanto la agrícola, como la del sector moderno, comienzan a organizarse y a manifestarse, en contra de la represión laboral, ejercida por el porfirismo.

La cascada de movimientos, congresos de indígenas, de campesinos y de obreros organizados durante todo el régimen porfirista comienzan a tener relevancia a partir de los últimos años de la primera década del siglo xx, teniendo como corolario la expansión de la revolución mexicana de 1910.

El primer Congreso Campesino organizado en 1877. El Congreso de los Pueblos Indígenas, realizado en 1879, así como los movimientos de los Yaqui en Sonora, los apaches en Chihuahua. Además de la constitución del Congreso Obrero permanente, instalado en 1876. La Fundación en 1900 del Gran Círculo de Obreros Libres. Los movimientos encabezados en 1906 por los hermanos Flores Magón, dirigentes, a su vez, del Partido Liberal mexicano, así como las huelgas de los obreros en Cananea, Sonora en 1906 y la de Río Blanco, Veracruz en 1907, son; entre otros: los movimientos y levantamientos que se convirtieron en el detonante del régimen porfirista.

Semblanza histórica del movimiento revolucionario

El desarrollo económico y la estabilidad política ejercida durante el porfiriato, con el colofón del centenario del movimiento de la In-

dependencia, marcan el fracaso de lo que parecía ser el triunfo de la política del régimen porfirista.

La crisis económica mundial de 1907 tiene efectos catastróficos para el general Díaz. La rivalidad comercial entre las naciones del mundo, ante un nuevo y efervescente descubrimiento, como lo es el petróleo, pronto llevan al gobierno de Estados Unidos intervenir en la política interna de México. El gobierno estadounidense desea conocer las decisiones y perspectivas de Don Porfirio, ante las elecciones presidenciales de 1910.

En febrero de 1908, el presidente Díaz concede una entrevista al periodista norteamericano James Creelman. En la entrevista el general Díaz manifiesta tener un país preparado para la vida democrática, además, agrega, que saludaría con agrado la aparición de un partido de oposición.

El mensaje enviado, en esa entrevista, alza revuelo, tanto al interno del grupo gobernante, como en grupos de la sociedad en general del país. Entre los personajes, al interno del gobierno porfirista que buscan la vicepresidencia, figuran, entre otros; el general Bernardo Reyes, apoyado por los hacendados del norte y los oficiales del ejército. Por otra parte, el secretario de Hacienda, José Yves Limantour, es propuesto por los altos funcionarios del gobierno, así como de los inversionistas nacionales y extranjeros.

En el otro extremo, se encontraban las personas ajenas al gobierno, que se apropiaron de lo señalado en la entrevista Díaz-Creelman. Grupos de individuos, como los magonistas, los anarquistas y socialistas, hacen suyo lo declarado por Díaz. Otro protagonista, que hace suya la declaración del Presidente, recae en la figura de Francisco I. Madero, miembro de una familia adinerada, hacendado, del estado de Coahuila.

Madero, al igual que el general Reyes y Limantour buscan la vicepresidencia. Francisco I. Madero, mediante la publicación de su libro, titulado “La sucesión presidencial de 1910” plantea los graves problemas que tiene el país, por lo que se hace necesario

tener un vicepresidente que responda a las necesidades que demanda México, además de establecer, prácticas diferentes a las realizadas, hasta ese momento, que respondan a las nuevas exigencias del país.

Las alianzas comerciales del general Díaz con los inversionistas ingleses en el petróleo y el ferrocarril, ensombrecen más aún la estabilidad interna, así como la externa. Las alianzas comerciales con los ingleses, ensancha el distanciamiento entre el gobierno de Estados Unidos para con el régimen porfirista.

En cuanto a la política interna, como una forma de opacar la figura del General Reyes en su búsqueda por la vicepresidencia, es enviado a desempeñar una misión en el extranjero. Porfirio Díaz, minimizando sus palabras en la entrevista con Creelman, establece nuevamente en su accionar, una práctica que dista mucho por lo mencionado y lo escrito en la prensa del país.

Las elecciones de 1910, al igual que las anteriores realizadas durante el régimen, presentan como candidato a la Presidencia al General Porfirio Díaz, para la vicepresidencia a Ramón Corral, miembro, a su vez, del grupo de los “científicos.

Francisco I. Madero, candidato opositor, externo al grupo en el poder fue encarcelado, acusado de subversivo. Los resultados oficiales de las elecciones de 1910, favorables al General Díaz y Corral, son conocidos por Madero, estando preso.

Madero apoyado por políticos locales logra escapar del encarcelamiento.

[...] Madero huyó de la prisión y se refugió en san Antonio, Texas. Aunque hasta ese momento era contrario a la violencia política, se vio obligado a cambiar de estrategia. Así, mediante el Plan de San Luis Potosí, promulgado el 5 de octubre, convocó a las armas para el 20 de noviembre de 1910. El opositorismo electoral se convertiría en rebeldía y, posteriormente, en revolución. (Garcíadiego y Kuntz, 2010: 538)

El movimiento armado convocado por Madero, tiene eco, en los grupos populares, particularmente en las zonas rurales, en los estados ubicados en la zona del norte y del sur del país, específicamente Guerrero y Morelos. El incipiente movimiento revolucionario, poco a poco va creciendo, hasta logra su cometido, derrumbar el régimen porfirista.

[...] los acuerdos de Ciudad Juárez, firmados el 21 de mayo de 1911, se pactó la suspensión de hostilidades, las renunciaciones de Díaz y Corral y la sustitución del presidente por el secretario de Relaciones Exteriores, según lo disponía la Constitución de 1857. Su nombre era Francisco León de la Barra y sus principales responsabilidades fueron el licenciamiento de las fuerzas revolucionarias y la organización de nuevas elecciones presidenciales antes de seis meses [...]. (Garciadiego y Kuntz, 2010: 540,541)

Las elecciones presidenciales se llevaron a cabo en octubre de 1911. Madero transforma su partido político. El Partido Nacional Antirreleccionista se transforma en el Partido Constitucionalista Progresista, de la misma forma cambia de candidato a la vicepresidencia. Sustituye al doctor Francisco Vázquez Gómez, por José María Pino Suárez.

Las elecciones otorgan el triunfo presidencial a Francisco I. Madero y a Pino Suárez. Los problemas políticos a los que se enfrenta la nueva estructura de gobierno, penden de la propia situación de un país que por 34 años permaneció sometido al control y al centralismo de una figura. El derecho a la libertad de manifestación, propició revueltas, tanto en los sectores agrarios, como urbanos.

La poca identificación entre Madero con la población campesina, propiciada por la ascendencia de hacendado, se polariza más aún, cuando Madero se manifiesta en contra de la repartición de las tierras comunales. La poca habilidad política mostrada por Madero, así como su buena voluntad, mostrada en actos de negociación, trae como consecuencia conflictos, incluso, al interno del propio grupo gobernante.

El Fallido golpe de Estado de Félix Díaz, es un hecho, entre otros sucesos, que muestran la poca habilidad de Madero para solventar los problemas de una nación. Las revueltas de campesinos en Morelos, así como en el norte del país, son; entre otras, algunas de las acciones que auguraban un final catastrófico para la nueva nación. El Plan de Ayala, firmado en noviembre de 1911 y el Plan de la Empacadora, apresura la descomposición del nuevo gobierno democrático, encabezado por Madero.

La catástrofe del gobierno maderista llegó con el asesinato del Presidente Madero y el Vicepresidente Pino Suárez, en febrero de 1913. La ascendencia a la Presidencia de Victoriano Huerta se realizó el 19 de febrero de 1913, después de haber permanecido en la máxima magistratura, por menos de una hora, Pedro Lascuráin Paredes, ese mismo día y año.

Una de las claves importantes en la elección del gobierno golpista, la desempeñó el embajador norteamericano en México Henry Lane Wilson. El “Acuerdo (o Pacto) de la Embajada”, documento rubricado entre los defensores de Madero y los sublevados se firmó, en la sede diplomática de Estados Unidos.

Una vez establecida la persona de Huerta, como Presidente del país, brotan diferentes sectores de la población manifestándose en contra del nuevo personaje presidencial. Uno de los primeros sublevados, es el gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza, seguido de los ejércitos revolucionarios; Emiliano Zapata, en el sur; Pablo González, en el norreste; Álvaro Obregón, en el noroeste y Francisco Villa, con la división del Norte, se levanta, nuevamente en armas, en esa parte del país.

Los sublevados del norte del País, encabezados por Venustiano Carranza, firman el Plan de Guadalupe, el 26 de marzo de 1913. El nuevo tratado, entre otras referencias, desconocía al gobierno de Huerta, proponiendo, al mismo tiempo, restablecer el orden nacional, mediante un Plan Constitucionalista.

La organización de los sublevados del norte, triunfa en su movimiento, venciendo a Huerta el 14 de julio de 1914. La renuncia

de Huerta, como presidente del país está refrendada en los tratados de Teoloyucan, Estado de México, el 13 de agosto de 1914. La presidencia del país, la ocupa el Secretario de Relaciones, Francisco Carvajal.

A partir del Plan de Guadalupe, promulgado en diciembre de 1914, hasta mediados del año de 1920, el personaje que figuró en la máxima magistratura del país es Venustiano Carranza, con sus devenires, en ciertos momentos, así como de sus constantes migraciones o cambios de sedes de los poderes de la nación. La iniciativa gubernamental de Venustiano Carranza se encontraba amparada por su proyecto Constitucionalista.

Venustiano Carranza publica en Veracruz una ley agraria, el 6 de enero de 1915. El acto, como parte de la propuesta Constitucionalista, intenta, deslegitimar el movimiento agrarista encabezado por Emiliano Zapata, a la postre asesinado en 1919.

El Plan de Guadalupe, comienza a tener algunos resultados. El 1 de diciembre de 1916, inician las sesiones del Congreso Constituyente. La asamblea Constituyente se convierte en el escenario de dos corrientes de pensamiento: Los carrancistas y el bloque radical. Los primeros enaltecen la Constitución de 1857, promulgan el establecimiento de otorgar mayor poder al ejecutivo federal. El bloque radical, por otra parte, propone, incorporar a las nuevas leyes, las demandas sociales que fueron el motivo del movimiento armado.

El éxito del gobierno carrancista se consolida con la promulgación de la Constitución de 1917. Uno de los atributos de la Constitución establecía la prohibición de la reelección, con la salvedad, en el periodo de transición presidencial, que el primer jefe constitucionalista podía aspirar a ese cargo de orden nacionalista. Fortalece, por otra parte, la estructura centralista, por encima de los poderes estatales. La única dueña de la tierra y del subsuelo es la nación y no los grupos particulares. Legaliza los sindicatos, establece la jornada máxima de trabajo de ocho horas y el derecho a huelga.

La fortaleza o consolidación del gobierno carrancista después de los logros señalados, a partir de 1919 comienza a descomponerse. Las organizaciones populares, la ascendencia de Obregón y el inicio de la campaña para la sucesión presidencial, impactan de manera negativa a la figura de Carranza.

Al Igual que Carranza, mediante el Plan de Guadalupe en 1913, manuscrito, en el que desconoció al gobierno de Huerta. En 1920, varios opositores a Carranza, decretan, de la misma forma, su desconocimiento como figura presidencial y a varios gobernadores, por medio del Plan de Agua Prieta. El personaje que fortaleció la vida Constitucionalista de la nación es asesinado, el 21 de mayo de 1920.

Consumada la muerte de Venustiano Carranza, asume la Presidencia de manera interina, Adolfo de la Huerta, durante un periodo de seis meses, a partir del 24 de mayo al 30 de noviembre de 1920. La ascendencia de Álvaro Obregón a la Presidencia de la república inicia el 1 de diciembre de 1920, concluyendo su periodo gubernamental el 30 de noviembre de 1924.

[...] a partir del triunfo de los aguaprietistas se estableció un gobierno encabezado por la clase media revolucionaria —Obregón, Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta, entre otros—, que no tenían mayores vínculos con el “antiguo régimen”, como sí los tenía Carranza. Además, la revuelta de Agua Prieta fue una lucha unificadora, integradora. Así villistas, zapatistas y demás grupos de ex revolucionarios [...] fueron incorporados al nuevo aparato gubernamental [...] el nuevo régimen estableció rápidamente fuertes alianzas con los principales sectores populares, representados por ligas agrarias locales y agrupaciones obreras como la Confederación Regional Obrera Mexicana —CROM—, fundada en 1918 [...] El nuevo Estado no resultó democrático [...] Resultó, en cambio, un Estado con una clara identidad nacionalista, autoritario pero ampliamente legitimado y estable [...] La conformación que este grupo daría al régimen político se prolon-

garía hasta cerca de 1940, pero marcó para siempre el futuro del país [...] resulta incuestionable afirmar que la Revolución mexicana fue el acontecimiento nacional más importante del siglo xx. (Garciadiego y Kuntz, 2010: 566, 567)

La demarcación histórica mexicana, después de su independencia, tiene entre otras características, ser una nación delineada por los constantes enfrentamientos entre grupos que buscan el poder. El porfiriato, para bien o para mal, permitió una cierta estabilidad en el país, tanto político, económica y social. El crecimiento económico del régimen porfirista, contrasta con el bajo desarrollo económico impulsado en México.

El país, nuevamente, como desde el momento mismo de su independencia, se ve envuelto en un torbellino. La Revolución mexicana enfrenta no sólo a los oprimidos en contra de los poderosos, también se enfrentan entre sí, los poderosos. Las alianzas y las traiciones se convierten en las aspas que hacen mover, al mismo tiempo que destruyen a la nación entera.

El fin del movimiento revolucionario, marca otra etapa en la historia de México. Las consecuencias o resultados del México pos-revolucionario, es un tema a tratar en la presente obra, una vez analizado el impacto de los movimientos migratorios entre México y Estados Unidos durante la última década del régimen porfirista y el decenio revolucionario.

RESEÑA HISTÓRICA DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS (1900-1920)

El presente apartado, partiendo del contexto descrito en los subtítulos anteriores, tiene como finalidad, de manera somera, desarrollar un bosquejo histórico de los movimientos migratorios entre México y Estados Unidos, tomando en consideración únicamente el periodo de los primeros veinte años del siglo xx.

La vecindad entre México y Estados Unidos, inevitablemente propicia una constante relación entre las dos naciones. El fenómeno de la migración, por tanto, desde el origen de ambas naciones, siempre ha permanecido como tema de prioridad.

La formación del Estado nación en México construida a partir de la promulgación de la constitución de la República en 1824, aún y cuando la independencia se firma en 1821, muestra el origen de un país en total desorganización jurídica, administrativa, política, económica y social. La constitución de la República de 1824 muestra un país con desajuste en todas sus líneas, como nación.

[...] montaje de formas híbridas federales, confederales y centrales, anti-liberales y liberales; admite una sola y única religión: la católica; la continuidad de fueros y privilegios, la representación con base en la población se limita mediante la definición de la calidad de ciudadano: quien vota y quien es elegible. La representación es jerárquica y en la cúspide están los potentados, [...] la definición de quién es ciudadano y quién es elegible la define cada legislatura con base en su facultad soberana. Rige de facto un subsistema constitucional en materia de la representación política que sólo se resuelve en 1912 y 1917. (Hernández, 2015: 21)

La irregularidad administrativa, política, social y económica que muestra la nueva nación mexicana, se convierte en apetitoso, al mismo tiempo, débil platillo, para ser devorado. Las problemáticas existentes en México, son aprovechadas por el vecino del norte, al apoderarse de las regiones del sur de su nación.

La regionalización del territorio se acentuó debido a que no hubo una fuerza con el poder suficiente para imponerse sobre las otras, y la acelerada división de 1824 en 19 estados y 4 territorios más el naciente Distrito Federal provocó protestas jurisdiccionales, tensión y violencia entre los nacientes estados. El gobierno central, carente

de una hacienda pública, administración y funcionariado, expresa su debilidad en el hecho de que hubo más de 30 cambios en el poder ejecutivo entre 1825 y 1855. Incluso algunos estados proclaman sus actas de República libre y soberana en el año de 1823, antes de que se promulgara la Constitución de 1824. En 1821 se pierde Guatemala, luego Texas en 1835 y el resto del territorio del norte en 1847. Una mitad de lo que fuera la Nueva España se mantuvo unida y la otra mitad se anexó a Estados Unidos de Norteamérica: no se dividió más la República porque los estadounidenses no tenían aún la fuerza bélica, poblacional, y no querían más estados esclavistas. (Hernández; 2015: 21,22)

La relación entre Estados Unidos y la nueva nación mexicana, desde los orígenes, ambos países, siempre han estado rodeados de intereses y tratados con ganancias para la nación del norte. En términos territoriales, la secesión de Texas en 1836 para integrarse a la nación norteamericana, muestra un ejemplo de ello. El 1 de marzo de 1845, el Presidente norteamericano, John Tyler, firmó una ley para autorizar la anexión de la República de Texas a territorio de Estados Unidos de Norte América.

La guerra entre México y Estados Unidos de 1846 a 1848 termina con un tratado de paz, siendo el único beneficiado, el país del norte, nación que a la postre, había invadido al vecino del sur. El tratado de Guadalupe Hidalgo, firmado entre México y Estados Unidos el 2 de febrero de 1848 establece el punto final de la guerra de intervención.

En ese tratado, México cedió casi la mitad de su territorio. Actualmente, son los Estados de California, Arizona, Nevada, Utah, parte de Colorado, Nuevo México y Wyoming. La compensación que pagaron Estados Unidos fue de 15 millones de dólares, a cambio de la extensión territorial obtenida.

Con la intención de unificar por línea férrea el Golfo de México con la Alta California, el vecino del norte propone al gobierno de

México la compra de la Mesilla, una extensión de 76 845 kms, ubicada al sur de Arizona y suroeste de Nuevo México.

El objetivo del gobierno norteamericano tiene éxito mediante el Tratado de la Mesilla. El Presidente norteamericano Franklin Pierce firma el Tratado de la Mesilla el 24 de junio de 1853, el Presidente Mexicano, General Antonio López de Santa Anna, sella su firma el 30 de diciembre de ese mismo año. La venta territorial conocida en Estados Unidos como Gadsden Purchase es ratificado por el senado norteamericano el 25 de abril de 1854. La venta de la Mesilla se estableció en 10 millones de dólares.

Con la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo (1848) y el Tratado de la Mesilla (1853), se estableció oficialmente la actual frontera de 3152 km entre México y Estados Unidos. Conforme a esos estratos, México perdió casi la mitad de su territorio a manos de Estados Unidos y aproximadamente el 1% de su población, que residía en esas tierras (González, 1999. citado por Délano). A los mexicanos que habitaban los territorios ahora pertenecientes a Estados Unidos se les ofreció la opción de mudarse a México o conservar su propiedad y convertirse en ciudadanos estadounidenses. Aproximadamente 75 000 de los 100 000 mexicanos de esos territorios decidieron permanecer en lo que se convirtió en el suroeste estadounidense (Monto, 1994: 27. citado por Délano). Aun cuando esa población no emigró realmente a Estados Unidos, se puede considerar que fue la primera generación de inmigrantes mexicanos en ese país como consecuencia de la nueva división territorial” (Délano, 2014: 93).

La cercanía entre México y Estados Unidos, la situación laboral y económica desarrollada de manera particular entre ambas naciones, la intervención en los sucesos mundiales, como la primera y la segunda guerra mundial; son entre otros factores, los sucesos que han repercutido de diferente manera, en el flujo migratorio, a lo largo de la historia.

Uno de los primeros flujos migratorios enmarcados en la historia de México con Estados Unidos se desarrolla en la década de 1880. La nación norteamericana muestra en ese momento histórico un avance considerable en la agricultura, la minería y en la construcción del ferrocarril en el sudoeste de ese país. La implementación en la necesidad de obtener mano de obra para trabajo pesado y mal remunerado, crece, conforme avanza, por otra parte, el crecimiento de la producción, así como las ganancias. Las necesidades invaden a los inversionistas, como a los necesitados de fuentes laborales que percibiendo un bajo salario están dispuestos a emigrar. Emigrantes que a su vez, son aceptados y recibidos por los receptores capitalistas que están dispuestos a pagar bajas cantidades de dólares.

El impacto del desarrollo norteamericano, tiene repercusiones en otras naciones del mundo, además de México. China se convierte en la década de 1880, en uno de los países proveedores de mano de obra barata. A partir del crecimiento demográfico de los chinos en suelo norteamericano, en combinación con el racismo anglosajón y sus ideales de pureza como raza, los estadounidenses firman en 1882 la Ley de Exclusión de inmigración en la que se prohíbe la inmigración de chinos. Años más adelante, en 1907 se impedía el ingreso a personas de origen oriental.

La práctica de contratar trabajadores mexicanos en el sudoeste de Estados Unidos se fortalece, estableciéndose así, el crecimiento del flujo migratorio entre las dos naciones vecinas del norte del continente americano. La creciente demanda laboral, propicia que los propios norteamericanos, tan pulcros y respetuosos de sus leyes, violen, ellos mismos, sus referendos, contratando mano de obra extranjera. La Ley Federal de 1885 prohibía la contratación de obreros no calificados de otros países.

Las primeras leyes sobre Inmigración y Sedición establecidas en la última cuarta parte del siglo XIX ejercidas por los norteamericanos, en la mayoría de los casos no perjudicaban a los migrantes mexicanos. La Ley de 1798 especificaba la expulsión de inmigrantes

peligrosos, las otras leyes (1882 y 1907), como ya se indicó, se manifestaban en contra de la migración de los chinos y japoneses.

El crecimiento del flujo migratorio de mexicanos hacia suelo norteamericano a finales del siglo xix, provocó un aumento de la vigilancia por los estadounidenses. Se construyen los primeros puestos de vigilancia aduanales en 1892. En la segunda década del siglo xx, en 1924 se funda la Patrulla Fronteriza en Estados Unidos.

La situación social y política de México a principios del siglo xx, emanada de la modernización económica impulsada por el General Porfirio Díaz, concretizada en el desarrollo de las líneas de ferrocarril, el engrandecimiento de la producción agrícola y el naciente impulso a la manufactura, no tienen un efecto, por igual, en toda la población mexicana. La distribución desigual de la producción, así como la Revolución, contribuyeron al flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos.

El crecimiento de las líneas férreas, así como el impulso del telégrafo, desarrollados en ambos países, desempeñaron un papel importante en el flujo migratorio entre las dos naciones.

El ferrocarril hizo posible el traslado eficaz, rápido y barato de pasajeros y trabajadores entre México y Estados Unidos al conectar la capital con Ciudad Juárez primero y posteriormente con Nuevo Laredo, Piedras Negras y Matamoros. Todos los ramales se dirigían al estado de Texas. El ferrocarril central atravesaba la zona densamente poblada del Bajío guanajuatense y Los Altos de Jalisco. Donde se embarcaron los primeros contingentes de migrantes. [...] Por su parte, el telégrafo hacía posible la comunicación personal por medio del sistema morse [...] La red telegráfica llegaba hasta los últimos rincones del país y crecía de acuerdo con la demanda que ejercían los migrantes. (Durand, 2016: 59, 60)

Las condiciones de la modernización en el transporte, así como en la agricultura y la expansión de la minería en el vecino del norte

se convierten en factores importantes en el flujo migratorio entre México y Estados Unidos. La primera fase de la oleada migratoria entre los vecinos del norte, se desarrolla entre los periodos de la segunda mitad del siglo xix hasta finales de la segunda década del siglo xx. “[...] En esta etapa tres fuerzas impulsaron y desarrollaron el proceso migratorio mexicano, el reclutamiento de trabajadores en México por enganchadores estadounidenses, la Revolución mexicana y el ingreso de Estados Unidos a la primera guerra mundial” (González, 2009: 26).

El reclutamiento de trabajadores en México a lo largo de su historia, el enganche ha sido una forma común de adquirir fuerza de trabajo.

El enganche es una modalidad de reclutamiento de mano de obra barata que utiliza del préstamo o el adelanto a cuenta de trabajo futuro, como gancho para asegurar o forzar una relación laboral. El reclutamiento de trabajadores suele ponerse en marcha cuando se dan ciertas condiciones: en primer lugar, cuando fracasan o alcanzan su límite los métodos tradicionales de captación de mano de obra nativa en el entorno inmediato. En segundo término, cuando el centro de trabajo se encuentra en zonas alejadas y, sobre todo, despobladas. Finalmente, cuando la demanda de obra suele ser urgente y perentoria pero de carácter temporal, estacional o coyuntural. Estas tres características provocaron procesos migratorios de la mano de obra, primero de manera inducida en la fase de reclutamiento y luego, una vez establecido y conocido el mecanismo, suele fluir de manera natural según los ritmos propios del mercado. (Durand, 2016: 51, 52)

La práctica cotidiana del trabajador mexicano, dada su situación de pobreza ancestral, se convierte en un fenómeno de relevante importancia en el crecimiento migratorio hacia Estados Unidos, mediante la modalidad del enganche. Las condiciones precarias en la forma de vivir de los mexicanos asombrados por las tentaciones

ofrecidas por los enganchadores, sin importar las circunstancias en el traslado, pronto poblaron algunos estados norteamericanos.

A partir de la primera década del siglo xx el patrón migratorio cambió. Los mexicanos empezaron a desplazarse de las regiones tradicionales del sudoeste de Estados Unidos hacia estados como Illinois, Michigan e Indiana, donde había industria pesada y empacadoras de carne, necesitadas de mano de obra no calificada que no encontraban en suficiente número en la mano de obra nativa (González, 2009: 28).

De la misma forma que crece la expansión territorial mexicanos en suelo norteamericano, se eleva por otra parte, el número de estados de México que expulsan connacionales al país vecino. Al número de los migrantes de mexicanos de los estados fronterizos del país se suman los de otros Estados, del centro de la nación mexicana como: Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas.

La migración mexicana hacia Estados Unidos tiene un repunte considerable hacia finales de la segunda década del siglo xx. El crecimiento en el desarrollo productivo en general, particularmente en la agricultura y la minería, entre otros factores mostrados en Norteamérica, se convierten en un polo atractivo, aunado con la situación mostrada en México, después de la Revolución de 1910.

Así como la Revolución tuvo efectos inmediatos en los ámbitos políticos y económicos, tuvo también, como toda guerra, graves repercusiones sociales y demográficas. [...] uno de los dichos más extendidos sobre la Revolución sostiene que en ella hubo —un millón de muertos—. Si bien la cantidad es incorrecta, permite suponer las consecuencias enormes del proceso revolucionario en la sociedad mexicana. En rigor, lo que debe decirse es que los muertos fueron la mitad del millón, pero la pérdida de población fue de más de dos millones: por los que murieron, los que no nacieron y los que emigraron. El censo de 1910 consigna una población de 15 160 369 habitantes, mientras que

el de 1921 registra una población de 14 334 780, lo que supondría un descenso de poco más de 825 000 habitantes [...] (Garcíadiego y Kuntz, 2010: 577).

Independientemente de la discusión, en cuanto al número de muertos, como uno de los resultados de la Revolución. Es importante subrayar, el impacto que tuvo este movimiento en el flujo migratorio en México. Periodo histórico, considerado como la primera etapa del proceso migratorio en México (Finales del siglo XIX hasta 1920).

Las consecuencias de la Revolución mexicana, ensombrecían a la población en una situación de pobreza y violencia, particularmente en las zonas rurales. Las altas tasas de natalidad, atraso en las labores agrarias, son; entre otras, algunas de las circunstancias en la que se vivía en México.

La pobreza y la falta de empleos, así como los bajos salarios existentes en México, después de la Revolución, son por un lado, unas de las causas que propician el flujo migratorio en el país. En contraste con Estados Unidos, país que en este periodo histórico mantiene un desarrollo económico, por ende, conserva una demanda laboral. Estos factores, se convierten en referentes de atracción, para los migrantes mexicanos.

El impacto migratorio en México, dada la situación del país, fue una práctica común, incluso para la población de la clase media y alta. “[...] se calcula que de 1910 a 1920 cerca de 25 000 personas cruzaron anualmente la frontera como inmigrantes legales e indocumentados, como trabajadores temporales o como refugiados pobres y ricos que huían de la violencia y la persecución [...]” (Alarcón y Alanís, 2016: 12).

El creciente flujo migratorio llevó al congreso norteamericano a promulgar en 1917 la primera ley orgánica de inmigración, conocida en Estados Unidos, como Ley Burnett. Las nuevas restricciones enmarcadas en la nueva ley de inmigración, prohibían la admi-

sión de analfabetas, psicópatas, alcohólicos y vagos. Inicia la etapa de los procesos, actos y leyes por Estados Unidos en prohibir la inmigración. En los anales de la historia quedaron las políticas de flexibilización hacia los habitantes del vecino del sur. Las políticas migratorias norteamericanas comienzan a restringir la práctica migratoria de los mexicanos.

Las siguientes fases de la relación migratoria entre México y Estados Unidos, enmarcadas en diferentes etapas históricas hasta llegar al 2015, serán revisadas a lo largo del presente capítulo. Análisis que se desarrollará a partir del entramado social, político y económico de cada momento histórico por el que ha pasado la nación mexicana, a partir de 1920 concluyendo en el año 2006.

SITUACIÓN SOCIOHISTÓRICA Y ECONÓMICA DE MÉXICO (1920-1940)

La finalidad del siguiente apartado radica en desarrollar de manera sintetizada, la situación política, económica y social de México, abarcando los años de 1920 hasta 1940.

El periodo posrevolucionario comienza a tener matices, con cierta estabilidad política, económica y social, a partir del triunfo electoral de Álvaro Obregón, quien asume la presidencia el 1 de diciembre de 1920. La nueva organización política y social en México se funda en las nuevas corrientes de trabajadores, apuntalados por la clase obrera.

La clase obrera organizada por la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), crea a su vez, el Partido Laborista Mexicano, ambas instituciones encabezadas por Luis N. Morones, se constituyen en bastión principal en la estructura de gobierno de Obregón. Las huelgas instituidas por la CROM, fueron reconocidas por Obregón. Dentro del mismo sector laboral, en 1921 se funda la Confederación General de Trabajadores (CGT), con un perfil anarquista.

En el ámbito social, Obregón crea la Secretaría de Educación Pública (SEP), el 03 de octubre de 1921. Institución que busca impulsar la identidad nacional a través de la figura honorable de los maestros de iniciación básica, particularmente. José Vasconcelos Calderón, primer secretario de la SEP, desarrolla toda una serie de acciones: promueve la escuela rural, implementa la difusión de las bibliotecas, apoya el desarrollo de las Bellas Artes, inicia la edición de libros de texto gratuito, entre otras labores.

El sector campesino, también tiene representatividad en las acciones gubernamentales de Obregón. Durante el periodo de los cuatro años de gobierno, Obregón entregó un millón de hectáreas de tierras a los campesinos, principalmente, a los agraristas del estado de Morelos.

Las enmiendas de la Constitución de 1917, enmarcadas particularmente hacia los intereses de los sectores populares, escritas en los artículos 3, 27 y 123, se convierten en pilares de las acciones de gobierno de Obregón. La aplicación del artículo 27 constitucional, suscita una amenaza del gobierno de Estados Unidos al establecer la nacionalización de los bienes naturales existentes en México. La intimidación norteamericana es suprimida mediante el Acuerdo de Bucareli, tratado que beneficia a los estadounidenses. Lo rescatable de esa negociación para el gobierno de Obregón fue su reconocimiento como presidente de México.

Los rubros políticos, establecidos como estandarte en el periodo de gobierno de Obregón (1920-1924) “[...] someter al ejército, impulsar el reparto agrario, echar a andar una política, y lograr el reconocimiento diplomático con Estados Unidos [...]” (Aboites y Loyo, 2010: 599). Lograron de una manera estabilizar el estado nacional posrevolucionario.

La prueba de fuego del Presidente Obregón, en cuanto a mantener un Estado de relativa estabilidad de paz social, está presente en la sucesión presidencial de 1924, ante los constantes levantamientos armados, durante la gestión presidencial de Obregón. Es

latente, el resurgimiento de un movimiento con mayor intensidad en el proceso electoral. La sublevación esperada es encabezada por Adolfo de la Huerta, al conocer que el candidato de la elite política del país no recae en su persona, y sí en la figura del General Plutarco Elías Calles.

La sublevación dirigida por de La Huerta cuenta con el apoyo de antiguos porfiristas, católicos e izquierdas que se manifestaban contra Calles y una parte de la milicia. El gobierno de Obregón, apoyado por agraristas, la CROM, y el naciente aparato institucional, lograron derrotar el levantamiento armado.

Otro suceso que impactó en la estabilidad social del país, al menos en rumores por parte de la sociedad civil, fue la ejecución de Pancho Villa. El 20 de julio de 1923 en la Ciudad de Hidalgo de Parral Chihuahua. El asesinato de José Doroteo Arango Arámulo, apodado como Francisco Villa, termina con la vida de uno de los revolucionarios con mayor representatividad de poder en el norte del país.

La muerte de Villa lleva consigo, el fin del proceso revolucionario en México, iniciado en 1910.

El Estado posrevolucionario mexicano nació hacia 1920, pues sólo entonces lo conforman, con distintos grados de beneficio e influencia, los grupos fundamentales durante el proceso revolucionario. A partir de 1920 asumió el poder una clase media distinta social, política e ideológicamente al grupo carrancista, pues carecía de vínculos con el antiguo régimen. Parte del poder de estas clases medias nuevas provenía de su alianza con los sectores populares. Si bien éstos ya no aspiraban al liderazgo nacional, como la habían hecho durante 1915 en la Convención, a cambio de su apoyo y subordinación obtuvieron concesiones políticas apreciables y sociales. Con todo, esta alianza no implicaba que el Estado mexicano posrevolucionario fuera radical, pues las clases medias ahora en el poder también habían pactado con los alzados contrarrevolucionarios, quienes representaban elites regionales. (Garciadiego, 2016: 254)

La estructura del Estado posrevolucionario sigue su gradual formación en la sucesión gubernamental entre los procesos presidenciales entre Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. El periodo de gobierno de Calles tiene su referencia entre los ciclos del primero de diciembre de 1924 al 30 de noviembre de 1928.

La acción gubernamental de Calles, en lo fundamental, prosigue con la misma línea política de su antecesor. Mejorando algunas de las instituciones del país. La creación del Banco de México el 25 de agosto de 1925, representa en el ámbito financiero, un ejemplo concreto de los acontecimientos que impulsaron el desarrollo del nuevo Estado posrevolucionario.

Calles fortalece aún más que su antecesor, la relación organizacional entre los sectores obreros y campesinos.

Calles fortaleció la relación con las organizaciones obreras y agraristas y su dominio sobre éstas. La CROM y su órgano político, el Partido Laborista, llegaron a ocupar dos gubernaturas, diputaciones, senadurías y la regencia de la Ciudad de México, y su secretario general, Luis N. Morones, fue nombrado secretario de Industria, Comercio y Trabajo. Para el gobierno callista no se trataba solamente de una alianza, sino también de un importante apoyo contra sectores agraristas y sindicales independientes, así como de adquirir fuerza propia frente al gran poder que seguía teniendo Obregón. (Brom, 2017: 332)

La política agraria realizada por Calles tiene un mayor impacto en el sector campesino que el impulsado por Obregón. Calles repartió en el transcurso de su periodo de gobierno (1924-1928), más de tres millones de hectáreas, además, funda el Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadera. Principal institución financiera para el desarrollo de la población ubicada en el sector agrario.

La institución financiera con proyección nacional, con impacto para todos los sectores sociales del país se suscita con la creación del Banco de México. La puesta en marcha del Banco de México el 1 de

septiembre de 1925, decretado el 25 de agosto del año citado, cierra de tajo, el largo periodo de inestabilidad y anarquía monetaria, que a lo largo de la historia del país se suscitó, al no lograr establecer una institución financiera con la facultad de emitir billetes. El naciente Banco de México, es la única institución del país facultada para crear moneda, la acuñación de piezas metálicas, además de encargarse por la regulación monetaria, las tasas de interés y el tipo de cambio.

[...] Desde su fundación, el banco central fue una criatura de la rama ejecutiva del gobierno. Los autores del proyecto de 1925 fueron Manuel Gómez Morín, Fernando de la Fuente [...] La ley orgánica del banco central le otorgó facultades en cinco áreas: a) emisión monetaria; b) regulación sobre la circulación monetaria, tasas de interés y tipo de cambio; c) redescuento de documentos mercantiles; d) control de la tesorería gubernamental y, e) funciones de banca comercial [...]. (Tello, 2007: 104)

Las acciones del modelo de gobierno de Calles, impactan en el desarrollo de los sectores educativos, de salud y en la construcción de carreteras. Los frutos de la Revolución mexicana comienzan a tener impacto social, político y económico en la mayoría de la población nacional.

Entre 1919 y 1928 la economía creció 14.3% en términos reales. De 1920 a 1926, el PIB por persona lo hizo a un ritmo anual de 1.6% [...] El tipo de cambio del peso por el dólar estadounidense se mantuvo, entre 1918 y 1929, fluctuando en torno a dos pesos por dólar [...]. (Tello, 2007: 37-101)

El inminente progreso impulsado por el jefe máximo de la Revolución, comienza a decaer ante la presencia de algunos problemas nacionales, provocados por la propia política gubernamental conducida por el Presidente Calles, así como de actos internacionales.

La ley reglamentaria del artículo 27 constitucional de 1925, el conflicto religioso y la sucesión presidencial, son; entre otros, algunos de los acontecimientos que inestabilizaron al país.

La reglamentación del artículo 27 constitucional promulgada en diciembre de 1925 establecía, entre otras cosas, a la nación como única dueña de los recursos naturales. Mexicanos, los extranjeros interesados en la explotación e industria del sector petrolero debían obtener concesiones reglamentadas por la Secretaría de la Industria, Comercio y Trabajo y someterse, por otra parte, a lo establecido por la ley.

El petróleo como recurso natural existente en el país, es el producto sobre el cual surgieron problemas diplomáticos, particularmente con Estados Unidos.

[...] Las compañías petroleras, apoyadas por el gobierno de Washington, se negaron a aceptar la nueva legislación y desafiaron al de México abriendo nuevos pozos [...] En noviembre de 1927 el poder judicial declaró anticonstitucional la nueva ley reglamentaria de la fracción IV del artículo 27 constitucional [...]. (Aboites y Loyo, 2010: 606)

Con esta ley, se concluyen los conflictos de las compañías norteamericanas y la amenaza de su gobierno.

Otro problema social, fue la guerra cristera, conflicto armado que duró de 1926 a 1929.

El movimiento cristero nace a raíz de la ley de tolerancia, expedida por Calles el 14 de junio de 1926. La también llamada ley Calles, en 1925. Calles considera poco nacionalista a los sacerdotes mexicanos, al consagrarse ante el pontificado representado por Roma y no por la nación que es México. La reacción de los católicos se promueve a partir de la fundación de la Liga Nacional para la Defensa de las Libertades Religiosas (La Liga), creada en marzo de 1925.

La separación de la Iglesia con el Estado, es un fenómeno que ha permanecido presente desde el origen mismo del cristianismo. Las Constituciones mexicanas de 1857 y de 1917 han considerado el tema al interno de sus artículos. La ley de tolerancia no está ajena a los acontecimientos históricos, en cuanto a la relación Estado-Iglesia. En ese sentido, lo establecido por la ley Calles, no es más que la promulgación del artículo 130 existente en la Constitución de 1917. La variación radica en la forma de ejecutar la ley, al clausurar escuelas religiosas, expulsar sacerdotes extranjeros, limitar el número de sacerdotes y su registro, ante los municipios y su prohibición de realizar actos políticos en los cultos, entre otras acciones, ejecutadas por el jefe máximo de la Revolución.

El enfrentamiento entre los cristeros y las fuerzas armadas del ejército nacional se desarrolla en los estados de Jalisco, Zacatecas, Guanajuato y Michoacán. Con el paso del tiempo, la lucha cristera se expande en los estados del centro del país. El 22 de junio de 1929 concluye la rebelión cristera, con el restablecimiento del culto de las iglesias, el clero se comprometía a respetar la Ley Suprema, enmarcada en la Constitución.

Las reformas Constitucionales realizadas por Calles suscitaron confrontaciones con la sociedad civil, así como problemas diplomáticos, particularmente con el país vecino del norte. Otra reforma Constitucional ejecutada durante el gobierno de Calles, cuyas consecuencias se reflejan en la cúpula del poder del propio Estado, está enmarcada en los cambios del artículo 82.

[...] En enero de 1927, en coincidencia con la guerra cristera, fue aprobada la reforma del artículo 82 constitucional, que permitía una sola reelección presidencial, después de un intervalo de un periodo de gobierno. [...] En enero de 1928 se reformó de nuevo el artículo 82 para ampliar el periodo presidencial de cuatro a seis años, por lo que el mandato del nuevo presidente se extendería desde diciembre de 1928 hasta noviembre de 1934 [...]. (Aboites y Loyo, 2010: 608)

El fin del caudillismo y la representatividad de una nación de leyes, aspiración discursiva de Calles, en su último informe de gobierno queda entredicha, al permanecer al final de su gobierno en 1928, como la única figura poseedora de un poder para disponer de personas para nombrarlos y sustituirlos como presidentes del país. Prpretando el asesinato de Obregón en noviembre de 1927, candidato electo para el periodo presidencial de 1928 a 1934.

El futuro presidente, sustituto de Obregón, se alinea a los intereses de Calles. Los nombres de los tres personajes de gobierno, durante el periodo de 1928 a 1934, así lo establecen. El primer periodo sexenal, en la presidencia del país, es ocupado por Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez. Los tres protagonistas ocupan la magistratura presidencial bajo los intereses de Calles. Este periodo es conocido como el Maximato. El poder efectivo de la nación está en las manos de Calles.

Una de las formas por la que se establece el poder único de Calles, se lleva a cabo mediante la estructura de la institucionalización y el corporativismo de la sociedad. El eje medular de la incorporación e institucionalización de la base social, se desarrolla a partir de un partido político, con representatividad a nivel nacional. La figura del nuevo Partido Nacional, hace suyas, las demandas de la Revolución Nacional de 1910.

El 1 de marzo de 1929 se reúne en el teatro Iturbide, en la ciudad de Querétaro, la primera Convención Nacional del Partido Nacional Revolucionario (PNR). Además de ver todo lo relacionado con la creación del PNR (estatutos, programa, organización), se abordaría la cuestión de la selección de un candidato —de todas las fuerzas revolucionarias— a la Presidencia de la República, para el periodo 1930-1934. Unos cuantos días después, el 4 de marzo, se declaró formal y legítimamente constituido PNR y fue electo como candidato del partido el ingeniero Pascual Ortiz Rubio. El distintivo del PNR: tres bandas verticales de color verde, blanco y rojo —como la bandera

del país— con las letras del PNR sobre ellas. El lema: Instituciones y Reforma Social [...]. (Tello, 2007: 72, 73)

El partido político, así como la figura presidencial se convierten en los dos pilares que sostienen el Sistema Político Mexicano (SPM), estructura amalgamadora, por medio de la cual se enaltece el poder de quienes se encuentran en la cúspide. La legitimación del poder de quien lo ostenta, no obstante, sus prácticas corruptas, se mantiene cosechando las glorias del poder, a menos que rompa los intereses de otro más fuerte que él. Una de las características del esquema institucional y corporativista del SPM es la disciplina.

La cultura política del poder está sustentada en el abuso, la corrupción y la negligencia, emanada, por otra parte, por la cultura de la inferioridad, práctica desarrollada por las personas sometidas en la miseria que reproducen, al mismo tiempo, que legitiman al poderoso, pensando y deseando que algún día tendrán una vida mejor.

El PNR nació como una agrupación, confederación de partidos en donde había la tendencia a reconocer la autonomía de los grupos regionales en los asuntos propios de sus entidades y regiones. La acción política nacional era dirigida y coordinada por el Comité Directivo Nacional y por el Comité Ejecutivo. [...] El PNR fue creado desde arriba y no se planteó la meta de incorporar a sus filas a la población. Más bien buscó disciplinar, someter, a las organizaciones políticas y a políticos y caciques regionales. De carácter social neutro, donde participaban campesinos, obreros, clase media, empresarios e incluso hacendados, desde el principio el PNR estableció una estrecha relación con el Estado. Pronto se convirtió en un partido de Estado [...]. (Tello, 2007: 76-78)

La envergadura del poder del binomio PNR y Estado se dejó sentir desde los primeros días de la fundación del Partido. Un grupo

de militares, identificados con Obregón, al sentirse desplazados, organizan una rebelión militar. El movimiento militar, conocido como “la renovadora” encabezado por el General José Gonzalo Escobar, pronto resintió el peso del poder. La rebelión fue sofocada en menos de tres meses.

El Maximato, con todo su esplendor, se fortalecía a lo largo y ancho del país, coartando los intereses de los grupos y organizaciones ajenas a los beneficios nacionales. La figura del caudillo regional con aspiración al poder central o nacional, como se establecía durante y después del movimiento revolucionario, tiene una transformación drástica. La nueva práctica del caudillo regional, está sometida a los intereses de quien dice representar los haberes nacionales, en nombre de la Revolución Mexicana.

[...] Calles era el —Jefe Máximo—, como alguien lo apodó; por tal razón a este periodo (1929-1935) se le conoce como —Maximato—. El presidente Ortiz Rubio intentó poner remedio a esa situación anómala pero se vio obligado a renunciar en septiembre de 1932. En su lugar fue designado Abelardo L. Rodríguez, otro general sonorense, también interesado en hacer negocios privados aprovechando los puestos públicos. Rodríguez concluyó el tortuoso sexenio 1928-1934 para el que había sido elegido el extinto Obregón. En la sucesión Ortiz Rubio-Rodríguez ya no hubo violencia militar pero sí un desprecio creciente de la clase gobernante e incluso del propio Jefe Máximo. Pero su fuerza persistía. Además del PNR, de su ascendencia política y de su prestigio en el ejército, los callistas controlaban gobiernos y congresos locales. (Aboites y Loyo, 2010: 624)

Los personajes que ocuparon el periodo de gobierno de 1928 a 1934, que desfilaron como presidentes del país, considerados como títeres de Calles son: Emilio Portes Gil (1º de diciembre de 1928 al 5 de febrero de 1930); Pascual Ortiz Rubio (5 de febrero de 1930 al 2 de septiembre de 1932); y Abelardo L. Rodríguez (4

de septiembre de 1932 al 30 de noviembre de 1934). No obstante, los cambios en la presidencia del país, la nación mexicana continuaba labrando su destino.

Durante el sexenio de gobierno de 1928-1934, en el ámbito educativo, se alcanzaron, entre otros logros; el movimiento de iniciación de la Autonomía Universitaria. Desde 1914 se demandaba la autonomía de la Universidad Nacional de México, movimiento enaltecido en 1929, año en que se logra establecer la ley de autonomía. Sin embargo, la facultad plena de la autonomía de la Universidad Nacional se logra en 1933.

En el mismo rango educativo, el artículo 3 Constitucional establece la educación laica con un enfoque socialista en donde se anteponen los intereses sociales, antes que los personales. Este postulado político educativo permanece hasta el siguiente sexenio. Moisés Sáenz, subsecretario de educación, por otra parte, estimula la pedagogía de la acción, retomando a su creador, John Dewey. Durante este periodo de gobierno, se impulsa, en el ámbito cultural, el muralismo, espacio que aprovecharon, entre otros artistas: José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, Fermín Revueltas, Xavier Guerrero y Rufino Tamayo. La obra muralista, se fundamenta en la concepción cultural del México posrevolucionario que busca integrar una identidad nacional, de la misma manera que las obras literarias impulsadas en ese momento histórico por Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán y José Vasconcelos, entre otros escritores mexicanos.

El campo laboral, así como las transformaciones de las organizaciones sindicales, tuvieron cambios durante el sexenio tripartito por Emilio Portes Gil, Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez. En 1931 se fundamenta la 1era Ley Federal del Trabajo. La nueva Ley refuerza el poder del Estado que juega el papel de árbitro en los conflictos obreros-patronales.

Las organizaciones sindicales a raíz de su lucha de intereses cambian de denominación. La Confederación Regional Obrera Mexicana

(CROM) creada en 1918 se depura para transformarse en 1933, como la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), dirigida por Vicente Lombardo Toledano. Los sindicatos de las grandes empresas industriales como los electricistas, petróleo, minas y ferrocarriles permanecieron fuera de las centrales sindicales del país.

Durante el Maximato, un fenómeno que repercutió en el desarrollo e integración de la economía nacional, se desprende de la situación por la que atraviesa la economía en el mundo en 1929.

[...] En octubre de 1929 la Bolsa de Valores de Nueva York sufrió lo que se denomina un *crack*, una súbita caída de las cotizaciones de las acciones. El pánico financiero se extendió como reguero de pólvora, pronto rebasó fronteras y repercutió en el conjunto de economías vinculadas al mercado internacional. Los precios se desplomaron, por ejemplo los de los productos agrícolas. Se iniciaba así lo que se conoce como la gran depresión, un periodo definido por la contracción de la economía mundial, la disminución de las exportaciones e importaciones, el despido de millones de trabajadores y la escasez de dinero. En Estados Unidos los efectos de la gran depresión se prolongaron a lo largo de la década de 1930. (Aboites y Loyo, 2010: 619)

Los efectos de la gran depresión mundial en México, repercuten entre otros ámbitos de producción; en la agricultura y la minería. Los precios se desplomaron en los productos agrícolas, consecuencia fatal de la disminución de las exportaciones, trasciende en el cierre de empresas. El despido de trabajadores, así como la escasez de dinero, son; entre otros aspectos, algunas de las consecuencias de la gran depresión mundial en México.

La depresión de 1929 a 1932 tuvo serios efectos sobre la economía y la sociedad mexicanas. Los ingresos de los trabajadores y de los campesinos bajaron. El ingreso por persona cayó en más de 22% en esos

años. El desempleo aumentó. Los obreros en los centros urbanos, los que tenían trabajo, pues la desocupación fue más seria en las ciudades, con dificultad podían hacer que sus salarios les alcanzaran para mantener bien alimentadas a sus familias. Para muchos trabajadores industriales la cuestión fundamental era evitar el desempleo y la baja de salarios. A los empleados del gobierno federal se les redujeron sus sueldos en 10 a 15%. A todo ello se vino a sumar la repatriación de trabajadores mexicanos desde Estados Unidos. (Tello, 2007: 147)

La gran depresión mundial rompe el naciente esquema económico de México, construido durante el Maximato.

[...] 83% del total de la población del país. [...] población económicamente ocupada [...] se distribuía (en la) agricultura 68%, minería 1%, industria 13% y comercio y servicios 18%. [...] Las manufacturas de bienes de consumo representaban 83% del total de la producción industrial [...] Estados Unidos compraba 61% del total de lo que México exportaba y enviaba 69% de lo que el país importaba. Los minerales (cobre, plata, plomo, zinc) y el petróleo representaban 68% del total de la exportación de mercancías y 90% de las importaciones eran productos manufactureros [...]. (Tello, 2007: 139, 140)

Dada la situación económica mundial del 29, como una alternativa de superar la crisis internacional, México impulsa un modelo económico basado en el mercado interno, también llamado sustitución de importación. Una vez establecido el nuevo modelo económico mexicano, en vísperas del proceso gubernamental para elegir el nuevo presidente de la República, Calles, en su rol de Jefe Máximo, designa como candidato a la presidencia por el Partido Nacional Revolucionario (PNR), al General Lázaro Cárdenas del Río.

El candidato presidencial goza de prestigio en el ejército, en los medios políticos y cuenta, además, con el apoyo de los sindicatos de las grandes industrias.

El proceso electoral de 1934 proyecta ganador para ocupar la presidencia de la República mexicana al General Lázaro Cárdenas, para el periodo sexenal (1934-1940). Esta nueva etapa de gobierno, a diferencia de los periodos pasados, tiene un plan, en el que se representan los postulados políticos, económicos y sociales de la nueva organización administrativa que conducirá al país. El plan sexenal es un modelo de nación construido desde el PNR, con las atribuciones del nuevo gobierno, encabezado por Cárdenas.

[...] Los objetivos prioritarios del Plan fueron: el reparto agrario; el otorgamiento de seguridad jurídica y el apoyo a la organización campesina; promover la organización de los trabajadores; la construcción de un sistema económico propio, capaz de lograr mayor independencia del país con respecto al exterior; el crecimiento de la producción para satisfacer las necesidades de la población; otorgar mayores recursos a la educación y al mejoramiento de las condiciones de salubridad y atención médica, sobre todo a la población rural; el uso racional de los recursos naturales, hacer efectiva la nacionalización del subsuelo y ampliar las zonas nacionales de reserva petrolera y minera. (Tello, 2007: 156)

Algunas de las características del gobierno cardenista, están fundamentadas en las siguientes acciones: Cárdenas, fortalece contactos con los sectores sociales, además de atender las principales demandas populares; crea en 1934 el Fondo de Cultura Económica; impulsa la creación de escuelas, destinada a los niveles de estudio básico, nivel medio superior y superior, en este último nivel de estudio, crea el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Se funda el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), surge el acuerdo para crear en 1948 el Instituto Nacional Indigenista (INI).

La educación impartida por el Estado, en términos generales, se distribuye desde un enfoque socialista. Planteamiento reconocido por el artículo tercero Constitucional, acción política establecida

en los tiempos del presidente Abelardo Rodríguez. Cárdenas fortalece el espíritu socialista. Práctica política que cuenta con el apoyo del magisterio.

Involucrando al sector rural, en su política social, Cárdenas impulsa una reforma agraria.

[...] Durante el sexenio cardenista se entregaron casi 18 millones de hectáreas entre más de 800 000 ejidatarios, pero más importante que ese monto fue que la mitad de la superficie irrigada del país, la de mejor calidad, pasó a manos ejidales. Ante semejante panorama, ejidatarios y agraristas no dudaron en apoyar al gobierno federal. A lo anterior había que sumar la expansión de la educación rural, de la salud y de las labores de orientación en trámites agrarios, créditos y formación de cooperativas. El gobierno de Cárdenas hizo suyos los propósitos anteriores de extender la educación federal. En 1939 tenía el control parcial total de los sistemas educativos de 13 estados y el número de escuelas federales se había elevado de 200 en 1921, al crearse la SEP, a 14 348. Tal expansión, junto con la labor de los gobiernos estatales, contribuyó a reducir el analfabetismo en el país, de 77% en 1921 a 58% en 1940. (Aboites y Loyo, 2010: 632)

El pendiente revolucionario de los campesinos, iniciativa del movimiento armado de 1910, tienen, medianamente, una solución a su demanda, a través de la repartición de tierras ejidales, acción realizada, durante el periodo cardenista. El corporativismo, se hace presente en el sector agrario. Cárdenas incorpora al Estado, de manera institucional, a toda la masa campesina mediante la Confederación Nacional Campesina (CNC), fundada en 1938.

El sector obrero, al igual que el campesino, durante el sexenio cardenista se incorpora a los intereses del Estado a través de la Confederación de Trabajadores Campesinos (CTM), fundada en 1936. La estructura y formación de la CTM parte de la base y organización del Comité de Defensa Proletaria. La CTM encabezada en

un primer momento por Vicente Lombardo Toledano, sucedido, a su vez, por Fidel Velázquez en 1941 hasta el año de su muerte en 1997, protagonizan uno de los sucesos más importante del corporativismo en México.

El sector obrero, al igual que el campesino, se incorporan a la institucionalización del Estado, a través de la promulgación de la Ley Federal de Trabajo en 1931. El país, comienza a tener avances en los sectores marginados, a diferencia de los periodos de gobierno, anteriores al sexenio del General Cárdenas.

[...] Mientras que durante el gobierno del presidente Calles, y después en el Maximato, el ejercicio de los derechos de los trabajadores —en particular el de la huelga— eran considerados como algo que entorpecía, fracturaba el proceso armónico y la buena marcha del desarrollo nacional, con Cárdenas los obreros pronto entendieron que el gobierno los apoyaría y los acompañaría en sus luchas para lograr salarios, prestaciones y condiciones de trabajo. (Tello, 2007: 197)

El incremento de huelgas en el país, tiene una consecuencia en el aparato del poder del Estado. Calles, el Jefe Máximo, al ironizar sobre las acciones de Cárdenas al no contener las huelgas nacionales, suscita un franco enfrentamiento con el Presidente. Cárdenas aprovechando el respaldo de los sectores campesinos, obreros, maestros y de algunos gobernadores, diputados y senadores, sustituye a otros servidores públicos, seguidores de Calles. Una vez afianzado en el poder, Cárdenas expulsa del país al general Calles en 1936.

Con la salida de Calles del país en 1936, termina el poder del Maximato, surge de esta manera, un nuevo modelo de poder en el país, sustentado en la figura presidencial. Muere el planteamiento del poder, en la imagen del caudillo, nace el poder presidencial. El nuevo Sistema Político Mexicano (SPM) se constituye a través de la figura presidencial y de un Partido político con representatividad a nivel nacional, papel que desempeña el PNR. La fuerza presidencial se

solventa en un poder regido mediante las instituciones y corporaciones sociales. Las instituciones se mueven a través de los intereses del presidente, las funciones de las instituciones dictan las acciones que deben desarrollar gobernadores, senadores, diputados, alcaldes e incluso personas que laboran en el poder judicial. El ejército, como parte de las instituciones del SPM, se disciplina al mandato de su jefe supremo, el presidente de la República.

Cárdenas establece el nuevo modelo político, aprovechando su legitimidad y apoyado por los sectores campesino, obrero, magisterial, así como de gobernadores, senadores y diputados. En marzo de 1938, el presidente en turno, transforma el Partido Nacional Revolucionario (PNR), en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), de la misma forma, fortalece el modelo económico mediante el Estado interventor, cuyo origen, data, a partir del periodo de gobierno de Calles (1924-1928). Ante las incesantes luchas armadas en el país, así como la crisis mundial del 29, resulta complejo, la existencia de una clase empresarial mexicana que invierta en el país. La única alternativa para que exista un desarrollo económico, es a través de la inversión del Estado mexicano.

[...] la escuela desarrollista tiene como principal objetivo de la política económica la promoción del desarrollo; para ello, requiere un Estado activista e intervencionista; partidarios de un fuerte nacionalismo económico; la industrialización del país es el objetivo prioritario; persiguen un alto coeficiente de inversión pública, sobre todo en obras de infraestructura como principal motor del desarrollo; buscan un Banco Central heterodoxo que no sólo se limite a cambiar la inflación, sino que apoye el desarrollo y practique una política de selectiva de crédito [...]. (Tello, 2007: 151)

La expropiación petrolera, es sin duda, una acción política importante, en el gobierno de Cárdenas. Una vez que los ministros de la Suprema Corte de Justicia, coinciden con el dictamen de la

Junta de Conciliación y Arbitraje, ante el sentir de las empresas petroleras que se remitan a pagar los salarios y las prestaciones que demandaban los trabajadores. Ante la negativa de las empresas de no poder pagar a los trabajadores, el 18 de marzo de 1938, Cárdenas comunica a la nación la aplicación de la Ley de expropiación de los bienes pertenecientes a las compañías petroleras extranjeras.

Las circunstancias mundiales y la nacional jugaron un papel importante en la política de gobierno de Cárdenas. La segunda Guerra mundial, es un distractor importante para que los gobiernos de países con empresas petroleras en México, intervinieran en los conflictos laborales de las compañías inglesas y norteamericanas. A nivel nacional, la última rebelión conducida por Saturnino Cedillo, es controlada a los pocos días de su levantamiento. El cambio hacia una nación con estabilidad política, económica y paz social, están dadas. El Sistema Político Mexicano (SPM) establecido por Cárdenas, enmarca un panorama sin contratiempos en el relevo de poderes de la nación mexicana.

Después de varios años de intensa lucha interna e invasiones externas, México, adquiere un impulso importante como nación soberana. El desarrollo económico, junto con la estabilidad política, lograda por Cárdenas en el gobierno, y el apoyo social, establecen una comunión, mediante la cual se impulsa el desarrollo del país.

RESEÑA HISTÓRICA DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS (1920-1940)

El siguiente apartado, revisa de manera somera el flujo migratorio en México, en el transcurso de los años de 1920 a 1940.

La reseña histórica de los movimientos migratorios entre México y Estados Unidos, enmarcada en los periodos de 1920 a 1940, se ubica en la segunda fase de los movimientos migratorios. Autores como, Jorge Durand y Douglas S. Massey, indican que las fases

migratorias entre México y Norteamérica tienen una periodicidad en lapsos de tiempo, entre 20 a 22 años.

La primera fase migratoria entre México y Estados Unidos se lleva a cabo entre los años de 1900 a 1920, periodo en el que se marca la línea divisoria, tal y como se encuentra en la actualidad (2020). Durante ciertos lapsos históricos, Norteamérica expropió territorio a México. “Con la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo (1848) y el Tratado de la Mesilla (1853), se estableció oficialmente la actual frontera de 3 152 km entre México y Estados Unidos [...]” (Délano, 2014: 93).

La frontera norte del país la componen los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila y Nuevo León, por el lado sur de Estados Unidos, los estados fronterizos con México, son: California, Arizona; Nuevo México y Texas.

El siguiente apartado tiene como finalidad analizar el impacto de la depresión económica de 1929 en el flujo migratorio entre México y Estados Unidos, que entre otros sucesos, propició el incremento de la deportación de los migrantes mexicanos, fenómeno que se venía desarrollando desde el inicio de la década de 1920, como resultado de la finalización de la primera guerra mundial (1914-1918). El apartado describe, el recuento histórico de las deportaciones, así como los nuevos tratados migratorios firmados entre las dos naciones durante los años de 1920 a 1940.

A principios de la segunda década del siglo xx, la situación económica de México se encontraba en un desajuste total. El efecto de la Revolución Mexicana de 1910, como en todos los escenarios de la vida nacional, también impactan de manera negativa en el sector económico. Estados Unidos a diferencia del vecino del sur, mostraba una economía con mayor desarrollo.

El panorama crítico de la economía mexicana, a la par de las restricciones migratorias realizadas por Estados Unidos, hacia los europeos y asiáticos, convierten el escenario, en un terreno fértil, que repercutió en el crecimiento migratorio entre México y la Unión Americana, en la segunda década del siglo xx. “[...] En esos años,

los migrantes mexicanos realizaron un estimado de un millón de cruces fronterizos hacia Estados Unidos. La mayoría arribó en busca de trabajo [...]” (Lytle, 2016: 121).

Ante el creciente auge migratorio, durante la década de los años 20, del siglo xx, el gobierno estadounidense inicia con la implementación de una serie de leyes, en contra del flujo migratorio, que no han cedido, desde entonces, hasta la actualidad (siglo xxi). “[...] durante la década de 1920, el surgimiento del control estadounidense dividió la inmigración de mano de obra mexicana en dos partes: una legal y otra ilegal [...]” (Lytle, 2016: 122).

La Ley de Orígenes Nacionales aprobada en 1924 en contra de los migrante, se agrega a la lista de toda una serie de leyes migratorias implementadas en Estados Unidos, sobresaliendo, entre otras, las leyes migratorias establecidas en los años de 1862, 1875, 1882, 1885, 1891, 1903, 1907, 1917, así como las posteriores, realizadas a partir de 1924.

[...] la Ley de Orígenes Nacionales —The National Origins Act— de (1924), proyecto de ley denso que describía en detalle los límites impuestos a la inmigración legal, pero aún más importante: ratificó todas las restricciones de inmigración anteriores e introdujo un sistema de cuotas con base en la nacionalidad, lo que limitaba estrictamente el número de inmigrantes autorizados para entrar a Estados Unidos cada año [...]. (Lytle, 2016: 129)

La Ley de Orígenes Nacionales exentaba a los mexicanos, en cuanto a la limitante del número de connacionales en Estados Unidos. La demanda laboral existente en el campo norteamericano, se convierte en la principal causa para que los mexicanos no fuesen considerados en esta Ley.

En todo caso, la verdadera implementación de Ley que afecta la vida migratoria de los mexicanos es la creación de la Patrulla Fronteriza el 28 de mayo de 1924.

[...] El Congreso autorizó la aplicación de la Ley de la Patrulla Fronteriza mediante la aprobación de la Ley de febrero de 1925 (43 Stat. 1049-1050; 8 U.S.C. 110). De conformidad con esta ley, los oficiales de la Patrulla Fronteriza fueron autorizados a:

Arrestar cualquier extranjero quien en su presencia o vista estuviera entrando o intentara entrar a Estados Unidos violando las leyes o regulaciones realizadas en cumplimiento de la ley que regula la admisión de extranjeros, y autorizados a conducir a dicho extranjero de manera inmediata para ser examinado por un inspector de inmigrantes u otro oficial con autoridad para examinar extranjeros en lo referente a sus derechos de admisión a Estados Unidos. (Lytle, 2016: 139)

La misión de la Patrulla Fronteriza radica en detener y aprehender a los extranjeros ilegales, ante el creciente éxodo de mexicanos hacia Estados Unidos. La primera mitad de la década de los años 20, del siglo xx, está enmarcada por la institucionalización norteamericana en contra de los inmigrantes. “[...] el Congreso asignó un millón de dólares para establecer una patrulla de la línea fronteriza vinculada a la Oficina de Inmigración del Departamento del Trabajo de Estados Unidos [...]” (Department of labor Appropriation, act 28 de mayo de 1924, citado por Lytle, 2016: 136).

Los inicios de la Patrulla Fronteriza, en cuanto a su quehacer por detener a los migrantes indocumentados en Estados Unidos, en sus inicios mostraba una desorganización. Los propios oficiales exhibían una confusión al no tener información clara sobre su tarea que tenían que desarrollar.

La confusión mostrada por la Patrulla Fronteriza, tiende a des-
pejarse, cuando se aplica la Ley de la Patrulla Fronteriza.

[...] El congreso (estadounidense) autorizó la aplicación de la Ley de la Patrulla Fronteriza mediante la aprobación de la Ley del 27 de febrero de 1925 (43 Stat. 1049-1050; 8 U.S.C. 110). De conformidad con esta ley, los oficiales de la Patrulla Fronteriza fueron autorizados a:

Arrestar cualquier extranjero quien en su presencia o vista estuviera entrando o intentara entrar a Estados Unidos violando cualquiera de las leyes o regulaciones realizadas en cumplimiento de la ley que regula la admisión de extranjeros, y autorizados a conducir a dicho extranjero de manera inmediata para ser examinado por un inspector de inmigrantes u otro oficial con autoridad para examinar extranjeros en lo referente a sus derechos de admisión a Estados Unidos. (Lytle, 2016: 139)

El papel fundamental de la Patrulla Fronteriza radica en aminorar el creciente número de inmigrantes en Estados Unidos, sin importar la raquíta preparación de sus oficiales. Una de las consecuencias de la finalización de la primera Guerra Mundial en la economía norteamericana repercute en la poca oferta de espacios laborales. Por ese motivo, la Patrulla Fronteriza busca controlar el flujo migratorio de los mexicanos. Se busca en todo caso, proteger el mercado laboral, para que éste fuese ocupado por los estadounidenses. “La secuela de la primera Guerra Mundial se sintieron en forma de inflación, recesión y dislocamiento financiero en Estados Unidos. El paso de una economía bélica a una de paz provocó una serie de desajustes en los mercados” (Durand, 2016: 76, 77). La contratación de braceros en los años de 1917 y 1921, se quedan en los anales del auge económico norteamericano.

El control estadounidense en el sector migratorio se enaltece con mayor ímpetu en su política gubernamental, a partir de la Gran Depresión mundial de 1929. La Depresión económica en Estados Unidos repercute de manera negativa entre otros, en los sectores de “[...] la agricultura, la producción de bienes de consumo y la industria pesada, que redujeron drásticamente la producción y el empleo. En los primeros años de la década de 1930 la recesión provocó el desempleo de 13 millones de personas [...]” Alanís, 2016: 190).

El creciente número de repatriados de mexicanos, como consecuencia de la Depresión económica en Estados Unidos, tiene un mayor impulso entre los años de 1930 y 1933. “[...] Las estadísti-

cas oficiales mexicanas de la época calculan que cerca de 319 673 individuos se movilizaron en esos cuatro años; siendo 1931 el que registró mayor intensidad, con 138 519 repatriados [...]” (Alarcón y Alanís, 2016: 21).

La situación de los repatriados mexicanos tiende a disminuir a partir de 1935, Existe, sin embargo, un incremento de repatriados en 1939, aun cuando el número es mucho menor, comparado al del año de 1931, periodo en el que existe el mayor número de repatriados mexicanos de Estados Unidos.

El siguiente cuadro muestra el número de repatriados mexicanos de Estados Unidos, durante la década de 1930.

Cuadro. 1. *Mexicanos repatriados 1930-1940*

<i>Años</i>	<i>Número de repatriados</i>
1930	70 127
1931	138 519
1932	77 453
1933	33 574
1934	23 934
1935	15 368
1936	11 599
1937	8 037
1938	12 024
1939	15 925
1940	12 536
Total	419 096

Elaboración propia, utilizando las fuentes proporcionadas por Hoffman, 1979:175, citadas por (Durand, 2016: 118 y Alanís, 2015: 83).

El flujo de repatriados mexicanos, como se observa en el cuadro, tiene un mayor volumen particularmente en el año de 1931, como efecto indudable de la Depresión Mundial de 1929. El retorno de

inmigrantes de Estados Unidos hacia el país, tiene mayor repunte en los primeros cinco años de la década de los treinta. La suma total de repatriados, entre los años de 1930 a 1934 es de 343 607. El número de repatriados de los años de 1935 a 1940 es de 75 489. La diferencia entre los dos periodos señalados es abismal.

Entre los años de 1935 a 1940, el mayor índice de repatriados se enmarca en 1939 con 15 925, una diferencia mayor de 557 personas, con respecto a los sucesos de 1935, año en que se repatriaron 15 368 individuos. Los datos señalados, reflejan un índice menor de repatriados, comparado con el año de 1931, periodo en el que regresaron 138 519 personas. La etapa de repatriados que va de 1935 a 1940, como se ha indicado, es el periodo de menor densidad de mexicanos que retornan al país.

El endurecimiento de las políticas migratorias norteamericanas y ante el afán insistente de mexicanos, al tratar de vincularse con los espacios laborales estadounidense, propicia, entre otros aspectos, diferentes tipos de migrantes. De acuerdo a Jorge Durand, el periodo de 1920 a 1940, se le puede catalogar como el espacio en el que existen tres diferentes tipos de migrantes: los que se quedan, los que circulan y los que regresan.

[...] Los que se quedaron, a pesar de la crisis y las deportaciones, conformaron el primer contingente de migrantes mexicanos establecidos, decididos a integrarse y formar parte, a su modo, de la comunidad acogida. La expresión cultural más clara de este proceso fue el surgimiento del —pachuco— [...] El migrante circular aprovecha las ventajas del mercado de trabajo de acuerdo a las circunstancias y coyunturas económicas, no se integra, su objetivo final es mejorar su situación para poder sobrevivir con mayor soltura en México. El migrante retornado decide cortar con la experiencia migratoria y volver a México de manera definitiva, finaliza un ciclo de vida familiar y empieza otro. Son los hijos, muchos de ellos norteamericanos los que pueden estar interesados en volver a Estados Unidos. (Durand, 2016: 120)

La Depresión Mundial de 1929, tiene alcances negativos en la economía de Estados Unidos, no obstante, su grado de desarrollo en los ámbitos comercial, industrial, agrícola, tecnológico, etcétera, además de los avances en las líneas de comunicación y de transporte, entre otros progresos. Las consecuencias, de la crisis económica de 1929, tienen un efecto negativo, aún mayor, en los países de la periferia, localización en la que se encuentra México.

En ese sentido, el regreso de inmigrantes de Estados Unidos al país, aproximadamente de medio millón de personas, durante la década de los años 30s, agrava la situación económica en nuestro territorio.

[...] el promedio de desempleados era de 300 000 personas entre 1931 y 1934, la industria textil fue afectada por la crisis, a principios de 1929 había 145 fábricas en actividad que empleaban a 30 916 operarios, y hacia noviembre sólo operaban 137. En 1930 inició el proceso de reajuste de personal, la reducción de salarios y de horas de trabajo. (Alanís, 2016: 200)

Otra consecuencia, con efectos negativos por la repatriación de mexicanos, es sin duda, la ardiente división entre algunos mexicanos que observan con cierto recelo o envidia a los recién llegados al mercado laboral nacional. La crítica situación económica, así como la idea forjada por algunos medios de comunicación, al considerar al exmigrante mexicano, como un sujeto con ciertas aptitudes de superación laboral, por encima de los trabajadores que en su vida han abandonado al país, propició un enfrentamiento, entre algunos sectores de la población trabajadora.

La segunda fase migratoria que abarca los años de 1920 a 1940, es conocida como la etapa de las deportaciones. Durante este periodo histórico, la política migratoria estadounidense da un vuelco hacia el endurecimiento en las zonas fronterizas entre México y Estados Unidos, con la creación de la Patrulla Fronteriza en 1924.

Las circunstancias políticas y económicas existentes en el mundo, durante la década de los años 20, y 30, del siglo xx, establecen nuevas formas, en el trato social, entre los habitantes en el planeta. La colindancia fronteriza entre las naciones pobres y ricas, establecen ineludiblemente un lazo de relación migratorio. La Depresión Mundial de 1929, tiene entre otros efectos, un resultado de consideración poblacional entre México y Estados Unidos.

El creciente mercado laboral estadounidense, ávido de mano de obra durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), es abastecido por la clase trabajadora de nacionalidad mexicana. La Crisis Mundial del 29, propicia, el cierre del mercado laboral estadounidense. El progresivo flujo migratorio de mexicanos hacia el vecino país del norte, ejercido, durante la primera década del siglo xx, tiene un crecimiento de deportaciones realizadas por el gobierno norteamericano, a partir de la segunda y tercera década del mismo siglo, como consecuencia de la Crisis del 29.

Durante el periodo de 1920 a 1940 existen tres momentos en el que se desarrollaron deportaciones de mexicanos. La primera de las extradiciones se llevó a cabo en el año de 1921; la segunda deportación se realizó durante los años de 1929 a 1932. La última de las deportaciones se efectuó en 1939.

A partir de este momento histórico (1920-40), la política migratoria entre México y Estados Unidos, permanecen enmarcadas, en la mayoría de los casos, en una situación rígida, por parte del país vecino del norte. El endurecimiento de la política migratoria norteamericana, a la par, con la situación de las interminables crisis económicas de México, hacen de las limitantes zonas fronterizas, un espacio de constante movimiento, en el que los mexicanos, sin importar el peligro, violan la frontera, con la única ilusión de trasladarse a Norteamérica, con la esperanza de tener una vida mejor.

La constancia del flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos, no obstante, las interminables leyes, programas y tratados en contra de la migración por Estados Unidos, no obstaculiza,

como tampoco detiene, la práctica migratoria, de un gran número de connacionales, tal y como se observará, en el recuento histórico de la presente obra.

SITUACIÓN SOCIOHISTÓRICA Y ECONÓMICA EN MÉXICO (1940-1964)

El objetivo del siguiente apartado, tiene como finalidad, describir, algunos de los acontecimientos suscitados en México, entre los años de 1940 a 1964. Los elementos a analizar, son: entre otros; la segunda Guerra Mundial y su impacto económico, político y social en México; el cambio estructural del sistema político mexicano; el crecimiento económico y su impacto en la conducción de las políticas sociales en México.

En el lapso transcurrido entre los años de 1940 a 1964 se establecieron en el poder mexicano, cuatro periodos sexenales, ocupando la silla presidencial, las siguientes personalidades. Manuel Ávila Camacho (1940 a 1946); Miguel Alemán Valdés (1946 a 1952); Adolfo Ruiz Cortines (1952 a 1958), concluyendo este lapso histórico de 24 años en el poder ejecutivo, el Licenciado Adolfo López Mateos, quien fungió como presidente de México durante el ciclo de 1958 a 1964.

“Al finalizar el periodo cardenista, la Presidencia de la República terminó por asumir una centralidad desconocida inmediatamente después de la revolución. Durante las presidencias de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), Miguel Alemán Valdés (1946-1952), Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), Adolfo López Mateos (1952-1964), el sistema político mexicano acentuó sus características corporativas, devaluando de hecho y de derecho los demás poderes constitucionales. Para lograrlo tuvo que vincular la dimensión social con la institucional; así confirió al sistema político mexicano una sólida estabilidad. El resultado

final fue que la institución presidencial gozó de gran autoridad y poder; al mismo tiempo moderó y dio flexibilidad al estilo político del presidente, permitiéndole balancear con éxito las diferentes presiones. (Hernández, 2015: 238)

La figura presidencial enaltecida por la estructura institucional y corporativista del Sistema Político Mexicano se ve engrandecida, a partir de los sucesos internacionales. La segunda Guerra Mundial, es un fenómeno internacional aprovechado por el Presidente, Manuel Ávila Camacho. Las contrapartes existentes en la década de los años cuarenta, entre las potencias del eje: Alemania, Italia y Japón en contra de Estados Unidos de Norteamérica permitieron, en el caso de México, el acercamiento del buen vecino con el país del norte.

Estados Unidos se involucra en la segunda Guerra Mundial, el 11 de diciembre de 1941, declarando la guerra a los países del eje: Alemania, Italia y Japón, una vez que el país asiático, bombardeo Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941. Estados Unidos se incorpora en el movimiento bélico, después de más de dos años de haber iniciado el enfrentamiento mundial.

El inicio de la segunda Guerra Mundial es el 1 de septiembre de 1939, este hecho sucede, una vez que Alemania invade a Polonia. Francia y Gran Bretaña se declaran en contra de Alemania el 3 de septiembre de 1939. Las repentinas invasiones de Alemania en contra de varios países europeos alcanzan, otra nación del continente americano, en 1942. El 13 de mayo de 1942 submarinos del eje hundieron el barco petrolero mexicano, llamado Potrero del Llano. Escasos días después del hundimiento del Potrero del Llano, el 21 de mayo, fue atacado otro buque mexicano, el Faja de Oro. Los constantes ataques a los barcos petroleros mexicanos, incitan al gobierno mexicano a incorporarse al movimiento armado. Manuel Ávila Camacho declara la guerra a los países del Eje, el 22 de mayo de 1942.

Uno de los efectos de la segunda Guerra Mundial en la política interna en México, está representado en el servicio militar obligatorio. El Presidente Ávila Camacho decreta el servicio militar obligatorio en agosto de 1942, como una forma de fortalecer las fuerzas armadas del país, mediante el involucramiento de las personas civiles a la forma de vida militar.

Las fuerzas armadas de México, representan ser un ejército débil, sin la tecnología y formación bélica, incapaz de confrontar a los ejércitos de las naciones poderosas. La debilidad de las fuerzas armadas en México queda de manifiesto, al momento de involucrarse en la segunda Guerra Mundial.

El Escuadrón 201, muestra la nula competitividad, además de la precaria situación tecnológica del ejército mexicano. Los pilotos del Escuadrón 201 son capacitados en Estados Unidos, antes de ser enviados a combate. “El 24 de julio de 1944 salieron de México hacia Estados Unidos los integrantes del llamado Escuadrón 201 para ser adiestrados (y entrar) [...] en los campos de batalla del Pacífico, donde llegaron a combatir en la primavera de 1945 [...]” (Ojeda, 2012: 144).

Más allá de la precaria situación del ejército mexicano, circunstancia solventada por la asesoría y apoyo tecnológico de Estados Unidos, México aprovecha la coyuntura del movimiento bélico internacional para fortalecer su situación económica. La distante disparidad existente con Estados Unidos, no obstante, la cercanía existente entre las dos naciones, se unifica en el tratado de la buena vecindad.

El estallido de la segunda guerra mundial en septiembre de 1939 y el ingreso de Estados Unidos a la conflagración a fines de 1941 tuvieron una profunda y positiva repercusión en la economía mexicana. El esfuerzo bélico de los países beligerantes promovió el crecimiento económico general; también propició la entrada a México de capitales repatriados y de capitales extranjeros que buscaban protegerse de los

vaivenes provocados por la guerra. La contienda también aumentó la demanda de las exportaciones mexicanas de bienes y servicios y al mismo tiempo impulsó la necesidad de producir en el país mercancías que antes se importaban del extranjero. El gobierno mexicano aprovechó esas condiciones favorables para impulsar la industrialización, mediante diversos estímulos oficiales. [...]. (Aboites y Loyo, 2010: 645)

Otra de las bondades de la segunda Guerra Mundial en México, está planteada en la Unidad Nacional, propuesta por Ávila Camacho. Los constantes enfrentamientos internos entre los diferentes grupos sociales en México, producto de las promesas no cumplidas en el sector agrícola, educativo y laboral, entre otros escenarios de la vida social, política y económica de los mexicanos quedó en el estancamiento, esperando para otro momento histórico.

De la misma manera, las rencillas diplomáticas con Estados Unidos, quedaron en el olvido. Contrario a ello, existieron entre las dos naciones, acuerdos en el que se buscaba la concordancia entre ambas naciones. México, logra como nunca en la historia, tener cierto beneficio en las negociaciones con el país del norte.

Algunas de las transacciones de México con estados Unidos se establecieron “[...] en materia militar, de deuda externa, comercio, aguas y trabajadores migratorios [...]” (Aboites y Loyo, 2010: 644).

La segunda Guerra Mundial en México, tiene un impacto en la repatriación de capitales, el aumento de las exportaciones, la producción de mercancías que no se producían en el país, fueron, entre otras actividades, algunas de las acciones que repercutieron en la industrialización y por ende en el desarrollo económico del país. Otra consecuencia del movimiento bélico mundial, reflejada en la política internacional de México está representada en el campo migratorio.

[...] el 4 de agosto de 1942, los gobiernos de México y Estados Unidos firmaron un convenio para el reclutamiento y empleo temporal de ciudadanos mexicanos, para cubrir las necesidades de mano de

obra para los campos agrícolas y el mantenimiento de los ferrocarriles estadounidenses. El acuerdo incluía una sección relativa a los salarios que habrían de devengar los empleados. [...] Se fijó un salario mínimo de 30 centavos de dólar por hora. (Trato equitativo para los empleados mexicanos, de la misma forma que los norteamericanos). Los trabajadores mexicanos quedaban exentos del servicio militar. El 10 por ciento de su salario sería transferido a una cuenta de ahorro en el Banco de Crédito Agrícola de México. Por último, ambos países acordaron que el contrato podía ser rescindido mediante una notificación previa de 90 días. (Ojeda, 2012: 146)

Tal fue el éxito del convenio para el reclutamiento y el empleo temporal que “[...] concluyó oficialmente el 30 de mayo de 1963” (Ojeda, 2012: 147). Antes de esta fecha, se firmó una renegociación en abril de 1943.

El fin de la segunda Guerra Mundial, enmarcada en la capitulación en Berlín, el 8 de mayo de 1945, trae consigo, entre otros resultados, cambios en la estratificación entre las naciones en el mundo. A partir de este momento se erige como potencia mundial Estados Unidos, con un régimen político y económico, estandarizado mediante el emblema democrático. Por otro lado, se instituye como representante de la Europa Oriental, bajo la enmienda socialista, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

La nueva configuración mundial está constituida por el Bloque Occidental, personificada por la nueva potencia, Estados Unidos. Por otro lado, el Bloque del Este representado por la Unión de República Socialistas Soviéticas. Ambas potencias desencadenaron desde 1945 hasta 1991, una pugna denominada, la guerra fría. El enfrentamiento abarcaba aspectos ideológicos y políticos, así como acontecimientos en el campo, científico, deportivo y de exploración espacial. El mes de agosto de 1991 marca el fin de la era socialista de la URSS, así como de la perestroika y el glásnot, reformas realizadas por Mijaíl Gorbachov.

La nueva composición de los países en el mundo, inmersa en una polarización, a partir de su desarrollo económico, clasifica a las naciones en ricas y pobres, económicamente hablando. México se encuentra, entre los países pobres.

La situación de dependencia que tiene México, una vez concluida la segunda Guerra Mundial, no es en realidad, algo nuevo en la historia del país. Es en todo caso, la continuación de la penuria de la nación mexicana en el nuevo orden mundial.

México, sin dejar de ser un país en vías de desarrollo o de la periferia, se convierte en una nación con cierto crecimiento económico, gracias a la cercanía que tiene con la nueva potencia mundial. A partir de 1945, México comienza a tener una nueva relación con el mundo.

[...] La imagen del país sin leyes, dominado por la violencia revolucionaria y la xenofobia, quedó atrás y fue sustituida por la de un país de orden, tolerante y confiable. La diplomacia mexicana amplió sus horizontes; Estados Unidos era el principal interlocutor y el eje de sus relaciones con el exterior, pero intensificó sus intercambios con otros países y se hizo presente en los foros internacionales. Acontecimientos y procesos mundiales repercutieron en la vida interna del país como nunca antes. El crecimiento económico sostenido tuvo lugar en una coyuntura excepcional de expansión de la economía mundial (1945-1973), y la consolidación de un estado centralizado, que era también un agente fundamental de modernización, ocurrió cuando el Estado benefactor se desarrollaba en Europa y en Estados Unidos; al igual que en estos países, en este periodo se profundizó y llegó a su límite la acción transformadora del Estado. (Loaeza, 2010: 653)

A partir de la década de los años cuarenta del siglo xx, México comienza a figurar en la vida diplomática a nivel internacional. La celebración en Chapultepec de la Confederación interamericana sobre problemas de la guerra y de la paz. Evento en el que participaron veinte representantes de países latinoamericanos y de

Estados Unidos, así como la intervención de una de las 51 naciones fundadoras de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), estos acontecimientos, se convierten en hechos relevantes para que el mundo observara que México se había convertido una nación próspera con estabilidad social, político y bienestar económico.

La nueva relación diplomática y comercial, entre México y Estados Unidos, a partir de los años cuarenta del siglo pasado, se convierte en una relación que desencadenará el desarrollo económico de la nación mexicana. Los tratados comerciales firmados, ente ambas naciones en 1942, así como los convenios de los trabajadores mexicanos firmados en 1942, 1948 y 1951, son: entre otros, algunos de los acuerdos que repercutieron para el desarrollo económico de México.

La naciente industrialización impulsada en México, tiene inevitablemente una relación dependiente con Estados Unidos, gracias a la cercanía geográfica existente entre ambas naciones, además del cuidado y protección de los intereses de la nación norteamericana. “La experiencia de la segunda guerra mundial había mostrado las ventajas de las alianzas internacionales para el desarrollo nacional. La cooperación con Estados Unidos se vio como parte de un modelo de industrialización vinculado con el exterior. [...]” (Loaeza, 2010: 656).

La coyuntura comercial con Estados Unidos, establece en México un nuevo orden económico, amparado en el juego mercantil de importar, aprovechando la demanda de un mercado externo de más de 160 millones de norteamericanos. La demanda del mercado exterior está por encima del mercado interno, con 20 millones de mexicanos.

La naciente modernización del país se vislumbra a partir del modelo económico de sustitución de importación.

[...] De acuerdo con las interpretaciones más comunes, los años cincuenta, al igual que los cuarenta antes y los sesenta después, se caracterizaron por un fuerte proceso de sustitución de importaciones como consecuencia de la política comercial proteccionista iniciada a fines

de los años cuarenta, especialmente para los bienes de consumo [...]. (Cárdenas, 2015: 217)

El auge económico del país permanece con subidas y bajadas, aunque siempre por la media de un nivel aceptable, esto permaneció a lo largo de tres décadas (de los 40 a los 60). “Entre 1949 y 1958 el PIB creció en términos reales a una tasa anual promedio de 6.6% anual, uno de los más altos del mundo, aun cuando la población aumentaba a una elevada tasa de 3.1% al año [...]” Loaeza, 2010: 669).

El crecimiento económico permanece hasta principios de la década de los años 70,s. Cabe hacer notar que este crecimiento, se desarrolla gracias al apoyo financiero internacional.

Para financiar esta etapa de la industrialización el Estado recurrió a inversiones y créditos en el exterior que incrementaron el déficit y el endeudamiento públicos. Así, entre 1960 y 1968, la deuda externa aumentó de 813 a 2 500 millones de dólares. Aun sin reformas, gracias a la prosperidad de la economía internacional, entre 1963 y 1971 la economía mexicana creció 7% anual; la inflación se mantuvo en 2.8%; aumentó el empleo, y el PIB per cápita se incrementó en más de 3% al año; el tipo de cambio se mantuvo constante en 12.50 pesos por dólar. (Loaeza, 2010: 683, 684)

El milagro mexicano alteró la vida del mexicano, así como el semblante del país. La transformación de una nación rural a urbana estaba en pleno proceso. La industrialización en México, inicia en el campo, aunque con muy pocas posibilidades de solventar un campo próspero. La modernización del país, estaba encaminada al engrandecimiento de las nacientes urbes, continuando con la distribución desigual entre los mexicanos.

Marcados contrastes entre riqueza y pobreza ensombrecían los aspectos exitosos de un modelo de crecimiento que había favorecido a la

industria frente a la agricultura, a las ciudades frente al campo, donde en 1970 vivían 20 millones de habitantes —casi 45% de la población— en condiciones muy inferiores a las del medio urbano [...]. (Loaeza, 2010: 684)

La modernización mexicana, no obstante, su desigual distribución, repercutió en la forma de vida de los mexicanos, para bien o para mal. Entre algunos de los avances o desarrollo de la modernización que impactaron en la vida nacional, se pueden observar, entre otros aspectos, los siguientes escenarios.

La modernización impulsa la construcción de carreteras, “En 1946 la red nacional de caminos era de más de 18 000 kilómetros, en 1960 era de más de 44 000 y 10 años después se había expandido a 70 000 kilómetros [...]” (Loaeza, 2010: 674). En cuanto a política social, particularmente en el sector salud, se funda en 1943, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en 1959 el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE). En el rubro educativo, se inaugura en 1952 Ciudad Universitaria, en el mismo renglón educativo, en 1959 Jaime Torres Bodet, anuncia el Plan de Once Años, impulsa, por otra parte, los desayunos escolares, la construcción de escuelas y la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.

Con la modernización se crearon nuevas secretarías, con la intención de solventar la administración del Estado. Las nuevas instituciones gubernamentales, impulsan el desarrollo económico, político y social del país. La reciprocidad entre el Estado y la sociedad buscan solventar la buena relación administrativa, con la única finalidad de impulsar el bienestar del país, ante las crecientes demandas de la población, inmersa en una economía con mayor dinamismo, a diferencia de los tiempos pasados.

[...] en 1946 la de Recursos Hidráulicos, Agricultura y Ganadería, y la de Salubridad y Asistencia; en 1958 la Secretaría de la Presidencia,

cuya función era la planeación general del gasto público y el desarrollo de regiones y localidades que le señale el presidente de la República. En 1965 el presidente Gustavo Díaz Ordaz promovió la Ley para el Control de los Organismos Descentralizados y Empresas de Participación Estatal. En 1955 había un conjunto heterogéneo de 100 organismos descentralizados, que en 1969 habían aumentado a 166, entre los que se contaban ingenios, inmobiliarias, cooperativas, instituciones de investigación, comisiones, fideicomisos, bancos, instituciones de asistencia pública, siderúrgica y hasta fábricas de bicicletas (Córdor). (Loaeza, 2010: 671, 672)

La modernización, por otra parte, tiene un impacto en la infraestructura en las recientes formadas ciudades. La Ciudad de México, particularmente, comienza a tener una transformación radical. La aglomerada urbanización, trae consigo la necesidad de impulsar nuevos servicios, tanto de mercados, como de vías de comunicación, agua, luz, drenaje, telefonía, entre otros.

La nueva vida de la modernización de la Ciudad de México, así como de las otras ciudades del país, aunque en menor proporción, impulsan espacios de diversión. Comienza el auge de los espacios de la diversión nocturna, en ciertos espacios de las ciudades en México, (cabarets, teatros, cine, la radio, etc), además de otras diversiones, tanto deportivas como culturales.

Entre 1958 y 1964 el IMSS construyó 70 espacios teatrales en todo el país, por ejemplo, el Teatro Xola y el Teatro Hidalgo en la capital, que, gracias a un muy importante subsidio gubernamental pusieron al alcance de un público amplio obras clásicas del teatro griego y español, al igual que obras de dramaturgos mexicanos: Hugo Arguelles, Luis G. Basurto, Emilio Carbadillo, Rodolfo Usigli, Vicente Leñero. En la dirección teatral destacaron Héctor Azar, Juan Ibáñez, Salvador Novo y Julio Prieto, y en la actuación Rafael Banquells, María Douglas, Ofelia Guilmáin, Ignacio López Tarso y Mercedes Pascual. (Loaeze, 2010: 694)

El impulso de la modernización económica, social, política y cultural en México, instituida durante el periodo histórico de los años 40 hasta principios de la década de los setenta, se desarrolló, aún, con el periodo de crisis económica que inicia, a finales de esa última etapa. La instaurada reactivación económica, conocida como el milagro mexicano, instituida por el modelo económico de sustitución de importación, permaneció enmarcada por un modelo político caracterizado por un poder centralizado, vertical y homogéneo, capaz de soportar cualquier movimiento social que se manifestara en contra de lo establecido por el régimen de gobierno imperante.

Los sectores económico y político, son acciones controladas por el Estado proteccionista, así como las demandas de la sociedad civil.

La formación política de la modernización económica del país, es organizada por el Sistema Político Mexicano. Estructura institucional representada por una figura presidencial que cuenta con un poder omnipotente, apoyado por un partido político. El Partido Revolucionario Institucional (PRI), partido político que nace de las entrañas del Partido Nacional Revolucionario (PNR) el 4 de marzo de 1929, transformándose en 1937 con el nombre de Partido de la Revolución Mexicana, para así llegar al PRI en 1946.

El partido hegemónico, junto con la figura presidencial, combinan el binomio en donde se relacionan las secretarías, gobernadores, presidentes municipales, senadores, diputados y demás actores políticos, todos ellos, juntos, componen el Sistema Político Mexicano.

El funcionamiento del Sistema Político Mexicano, se lleva a cabo, mediante la organización e incorporación de los sectores obrero, campesino, popular y militar. La incorporación de los representantes de las masas en el poder, es clave medular del poder centralizado en México. Otra vertiente, importante en el sostenimiento del poder centralizado del Sistema Político Mexicano es la organización institucionalizada de la sociedad civil.

La institucionalización de la vida económica, política y social o en otras palabras, la conversión de las relaciones sociales en relaciones permanentes y habituales, debía pasar en México a través de la organización de todos los sectores sociales, pero básicamente de las masas populares, y ello habría de conducir a la erradicación del juego individualista en las actividades sociales. Era la política individualista el escollo principal para que la Revolución cumpliera su programa y el pueblo pudiera participar de los beneficios del desarrollo. A través de la organización no serían ya los intereses individuales, egoístas y disolventes, sino los intereses de los grupos, los que dictarían la política en México. (Córdova, 1993: 147)

La consolidación de la modernización en México, se desarrolla gracias al fortalecido Sistema Político Mexicano, que mediante su poder centralizado controla todos los sectores de la sociedad. El control de la masa obrera por la Confederación de Trabajadores de México (CTM) por Fidel Velázquez, en febrero de 1941, hasta el día de su muerte, el 21 de junio de 1997, es una muestra de la fortalecida estructura vertical del corporativismo del Sistema Político Mexicano.

Las reformas constitucionales, es una práctica constante durante los periodos sexenales, aún y cuando el ejecutivo, así como la mayoría de los miembros de ambos congresos (Diputados y Senadores) son parte del mismo partido, el PRI. Las constantes reformas se realizan dependiendo de los intereses del grupo en el poder, representado por la figura presidencial. Los cambios constitucionales, no perjudican la estructura armónica de la sociedad. La reforma al artículo tercero de la Constitución en 1945, elimina la educación socialista, sin que existiera alguna inestabilidad social, es muestra férrea del éxito de las instituciones establecidas por el Sistema Político Mexicano.

Las bases estructurales del Sistema Político Mexicano, representado por un partido político y una figura presidencial, instituyen,

para bien o para mal, la plataforma de lanzamiento de un esquema de gobierno que permitió incorporar a los habitantes de la sociedad mexicana, en un esquema de desarrollo económico y paz social. El impulso económico del México modernizador, se plasmó en la historia del país, durante las décadas de los años cuarenta, hasta finales de los sesenta. La continuidad de los acontecimientos, después de la década de los años sesenta, será analizada, en espacios posteriores de la presente obra.

RESEÑA HISTÓRICA DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS DURANTE LAS DÉCADAS DE 1940 A 1964

En esta sección se aborde la tercera fase migratoria entre México y Estados Unidos, negociación bilateral denominada “Programa Bracero”, impulsada a partir de la década de los años cuarenta, concluyendo en 1964. Se busca, en todo caso, referenciar, a grandes rasgos, el escenario en el que se encontraban los países en el mundo y México. Aspecto concordante con la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y sus consecuencias a nivel global. Uno de los muchos efectos del movimiento bélico, tiene un impacto en el proceso de las relaciones sociales, políticas y económicas entre las dos naciones vecinas divididas por el río bravo.

En ese sentido, se analiza el Programa Bracero, como resultado de la Segunda Guerra Mundial, con continuidad en el periodo de la posguerra, así como la serie de negociaciones realizadas entre México y Estados Unidos en la ejecución del programa. Por otra parte, se visualizan los contratiempos existentes en el transcurso del Programa Bracero, con consecuencias positivas y negativas para ambas naciones. Por último, se reflexiona en torno a las circunstancias que llevaron a la conclusión de tan emblemática negociación migratoria.

El avance tecnológico establecido durante la cuarta década del siglo xx, impacta en las formas de combate durante la Segunda Guerra Mundial. La sofisticación de instrumentos de ataque y defensa entre las naciones inmiscuidas en el movimiento armado, reflejan el desarrollo de la tecnología, en la aplicación de radares, aviones, submarinos, entre otros tipos de armamento, hasta llegar a la construcción de armas atómicas.

La destrucción masiva de vidas humanas, así como de personas heridas, son entre otras, una de las graves consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Los anales históricos indican más de 55 millones de personas asesinadas y 65 millones de heridos.

El impacto demográfico de la Segunda Guerra Mundial, además del número de asesinados y heridos, trae consigo un cambio considerable en el flujo migratorio en el mundo, con mayor repercusión en Europa. En el caso de América Latina, particularmente, entre las dos naciones ubicadas en el norte del continente, el fenómeno migratorio tiene enmiendas de relación entre Estados Unidos y México, diferentes a las de otros tiempos históricos.

La incursión de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, tiene repercusiones, entre otros ámbitos; en el campo de la migración. La demandante mano de obra, particularmente en el sector agrícola y en el mantenimiento de las líneas ferrocarrileras, se convierte, entre otros factores económicos, en elementos esenciales para que la nación norteamericana considere la política migratoria, como un fenómeno importante, en las negociaciones con México.

La demandante mano de obra en el campo agrícola y en las líneas de ferrocarril, así como en otros espacios laborales, propician el cambio de timón, en la política migratoria de Estados Unidos. Después de la deportación masiva de migrantes mexicanos, como consecuencia de la depresión económica, la nación norteamericana busca establecer una negociación con el gobierno mexicano.

Por primera vez en la historia de ambas naciones, Estados Unidos oferta espacios laborales de manera legal a los mexicanos.

Las conversaciones empezaron el 11 de junio de 1942 y 10 días más tarde se alcanzó un acuerdo básico. Dos meses después, a fines de septiembre, cruzó la frontera y llegó hasta Stockton, California el primer grupo de braceros amparados en ese nuevo contrato laboral. Así se inició un proceso que fue seguido por cinco millones de compatriotas a lo largo de 22 años. Los convenios braceros fueron el primer esfuerzo por pensar la relación y la problemática migratorias entre México y Estados Unidos desde su especificidad y no desde planteamientos generales aplicables a todos los flujos migratorios. (Durand, 2016: 122)

Las partes negociadoras del Programa Bracero, tanto de Estados Unidos, como de México, involucraron diferentes secretarías de Estado.

En 1942, el acuerdo fue negociado por un comité donde figuraron representantes del Servicio de Inmigración y Naturalización —Immigration and Naturalization Service, INS—, los departamentos de Estado, Trabajo y Agricultura, y la Comisión de Mano de Obra de Guerra. Sin embargo, en el transcurso de los 22 años que duró el programa cambiaron las condiciones y los agentes de la negociación. Después de 1948 el programa fue operado conjuntamente por los departamentos de Estado, Trabajo y el INS, adscrito al departamento de Justicia. En México intervinieron en dicho acuerdo cuatro secretarías: Relaciones Exteriores; Trabajo y Previsión Social, Gobernación y Salubridad [...]. (Córdoba, 2016: 242)

El Programa Bracero se fundamenta en tres vertientes laborales: sector agrícola, ferrocarrilero y el sector de la minería. La modalidad del Programa, aborda cuatro aspectos migratorios: legalidad, masculinidad, ruralidad y temporalidad.

La necesidad de Estados Unidos por mantener mano de obra, capaz de sostener parte de su economía, es una circunstancia, aprovechada por México, demandando condiciones laborales que favorecieran a los migrantes.

[...] (El gobierno mexicano), exigió el pago de salarios mínimos, la firma y el respeto de contratos que estipularan el lugar y la duración del trabajo, las condiciones de transporte, sanidad y trato adecuado para los braceros, (término utilizado, para nombrar) [...] a los migrantes laborales de esta época. (Durand, 2016: 126)

Los contratiempos del Programa Bracero, durante los 22 años que permaneció vigente, establecieron de una o de otra manera, algunos cambios, producto tanto de los intereses de los empleadores, como del gobierno mexicano. Aspectos propiciados, en algunas ocasiones por las conductas migratorias de los propios braceros.

[...] el programa fue regulado por cinco acuerdos negociados en los primeros nueve años en los que estuvo vigente; 4 de agosto de 1942, 10 de marzo de 1947, 21 de febrero de 1948, 1 de agosto de 1949 y 11 de agosto de 1951. (Córdoba, 2016: 246)

El Programa Bracero, como tratado migratorio firmado por Estados Unidos y México, permaneció vigente de 1942 al año de 1964. El Convenio migratorio se desarrolló mediante tres etapas, durante sus 22 años de existencia.

[...] La primera va de 1942 a 1948, cuando el gobierno de Estados Unidos desempeñó el papel de contratista de braceros. La segunda, de 1948 a 1951, comprendió los ajustes que redujeron la labor de ambos gobiernos a la de supervisores de la operación del programa. La tercera y última etapa fue de 1951 a 1964, y transcurrió al amparo de la Ley Pública 78 y de las extensiones de las que fue objeto. Esta ley hizo del Departamento de Trabajo el empleador de la mano de obra con el doble objetivo de controlar la ejecución de los acuerdos y proteger a los trabajadores” (Córdoba, 2016: 244).

El Programa Bracero, incrementó el flujo migratorio de mexicanos indocumentados. El tratado bilateral entre Estados Unidos

y México, propició más aun, el flujo ilegal de mexicanos hacia la Unión Americana. “La semilla indocumentada prendió y fructificó en los estados de vieja tradición migratoria —Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango y Chihuahua— (estados) [...] que concentraron dos terceras partes (65%) de la proporción nacional de braceros [...]” (Durand, 2016: 136).

El Programa Bracero, tuvo menor impacto en “[...] los estados de Oaxaca, Puebla, Querétaro, Hidalgo y, en menor medida Guerrero” (Durand, 2016: 136). No obstante, la pobreza en la que vivían y siguen teniendo los habitantes de estos estados.

El Programa Bracero, como todo tratado, enmienda avances en algunos casos, como también retrocesos en el actuar o la forma de vida de los braceros, además de impactar en los ámbitos sociales, políticos y económicos en México.

Algunos de los efectos favorables del Programa Bracero, con repercusión en las vertientes política, económica y social del país, así como en la vida de los braceros están enmarcados, entre otros aspectos, en los siguientes postulados. El Programa Bracero termina con el contrato de enganche. Las nuevas contrataciones laborales concluyen con los tratos laborales entre particulares. Por tanto, la nueva relación laboral entre empleadores y trabajadores mexicanos se realiza a partir de la relación bilateral entre Estados Unidos y México. En ese sentido, la nueva relación laboral está supeditada en la legalidad y no en la ilegalidad, práctica histórica, establecida, desde el origen de ambas naciones limitantes en el norte del continente americano.

Otro aspecto positivo de este programa está encaminado a la relación y trato al bracero. Los contratos temporales garantizaron “[...] condiciones mínimas de legalidad, contratación, estabilidad laboral, seguridad social, vivienda, transporte y salario mínimo [...]” (Durand, 2016: 145). Por otra parte, el programa solventó la economía mexicana mediante la apertura a la mano de obra a cerca de 5 millones de connacionales que vivían en las zonas rurales del país.

El Programa Bracero tiene un impacto en la forma de vida de los braceros, al permanecer por contrato en Estados Unidos, además de romper esquemas, en cuanto al trato de los migrantes. “[...] en julio de 1954, [...] los empleadores de Texas acostumbrados a contratar mojados, solicitaron 60 000 braceros, que debían ser contratados en 15 días. [...] la burocracia de ambos países se puso en marcha [...]” (Durand, 2016: 145, 146).

El Programa Bracero, sin duda, modificó la relación migratoria de los mexicanos en Estados Unidos. El tratado bilateral, tiene un impacto que va más allá de los 22 años de permanencia (1942-1964). El programa, muestra, por otra parte, vertientes negativas, tanto del lado norteamericano como del mexicano.

Algunas de las consecuencias negativas del Programa Bracero, realizadas por el propio gobierno mexicano, están emblemáticamente reconocidas por las prácticas de corrupción. Ciertas negociaciones del Programa Bracero se realizaron a partir de *moches* entre los trabajadores agrícolas y algunos presidentes municipales que prometían la pronta incorporación del trabajador al programa, sin considerar el cumplimiento de otros requisitos, que en algunos casos se convirtieron en obstáculos, reteniendo al campesino, coartando con ello, la ilusión de convertirse en trabajador en los campos norteamericanos.

En ese sentido, la burocracia se convirtió, en otro problema negativo del Programa Bracero. En el acto de las contrataciones de los trabajadores estaban involucradas, como se ha señalado, las Secretarías de Relaciones Internacionales, Gobernación, del Trabajo y Previsión Social y de la Salud. La mayoría de las Secretarías de Estado que intervenían en el Programa Bracero, ante la ignorancia y desesperación de los trabajadores agrícolas para ser contratados, se convirtieron en espacios de corrupción, a partir de *mordidas* o favores que se suscitaron, ante la necesidad de los campesinos, producto de la situación precaria de los trabajadores agrícolas.

La logística de contratación y el incumplimiento de los contratos por parte de los empleadores son: entre otras; algunas de las carac-

terísticas negativas del Programa Bracero. La contratación masiva fue una queja constante de algunos gobiernos estatales, al señalar que no contaban con trabajadores para la implementación laboral de sus estados. En algunos casos, el programa tuvo la consideración de ser un tratado con características de semiesclavitud. “[...] El bracero estaba contratado para ir a trabajar a un determinado lugar, rancho o localidad y no podía moverse, incluso si escaseaba el trabajo o las condiciones eran inadecuadas desde su punto de vista” (Durand, 2016: 145, 146). A diferencia del trabajador indocumentado que podía moverse a cualquier lugar, como un sujeto libre, paradójicamente. La única restricción radicaba en ser reportado en cualquier momento.

Un problema adicional fue la medida paternalista que el gobierno mexicano impuso a los braceros, al obligarlos a realizar un ahorro de 10% de sus salarios en los bancos norteamericanos Wells Fargo y Union Trust Co. De San Francisco, que a su vez serían depositados en el Banco Nacional de Crédito Agrícola de México. Este acuerdo funcionó de 1943 a 1949. Según Jones, en 1943 se recaudaron 11.6 millones de dólares y se devolvieron 2.6 millones. En 1944 se habían recaudado 18.4 millones de dólares, en 112800 cuentas personales y sólo se habían reintegrado 10.7 millones. Como se sabe, nunca se llegó a devolver el total del ahorro, la deuda persiste y actualmente se llevan a cabo movilizaciones de ex braceros que exigen el reintegro de sus ahorros, 50 años más tarde. (Durand, 2016: 149)

Algunas de las prácticas del gobierno norteamericano en el Programa Bracero con consecuencias negativas son, entre otras, las siguientes acciones: Al igual que en el caso mexicano, en el programa intervinieron varias secretarías.

[...] el Department of Labor (DOL), aliado con los sindicatos que sabotó de diversas maneras el Programa Bracero, el Immigration and

Naturalization Service (INS) que paradójicamente se constituyó en su acérrimo defensor y el Departamento de Agricultura que apoyaba a los agricultores que requerían de mano de obra. Las diferencias y zancadillas entre dependencias de los gobiernos añadieron una serie de problemas suplementarios a la administración del programa. (Durand, 2016: 149, 150)

Otras prácticas ejercidas por algún sector de los norteamericanos, tanto de empleadores como de legisladores están enmarcadas en la operación Wetback (Operación Espalda Mojada) y la Ley McCarran-Walter Act, entre otras acciones. La mayoría de las leyes o enmiendas en contra del Programa Bracero se manifestaban en contra del cruzamiento y residencia de los ilegales. Cabe mencionar que algunos de los planteamientos desfavorables de la contratación de trabajadores mexicanos, surgen de iniciativas de algunos granjeros o terratenientes mexicanos, paradójicamente. El interés de cierto sector, radicaba en detener el flujo migratorio hacia Estados Unidos, al existir una escasa mano de obra en el agro mexicano.

Por el lado norteamericano, existía la disyuntiva entre algunos miembros del sector gubernamental, entre demandas de empleadores que contrataban braceros sin respetar las leyes, amparados a su vez, por otras enmiendas establecidas por la propia Constitución norteamericana. La Ley Pública número 87 y la enmienda denominada Texas Proviso, amparaban la contratación de los trabajadores mexicanos.

Las constantes negociaciones bilaterales iniciadas entre Estados Unidos y México desde 1942. Mediante la Ley Pública número 78 (Public Law 78) se promulga la finalización del Programa Bracero en el año de 1964.

La contratación legal de mexicanos en Estados Unidos, después de 22 años llega a su fin. La forma espontánea con la que concluye el Programa Bracero no coarta la problemática migratoria entre México y Estados Unidos.

La cercanía entre México y Estados Unidos, además de las diferencias socioeconómicas y políticas existentes entre las dos naciones, son entre otras, algunas de las vertientes que suscitan el éxodo, mayoritariamente entre los mexicanos hacia la Unión Americana, tal y como lo establece la cuarta fase migratoria. Tema que se abordará, en la presente obra.

SITUACIÓN SOCIOHISTÓRICA Y ECONÓMICA EN MÉXICO (1965-1985)

El siguiente apartado presenta un esbozo histórico de México, considerando para ello, algunos acontecimientos políticos, económicos y sociales ocurridos durante los años de 1965 a 1985. Este ciclo abarca, los periodos de gobierno de cuatro sexenios, encabezados por Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970); Luis Echeverría Álvarez (1970-1976); José López Portillo y Pacheco (1976-1982) y Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988).

La década de los años sesenta, marca el inicio de una constante oleada de crisis, en el ámbito económico, con repercusión en la vida política y social del país. Los regímenes de gobierno, establecidos a partir de este período histórico, viven en carne propia, una serie de movimientos sociales que se manifiestan en contra del régimen revolucionario.

El periodo de gobierno de Díaz Ordaz, está enmarcado en el ciclo histórico en el que se traza el fin del milagro mexicano. Aun y cuando alcanza a recoger algunos éxitos del modelo económico de sustitución de importación. El engrandecimiento del desarrollo económico de México ha quedado en los anales del país. Los primeros cinco años de la década de los sesenta del siglo xx, muestran el declive de un país, que en veinte años atrás, se mostraba como una nación próspera, económicamente y con estabilidad social y política. Resultado inherente del movimiento revolucionario de 1910.

El modelo sustitutivo de importaciones impulsó el crecimiento de la economía mexicana durante más de dos décadas: modificó radicalmente el sistema productivo, al colocar a la industria como eje de la acumulación de capital y al desarrollar los servicios; elevó el empleo e incrementó los salarios reales; y alteró de manera sustantiva la estructura social y espacial del país, aumentando el peso de los trabajadores asalariados y de las capas medias y de la población urbana sobre la rural. [...] Hacia finales de la década (sesenta) eran claras las dificultades en México para proseguir en el camino del modelo de sustitutivo. El mercado interno mostraba signos claros de saturación. En la medida en que el propio modelo agudizaba la concentración de capital y del ingreso, el mercado tenía que descansar en los sectores de la población con ingresos más altos. (Guillén, 2000: 37, 38)

El modelo de sustitución de importación va engendrando su propia destrucción, al enfocarse a la industrialización nacional, al mismo tiempo que el Estado controla los precios del mercado, acelerando la inversión industrial, en ciertas zonas del país, desprotegiendo otras regiones de México, así como sectores, particularmente el agrario.

Los alcances del desarrollo económico no tuvieron un efecto favorable en los bolsillos de la mayoría de los mexicanos. “[...] el 10% de la población acaparaba la mitad del ingreso nacional, en tanto al 90% restante de la población le tocaba la otra mitad, a pesar de la retórica revolucionaria y distribución oficial [...]” (Medina, 2000: 170). La distribución inequitativa, trae consigo, efectos negativos en el ámbito político y social.

La industrialización solventada por la prosperidad económica internacional, con un crecimiento económico en el país del 7%, entre los años de 1963 y 1971. El incremento per cápita del Producto Interno Bruto (PIB) del 3% al año, así como el mantenimiento constante en 12.50 pesos por dólar, durante los últimos años de los sesenta (Loaeza, 2010: 683, 684), entre otras vertientes de la economía nacional, no se vislumbran en la forma de vida, en

la mayoría de los habitantes en México. La creciente urbanización, la burocracia, así como la educación, son también, algunos de los avances que no llegaron a cubrir las necesidades de una buena parte de la población.

“[...] la intrínseca injusticia social del modelo económico vigente, el cual auspiciaba la estabilidad y el crecimiento sin que sus frutos alcanzaran a la mayoría de la población. Por ello no podía hablarse de desarrollo económico, sino solamente de crecimiento [...] Medina, 2000: 169).

La modernización económica del país, impulsada veinte años atrás, comienza a mediados de los años sesenta, a resentir el impacto negativo de su constante crecimiento económico. El desarrollo económico no va a la par del engrandecimiento económico de algunos de los sectores de empresarios y comerciantes.

Marcados contrastes entre riqueza y pobreza ensombrecían los aspectos exitosos de un modelo de crecimiento que había favorecido a la industria frente a la agricultura, a las ciudades frente al campo, donde en 1970 vivían 20 millones de habitantes —casi el 45% de la población— en condiciones muy inferiores a las del medio urbano. También había pronunciadas diferencias en el Distrito Federal y los estados del norte (Baja California, Sonora, Baja California Sur, Chihuahua, Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas), que se habían beneficiado más que el centro, el sur y el sureste (Hidalgo, Guanajuato, Oaxaca, Chiapas o Guerrero). El Valle de México era la concentración urbana más grande del país. En la capital vivía uno de cada cinco mexicanos, ocho millones de habitantes; centros industriales como Guadalajara y Monterrey, ciudades fronterizas como Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez; y zonas turísticas como Acapulco crecían con gran vitalidad. Había notables desigualdades de ingreso y de acceso a los servicios públicos. En 1968 el PIB per cápita en el Distrito Federal era

13 000 pesos y en Nuevo León de 11 000, mientras que en Tlaxcala era de 1 300 pesos y en Oaxaca de 14 000. (Loaeza, 2010: 684)

La clase media, apoyada por la población más desprotegida, que poco o nada han sido beneficiados por el crecimiento económico del desarrollo estabilizador, dadas sus circunstancias relativas, unen esfuerzos, para manifestar en contra del régimen establecido.

Los movimientos sociales impulsados por la clase media y las clases sociales con menor impulso económico. Los dos grupos sociales reflejaron el fin del desarrollo estabilizador. La situación económica de mediados de la década de los años sesenta, ensombrece los postulados del modelo estabilizador. “[...] la estabilidad de precios y del tipo de cambio, para estimular el ahorro y la inversión privada, nacional y extranjera [...]” (Loaeza, 2010: 682). Las proposiciones impuestas por Antonio Ortiz Mena en 1958, no calaron en la efervescencia e ímpetu de los movimientos sociales, durante la década de los años sesenta.

El escenario internacional, desde la perspectiva de los movimientos sociales, es otro factor que contribuye al enaltecimiento de las movilizaciones en México. El triunfo de la Revolución Cubana, encabezada, entre otros personajes, por Fidel Castro, Raúl Castro y Ernesto (Che) Guevara en 1959, enaltecó la esperanza de los movimientos revolucionarios, al sostener la idea de derribar, el régimen autoritario y antidemocrático existente en los países del mundo, particularmente en América Latina.

La convicción marxista, postulado teórico de los movimientos sociales en varios países del mundo, se convierte en el referente fundamental de enseñanza en la mayoría de las Universidades en México.

La situación económica del país, la efervescencia del triunfo revolucionario en Cuba, así como la tendencia marxista, son entre otros factores, algunos de los elementos en que se ampararon, varios movimientos sociales en México, durante la segunda mitad de la década de los años sesenta.

El conflicto fue el sello de la segunda mitad de los años sesenta y el orden público la prioridad del gobierno. A unos cuantos días de la toma de posesión, el presidente Díaz Ordaz tuvo que responder a las exigencias de la asociación Mexicana de Médicos, Residentes e Internos de las Instituciones públicas de salud que realizaban un paro por motivos salariales. La inconformidad de los médicos tomó un giro diferente en marzo de 1965, cuando el líder de la FSTSE, Alfonso Martínez Domínguez, y el secretario de Gobernación, Luis Echeverría, propusieron que las organizaciones médicas se integraran a la central de los burócratas. El rechazo fue contundente; el conflicto se prolongó, los médicos suspendieron labores intermitentemente hasta agosto, cuando el ejército desalojó al personal médico civil en paro en el Hospital 20 de noviembre y lo sustituyó con personal médico militar. [...] El 23 de septiembre de 1965, [...] Arturo Gámiz asaltó el cuartel de Ciudad Madero, Chihuahua [...] en 1966 fueron arrestados comunistas y trotskistas acusados de asociaciones delictuosas. En 1967 los maestros Genaro Vázquez y Lucio Cabañas formaron el grupo armado Partido de los Pobres en la zona de Atoyac, Guerrero [...] Entre 1966 y 1968 estudiantes universitarios organizaron huelgas y protestas en Michoacán, Puebla, Nuevo León, Durango y la Ciudad de México [...]. (Loaeza, 2010: 690, 691)

Entre todos los movimientos sociales realizados durante el sexenio de Díaz Ordaz, sin duda alguna, el fenómeno social que marca la vida política de este país, es la matanza de Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. La acción política ejecutada por una sección del grupo en el poder, se convierte en un emblema pintoresco en el que se refleja el autoritarismo y la fuerza sanguinaria de quien la sustenta. La inauguración de la olimpiada, diez días después del motín en Tlatelolco, refleja la fuerza, así como el cinismo del grupo en el poder.

El movimiento estudiantil que concluye con la matanza del 2 de octubre de 1968, es un fenómeno emblemático que de una o de otra

manera impacta en la transformación del Sistema Político Mexicano. Prueba de ello, son; entre otros fenómenos. El surgimiento de nuevos partidos políticos, la inestabilidad hegemónica del partido en el poder (PRI), así como las constantes reformas realizadas al sistema electoral, aun cuando éstas, se vienen desarrollando desde 1946 y 1954, a partir del 2 de octubre, son más constantes. Las reformas en el proceso electoral se han convertido en pieza medular en el ejercicio de la participación cívico electoral que ha propiciado la pérdida de la presidencia del PRI, en el año 2000, 2006 y 2018.

Los partidos políticos que surgen del movimiento estudiantil del 68, son; entre otros, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT). Otra de las consecuencias del 68, está representada en el surgimiento de organizaciones sociales, algunas de ellas con efectos en algunos de los movimientos políticos, además de la aparición de sindicatos en varios sectores de la comunidad trabajadora (obrero, campesino y universitaria, entre otros gremios laborales).

La vida política, social, cultural y económica en México, tiene un cambio sinodal a raíz del movimiento del 68. En el ámbito político, el cambio importante se vislumbra cuando Díaz Ordaz, súbitamente nombra como sucesor a Luis Echeverría Álvarez, en lugar de Emilio Martínez Manatou. Las circunstancias del momento y del movimiento, repercutieron en la toma de decisión del futuro Presidente.

La campaña presidencial de Echeverría está fundamentada en el diálogo y la apertura, como una forma de resarcir los trágicos acontecimientos del 2 de octubre del 68. Una vez ganada la elección, la plataforma política del Presidente Echeverría (1970-1976), se sostenía en la llamada apertura política.

[...] La apertura política, en principio dirigida a todos los grupos críticos de izquierda, tuvo dedicatoria especial para los dirigentes del 68. Incluyó una amnistía que se hizo efectiva poco después de iniciado

el gobierno y comprendió un acuerdo con algunos de sus líderes estudiantiles excarcelados para atemperar el clima contrario al gobierno y al PRI en las instituciones de educación superior. Se buscó con ello encauzar un descontento estudiantil hacia peticiones y demandas que el gobierno pudiera cumplir y hacer de ellos un aliado más que fortaleciera la unidad nacional a la que acudiría una y otra vez el presidente en sus conflictos con empresarios nacionales y en su ofensiva de política exterior. (Medina, 2000: 222)

La estrategia de gobierno de Echeverría, impulsada mediante la apertura política, pronto mostró desajustes considerables en el sector educativo. Prueba de ello, es la represión de los llamados halcones en contra de una manifestación organizada por los jóvenes estudiantes de la Ciudad de México, el 10 de junio de 1971. Las constantes organizaciones de los jóvenes universitarios, junto con otros sectores de la sociedad, establecen una nueva práctica de la cultura política en México. La participación de la ciudadanía, pende no sólo de los partidos políticos existentes, en ese momento. Los cambios estructurales del país, también dependen de la práctica radical de algún sector de la sociedad.

Las acciones radicales de algunos sectores de grupos extremistas, rompen la apertura política propuesta por Echeverría. El gobierno, en turno, sigue cosechando los amargos frutos del 68. Algunos de los acontecimientos que más afectaron, en el ámbito social y político durante el sexenio (1970-1976), son: entre otros; la muerte del regiomontano Eugenio Garza Sada y del empresario jalisciense Fernando Aranguren.

El sector empresarial, es otro fragmento de la población con el que Echeverría tiene severas confrontaciones. “Los empresarios empezaron a inquietarse desde el inicio del sexenio, sobre todo por las cuestiones relativas a los temas fiscal, laboral y de intervención estatal en la economía, aunque los enfrentamientos no habrían de presentarse hasta 1973 [...]” (Medina, 2000: 227).

El panorama económico en el que se encuentra México, durante el periodo de gobierno de Echeverría, está entre la ruptura del espejismo del desarrollo estabilizador, que confronta la realidad de un país con escaso desarrollo económico.

A partir de 1971 la economía mexicana inicia un periodo en el que van desapareciendo uno por uno los signos exitosos del “desarrollo estabilizador” y se van magnificando los que ya asomaban como signos de deterioro. Los primeros signos visibles fueron el surgimiento de presiones inflacionarias después de un prolongado lapso de estabilidad de precios y la contratación de la inversión privada. [...] En 1971 a los problemas por los que atravesaba México se agregó una crisis económica financiera a nivel mundial [...] los países industrializados sufrieron una fuerte baja en su crecimiento económico, se aceleraron los procesos inflacionarios y todo era incertidumbre en cuanto a las principales paridades cambiarias. (De León, 2000; 32, 33, 34)

La situación económica del mundo, impacta desfavorablemente en México. El desarrollo económico impuesto en los últimos dos decenios (50 y 60s) comienza a tener resultados desfavorables, dejando a su paso una economía devastada.

El llamado desarrollo estabilizador tuvo su época de mayor auge durante los años sesenta. Para 1970, el último del gobierno de Díaz Ordaz, el PIB creció un 6.9%, y un 3.5% por habitante. La inflación aumentó un 6%, más del doble que el año anterior, mientras que los salarios reales habían aumentado un 4.9% desde 1968. Por su parte, el déficit del sector público casi se duplicó en 1970, un 3.8% del PIB comparado con el 2.2% del año anterior [...] la inflación de 1970 era la más alta registrada desde 1955 mientras que el déficit en cuenta corriente era el más elevado desde 1960. [...] La contracción económica fue severa [...] el PIB registró en 1971 el crecimiento más bajo desde 1959, un 4.2% y sólo un 0.8% en términos per cápita. Era un

rompimiento relativo de la tendencia de crecimiento observado en los últimos 10 años. (Cárdenas, 2015: 248, 249)

La caótica situación económica, como era de esperar, tiene sus efectos negativos en los sectores agrícola y obrero. El detonante de la situación económica, surge con el pleito entre el Presidente Echeverría en contra de los empresarios mexicanos. La controversia crece más aun, con el asesinato del empresario regiomontano Eugenio Garza Sada en 1973. La ríspida relación entre el Presidente y el grupo empresarial en México, propicia que éstos últimos se organicen, formando en 1975 el Consejo Coordinador Empresarial (CEE), entidad política, cuya organización radica en defender los intereses del sector.

La estrepitosa caída de la crisis económica se refleja en agosto de 1976, con la devaluación de la moneda de 12.50 a casi 25 pesos por dólar y con la alienación a los programas establecidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI). (Rodríguez y González, 2010: 709). La nueva relación con la Institución financiera internacional, establece un cambio en el timón económico. La ruta impuesta, marca un nuevo modelo económico en México.

El Estado proteccionista en México, erigido desde la década de los años veinte, estratificado durante la década de los treinta, por las circunstancias del momento histórico, se convierte en la única instancia productora de los bienes en el país. La pirámide del poder económico y político en México, mediante el modelo económico paternalista, está representado en el vértice piramidal por los políticos, en segundo orden, en forma descendente, se encuentra la naciente clase empresarial. A partir de la década de los setenta, inicia una transformación en la que los empresarios ascienden espacios en la punta de la pirámide, sustituyendo a las figuras políticas. La transformación total se desarrolla a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, a partir de entonces, el modelo predominante es el neoliberalismo, permaneciendo el Estado como rector y no intervencionista económico.

Regresando al momento histórico del periodo de gobierno de Echeverría, éste, con la imperiosa necesidad de solventar los problemas económicos y de legitimidad, impulsa una serie de acciones sociales, encaminadas a solventar la estabilidad y la paz social del país.

En 1973, Echeverría promulga la Ley Federal de Educación, reemplazando la Ley Orgánica de la Educación vigente desde 1941. En el mismo sector educativo, descentraliza la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), impulsando nuevos espacios educativos distribuidos en la periferia de la Ciudad de México; creando cinco Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP), además de realizar, cinco Centros de Educación Media Superior, también, dependientes de la UNAM, denominados Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH). Funda la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), con tres unidades, distribuidas en la Ciudad de México. Crea la Universidad Pedagógica.

Otras acciones impulsadas por Echeverría, realizadas en diferentes ámbitos de la vida nacional están representadas en los sectores electorales, sindicales y laborales, entre otros ámbitos, así como reformas a la Constitución al bienestar social “[...] reformas al artículo 123 constitucional que crearon el Instituto Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (1972), las reformas a la Ley Federal del Trabajo (1973) que permitían las revisiones anuales de los salarios y los ajustes salariales de emergencia” (Rodríguez y González, 2010: 731, 732).

La práctica populista desarrollada por Echeverría durante su sexenio, ante la situación caótica de la economía en el mundo, tiene consecuencias negativas en el país. México, a partir de entonces se hunde en el lodo fangoso de otra crisis económica.

El sexenio de Echeverría (1970-1976), representa un periodo de gobierno enaltecido por una crisis económica. “[...] la deuda interna aumentó 37.4% [...] De León, 2000: 42). Pérdida del valor de la moneda, “[...] la más alta inflación del sexenio: el índice

de precios al consumidor aumentó 23.7%” (De León, 2000: 39). Algunas lecturas del escenario económico de la época describen las prácticas realizadas por Echeverría como erróneas.

[...] la opinión generalizada era que las políticas erróneas del Presidente Echeverría (sobre todo la creciente participación del Estado en la economía) habían llevado a la economía del país a una profunda convulsión que culminó en la devaluación. Se omitió en el análisis la presencia de desequilibrios estructurales ya existentes: el rezago agrícola, déficit de energéticos, rezago de los salarios, bajos impuestos y altos subsidios; la crisis, recesión, inflación y desorden financiero internacionales, presentes a lo largo del sexenio; el retraimiento de la inversión privada, etcétera (De León, 2000: 44)

El escenario económico, en ninguna circunstancia es halagador para el futuro Presidente de México. Ante la caótica situación económica, el destape presidencial, se lleva a cabo el 22 de septiembre de 1975. La conducción del evento protocolario, lo realizaron representantes de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), bastión medular del priismo. La elección personificada para ser Presidente de México, incide en el Licenciado José López Portillo (1976-1982).

El sexenio (1976-1982), representa la continuidad de la crisis económica en México, con una esperanza de recuperación, cuando el precio del petróleo va a la alza. El descubrimiento de pozos petroleros, junto con la subida de su precio, forjaron la idea del crecimiento económico en México, a tal grado que se llegó a pensar en la administración del derroche. Sin embargo, la organización de los países petroleros, al regularizar el precio del oro negro, dio al traste a la euforia económica del gobierno en turno.

Durante 1977 los resultados de Pemex (Petróleos Mexicanos) fueron excelentes, se perforaron 30 pozos exploratorios productores y se des-

cubrieron 26 nuevos campos y cuatro extensiones de campos conocidos. Desde ese primer año las exportaciones de crudo aumentaron en un 235%, comparadas en valor con las del año anterior, promediando en el año 202, 000 barriles diarios. Para diciembre de 1977 se alcanzó la cifra de producción de 1, 200 000 barriles por día 20% más que el año anterior. (De León, 2000: 61)

La situación económica del país durante 1977 y 1981 permaneció al amparo del auge petrolero. Una de las dos promesas de campaña de López Portillo, establecía el desarrollo del sector energético. Promesa cumplida, faltaba consumir, la autosuficiencia alimentaria.

El “Boom” petrolero satisfacía con creces, los tres postulados de López Portillo para superar la crisis del sexenio pasado. “[...] dos años de recuperación, dos de consolidación y dos de crecimiento” (De León, 2000: 54). El petróleo aceleraba el crecimiento económico. El país, como lo mencionaba López Portillo, “tenía que saber administrar la abundancia”. La apuesta a la explotación del oro negro, contraen una deuda externa extraordinaria.

[...] la deuda de la banca y del sector privado creció mucho más rápidamente, a una tasa promedio anual del 35%, para llegar a un saldo en 1980 de 16 900 millones de dólares. Pero para el año siguiente, debido a la fuga de capitales y a la expansión del gasto público, el gobierno aumentó el saldo de la deuda externa en 19.148 millones de dólares, o sea un aumento del 56% en un solo año, y en condiciones cada vez costosas. El Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos había iniciado la lucha contra la inflación en ese país aumentando las tasas de interés, lo que elevó las de todo el mundo. Tanto el servicio de la deuda como el crédito nuevo se volvieron más caros (Cárdenas, 2015: 254).

El cierre del gobierno de López Portillo, concluye, como inició, con una severa crisis económica. Al reducirse el precio del petróleo

en mayo de 1981, dos variables económicas no se hicieron esperar: la fuga de capitales y la devaluación de la moneda. “[...] El déficit de la cuenta corriente llegó a 12 544 millones de dólares, pero la cuenta de capital —que prácticamente financió la fuga de capitales— alcanzó los 21 860 millones de dólares” (Cárdenas, 2015: 255). Por otra parte, en 1982, la devaluación de la moneda pasó de 26.91 a 47 pesos por dólar.

Ante la catástrofe económica, una de las alternativas impulsadas por López Portillo, consistió en reformar la Constitución, particularmente los artículos 25 y 28, nacionalizando los bancos privados, a fin de mantener el control generalizado de la banca, estabilizando con ello, la depresión financiera.

El periodo de gobierno de López Portillo está enmarcado por la crisis económica de principios de la década de los ochenta. Poco luce su reforma de 1976, así como su legitimidad del 88% de los votantes a su favor.

[...] (López Portillo) respondió al vacío político de las elecciones de 1976 con la reforma electoral más importante desde de 1945. La nueva ley que regularía los comicios federales abrió posibilidades para el registro de partidos políticos dispuestos a competir electoralmente y estableció una doble representación en la Cámara de Diputados: diputados de mayoría relativa (los que obtuvieron el mayor número de votos en cada uno de los 300 distritos electorales) y 100 diputados de representación proporcional (los partidos tendrían derecho a un determinado número de diputados según la proporción de votos obtenida en una circunscripción). (Rodríguez y González, 2010: 735).

La participación de los partidos políticos, a partir de las reformas electorales desarrolladas durante el sexenio de José López Portillo poco impacta en la esfera de su gobierno. La suscripción electoral en 1976 del Partido Revolucionario Institucional (PRI); Partido Acción Nacional (PAN); Partido Popular Socialista (PPS) y Partido

Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), con el aumento de siete partidos en 1979, ampliándose a nueve en 1982, no contribuyen para enaltecer la desgastada imagen del Presidente en turno.

La circunstancia crítica de la economía es la lápida que marca el periodo de gobierno de José López Portillo. La baja del precio del petróleo, la tasa de interés, el endeudamiento externo y su impacto en el PIB, además de la fuga de capitales, son algunos; entre otros elementos, los factores que repercutieron en el incremento de la crisis económica en México, durante el sexenio de 1976 a 1982.

Las elecciones presidenciales del 4 de julio de 1982, se realizaron bajo una total tranquilidad, contrariamente a la situación económica en la que se encontraba el País. El recuento de la Secretaría de Gobernación, institución controladora de la Comisión Federal Electoral (CFE), anunciaba ganador a Miguel De la Madrid Hurtado. El Presidente electo para el sexenio de 1982 a 1986, bajo las siglas de los partidos políticos del PRI, PARM y PPS lograba obtener el 74.43% de los votos.

El proceso electoral estaba consumado, al presidente en turno, le esperaba un país totalmente en quiebra. Miguel De la Madrid, como figura presidencial se encontraba en una encrucijada económica. En la toma de posesión, el 1 de diciembre de 1982, el propio presidente reconocía una situación de emergencia, incluso señaló, la gravedad del problema pone en entredicho el desarrollo del país, así como la viabilidad de una nación independiente.

Ante la caótica situación económica. Las primeras acciones del Presidente, están supeditadas en reactivar la moral de los habitantes del país. “La renovación moral”, es el estandarte político de Miguel De la Madrid. Se busca, por otra parte, terminar con la “[...] corrupción, (el) nepotismo, (la) frivolidad (y los) excesos. La sociedad mexicana está ya cansada de todo eso. Devolvamos al gobierno la sobriedad que todos exigen” (De León, 2000: 113).

Las acciones de Miguel De la Madrid, rompen la estructura económica establecida en el país. La apertura comercial es la nueva

práctica económica, reduciendo con ello la intervención del Estado. El modelo económico keynesiano como sustento teórico del estado interventor se está derrumbando, después de las crisis que se vienen arrastrando en los países en el mundo, a partir de la década de los años setenta. Surge de esta manera, el nuevo modelo económico neoliberal.

El neoliberalismo más que una revolución conservadora, es una contrarrevolución científica e ideológica. Es el retorno al viejo liberalismo clásico de la mano invisible del libre mercado, vestido con el nuevo ropaje del monetarismo de expectativas racionales —llamada por sus seguidores, nueva macroeconomía clásica— y de la economía de la oferta. (Villarreal; 1993: 18)

La concepción neoliberal de finales del siglo xx y principios del xxi, está fundamentada en el dejar hacer y dejar pasar. El libre tránsito de las mercancías es el nuevo apoderamiento económico de las naciones en el mundo. En ese sentido, ningún país del mundo puede subsistir aislado. La maquinaria del desarrollo, la innovación y del cambio constante entretejen la telaraña que involucra a los países, en el mundo globalizado.

Las instituciones bancarias internacionales, como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), juegan un papel importante en el nuevo tratamiento comercial. La carta de intención del FMI, firmada por el Secretario de Hacienda en 1986, tiene entre otros aspectos, entrar al modelo económico de libre mercado.

El acuerdo con el FMI significó un cambio de ciento ochenta grados en la estrategia y políticas económicas. A partir de 1983, el gobierno mexicano aplicó un severo programa de ajuste de corte neoliberal, cuyo objetivo explícito era controlar la inflación y reiniciar el crecimiento económico sobre bases más estables. Al mismo tiempo, ante

la crisis del modelo de sustitución de importaciones, se inició un conjunto de reformas orientadas a sentar las bases de un nuevo modelo orientado a la exportación, abierto a la economía mundial, desregulado, menos estratificado, mayormente basado en las fuerzas del mercado y donde la inversión privada fuera el motor de la acumulación del capital. (Guillén, 2000: 52)

A partir de la década de los años ochenta, en los países de América, Asia y África se impulsa el nuevo modelo económico neoliberal. A diferencia de los países con un gran impulso en sus economías, el modelo neoliberal se venía fluctuando desde finales de la década de los sesenta y principios de los años setenta. México se ve envuelto en el torbellino neoliberal, a partir de las políticas públicas impulsadas por Miguel De la Madrid, mediante el PIRE.

El gobierno de De la Madrid puso en marcha el Programa Inmediato de Recuperación Económica (PIRE), que no era otra cosa que la puesta en práctica de los acuerdos establecidos con el FMI y el bloque acreedor. Fue un programa de corte netamente monetarista, basado en el control rígido de la oferta monetaria. Entre las medidas aplicadas en ese periodo destacaron: la reducción del gasto público, el incremento de los impuestos al consumo, el reforzamiento de los controles salariales, la liberación de los precios internos, el ajuste de los precios y tarifas de los bienes y servicios producidos por el Estado, la fijación de las tasas de interés positivas con el fin de frenar la fuga de capitales y el establecimiento de un tipo de cambio flexible que estimulara el crecimiento de las exportaciones. (Guillén, 2000: 53)

El nuevo modelo económico en el país establece como prioridad, adelgazar el Estado, mantener una rectoría política con poca injerencia en la economía, acción, ésta última, conducida por las necesidades del mercado. La entrada al GATT (por su sigla en inglés), General Agreement on Tariffs and Tradea, traducida al español.

Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, a mediados de 1986, instituye el desmantelamiento del Estado paternalista en México.

En 1982 el número de entidades paraestatales llegaba a 1 155. Ocupaban a casi un millón de trabajadores, alrededor del 10% del empleo total del país. Su participación en el PIB alcanzaba el 18.5%. El radio de acción del Estado era muy basto y abarcaba las actividades siguientes; petróleo, petroquímica básica, minería, electricidad, telefonía, comunicaciones, ferrocarriles, transportación aérea, química, automotores, acero, azúcar, bienes de consumo duradero, banca, comercio y diversos servicios. (Guillén, 2000: 63)

El nuevo modelo económico impulsado por Miguel De la Madrid, contrariamente a su proyección. En lugar de solventar la crisis económica, incrementa la situación crítica de la economía del país. El PIB bajó 0.5%. El Dólar, pasó de 70 pesos a 2,300. El costo de la deuda externa se incrementa a 103 mil millones de dólares. Durante el sexenio, los precios aumentaron 4, 400%, el mercado interno cayó en más del 50%. La tasa de desempleo es del 12% con un deterioro salarial del 54%. (De León, 2000: 168). La iniciativa para solventar la crisis de principios de los años ochenta, fue más costosa, al incrementarse, situación económica, a finales de la década.

La incontrolable situación económica, repercute de manera negativa en la estructura política del sistema mexicano. La caótica situación económica, no coarta el esquema organizado de manera centralista, corporativista y vertical del Sistema Político Mexicano, aunque sí sufre algunas modificaciones. Una de las principales transformaciones del Sistema Político Mexicano, tiene su representatividad en las elecciones estatales. A principios de la década de los años ochenta, el PRI es derrotado en los procesos electorales en algunas regiones del país.

El Partido Acción Nacional (PAN), Partido de derecha, con tintes humanista y con un enfoque liberal, en 1983 gana las elecciones de dos Municipios en el Estado de Chihuahua. La alcaldía del mismo Estado, así como Ciudad Juárez. La efervescencia política de Acción Nacional tiene su mayor representatividad en las elecciones en la gubernatura del estado de Chihuahua en 1986. Proceso electivo manchado por el fraude electoral orquestado por el gobierno de De la Madrid.

En vísperas de la elección presidencial de 1988, acontece otro movimiento político. La decisión tomada por el Presidente de De la Madrid, al elegir, como candidato presidencial del PRI, a Carlos Salinas de Gortari, impulsa, al interno del propio partido, un trastorno político. Ante tal situación, surge, un grupo de personas con una importante trayectoria en el PRI que al ser desplazados, forman la Corriente Democrática. El nuevo movimiento político liderado por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo, Rodolfo González Guevara e Ifigenia Martínez critican las prácticas económicas neoliberales, realizadas por el gobierno de Miguel De la Madrid.

En medio de la crisis económico, el 19 de septiembre de 1985, cimbra a la Ciudad Capital, un terremoto con consecuencias incontables. El sismo del 85, además de oscilar la construcción de algunos edificios de la Ciudad de México, agitó la precaria relación social existente entre la sociedad civil y el gobierno en turno.

La ineficaz acción del gobierno de De la Madrid, ante el desastre natural, tiene entre otras consecuencias, el surgimiento de organizaciones que brotan de la sociedad civil. Las organizaciones no gubernamentales, realizan acciones, en busca de solucionar algunos de los problemas suscitados por el sismo, particularmente, la vivienda.

La miopía del gobierno de De la Madrid, ante los fenómenos naturales, la situación caótica de la economía, así como el surgimiento de movimientos políticos y sociales, entre otros sucesos, repercuten de manera negativo en el sexenio. Durante este periodo,

aunado a la implementación del modelo económico neoliberal, surge la figura política del tecnócrata. Por otra parte, comienzan a actuar en la esfera política, nuevos actores, enrolados en el crimen organizado, con participación en el financiamiento de las campañas electorales a nivel municipal, estatal y federal; acciones que perjudican la vida democrática, recreativa, social, política y cultural de una nación. Lo anterior, son sólo algunos elementos que fluyeron en la nueva realidad de la vida nacional

La decadente economía de la última parte de la década de los años sesenta, tiene una severa repercusión, en los años ochenta. Periodo histórico denominada la década perdida. Desde el final del milagro mexicano, México no ha tenido un progreso. Las reformas y acciones políticas y económicas impulsadas durante los últimos cuatro sexenios de 1964 a 1988 (Gustavo Díaz Ordaz. Luis Echeverría Álvarez. José López Portillo y Pacheco y Miguel De la Madrid Hurtado), en nada han contribuido al desarrollo y bienestar de la población en México.

DEPORTACIÓN EQUILIBRADA, LA LEY DE REFORMA Y CONTROL DE INMIGRACIÓN (IRCA)

El siguiente apartado, describe la cuarta fase de los procesos migratorios existente entre México y Estados Unidos. La cuarta etapa migratoria, realizada entre los años de 1965 a 1986, marca el proceso migratorio de la nula política, en este ramo. Una vez roto, el tratado binacional, llamado “Programa Bracero”.

La cuarta etapa migratoria, caracterizada por la omisión a la política migratoria por los gobiernos de México y Estados Unidos, tiene en esos 21 años, un repunte en el flujo migratorio de mexicanos hacia el país vecino del norte.

El creciente flujo migratorio, durante los años de 1965 a 1986, tiene un impacto en Estados Unidos, en los sectores; económicos,

sociales, políticos, demográficos, sociales y culturales. El aumento de migrantes mexicanos en Norteamérica, es un tema abordado por su Congreso. Después de varios años de debates en el legislativo americano, el Presidente Ronald Reagan, firma la Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA), el 6 de noviembre de 1986.

IRCA, tiene entre otras finalidades, llevar a cabo la legalización de los migrantes, abre en segundo término, el camino a la ciudadanía de los migrantes. Aspectos primordiales para establecer el control de la frontera colindante con México.

El periodo de la firma de IRCA es conocida, por los estudiosos del tema migratorio, como la quinta fase migratoria entre Estados Unidos y México. Esta quinta etapa, está representa entre los años de 1986 a 2006.

El propósito del apartado radica en señalar algunos acontecimientos que dieron origen a IRCA y su efecto en el creciente flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos. Este último, postulado, se revisará mediante un estudio de caso, en el cuarto capítulo de la presente obra.

En cuanto a la cuarta etapa, el trabajo describirá, entre otros aspectos, las zonas mexicanas de mayor expulsión de migrantes hacia Estados Unidos, así como las regiones de marginación en el país, además de reflexionar en torno a las redes migratorias que establecen el vínculo en el proceso migratorio.

Concluida la relación binacional de Estados Unidos y México, a través del Programa Bracero, entre los años de 1942 a 1964. Surge, a partir de 1965 hasta el año de 1985, otra etapa migratoria, denominada, los indocumentados.

La nula intervención en la política migratoria, por los gobiernos de Estados Unidos y México, no repercutió en la disminución migratoria de los mexicanos hacia Norteamérica. El índice de migrantes mexicanos hacia la Unión Americana se incrementa durante este periodo (1965-1985). El aumento migratorio de mexicanos hacia

Estados Unidos se atendió en 1986, mediante la Ley Simpson-Rodino, antecedente de IRCA.

El auge económico de México durante el periodo de modernización, establecido durante la década de los años cuarenta y cincuenta, comienza a declinar a finales de la década de los años sesenta.

[...] de 1976 a 1978; de 1982 a 1984; de 1987 a 1990 y de 1994 a 1995. En estas crisis el peso sufrió fuertes devaluaciones con respecto al dólar, la inflación se disparó y los ingresos reales de los trabajadores se redujeron considerablemente. (González, 2009: 39)

La caótica situación económica de México, a partir de la década de los años setenta, tiene, entre otras consecuencias, un impacto en el flujo migratorio. La crisis económica, junto con la política migratoria de los indocumentados, se convierten en los dos detonantes del crecimiento migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos, a partir de la década de los años ochenta.

[...] Entre 1970 y 1980 el número de mexicanos residentes en Estados Unidos casi se triplicó, al pasar de 76 000 en 1970, a 2 199 000 en 1980, lo que representó un crecimiento de 189%. Entre 1980 y 1990, el número de mexicanos residentes en la Unión Americana se duplicó. La misma tendencia se mantuvo de 1990 a 2000. (González, 2009: 39, 40)

Clasificación del país, dividido en cuatro regiones, denominación acorde al flujo migratorio que tienen los diferentes Estados de México. La región Tradicional, integrada por nueve entidades federales, ubicadas en el Centro-Occidente del país. Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Zacatecas, Aguascalientes, Colima, Nayarit y San Luis Potosí. La región Norte, integrada por los estados de Baja California, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Tamaulipas, Baja California Sur y Sinaloa. La región Centro,

representada por los estados de Morelos, Querétaro, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Ciudad de México y el Estado de México. La región Sur-Sureste, compuesta por los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. (Zúñiga y Leite, 2006: 52, 53)

Las recurrentes crisis económicas de México, iniciadas en la década de los años setenta, expanden, entre otras circunstancias, el flujo migratorio de los mexicanos hacia Estados Unidos. La región Tradicional, denominada de esa manera, por ser la zona del país con mayor impacto al flujo migratorio de sus habitantes, a partir de la década de los años ochenta, deja de ser, la única zona geográfica de México con altos niveles de expulsión de sus habitantes. La región Norte, dada su ubicación, no pierde su esencia como receptora de los flujos migratorios en el país. El Sur-Sureste, dada la situación económica de los ochenta, rompe el esquema migratorio interno. Los habitantes de estos estados que tradicionalmente migraban al pacífico del país, inician un éxodo a la nación norteamericana. El dinamismo migratorio internacional no se hace esperar en los estados del Centro de la nación mexicana.

El flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos, a partir de la década de los años ochenta se ha convertido en un fenómeno social que no respeta los grados de marginación. El Consejo Nacional de Población (Conapo), divide al país en cinco regiones de marginación, considerando, para ello, el crecimiento económico, el acceso a los servicios o bienes, el nivel de estudio, la infraestructura, entre otras vertientes sociales y económicas.

Las regiones de marginación están representadas de la siguiente manera. Estados con muy alta marginación: Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Estados con alta marginación: Campeche, Hidalgo, San Luis Potosí, Veracruz, Yucatán, Puebla, Tabasco y Michoacán. Estados con media marginación: Durango, Guanajuato, Nayarit, Morelos, Querétaro, Quintana Roo, Sinaloa, Tlaxcala y Zacatecas. Estados con baja marginación: Aguascalientes, Baja California Sur, Colima,

Chihuahua, Jalisco, Estado de México, Sonora y Tamaulipas. Estados con muy baja marginación: Baja California, Coahuila, Ciudad de México y Nuevo León. (Conapo, 2011: 25-29)

Los grados de marginación en los que se encuentra dividido el país, así como las regiones estratificadas en México, en cuanto a la expansión migratoria, a partir de la década de los años ochenta, se han convertido, en dos variables, rebasadas, como referentes para medir el flujo migratorio hacia Estados Unidos. La masificación migratoria abarca a todos los rincones del país. La caótica situación económica de México de 1982, así como las redes sociales, son, en todo caso, el detonante del creciente flujo migratorio hacia Norteamérica.

Las redes o relaciones personales que, de forma natural, se establecen entre familiares y amigos de uno y otro lado de la frontera como del histórico flujo migratorio se convierten también en actores esenciales para subsanar las ineficiencias del mercado. Estas redes de familiares y amigos cumplen con una gran variedad de funciones. Informan al potencial emigrante sobre la disponibilidad de empleo, sobre los posibles salarios, las condiciones de trabajo y sobre cualquier otra duda cuya respuesta pueda o no favorecer su decisión de emigrar. [...] También son estas redes las que establecen el contacto con algún pollero “confiable”, le proporcionan información sobre el medio, el lugar y la forma de cruzar la frontera a menor precio y riesgo. Una vez en Estados Unidos, los polleros les hacen más fácil el acceso a un empleo, bien sea porque ya lo han apalabrado o porque tienen el contacto con el subcontratista o el encargado de contratar el personal en la empresa [...]. (González, 2009: 49, 50)

Las redes sociales contribuyen al crecimiento del flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos. Las relaciones entre parientes, familiares o amigos, existente entre los mexicanos radicados en Norteamérica, sirven de enlace, en la realización del éxodo, ante la precaria situación económica existente en la región.

[...] los vínculos sociales, económicos y culturales entre comunidades de ambos países, producto del flujo migratorio, han reforzado en tal forma el movimiento migratorio que lo multiplican y lo hacen más resistente a los controles gubernamentales. En gran medida, la concentración de los migrantes mexicanos de una misma comunidad de origen, en una misma comunidad de destino y actividad económica, se explica por la acción de estas redes migratorias. (González, 2009: 51, 52)

Las redes sociales promulgan el éxodo de mexicanos hacia Estados Unidos. Los contactos familiares, de amigos o de vecinos radicados en la Unión Americana, establecen un vínculo de unión con los paisanos. La estrecha relación entre migrantes y mexicanos radicados en el país, junto con la precaria situación económica, se convierten en dos detonantes importantes para el incremento del flujo migratorio en México.

La cuarta fase migratoria, se origina, entre otras vertientes, a raíz de la situación que guarda el país. La precaria situación económica que aunada a las redes migratorias impulsan el flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos.

[...] entre 1954 y 1976, el peso mexicano se había mantenido invariable a una relación de 12.50 pesos por dólar. [...] al final del sexenio del presidente Echeverría (1970-1976) el peso se devaluó 65% y quedó en 20.60 pesos. [...] en el sexenio del presidente López Portillo (1976-1982) el peso se devaluó 240% y quedó en 70 pesos por dólar. Durante el sexenio del presidente De la Madrid (1982-1988) el peso siguió en picada y se devaluó 3164% para terminar en 2 285 pesos. Durante la década de 1980, la llamada década perdida, se desató el desempleo y se multiplicó el trabajo informal, de manera paralela se incrementó notablemente la presencia de migrantes mexicanos registrada por los censos decenales norteamericanos. (Durand, 2016: 184)

El creciente flujo migratorio, durante la década de los años ochenta, rompe el esquema establecido por el gobierno de Estados Unidos, en cuanto a la inconsistencia de la nula política migratoria, instituida durante los años de 1965 a 1986. La creciente expulsión de mexicanos hacia Estados Unidos, estableció toda una serie de problemas en los Estados de América del Norte. El aumento poblacional de mexicanos en Norteamérica, impacta entre otros ámbitos, en el sector económico, político, social y cultural.

La quinta fase migratoria (1986-2006), enmarcada por IRCA, tiene como prioridad. “[...] (abrir) la puerta a la legalización y por otra cerró el acceso al mercado de trabajo e intensificó el control fronterizo [...]” (Durand, 2016: 194).

Las dimensiones del crecimiento migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos, comienza su repunte a partir de la década de los años ochenta. Los mexicanos radicados en la Unión Americana, al no contar con ningún documento de autorización legal por las autoridades de Estados Unidos, reciben el nombre de ilegal. En México, los llamaron indocumentados.

El mote de ilegales, se debe a la situación migratoria en la que se encuentran los inmigrantes en Estados Unidos, además de la forma de trasladarse a la Unión Americana, acción realizada, sin autorización o documentación proporcionada por ninguna autoridad gubernamental de los dos países (México y Estados Unidos). Los inmigrantes mexicanos obtuvieron una infinidad de denominaciones, clasificada a partir de su situación migratoria y por la forma de traslado a Estados Unidos.

[...] los “mojados”, que cruzaban las peligrosas corrientes del río Bravo y se dirigían a Texas y los “alambristas” que se escabullían por debajo o por encima de la malla de alambre que recorre algunas partes de la frontera y se dirigían (a) California. También surgieron los llamados [...] “michaelos” [...] aquellos que habían obtenidos una mica, un permiso que les permitía pasar libremente por los puestos fronterizos. (Durand, 2016: 165, 166)

El detonante flujo migratorio durante la década de los años setenta, sin importar el mote de los mexicanos en la Unión Americana, tiene un impacto en la expansión demográfica, a partir de la década de los años ochenta. Aspecto que se analizará en el siguiente capítulo. En este apartado, cabe revisar los Estados de la Unión Americana con mayor concentración de población de connacionales.

La primera región es la del sudoeste, que incluye los cuatro estados fronterizos, y en una segunda fase de expansión abarca a los estados adyacentes. En segundo término figura la región de los grandes lagos, que se articula en torno a la ciudad de Chicago. (Compuesta por los estados de) [...] Wisconsin, Michigan, Illinois e Indiana. La tercera región, de corta duración, fue la de grandes planicies [...] (establecidas por los estados de) Wyoming, Colorado, Nebraska, Kansas, Oklahoma; Iowa y Missouri [...]. [...]. (Durand y Massey, 2009: 108, 110, 117, 122, 124)

El crecimiento de ilegales mexicanos se expande en los diferentes estados americanos, de la misma forma, como lo hace la propagación de migrantes de los diferentes estados de México, después de la década de los años ochenta.

Se estima que en Estados Unidos viven alrededor de 11.02 millones de mexicanos, entre documentados e indocumentados, los cuales representan poco más del 10% de la población del país [...] Si a los 11 millones de connacionales añadimos los 17.5 millones de descendientes de mexicanos nacidos en territorio —8.7 millones hijos de padre o madre mexicana y 8.8 millones de segunda o más generaciones— (Conapo, 2005, citado por González; 2009, p. 20), [...] la población de origen mexicano en el país vecino rebasa los 28 millones, equivalente a 27% de la actual población de México (y al) [...] 3.8% de la población de Estados Unidos. (González, 2009: 36, 37)

El creciente flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos, propiciado, entre otras circunstancias, por la precaria situación económica de México, durante la década de los años setenta y ochenta, trajo consigo un alto crecimiento poblacional de mexicanos en la Unión Americana. La política migratoria vigente, durante los años de 1965 a 1985, que consistió en la nula política migratoria, al ser ignorado el fenómeno migratorio por los gobiernos de los dos países, solventó la situación migratoria.

La fase de la nula política migratoria, también llamada como la era de los indocumentados (1965-1985), trae consigo un exponencial problema demográfico, y con él, una serie de complicaciones políticas, económicas, sociales y culturales, principalmente.

El incremento del flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos, a partir del periodo de 1986 al 2006, es tratado por los estudiosos del tema, como la quinta fase migratoria, etapa denominada como la era bipolar.

La fase bipolar es quizá una de las más complejas del proceso migratorio entre México y Estados Unidos y bien podría subdividirse en varias etapas. No obstante, responde fundamentalmente a una doble dinámica generada por la Ley de Reforma y Control de Inmigración de 1986 que por una parte abrió la puerta de la legalización y por otra cerró el acceso al mercado de trabajo e intensificó el control fronterizo. Cuatro hitos temporales resultan relevantes en esta fase: primero el año 1987 con el programa de regularización, segundo 1993 con las operaciones de control fronterizo, tercero 1996 con una nueva ley específica para el control de la “Inmigración ilegal” (IIRAIRA) y, finalmente 2001 con la creación del ICE y la política de seguridad nacional en la frontera. (Durand, 2016: 194)

La Ley de Reforma y Control de Inmigración, tiene su sustento, en cuanto a ejecución de Ley, en dos esquemas. El programa para los Trabajadores Legalmente Autorizados, conocida en inglés,

Legally Authorized Workers, (LAW) y el programa Especial para Trabajadores Agrícolas, denominada en inglés, Special Agricultural Workers, (SAW). Uno de los resultados de estos dos programas fue la creciente legalización de indocumentados. En el caso de los migrantes mexicanos, lograron obtener la residencia cerca de 2.3 millones de connacionales.

La IRCA tuvo varias consecuencias imprevistas. Quizá la más importante fue la transformación del modelo migratorio de ser una corriente de ida y vuelta de carácter temporal, a uno de desplazamiento más permanentes. Por un lado, la legalización permitió la reunificación de miles de familias y su asentamiento permanente en Estados Unidos [...]. (González, 2009: 34)

Las cinco fases migratorias analizadas penden de la contextualización social, política y económica instaurada en cada momento histórico. La referencia histórica, tiene entre otras finalidades, proporcionar elementos para comprender el presente. La secuencia histórica, así como la enunciación particular de definir los actores, la referencia teórica y la metodología, son elementos importantes en la construcción metodológica de la investigación.

El fenómeno migratorio en México, determinado durante la segunda mitad de la década de los años ochenta, difícilmente se puede entender sin la referencia histórica de las fases migratorias señaladas, así como de la situación política, económica y social en la que se encontraba el país en cada una de las fases migratorias indicadas.

La definición temporal de estudio instaurada en la presente obra, ubicada a partir de la segunda década de los años ochenta del siglo pasado, periodo histórico en el que se enmarca la quinta fase migratoria, constituye la etapa en el que los migrantes del poblado de San Pedro, adoptan la comunidad de Pierson, como el espacio para vivir, procreando su descendencia.

Los actores a estudiar, como se ha indicado, son los primogénitos de los migrantes de San Pedro, instaurados en Pierson. La investigación de campo se realiza en el año del 2019, periodo histórico en el que se observan las variaciones de las edades, entre 28 a 34 años que tienen los primogénitos nacidos en Estados Unidos, descendientes de los migrantes de San Pedro. La explicación de las variables de análisis en el estudio, además de los instrumentos aplicados en la investigación de campo, se expondrán de manera específica, en el siguiente capítulo de la presente obra, en este momento, sólo consideramos la descripción de los actores a indagar, como un referente, para sostener la tesis, en cuanto a la importancia que tiene la crónica histórica en la construcción de la investigación social.

CAPÍTULO 4.

SITUACIÓN SOCIOCULTURAL E IDIOSINCRASIA DE LOS MEXICOAMERICANOS

Una de las constantes del capítulo, radica en conocer la situación sociocultural de los primogénitos mexicoamericanos, descendientes de los migrantes de San Pedro, ranchería ubicada en el Municipio de San Lucas, localizado en el Estado de Michoacán. El trabajo de campo se realiza en el poblado de Pierson, situado en el Condado de Volusia, localizado en el Estado de Florida de la Unión Americana. Los actores a indagar son los mexicoamericanos primogénitos de los pioneros en Pierson, oriundos de San pedro.

El apartado muestra el fundamento metodológico de la investigación de campo, ejercicio sustentado mediante el método cualitativo, con énfasis particular en el enfoque etnográfico. Los instrumentos utilizados en el trabajo de campo están supeditados en un cuestionario (Anexo I) y dos guías de entrevista (Anexo II y Anexo III). El cuestionario se aplicó a cuatro mexicoamericanos. Se aplicaron, por otra parte, dos entrevistas semi-estructuradas, una de ellas se realizó a uno de los pioneros de Pierson, la otra entrevista, se aplicó a uno de los mexicoamericanos encuestados.

Las dos entrevistas constan de 24 preguntas, con diferentes interrogantes, definidas al interés por conocer la forma de vida, tanto del mexicoamericano como del pionero entrevistado.

Los cuestionarios se aplicaron en el transcurso de los primeros tres meses del año de 2019. Este instrumento fue aplicado por Moisés, un habitante de Pierson. Moisés con cuestionario en mano se dedicó a leer cada una de las preguntas, contestadas por cada uno

de los encuestados, previa concertación, respetando los espacios laborales de los actores a indagar.

Una vez concentrada la información, Moisés, por correo aéreo, envía el resultado de las encuestas, para ser interpretadas y analizadas por el autor de la obra. Las encuestas, a diferencia del cuestionario, fueron realizadas por Eduwiges, vía telefónica, en el verano del año de 2019.

El cuestionario está constituido por 42 preguntas cerradas, estratificadas en cinco apartados: situación migratoria; situación laboral; situación familiar; situación escolar y actividades de esparcimiento y recreación. Los cuestionarios fueron aplicados a cuatro mexicoamericanos. La información obtenida, está registrada en el desarrollo de la interpretación y análisis de datos, a partir de seudónimos, como una forma de proteger la identidad de los encuestados.

Los instrumentos esgrimidos buscan a partir de un tratado empírico recolectar datos, para después ser tratados en un ejercicio analítico, comprensivo e interpretativo, a través de los referentes teóricos de capital social y las redes migratorias.

La pregunta principal de la investigación tiene como prioridad, comprender la idiosincrasia de los mexicoamericanos. Partiendo de tal escenario, el cuestionario aplicado tiene como finalidad, entre otros aspectos, conocer la labor que desempeñan los mexicoamericanos, sus niveles de estudio, la religión que profesan, su situación civil, así como las costumbres y las tradiciones en las que participan y ejecutan en su devenir, así como algunos referentes relacionados a la actual situación migratoria y laboral de los padres de los mexicoamericanos.

La investigación documental se sustenta en un estudio retrospectivo longitudinal. La indagación se remonta a mediados de la década de los años ochenta del siglo pasado, periodo en el que se fomenta el flujo migratorio en el poblado de San Pedro. El cierre de la indagación de campo, está supeditada al año del 2019. El lapso de tiempo transcurrido, entre ambos periodos históricos, es

un espacio considerable, en el que se puede observar el alcance, en cuanto a la forma de vida que tienen los mexicoamericanos.

La investigación de campo tiene como prioridad, entre otros aspectos; conocer el tipo de vida que tienen los hijos de los migrantes, el espacio laboral, el nivel de estudio alcanzado, costumbres, tradiciones y religión que pregonan, estos elementos; entre otros factores, se convierten en referentes importantes que van a permitir conocer la idiosincrasia del mexicoamericano, una vez que han alcanzado una edad promedio de entre 33 y 27 años. Los rangos de edad de los actores indagados se clasifican de acuerdo a los años de nacimiento, estratificados entre 1986 a 1992, al 2019, año en el que se aplicaron los instrumentos de la investigación de campo.

Los actores a indagar, por tanto, considerando el tiempo señalado, están enmarcados en la etapa de su vida, como individuos con facultades física e intelectuales para incorporarse al mercado laboral. Desde esta perspectiva, el presente trabajo, tiene como prioridad conocer el escenario social, laboral y económico construido por el mexicoamericano. Estos elementos, son; entre otros: los ejes medulares que conducen el trabajo de campo, cuya finalidad radica en comprender la idiosincrasia del mexicoamericano.

DESCRIPCIÓN GEOPOLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL DEL POBLADO DE SAN PEDRO

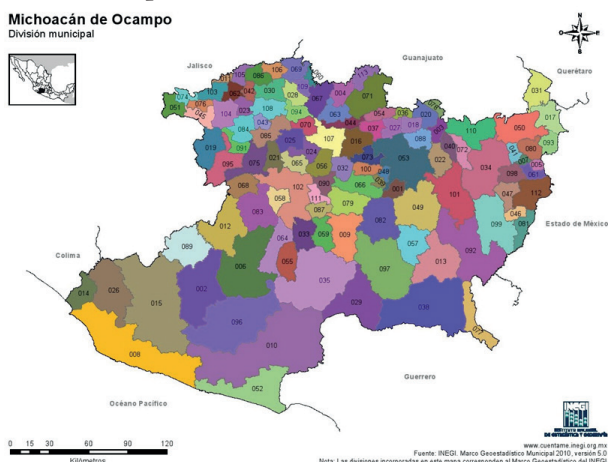
Este apartado tiene como finalidad describir la situación geográfica del Municipio de San Lucas Michoacán. En un segundo momento, el propósito del trabajo radica en explicar el escenario político, social y económico del Municipio. El referente contextual del Municipio, se realiza como un parámetro general, que facilite comprender la situación geográfica, política, social y económica del poblado de San Pedro. Comunidad ésta última ubicada, en el Municipio de San Lucas. Por último, el apartado, analizará, la situación geopolítica,

climática, económica, social y cultural, así como las costumbres y las tradiciones que forjan a su vez, la idiosincrasia de los terraculentanos de San Pedro.

Michoacán de Ocampo es uno de los 31 estados, junto con la Ciudad de México que componen las 32 entidades federativas de México. El nombre de Michoacán proviene del náhuatl, “Michihuahcán”, en español significa “lugar de pescadores”. Morelia, es la capital del Estado de Michoacán de Ocampo. <http://www.municipios.mx/michoacán> Consultado el 26 de febrero de 2019.

El mapa general de México señala que debido a la posición que tiene el estado de Michoacán, se encuentra situado entre (los) paralelos que van de $17^{\circ} 54' 34''$ a $20^{\circ} 23' 27''$ latitud norte y entre los meridianos de $100^{\circ} 03' 23''$ a $103^{\circ} 44' 09''$ longitud oeste, respecto al meridiano de Greenwich. Su territorio se extiende a 59 864 kilómetros cuadrados y su litoral se extiende a lo largo de 210.5 kilómetros sobre el Océano Pacífico [...]. <http://www.municipios.mx/michoacán> Consultado el 26 de febrero de 2019

Mapa del Estado de Michoacán.



Mapa tomado de www.cuentame.inegi.org.mx Consultado el 26 de febrero 2019.

El Estado de Michoacán, hasta el 2010, cuenta con una población de 4 351 037 habitantes. El mayor número de habitantes lo componen las mujeres, con una representatividad de 2 248 928, el número de hombres está compuesto por 2 102 109 (INEGI, 2013: 6). Consultado el 26 de febrero 2019

El Estado de Michoacán de Ocampo está compuesto por 113 Municipios. San Lucas, ocupa el número 077, en cuanto a la división Municipal.

El municipio de San Lucas se encuentra en la porción sureste del estado de Michoacán. (San Lucas) [...] limita en la parte norte con Tiquicheo, tanto al este como al sur con el estado de Guerrero y al oeste con Huetamo. De acuerdo al mapa general de la República Mexicana, San Lucas se localiza entre las coordenadas geográficas 18° 35' latitud norte y entre 100° 47' longitud oeste. [...] San Lucas se encuentra a una altura promedio de 300 metros sobre el nivel del mar y cuenta con una extensión territorial de 474,41 kilómetros cuadrados [...]. <<http://www.municipios.mx/michoacan>> Consultado el 26 de febrero de 2019.

San Lucas, es uno de los Municipios ubicado en la región de Tierra Caliente en el Estado de Michoacán, entidad dividida en 10 regiones. La región de Tierra Caliente está compuesta por los Municipios de Carácuaro, Huetamo, Madero, Nocupétaro, San Lucas, Tacámbaro y Turicato. Las otras 9 zonas están representadas por las regiones de Lerma-Chapala, el Bajío, Cuitzeo, Oriente, Tepalcatepec, Purépecha, Pátzcuaro-Zirahuén, Sierra Costa e Infiernillo. (Aguilar, 2012: 89).

La región de Tierra Caliente está compuesta por Municipios ubicados en los Estados de Michoacán, Guerrero y el Estado de México. De los 81 Municipios instituidos en el Estado de Guerrero, 9 están en la zona de Tierra Caliente: Ajuchitlán del Progreso, Arcelia, Coyuca de Catalán, Cutzamala de Pinzón, Pungarabato, en la actualidad

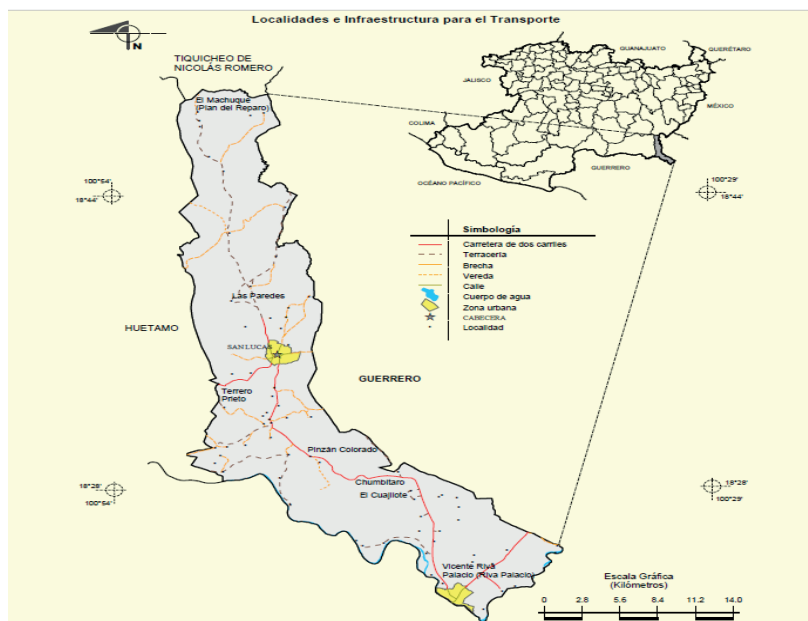
(2020), tiene el nombre de Ciudad Altamirano, San Miguel Totolapan, Tlalchapa, Tlapehuala y Zirándaro.

Los 125 municipios que componen el Estado de México, ocho de ellos, se encuentran en la zona de Tierra Caliente: Ametepéc, Tlataya, Sultepec, Tejupilco, Luvianos, San Simón de Guerrero, Almoloya de Alquisiras y Zacualpan.

La zona Tierra Caliente está compuesta por 24 Municipios colindantes, entre los Estados de Michoacán, Guerrero y el Estado de México.

El Municipio de San Lucas está compuesto por 74 comunidades, una de esas poblaciones es San Pedro. Espacio territorial del que emigraron en la década de los años ochenta los actores a indagar.

Mapa del Municipio de San Lucas



Mapa tomado del Prontuario de información municipal de Estados Unidos Mexicanos. San Lucas, Michoacán de Ocampo. Consultado el 18 de marzo de 2019

El Municipio de San Lucas, tiene una economía sustentada en la crianza de ganado bovino, porcino, caprino y ovino, en menor grado en la cría asnal, mular y caballar. El sector agrícola, tiene un impacto de autoconsumo, particularmente el cultivo de maíz. Otros productos con mediana repercusión en el mercado local son representados por la jícama y la semilla de calabaza. El sorgo, la sandía, y el jitomate abren las barreras comerciales más allá de la región de Tierra Caliente, a diferencia del melón y el mango que tienden a ser productos de exportación.

La producción económica del poblado de San Pedro, está supeditada a la agricultura de autoconsumo. Los principales cultivos son: el maíz y el sorgo. Los habitantes de la comunidad mayoritariamente viven de las remesas enviadas por familiares radicados en la Unión Americana, pocos son los pobladores que laboran en la región. Otros tantos, perciben un salario de sus pensiones de Estados Unidos.

A partir de 1980, los censos poblacionales, realizados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), muestran un incremento de habitantes en el Municipio de San Lucas. Los censos X, XI y XII, realizados respectivamente en los años de 1980, 1990 y 2000, publican un incremento poblacional en el Municipio. El censo número XIII, realizado en el año del 2010, indica una disminución de la población del Municipio de San Lucas, con respecto a lo señalado en los censos número XII y XI, como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Censos poblacionales del Municipio de San Lucas

<i>Censo</i>	<i>Año</i>	<i>Población total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Número X	1980	16.756	8.329	8.427
Número XI	1990	18.798	9.152	9.826
Número XII	2000	19.506	9.422	10.084
Número XIII	2010	18.461	9.044	9.417

Elaboración propia con datos obtenidos por el INEGI. <inegi.org.mx/programas/ccpv/1990 inegi.org.mx/programas/ccpv/2000 inegi.org.mx/programas/ccpv/2010>

El Municipio de San Lucas, a partir de los datos obtenidos por el censo número XI, aplicado en el año de 1990, muestra un incremento poblacional de 2,222 habitantes, con respecto al número de habitantes del censo X, aplicado en 1980. Conforme el paso de una década a otra, el incremento poblacional continuó en el Municipio de San Lucas. El censo número XII, aplicado en el 2000, muestra un elevado número de habitantes, aunque con menor densidad, en referencia al intervalo entre los censos X y XI. El incremento poblacional entre el censo XI y XII fue tan sólo de 528 personas.

El Municipio de San Lucas muestra una disminución poblacional a partir del 2010, año en el que se muestran los resultados del censo número XIII. La baja de número de habitantes entre el censo XII y XIII es de 1,045 habitantes. La migración es una de las causales que impacta en la disminución de la población en el Municipio de San Lucas. La década de los años ochenta, bien puede ser considerada como la primera etapa del movimiento migratorio, aunque sin repercusiones en el incremento poblacional.

Las redes migratorias de los migrantes en Estados Unidos, tiene sus efectos demográficos a partir de la década de los años noventa del siglo pasado, expandiéndose como una bola de nieve en los inicios del siglo XXI. El fenómeno migratorio en Tierra Caliente tiene un incremento considerable, impactando en ciertas regiones de la zona, al grado de convertirse en pueblos fantasmas. En el año del 2020 existen regiones con una densidad poblacional muy baja.

El INEGI, mediante el censo poblacional número X, realizado en el año de 1980, muestra un total de 383 habitantes en el rancho de San Pedro, teniendo una disminución de 266 personas para el año del 2010. El censo número XIII, aplicado en el año del 2010, señala la existencia de 117 habitantes transitando en la comunidad de San Pedro.

La disminución poblacional de la comunidad de San Pedro, de una década a otra, refleja una reducción al 65%, de 1980 a 1990. El censo número XII del INEGI, muestra un aumento poblacional del 12% con respecto del censo número XI, sin embargo, este al-

cance de población, tiene una disminución del 59% con respecto del censo número X. El impacto de la depreciación poblacional en San Pedro, tienen un significación considerable en el año del 2010, al reducir su población al 69%, con respecto a la población existente en el año de 1980.

Cuadro 2. Censo población de San Pedro el Grande

<i>Censo número</i>	<i>Año</i>	<i>Población total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Número X	1980	383	180	203
Número XI	1990	138	65	73
Número XII	2000	155	81	74
Número XIII	2010	117	58	59

Elaboración propia con datos obtenidos por el INEGI. <inegi.org.mx/programas/ccpv/1990 inegi.org.mx/programas/ccpv/2000 inegi.org.mx/programas/ccpv/2010 >

Cuadro 3. Población de la comunidad de San Pedro el Grande. Clasificación porcentual por género

<i>Censo número</i>	<i>Año</i>	<i>Población total</i>	<i>% hombres</i>	<i>% mujeres</i>
Número X	1980	383	46.9	53.0
Número XI	1990	138	47.1	52.8
Número XII	2000	155	52.2	47.7
Número XIII	2010	117	49.5	50.4

Elaboración propia con datos obtenidos por el INEGI. <inegi.org.mx/programas/ccpv/1990 inegi.org.mx/programas/ccpv/2000 inegi.org.mx/programas/ccpv/2010> Consultado el 21 de marzo de 2019.

El poblado de San Pedro, tiene una mayor representatividad de mujeres, durante los años de las décadas de 1980, 1990 y 2010. Existe un incremento poblacional de los hombres, con respecto de las mujeres, en el año del 2000. La variación porcentual entre hombres y mujeres en el año del 2000 es mínima, no llega a la unidad porcentual.

La tendencia, en cuanto a la reducción de la población de San Pedro de 1980 al 2010, tiene efectos considerables, entre otros ámbitos, en el campo demográfico, en el ámbito productivo, en el sector educativo, social y político.

La comunidad de San Pedro, desde el enfoque demográfico, se visualiza como una comunidad desolada. Alejada de la modernización. El pueblo de San Pedro, al tener una baja densidad poblacional, las posibilidades de desarrollo disminuyen, considerablemente. No pueden existir servicios elementales como tiendas, farmacias, mercado o parques, cuando se tiene una cantidad reducida de habitantes.

En cuanto al escenario social, los servicios educativos y de salud tienden a prestar una asistencia decadente. La escuela primaria, ubicada en la comunidad de San Pedro, denominada, Miguel Hidalgo y Costilla, en el ciclo escolar (2018/19) mantiene una matrícula total de 17 alumnos. La distribución por grado está compuesta por dos infantes que se encuentran cursando el primer año de primaria; tres niños están inscritos en segundo año: cinco alumnos en tercer año; tres cursan el cuarto grado y dos están matriculados en el quinto grado; dos personas, cursan el sexto año.

La cantidad de los alumnos inscritos en la primaria “Miguel Hidalgo y Costilla”, se convierte en un parámetro para medir el rango de edad de los habitantes de la comunidad de San Pedro. El censo poblacional del 2010, señala la existencia de 117 individuos. De esa cantidad, 17 estudian en la primaria. La edad promedio para concluir los estudios primarios está entre el rango de 12 y 13 años. La variación de la edad promedio de los habitantes de San Pedro se concentra en una edad mayor a los 13 años de vida.

Predomina, de acuerdo a los datos señalados, una escasa población de niños, en la comunidad de San Pedro. Esta circunstancia demográfica, repercute en la existencia del pobre avance o desarrollo del poblado.

En cuanto a los pocos jóvenes que logran egresar de la primaria y desean continuar sus estudios, tienen como alternativa, matricularse

en la Escuela Secundaria Técnica Número 18, ubicada en San Lucas. La distancia entre la comunidad de San Pedro y la cabecera del Municipio de San Lucas es de 7.5 kilómetros. El traslado se realiza mediante los diferentes servicios de transporte (colectivo de la ruta Ciudad Altamirano a Huetamo y taxis locales).

La escuela preescolar, denominada, “Miguel Bustamante y Septién”, situada en la comunidad de San Pedro, durante el año del 2019 permaneció cerrada. Las madres de los párvulos del poblado, solo tienen dos alternativas en la formación de sus hijos, trasladarlos a otras rancherías que cuentan con kínder o simplemente no matricular a sus hijos en el primer nivel básico de estudio. La educación preescolar se incorpora al régimen de obligatoriedad de la educación pública el 10 de diciembre del 2004, desde esta perspectiva, los párvulos de la comunidad están fuera de toda posibilidad de una formación integral, así como de las prácticas de formación planteadas en este nivel educativo. El modelo educativo desarrollado por las políticas educativas en México, no impactan en la formación de los párvulos en la comunidad de San Pedro.

La comunidad de San Pedro, no obstante su reducida población, cuenta con una Clínica de la “Unidad Médica Rural (UMR)”. Esta inició sus labores en agosto de 1990. La Clínica, como institución del sector salud, se encarga de atender a los habitantes de San Pedro, así como a los habitantes de otras rancherías cercanas.

La mayoría de los habitantes de la población de San Pedro, viven a expensas de las remesas económicas provenientes de familiares radicados en Estados Unidos. Con un porcentaje menor, algunos de los de San Pedro, obtienen pago por su jubilación, como trabajadores que fueron en la Unión Americana. Muy pocos son los habitantes de San Pedro que laboran en los escasos espacios de trabajo enmarcados en la región.

La desolación, así como la forma de vida del reducido número de habitantes en el poblado de San Pedro, merece un espacio de estudio. En este momento, interesa conocer la idiosincrasia del mexicano-americano descendiente de los migrantes de San Pedro, radicados

en la comunidad de Pierson, Condado de Volusia, ubicado en Estados Unidos de Norteamérica.

El preámbulo descrito, puntualiza, someramente, el estado situacional, en el ámbito demográfico, social y económico en el que se encuentra el poblado de San Pedro. Ranchería abandonada por los migrantes radicados en la comunidad de Pierson, Condado de Volusia.

LOS OCHENTA, LA DÉCADA PERDIDA

El siguiente apartado tiene como finalidad describir algunos elementos básicos, sobre la situación económica, imperante durante la década de los años ochenta del siglo pasado en México y su impacto en el fenómeno migratorio. El trabajo de manera retrospectiva, analiza el creciente flujo migratorio de los habitantes de San Pedro, municipio de San Lucas ubicado en el Estado de Michoacán.

Los habitantes del poblado de San Pedro, a raíz de la precaria situación económica en la que se encontraba el país durante la década de los años ochenta, como alternativa para solventar el patrimonio familiar, optan por emigrar a Estados Unidos de Norteamérica.

Una de las circunstancias que propicia la crisis económica en México, a principios de la década de los años ochenta, es consecuencia de la caída del precio internacional del petróleo. El impacto de este fenómeno repercute, en cascada, en la estructura económica del país. La devaluación y la fuga de capitales son la muestra de las problemáticas económicas de México.

Existe, por otra parte, un incremento de la deuda, en 1980 se debían 1 500 millones de dólares, un año después, en 1981, la deuda se incrementa a 10 800 millones de dólares. La devaluación del peso, frente al dólar pasó de 26.91 a 47 pesos, esto sucedió el 17 de febrero de 1982 (Cárdenas, 2015: 256). El colapso económico

en México, también tiene severas consecuencias en los países de América Latina.

La crisis económica tiene repercusiones negativas con la clase empresarial y con los inversionistas nacionales. Ante tal situación, José López Portillo, en su último informe de gobierno, el 1 de septiembre de 1982, decreta la nacionalización de la banca, como una forma desesperada de evitar la fuga masiva de capitales.

La nacionalización de la banca, suscitó un enfrentamiento entre la clase empresarial y el sector político en México. Al igual que en el sexenio de Echeverría (1970-1976).

Ante la caótica situación económica de finales de los setenta y principios de la década de los años ochenta, el Presidente López Portillo (1976-1982) desde el primer momento de su periodo de gobierno, inicia negociaciones, con la clase empresarial, con la fuerte convicción de limar las asperezas con la clase política. La intención del Presidente, López Portillo, radicaba en borrar las confrontaciones que tuvieron los empresarios mexicanos, durante el gobierno de Echeverría.

Irónicamente, el sexenio de López Portillo, concluye de la misma forma que el periodo de Echeverría, con una severa confrontación con la clase empresarial.

La caótica situación económica impregnada durante el periodo de gobierno de López Portillo, de forma inesperada, en su último informe de gobierno (1 de septiembre de 1982), el Presidente anuncia dos medidas económicas. La nacionalización de la banca y el control del tipo de cambio.

La disposición gubernamental, en cuanto a la nacionalización de los bancos privados, tiene reacciones negativas en el sector empresarial, tanto nacional como extranjero. López Portillo, confrontando a los empresarios, demandándoles que han saqueado al país, menciona en el sexto informe de gobierno, defender la economía nacional. En ese sentido, la nacionalización de la banca, tiene la

intención, entre otras acciones, evitar la fuga de capitales para contener la devaluación y la inflación.

La crisis económica de principio de la década de los años ochenta, desde la perspectiva del Presidente, López Portillo, se había agravado por la falta del control del Estado sobre el sistema financiero, reiterando, la falsa concepción, en culpar a los empresarios de México. El gobierno de López Portillo, no reconocía sus faltas a las prácticas económicas, iniciadas desde el primer día de su gobierno.

[...] el gobierno buscó una mayor intervención estatal para acelerar el desarrollo y basó su estrategia en aumentos del gasto público financiados por la impresión de dinero y el endeudamiento externo. La economía cayó en una primera crisis de insolvencia en 1976, que se consideró un problema no estructural. Esta caída fue breve, pues el hallazgo de enormes yacimientos petroleros proveyó de recursos al Estado para complementar el ahorro interno y generar divisas para adquirir los insumos de capital y las materias primas esenciales para mantener el aparato productivo en marcha. A esto se sumaron los créditos que recibió México por la enorme liquidez internacional que existía entonces. El resultado fue una expansión económica sin precedentes estimulada por la demanda enorme que, lamentablemente, no fue aparejada con una expansión equivalente de la inversión. El exceso del gasto público, el endeudamiento externo y el aumento de las tasas de interés internacionales llevaron a la economía a la crisis de la deuda de agosto de 1982 [...]. (Cárdenas, 2015: 233, 234)

El periodo gubernamental de Miguel De la Madrid Hurtado, inicia en 1982 y concluye en 1988. Durante este sexenio, la situación económica del país, continúa con el aumento de la crisis. El modelo económico nacionalista, sustentado a su vez, en la Sustitución de Importación (SI) con su impacto en el crecimiento económico de México, han quedado registrados en las páginas de la historia nacional. La nueva estructura del mundo, a partir de la

década de los años setenta, arrasó con el modelo económico desarrollista de México.

(El) desarrollo estabilizador estuvo basado en la rectoría económica del Estado y un mercado cerrado al exterior. Después de la segunda Guerra Mundial, en la mayoría de los países latinoamericanos el modelo utilizado fue el de sustitución de importación y México se distinguió por tener una de las economías más cerradas y dirigidas. La principal característica del modelo de sustituciones fue el crecimiento económico, alentado por una economía cerrada y un contexto internacional de alto crecimiento, baja inflación y escasa movilidad de capitales [...]. (Parra, 2008: 402)

Inmerso en la crisis económica de 1982, el gobierno de Miguel de la Madrid, como una forma de solventar la caótica situación, modifica el modelo económico nacionalista por el neoliberalismo. Algunas de las características del modelo económico neoliberal, están representadas en la apertura comercial, en el libre mercado; la práctica de un Estado rector, capaz de regular el mercado mediante la participación y la competitividad de las personas, respetando las leyes. El adelgazamiento del Estado; el establecimiento comercial en el mundo mediante bloques regionales, práctica desarrollada mediante tratados de libre comercio entre los países vecinos, con capacidades comerciales, capaz de competir con otras regiones en el mundo.

La concepción neoliberal, forjada a finales de la década de los años setenta e inicios de los ochenta del siglo xx, mantiene, en la actualidad (2020), la tesis del libre tránsito de las mercancías en el mercado mundial. El modelo económico neoliberal instituye, entre otras acciones; dos prácticas comerciales; la primera de ellas, establece que ningún país del mundo puede subsistir de forma aislada, ajeno a las reglas económicas dictadas por las necesidades globales; la segunda, está relacionada con el desarrollo tecnológico y científico.

El nuevo modelo económico propuesto por el gobierno de Miguel De la Madrid, tiene como enmienda primordial, superar la crisis económica de principios de la década de los años ochenta. El modelo económico neoliberal está sustentado por las instituciones financieras internacionales; el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El programa neoliberal se impuso en la periferia, en general, gracias al poder de persuasión del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Un poder de persuasión que no era cuestión de retórica, [...] La crisis de los primeros ochenta, producto de la recesión de la década anterior, el endeudamiento, la subida de tipos de interés, alcanzó a casi todo el Tercer Mundo. Las dos instituciones ofrecieron créditos, programas de ayuda, pero siempre condicionados a la firma de un compromiso, una carta de intención, para adoptar un conjunto de medidas económicas, lo que se llamó un Plan de Ajuste Estructural, (aplicado en 1983), (el también llamado) [...] Ajuste para el crecimiento. (Este plan) ofrecía apoyo financiero a cambio de que se adoptase un conjunto de medidas de política económica: apertura de los mercados, liberalización comercial, control de la inflación, reducción del déficit público, reforma de la administración pública, y en general evitar la intervención del Estado en la economía. (Escalante, 2015: 131, 132)

A partir de la década de los años ochenta, México, transforma su política-económica, al igual que varios países del mundo, con características similares a la nación mexicana. La inminente crisis económica de principios de los años ochenta en México se convierte en el detonante para que el gobierno entrante de Miguel De la Madrid estableciera una serie de programas. PIRE, surge con la intención de solventar la situación económica, mediante los postulados económicos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

[...] A partir de 1980, y muy de prisa, se generalizan las reglas de un nuevo sistema económico internacional. Tiene dos rasgos básicos: libre circulación de capitales, pero no de personas; y rigurosa protección de los derechos de propiedad intelectual. Es un sistema que prohíbe y combate activamente la ingeniería inversa, y que pone a los estados en la necesidad de competir entre sí para ofrecer las condiciones más favorables para la inversión. El sistema se institucionaliza con la Ronda de Uruguay del GATT, la creación de la Organización Mundial de Comercio, y la adopción de lo que se conoce como el “consenso de Washington”, diez puntos con los que se anuncia el mínimo común denominador de las recomendaciones del Banco Mundial y el FMI. Son conocidos: disciplina presupuestaria, reducción del gasto público, reforma fiscal, liberalización comercial, promoción de la inversión extranjera, privatización de las empresas públicas, desregulación de la economía y protección eficaz de los derechos de propiedad. (Escalante, 2015:139)

El PIRE, primer programa establecido por el gobierno de De la Madrid para enfrentar la crisis, no obtiene el éxito esperado. La situación económica en México continúa en picada. Ante tal situación, De la Madrid, anuncia el 23 de junio de 1986, otro programa. El Programa de Aliento y Crecimiento (PAC). El PAC, tiene como tarea principal, elevar el crecimiento económico de México.

Algunas de las iniciativas del PAC, están referenciadas, entre otras acciones: en la liberalización del crédito al sector privado; la reorientación al gasto público; el control de la inflación; la protección de la planta productiva y el empleo; las sanas finanzas públicas; la disminución del tamaño del Estado.

Las iniciativas marcadas por el PAC, establecen el fin de un régimen de gobierno pri-ista, enmarcado en una economía solventada por un Estado paternalista. Un gobierno con un poder centralista, apoyado por un corporativismo y un institucionalismo capaz de manejar y controlar a todos los sectores de la sociedad mexicana. El PAC

modifica las iniciativas del modelo económico, más no las prácticas políticas del gobierno a partir de la década de los años ochenta.

[...] desde la investidura presidencial de Miguel De la Madrid se habían iniciado los cambios estructurales en dos direcciones: primero, reducir el tamaño y complejidad del sector público; y segundo, abrir la economía a la competencia exterior. Estas medidas representaban el final de tres décadas dedicadas a priorizar la estabilización y el crecimiento. [...] De la Madrid es el precursor del México moderno. Un país con una economía abierta al mundo, pero incapaz de ofrecer a la mayoría de sus ciudadanos y habitantes una vida digna. Asimismo, es corresponsable del proceso de transición política que ha experimentado el país en los últimos 15 años [...]. (Parra, 2008: 406-421)

La situación económica en el sexenio de gobierno de Miguel De la Madrid, está registrada como una de las peores crisis económicas señaladas en la historia reciente del país. La década perdida de los años ochenta, tiene un impacto negativo en todos los sectores de la población, con repercusiones más severas en los ciudadanos más pobre de México. “[...] El impacto en el bienestar de la población, la más pobre y la de ingresos medios, fue doble: el ingreso nacional se redujo, pues la economía no creció, y ese reducido ingreso nacional se distribuyó de manera inequitativa (Tello, 2007: 641).

El efecto dominó de la crisis económica, conforme el paso de los años del sexenio de De la Madrid contribuyó a la baja del salario mínimo.

[...] el salario mínimo en términos reales se redujo año con año: en 1983 cayó casi 30% y para 1988 era tan sólo 48% del que prevaleció en 1982. La participación de los salarios en el ingreso no agropecuario pasó de 39.4% en 1982 a 33% en 1988. (Tello, 2007: 639)

La crisis económica, se incrementaba, no obstante, el cambio de modelo ejecutado por Miguel De la Madrid. El neoliberalismo, no

detenía la severa crisis económica en México. La crisis impactaba a todos los estratos sociales, más aún, a los habitantes de las zonas rurales. La población de Tierra Caliente, como de otras zonas distribuidas en los diferentes Estados de la República mexicana, sufrían en carne propia, la crisis económica existente en el país.

Para hacer frente a la crisis económica de la década de los años ochenta, la mayoría de los habitantes del poblado de San Pedro, optaron por emigrar a Estados Unidos. El flujo migratorio, hacia Estados Unidos, es un fenómeno característico en el Estado de Michoacán. Este fenómeno data, desde la primera fase migratoria entre México y Estados Unidos (1900-1920).

La crisis de la década de los años ochenta, es un incentivo importante que impacta en el incremento, de manera particular en el poblado de San Pedro. Los habitantes de este poblado, emigran hacia Estados Unidos, instalándose en la comunidad de Pierson, poblado ubicado en el Condado de Volusia, Estado de Florida de Estados Unidos de Norteamérica.

Los migrantes de San Pedro, radicados en la comunidad de Pierson, aprovechando IRCA en la mayoría de los casos, obtuvieron su residencia.

[...] El proyecto de ley fue aprobado por la Cámara de Representantes por 230 contra 166 votos. Días más tarde, los miembros de la conferencia de la Cámara de Representantes y del Senado aprobaron una legislación conjunta: la primera aprobó este proyecto de ley por 238 contra 173 votos, y el Senado por 63 contra 24 votos. El 6 de noviembre de 1986, el presidente Reagan firmó la IRCA —Ley Pública 99-603—, con la declaración de establecer un sistema de inmigración razonable, justo, ordenado y seguro que no discriminaría a ninguna persona en particular (Alarcón, 2016: 305)

Una vez aprobada la Ley de Amnistía, varios terracalentarios radicados en Pierson, al obtener la residencia, previos permisos o con-

tratos legales, aprovechando su condición legal migratoria, contratan coyotes para que trasladen a sus familias a Estados Unidos. El flujo migratorio de familias enteras del poblado de San Pedro, tiene su mayor auge, durante los últimos cinco años de la década de los ochenta y principios de los años noventa.

Las familias de los terracalentarios, pioneros en Pierson está compuesta por hijos nacidos en San Pedro, además de otros que nacieron en la Unión Americana, particularmente en el Condado de Volusia. Nacidos en San Pedro y en Estados Unidos, juntos por igual, son criados con las costumbres y las tradiciones de Tierra Caliente.

El presente trabajo, tiene como actores principales, a los hijos de los migrantes nacidos en Estados Unidos, denominados para fines de la indagación como mexicoamericanos. Por otra parte, los migrantes de San Pedro, serán referenciados como tal, en el desarrollo del libro, como una forma de identificarlos, sin importar la condición migratoria, en el entendido, que la mayoría ha obtenido la residencia, otros, incluso, la ciudadanía. El migrante terracalentario, también será referenciado, con el término de pionero.

La referencia histórica de México, de la década perdida, descrita con anterioridad, abarca toda una serie de problemáticas que bien pueden ser tratadas en otra investigación. En este caso, sólo se desarrolló un esbozo, como una forma de contextualizar la carente situación económica de los terracalentarios oriundos de San Pedro.

El presente apartado tiene como prioridad, conocer la situación de vida de los mexicoamericanos, ejercicio que se realiza a partir de la descripción empírica.

DESCRIPCIÓN EMPÍRICA

Los resultados obtenidos de la aplicación del cuestionario y las dos encuestas, omitirán los nombres verdaderos de los actores indagados, utilizando en todo caso, seudónimos. Esta práctica establece mayor displicencia para los encuestados y entrevistados en la contestación

de las interrogantes planteadas por el indagador, logrando mayor veracidad y objetividad en la investigación de campo.

Los seudónimos utilizados a lo largo de la descripción empírica, así como del análisis de la investigación, están registrados con los nombres de Artur, Eduard, Marla e Ingrid.

Descripción del trabajo de campo

Las siguientes líneas muestran la descripción de los datos obtenidos de algunas preguntas realizadas a los encuestados. La información obtenida se concentra en los siguientes cuadros. Éstos tienen la intencionalidad de compilar los datos de manera descriptiva, como una medio de facilitar en el lector la contemplación general en forma estratificada de los resultados obtenidos del cuestionario aplicado.

Los cuadros presentan los siguientes resultados: año de nacimientos de los mexicoamericanos, los espacios laborales desempeñados y sus percepciones salariales, la composición familiar, los niveles de estudios alcanzados y sus actividades de recreación, así como los años que sus padres incursionaron por primera vez a Estados Unidos, los Condados de arribo, la situación migratoria actual, espacios laborales y la percepción salarial actual. En un segundo momento, se realizará la interpretación teórica de los datos obtenidos, a partir del relacionismo metodológico.

Descripción de resultados

1. Fecha de nacimiento de los Mexicoamericanos

Se muestra los años en que nacieron los mexicoamericanos.

<i>Mexicoamericano (Seudónimo)</i>	<i>Año de nacimiento</i>
Artur	1986
Eduard	1989
Marla	1990
Ingrid	1992

2. Incursión de los migrantes a Estados Unidos

Los siguientes cuadros indican los años que llegaron a Estados Unidos los padres de los mexicoamericanos.

<i>Padres de Artur</i>	<i>Año que llegaron por primera vez a Estados Unidos</i>	<i>Condado al que llegaron por primera vez</i>
Padre	1981	Volusia (Pierson)
Madre	1983	Broward (Pompano)
<i>Padres de Eduard</i>		
Padre	1988	Volusia (Pierson)
Madre	1988	Volusia (Pierson)
<i>Padres de Marla</i>		
Padre	1990	Volusia (Pierson)
Madre	1990	Volusia (Pierson)
<i>Padres de Ingrid</i>		
Padre	1989	Lolondes (Valdosta)
Madre	1990	Volusia (Pierson)

3. Situación migratoria de los pioneros

Los siguientes cuadros indican la situación migratoria de los padres de los mexicoamericanos.

<i>Padres de Artur</i>	<i>Situación Migratoria</i>	<i>Año de obtención de la residencia o ciudadanía Norteamericana.</i>
Padre	Residente	1986
Madre	Residente	1986
<i>Padres de Eduard</i>		
Padre	Residente	1988
Madre	Residente	1988

<i>Padres de Marla</i>		
Padre	Inmigrante	
Madre	Inmigrante	
<i>Padres de Ingrid</i>		
Padre	Nacionalización norteamericana	2011
Madre	Nacionalización norteamericana	2010

Espacio laboral

4. Labores realizadas por los pioneros

Se muestra la labor desempeñada, por primera vez, al establecerse en Estados Unidos, así como el que desempeñan en la actualidad.

<i>Padres de Artur</i>	<i>Labor desempeñada, al llegar por primera vez a Estados Unidos</i>	<i>Trabajo que desempeñan en la actualidad (2018)</i>
Padre	Cosecha de tomate	Cortador de yardas.
Madre	Cortando hoja	Cortador de yardas.
<i>Padres de Eduard</i>		
Padre	Cosecha de naranja	Cortador de hoja
Madre	Cosecha de naranja	Cortador de hoja
<i>Padres de Marla</i>		
Padre	Industria de maquila, telar	Cortador de hoja
Madre	Cortador de hoja	Hogar
<i>Padres de Ingrid</i>		
Padre	Cosecha de pepino	Gerente de control de calidad
Madre	Cosecha de helechos	Ayudante doméstica

5. Percepción salarial de los pioneros

Los siguientes cuadros muestran el salario obtenido por la labor que desempeñan los padres de los mexicoamericanos.

<i>Padres de Artur</i>	<i>Salario obtenido</i>
Padre	100 dólares por día
Madre	100 dólares por día
<i>Padres de Eduard</i>	<i>Salario obtenido.</i>
Padre	12 dólares por hora
Madre	12 dólares por hora
<i>Padres de Marla</i>	<i>Salario obtenido</i>
Padre	100 dólares por día
Madre	No obtiene salario remunerado
<i>Padres de Ingrid</i>	<i>Salario obtenido</i>
Padre	17.81 dólares por hora
Madre	10.75 dólares por hora

6. Percepción salarial de los mexicoamericanos
Los siguientes cuadros muestran la vida laboral, así como los salarios obtenidos por los mexicoamericanos.

<i>Nombre del mexicanoamericano.</i>	Artur.
<i>Edad en la que inició a laborar.</i>	12 años.
<i>Primer empleo desempeñado.</i>	Cortar hoja.
<i>Salario obtenido del primer empleo.</i>	15 dólares por el tiempo trabajado.
<i>Actual empleo desempeñado (2018)</i>	Cortador de yardas.
<i>Salario obtenido del actual empleo.</i>	90 dólares al día.
<i>Nombre del mexicanoamericano.</i>	Eduard.
<i>Edad en la que inició a laborar.</i>	13 años.
<i>Primer empleo desempeñado.</i>	Cortar hoja.
<i>Salario obtenido del primer empleo.</i>	7 dólares la hora.
<i>Actual empleo desempeñado (2018)</i>	Cortador de yardas.
<i>Salario obtenido del actual empleo.</i>	120 dólares al día.

<i>Nombre del mexicanoamericano.</i>	Marla.
<i>Edad en la que inició a laborar.</i>	10 años.
<i>Primer empleo desempeñado.</i>	Cortar hoja.
<i>Salario obtenido del primer empleo.</i>	60 dólares al día.
<i>Actual empleo desempeñado (2018)</i>	Cortador hoja.
<i>Salario obtenido del actual empleo.</i>	80 dólares al día.

<i>Nombre del mexicanoamericano.</i>	Ingrid.
<i>Edad en la que inició a laborar.</i>	16 años.
<i>Primer empleo desempeñado.</i>	Limpiar condominios y hoteles.
<i>Salario obtenido del primer empleo.</i>	7.25 dólares la hora.
<i>Actual empleo desempeñado (2018)</i>	Asistente administrativa.
<i>Salario obtenido del actual empleo.</i>	10.27 la hora.

Situación familiar

7. Composición familiar del mexicanoamericano Se muestran la situación familiar del mexicanoamericano.

<i>Nombre del mexicanoamericano</i>	Artur
<i>Número de hermanos nacidos en Estados Unidos</i>	3 hermanos
<i>Estado civil</i>	Casado
<i>Número de hijos</i>	4 hijos

<i>Nombre del mexicanoamericano</i>	Eduard
<i>Número de hermanos nacidos en Estados Unidos</i>	5 hermanos
<i>Estado civil</i>	Casado
<i>Número de hijos</i>	3 hijos

<i>Nombre del mexicanoamericano</i>	Marla
<i>Número de hermanos nacidos en Estados Unidos.</i>	1 hermano
<i>Estado civil</i>	Casada
<i>Número de hijos</i>	No tiene hijos

<i>Nombre del mexicanoamericano</i>	Ingrid
<i>Número de hermanos nacidos en Estados Unidos</i>	2 hermanos
<i>Estado civil</i>	Unión libre
<i>Número de hijos</i>	2 hijos

Estudios obtenidos por los migrantes y mexicanoamericanos

8. Nivel de estudio alcanzado por los migrantes.
Se muestran los alcances o niveles de estudio logrados por los padres.

<i>Padres de Artur</i>	<i>Nivel de estudio alcanzado</i>
Padre	Primaria
Madre	Primaria
<i>Padres de Eduard</i>	
Padre	Primaria
Madre	Primaria
<i>Padres de Marla</i>	
Padre	No asistió a la escuela
Madre	Estudió hasta 5 grado de primaria
<i>Padres de Ingrid</i>	
Padre	Secundaria
Madre	Secundaria

9. Nivel de estudio alcanzado por los mexicanoamericanos
Se muestra los niveles de estudio logrados por los mexicanoamericanos.

<i>Nombre del mexicanoamericano</i>	<i>Nivel de estudio alcanzado</i>
Artur	Onceavo grado de estudio
Eduard	Noveno grado de estudio
Marla	Onceavo grado de estudio
Ingrid	Licenciatura (Ingeniería civil)

Actividades de recreación

10. Deporte practicado por los mexicoamericanos
Los siguientes cuadros muestran el deporte practicado por los mexicoamericanos en el transcurso de la semana.

<i>Nombre del mexicoamericano</i>	Artur
<i>Deporte practicado</i>	Fútbol
<i>Acción practicada en el transcurso de la semana</i>	2 veces a la semana

<i>Nombre del mexicoamericano</i>	Eduard
<i>Deporte practicado</i>	Ninguno
<i>Acción practicada en el transcurso de la semana</i>	Cero veces a la semana

<i>Nombre del mexicoamericano</i>	Marla
<i>Deporte practicado</i>	Ninguno
<i>Acción practicada en el transcurso de la semana</i>	Cero veces a la semana

<i>Nombre del mexicoamericano</i>	Ingrid
<i>Deporte practicado</i>	Fútbol
<i>Acción practicada en el transcurso de la semana</i>	Una vez a la semana

11. Espacios de entretenimiento de los mexicoamericanos
Los siguientes cuadros muestran el entretenimiento favorito practicado por los mexicoamericanos en el transcurso del mes.

<i>Nombre del mexicoamericano</i>	Artur
<i>Asistencia al cine en el transcurso del mes</i>	Cero veces
<i>Nombre del entretenimiento favorito</i>	Limpiar el jardín de la casa

<i>Nombre del mexicoamericano</i>	Eduard
<i>Asistencia al cine en el transcurso del mes</i>	Cero veces

<i>Nombre del entretenimiento favorito</i>	Pregunta sin respuesta
<i>Nombre del mexicanoamericano</i>	Marla
<i>Asistencia al cine en el transcurso del mes</i>	Cero veces
<i>Nombre del entretenimiento favorito</i>	Pregunta sin respuesta
<i>Nombre del mexicanoamericano</i>	Ingrid
<i>Asistencia al cine en el transcurso del mes</i>	Una vez al mes
<i>Nombre del entretenimiento favorito</i>	Pregunta sin respuesta

REFERENCIAS TEÓRICAS.

CAPITAL SOCIAL Y REDES MIGRATORIAS

El siguiente apartado presenta el ejercicio interpretativo de la obra. La interpretación teórica se realizará haciendo uso de las concepciones de capital social y las redes migratorias. Los instrumentos utilizados en el trabajo de campo; el cuestionario aplicado a los cuatro mexicanoamericanos, la entrevista aplicada a uno de los cuatro mexicanoamericanos encuestados, además de la entrevista realizada a uno de los pioneros, constituyen la muestra de los actores a indagar. Los datos recogidos integran los elementos empíricos, que traducidos desde los planteamientos de la teoría del capital social y las redes migratorias, establecen el eje medular para llevar a cabo el ejercicio metodológico relacionista.

En el presente trabajo, el capital social está determinado, entre otras aristas, por los siguientes indicadores; las relaciones sociales, la pertenencia de grupo, el espacio social, las normas establecidas por el grupo, los bienes materiales; factor en el que se reflejan, entre otros aspectos; la condición de vida, el tipo de vivienda, el espacio laboral y las percepciones salariales, así como los alcances de estudio. Otro referente del capital social, está representado en el estilo de vida; personificado a su vez, en el deporte practicado por los mexicanoamericanos, así como los espacios de diversión, las costumbres y las tradiciones.

El capital social está representado por las acciones ejecutadas por la familia, la amistad y las conductas comunitarias realizadas por los amigos y paisanos. Prácticas enmarcadas en las costumbres y las tradiciones establecidas por la comunión y la camaradería que los une entre sí. Conductas encuadradas a partir de códigos, reconocidos mediante el significado de las acciones y las palabras utilizadas por los migrantes que habitan en el poblado de Pierson.

La otra vertiente teórica utilizada en la interpretación analítica del presente capítulo, está constituida por las redes migratorias. Algunos de los indicadores figurados en estas redes, están representados por la comunión familiar, la amistad; en cuanto al vínculo para invitar a trabajar al amigo, al familiar o paisano, así como la posesión laboral y vivienda con la que cuenta el pionero.

La composición estructural del capítulo se desarrollará a partir de la explicación de los siguientes ejes analíticos. El Apartado del capital social se construye a partir de la exposición de los siguientes subtemas: espacio social; relaciones sociales; niveles de estudio, composición familiar, condición de vida y espacios de diversión de los mexicoamericanos.

El tema de las redes migratorias se abordará mediante los siguientes subtítulos: la fuente de control social, la fuente familiar de ayuda a sus miembros y la fuente de beneficios en las redes extra-familiares.

Cabe subrayar que los indicadores señalados, desprendidos de los referentes teóricos del capital social y las redes migratorias, son algunos elementos referenciales que tienen como finalidad, comprender las prácticas o las acciones de los primogénitos de los pioneros de Pierson, elementos esenciales en la comprensión de la idiosincrasia del mexicoamericano.

El espacio social.

El espacio social, comprendido más concretamente como escenario social, es un referente que se desprende del concepto de campo.

El terreno, desde la mirada bourdeana, es referenciado como el espacio en donde se mueven los agentes sociales. En el caso de la presente investigación, los agentes a estudiar toman el nombre de mexicoamericanos, primogénitos, migrantes, paisanos y pioneros. Los primeros que llegaron a Pierson, provenientes del poblado de San Pedro están clasificados, desde los postulados utilizados en el campo migratorio, como inmigrantes de primera generación. Los hijos de los migrantes, nacidos en Estados Unidos están clasificados como inmigrantes de segunda generación, a estas personas se les conoce también como mexicoamericanos, al ser descendientes directos de migrantes mexicanos.

El campo, como escenario social, es el espacio donde se mueven los actores a estudiar, en este caso; a indagar, son los pioneros y los mexicoamericanos que habitan en el poblado de Pierson, Condado de Volusia ubicado en el Estado de Florida de la Unión Americana.

En ese sentido, las siguientes líneas tienen la finalidad de dar a conocer las conductas, las prácticas o las acciones de los mexicoamericanos, sus relaciones sociales y la manera que lo hacen, además del alcance o logros de estudios, así como su estatus laboral y social. Por otra parte, se busca comprender, a raíz del establecimiento de los migrantes de Pierson, las causas que lo motivaron para llegar y establecerse en ese poblado del Condado de Volusia y cómo se estableció el contacto con el resto de los paisanos del pueblo de San Pedro, para convertir a Pierson en un apéndice de ese rancho, ubicado en el Municipio de San Lucas Michoacán.

Datos del 2018, indican que el condado de Volusia cuenta con una población de 548 000 habitantes, distribuidos en términos raciales de la siguiente manera; 70.7% son blancos, 14.5% son hispanos o latinos y el 10.6% restante son negros o afroamericanos. <datausa.io/profile/geo/volusia-county-fl> Consultado el 24 de marzo de 2020.

El censo poblacional del 2010 registrado en el Condado de Volusia, estableció que el número de habitantes es de 1779, estimando un incremento poblacional de 1849, para el año del 2016. <worl-

[dpopulationreview.com/florida-counties/fl/](https://populationreview.com/florida-counties/fl/)> Consultado el 23 de marzo de 2020.

El Estado de Florida, por otra parte, tiene una población de 20 millones de habitantes, de acuerdo a datos del 2018, de esta manera, Florida, ocupa el 3er lugar, con más alta población de los Estados de la Unión Americana. <diariolasamericas.com/florida/floridaalcanza-2018-millones-habitantes-un-11-mas-que-2010-n4165223> Consultado el 24 de marzo de 2020.

La estimación poblacional de Estados Unidos durante el 2020 es de 333 480 376 habitantes. La población femenina es de 168 849 970, la representatividad en términos porcentuales es del 50.6%. Los hombres, representan el 49.4%, al contabilizar, 164 630 409 habitantes. <[countrymeters.info/es/United_States_of_America_\(usa\)](https://countrymeters.info/es/United_States_of_America_(usa))> Consultada el 30 de marzo de 2020.

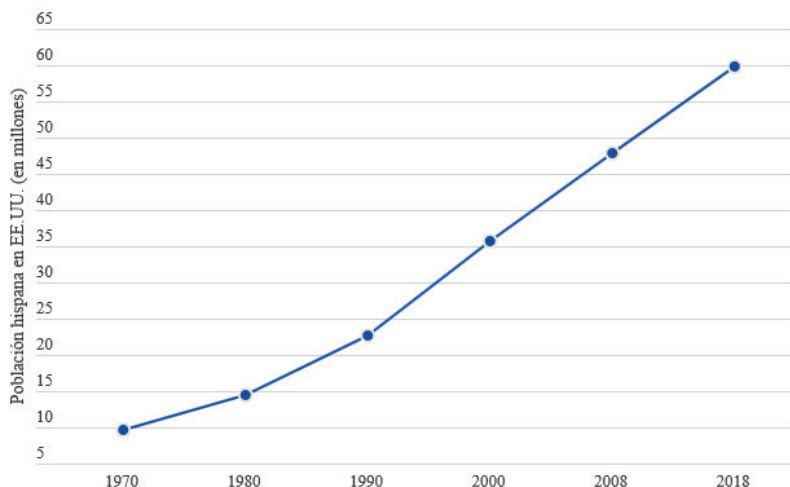
A la par del crecimiento poblacional en Estados Unidos, existe un incremento poblacional de los hispanos.

El crecimiento poblacional de los hispanos en Estados Unidos, alcanzó la cantidad de 59.9 millones de personas en 2018, incrementando a 1.2 millones más que el 2017. El índice de crecimiento poblacional de la comunidad hispana en Estados Unidos del 2008 al 2018, aumentó del 16% al 18%. La representatividad del ritmo del crecimiento de la población hispana en la Unión Americana es del 52%. La mayor representación de este aumento lo registra la zona sur del país. El número de hispanos, en esta parte de la nación es de 22.7 millones. El incremento es de 5.6 millones con respecto al año del 2008, tal y como lo indica la siguiente gráfica <infobae.com/americas/eeuu/2019/07/09/la-poblacion-hispana-en-eeuu-alcanzo-los-599-millones-en-2018/> Consultado, el 30 de marzo de 2020.

El alto crecimiento de la población hispana en Estados Unidos (52%), es un fenómeno que inicia a partir de la década de los años setenta, manteniendo una constante de aumento, durante las tres últimas décadas del siglo xx. La tasa de crecimiento de hispanos, tiende a disminuir, a partir de las dos primeras décadas del siglo xxi.

La reducción del ritmo de crecimiento de hispanos a principios del actual siglo, como lo indica la siguiente gráfica, es un fenómeno que no repercute en el volumen total de hispanos que viven en la Unión Americana. La segunda minoría que habita en Estados Unidos son los hispanos, por encima de los negros o afroamericanos. El 18.1% de la población estadounidense es hispana (Moreno-Fernández y Hernández; 2018: 5).

Gráfica 1. *Crecimiento poblacional de la comunidad hispana en Estados Unidos.*

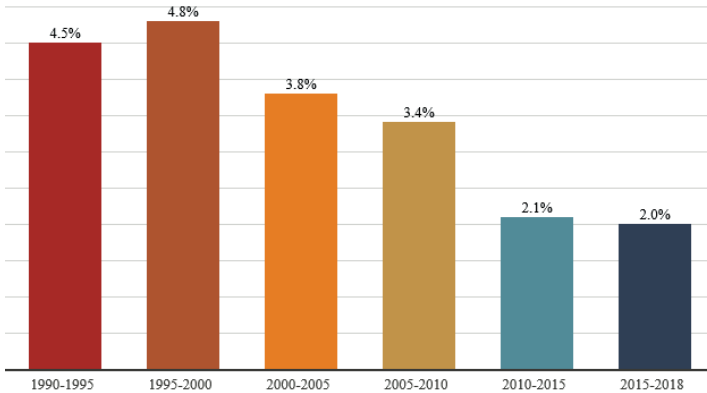


Fuente: Pew Research Center, 2019 Consultado, el 10 de abril de 2020

Más allá del contraste poblacional de los hispanos en Estados Unidos, a partir del siglo XXI. Lo cierto del caso, radica en la representatividad hispana, convertida en la segunda minoría de la población que existe en la Unión Americana, como se ha señalado. A partir de este escenario demográfico, la presente obra, tiene como finalidad, comprender los alcances o logros, así como el estatus laboral, el nivel

de vida, las tradiciones y las costumbres, además de conocer el grado de estudio obtenido por los mexicoamericanos, descendientes de los migrantes de San Pedro, Municipio de San Lucas, Michoacán.

Gráfica 2. *Población hispana en Estados Unidos*



Fuente: Pew Research Center, 2019 Consultado, el 10 de abril de 2020

La expulsión demográfica de los habitantes de San Pedro hacia Estados Unidos, es producto de la situación caótica que se vivía en México en la década de los años ochenta. Los habitantes del poblado de San Pedro, como el resto de las rancherías de la región de Tierra Caliente, al menos los Municipios vecinos de los Estados de México, Guerrero y Michoacán, antes de la década de los años ochenta, sustentaban su economía, mediante trabajos temporales.

En el caso particular, del poblado de San Pedro, la mayoría de sus habitantes emigraban al corte de caña a diferentes Estados de la República. Oaxaca, Veracruz y Tabasco, entre otros Estados con menor representatividad. La temporada del corte de caña se realizaba durante los meses de noviembre a junio, lapso en el que la mayoría de los habitantes de San Pedro emigraban desempeñando su labor al corte de caña.

Otra minoría de la población, optó por migrar a las ciudades o Municipios del Estado de México, la Ciudad de México, Morelia, Cuernavaca, Iguala, entre otras regiones del país. Estos últimos migrantes, en la mayoría de los casos, migró estableciéndose de manera permanente, regresando al pueblo ocasionalmente, en tiempos de vacaciones.

La escasa producción agrícola de temporal, existente en el poblado de San Pedro, es una de las principales condicionantes para que sus habitantes, abandonaran de manera temporal la comunidad. Realizando de esta manera la migración golondrina.

Durante el periodo correspondiente a los meses de julio a octubre, los habitantes de San Pedro distribuían su labor en la siembra, la escarda y la cosecha de maíz, ajonjolí, calabaza y sorgo, principalmente.

La realización ancestral de la migración golondrina, es una acción que a partir de la década de los años ochenta, miembros de algunas familias del poblado de San Pedro tienden a cambiar. El sueño americano de los primeros migrantes de San Pedro, desde el inicio del flujo migratorio, tiene como espacio de residencia la comunidad de Pierson, ubicado en el Condado de Volusia, Estado de Florida de la Unión Americana.

El poblado de Pierson es el lugar que se convierte en el espacio social donde se mueven y se relacionan los actores a indagar. Las primeras 16 familias emigrantes del rancho de San Pedro, ubicadas en la comunidad de Pierson, son el referente universal del que se desprenden los cuatro mexicoamericanos, como actores principales de la indagación de campo.

Relaciones sociales.

Los mexicoamericanos nacidos en Pierson se relacionan en un ámbito social, del que se desprenden dos maneras distintas de convivir; por una parte, se integran en una comunidad que en nada rompe el esque-

ma, en cuanto a conducta, normas, costumbres, tradiciones y valores de los padres. Los mexicoamericanos mantienen una relación con los paisanos de San Pedro, particularmente, además de convivir con personas de otras latitudes de la nación mexicana, en menor medida, así como de personas nacidas en países latinoamericanos y asiáticos.

La relación social de los mexicoamericanos, cotidianamente se establece con los paisanos de San Pedro. Acción común en las fiestas de cumpleaños, particularmente, en los quince años, además de las uniones matrimoniales, estos dos eventos, figuran como las festividades con mayor representatividad entre los migrantes.

Una convivencia común en la que se reflejan las tradiciones y costumbres de San Pedro, son ejercidas a través de las festividades, al realizarse con la música de Tierra Caliente, además del baile y el zapateado, acostumbrado a danzar en la región calentana del Estado de Michoacán.

Otra característica de los mexicoamericanos que habitan en Pierson, es su relación matrimonial, en la mayoría de los casos, es común contraer nupcias con mujeres o hombres del rumbo de Tierra Caliente o de otros Estados de la república mexicana.

Otra acción ejecutada por los mexicoamericanos, en el que se reflejan las tradiciones y las costumbres llevadas a cabo en San Pedro, son las formas o conductas de comportamiento. En la mayoría de los casos, los mexicoamericanos de Pierson, en su forma de hablar, utilizan los términos y palabras que son muy propias de la región de Tierra Caliente, así como sus gesticulaciones y las formas de expresar, además de sus conductas, trazadas particularmente en las siguientes prácticas. “[...] el alcoholismo, la lujuria, la bilis, la ociosidad y el juego [...]” (González; 2001: 39).

Otro ámbito de relación social en el que se transmiten las costumbres y las tradiciones de los terracalentanos hacia los mexicoamericanos, se realiza mediante las celebraciones de los cumpleaños de los padres y abuelos, así como de los parientes de mayor edad de los miembros de las familias asentadas en Pierson.

Arthur en la entrevista realizada, vía telefónica, el 29 de junio del 2019, comentó al respecto, lo siguiente.

Cuando el festejado del cumpleaños es el padre o la madre, o cualquier pariente pionero, como parte del protocolo de la fiesta se le cantan las tradicionales mañanitas. En el caso de que el cumpleaños sea un hijo de un mexicoamericano, es decir, un miembro de la familia de la tercera generación, se le canta el *happy birthday to you*. Lo paradójico del caso, en esta última situación, es la presencia de las piñatas. En la festividad de algún miembro de la tercera generación existen costumbres entremezcladas, al cantar el *happy birthday to you*, cántico tradicional norteamericano, al mismo tiempo que hacen acto de presencia las piñatas, una tradición totalmente mexicana.

Las festividades de los miembros de las familias de la tercera generación, descendientes de los migrantes de San Pedro, muestran acciones híbridas, al conjugar tradiciones mexicanas con hábitos de la cultura norteamericana.

Las uniones matrimoniales de los mexicoamericanos que habitan en Pierson, se ejecutan de la misma forma a las ceremonias nupciales realizadas en San Pedro. El impacto de esta costumbre es de tal magnitud, que algunos mexicoamericanos han optado por realizar el viaje de Pierson a San Pedro u otro Estado de la república mexicana, para llevar a cabo la fiesta matrimonial.

Un espacio de controversia, en las relaciones sociales entre pioneros y mexicoamericanos, pende del interés que demuestran en cuatro aspectos fundamentales de la identidad nacional. El significado de la bandera, el significado del himno nacional, la celebración del 16 de septiembre y del 4 de julio, por último, la significación que tiene el 12 de diciembre.

Cabe hacer notar que los siguientes resultados, en relación a los cuatro puntos indicados, son datos obtenidos de las entrevistas aplicadas a Arthur y a un pionero, identificado en adelante, con la simbología P1, para proteger su identidad.

La entrevista a P1 se realizó el 23 de junio del 2019

P1 cuenta con la ciudadanía norteamericana, no obstante, su situación migratoria, comenta no tener una identificación plena con la bandera de Estados Unidos, como sí la tiene con la bandera de México, aun y cuando abandonó el país por primera vez en 1975.

Arthur, a diferencia de P1, dice tener una identificación con la bandera de Estados Unidos, acción impulsada por los actos cívicos realizados en la escuela. En cuanto a la bandera de México, señala tener una menor identificación, comparada con la filiación que tiene con el lábaro patrio de la Unión Americana.

Con respecto al significado del himno nacional de Estados Unidos, P1 manifiesta tener nula identificación, al grado de no conocer la letra, más allá de haberlo cantado el día que prestó juramento a la bandera norteamericana, cuando obtuvo la nacionalidad de ese país. Dice tener una identificación con el himno nacional mexicano, no obstante, su permanencia por 45 años en la Unión Americana.

Arthur, indica tener una identificación con el himno de Estados Unidos, aun cuando no conoce la letra en versión ampliada; poro conce la letra del himno norteamericano, en versión corta. Por otra parte, Arthur desconoce la letra del himno nacional mexicano, aunque suele escucharlo en la televisión, cuando se presentan ciertos eventos deportivos, particularmente boxeo y fútbol soccer.

La fecha del 16 de septiembre, marca el inicio del movimiento de independencia de México, en 1810 P1. Este acontecimiento lo celebraen mediante la convivencia familiar, consumiendo comida mexicana y observando por televisión, la ceremonia del grito de Independencia que se realiza cada año en la plaza de la Constitución en México. El 4 de julio, es una fecha sin contenido histórico, para el entrevistado, par él pasa el día en que se celebra la declaración de independencia de Estados Unidos, (4 de julio de 1776), al ser un día de asueto y de fiesta para sus nietos, principalmente, éstos últimos, viven con mayor euforia ese momento, más que sus padres.

Arthur, contrario a P1, celebra el 4 de julio, con la familia (esposa, hijos, hermanos y padres), compartiendo carne asada, escuchando música, por cierto, en la mayoría de los casos, canciones terracalientanas, además de lanzar cohetes. El 16 de septiembre, es una fecha que no celebra.

La celebración religiosa del 12 de diciembre, conmemora la aparición de la Virgen de Guadalupe, en el año de 1531, es una fecha festejada por P1, mientras que Arthur, de la misma manera que el 16 de septiembre, es un acontecimiento que no conmemora.

No obstante, el nulo reconocimiento que Arthur tiene de ciertos festejos, creencias y acontecimientos, así como de los símbolos patrios mexicanos, indica tener un arraigo e identificación con el país de sus padres, que osa en señalar un sentimiento y un arraigo con México, a tal grado, que se manifiesta ser, mexicano.

P1, no obstante, los 45 años que tiene viviendo en suelo norteamericano, señala que en ciertos momentos de melancolía, desea estar en San Pedro. Lo frustrante del caso, sucede, cuando esporádicamente visita a familiares cercanos, en la comunidad de San Pedro, pues dice, estar satisfecho y contento en tan sólo dos días. En muy poco tiempo mantiene una desesperación, deseando regresar a su casa de Estados Unidos.

Lo controvertido del caso es que mexicoamericanos y pioneros mantienen una identificación con el “terruño”, el pionero añorando sus tiempos mozos, vividos en San Pedro, aunque una vez que se encuentra en su tierra natal extraña su hogar de Estados Unidos. El mexicoamericano, por otra parte, influenciado por sus padres, se considera un mexicano más, aunque no se identifica con ciertas simbologías y actos cívicos de México, pero sí con algunas tradiciones y costumbres. Tal es la encrucijada que ninguno de los dos, pionero y mexicoamericanos, cumplen con la satisfacción plena de sentirse única y exclusivamente miembros de una sola nacionalidad. Los dos tienden a vivir de manera híbrida.

La conducta del mexicanoamericano que vive en Pierson, tiende a desarrollarse en medio de una mezcla de acciones, valores, tradiciones y costumbres que penden de los hábitos de Norteamérica y de los terracalentanos. La primera conducta es tomada de su formación escolar. La segunda diligencia está construida a través del medio en el que se mueven sus padres, tíos, primos; parientes en general, así como de los paisanos, migrantes de San Pedro, repercutiendo en el mexicanoamericano en la esencia de un ser, con ciertas características de los habitantes de Tierra Caliente.

Niveles de estudio

Los padres y las madres de los mexicanoamericanos que habitan en el poblado de Pierson, Condado de Volusia, cuentan con un bajo nivel de estudio. De acuerdo a los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a los primogénitos, los padres de los mexicanoamericanos indican que cursaron la primaria, el 50% de ellos. El 25% estudio la secundaria, el otro 25%, no asistió a la escuela.

En cuanto a los alcances de estudio de las madres de los mexicanoamericanos, de la misma forma que los padres, también se enmarcan en niveles primarios. El 50% de las madres de los mexicanoamericanos, indican, que concluyeron la primaria. Un 25% logró estudiar la secundaria. El otro 25%, no concluyó la primaria.

Los estudios del sistema educativo en México están enmarcados en los siguientes niveles: pre-escolar, primaria, secundaria, nivel medio superior y superior. El nivel medio superior está representado por una amplia variedad de bachilleratos, a lo largo y ancho del país. Los planes y programas de estudio del bachillerato, están inmersos en el nivel, denominado, medio superior.

El nivel superior, por otra parte, abarca los estudios posteriores al nivel medio superior. En el nivel superior se encuentran los estudios de licenciatura. Las ingenierías, así como otros títulos otorgados en este nivel, están clasificados con el título de licenciatura,

con el agregado del área de conocimiento estudiado. Los estudios de especialización, maestría y doctorado están catalogados en el nivel de posgrado.

Cabe aclarar que el nivel de estudio pre-escolar, fue declarado como obligatorio en el año del 2002, siendo presidente de la República Mexicana, Vicente Fox Quesada (2000-2006).

El decreto presidencial expedido por Fox, establece la obligatoriedad del estudio pre-escolar para los niños de 3 a 5 años, a partir de los ciclos escolares del 2004/2005; 2005/2006 y 2008/2009. En el primer ciclo indicado, asistirían a clases los alumnos de 3er grado, es decir, los niños de 5 años. En el siguiente ciclo escolar, se inscribirían al 2do grado, los párvulos de 4 años, hasta alcanzar la inscripción total de todos los niños del país, en el periodo escolar 2008/2009, ciclo en el que se matricularían al primer año, los infantes de 3 años de edad.

La obligatoriedad de estudio, otorgada por las políticas educativas en la década de los años ochenta, comprendía la educación a partir de la primaria, continuando con la secundaria. La primaria, era el primer nivel de estudio elemental, en el sistema educativo mexicano. Desde esta perspectiva, los pioneros emigrantes, radicados en Pierson, cuentan con un nivel de estudio elemental.

Los estudios logrados por la población total en México en las décadas de los años setenta y ochenta, muestran un rezago educativo a nivel nacional.

Los niveles de estudio en México, durante la década de los años setenta, muestran una población con un bajo nivel de estudio. Existe, a partir de la década de los años ochenta del siglo pasado, un cierto repunte en la mejora de los niveles de estudio por la población en el país. Dicho repunte, marca el inicio de un largo recorrido, en el que sociedad y gobierno, apenas comienzan a caminar.

El incipiente repunte educativo, muestra, por otra parte, problemas en su distribución poblacional. Los avances del sistema educativo en México, se distribuyen de manera inequitativa. Las ciudades de los Estados con mayor desarrollo económico, concen-

tran las mejoras educativas a diferencia de las zonas rurales. La población rural e indígena, dada la precaria situación económica en la que se encuentran, además de la lejanía de las urbes, entre otros factores, permanecen con un alto rezago educativo.

Los padres de los mexicoamericanos encuestados, representan una muestra de la población en México, con bajo nivel de estudio, dada la situación precaria en la que se encuentran las comunidades de la periferia en México.

La desigualdad educativa en México, presenta mayores rezagos en ciertas zonas del país. La zona de Tierra Caliente, dada la caótica situación económica en la que se encuentra, muestra altos niveles de ataso educativo.

Las personas originarias de los municipios de la Tierra Caliente, al mostrar bajos niveles de estudio, enfrentan mayores grados de vulnerabilidad, social, política y económica. Precisamente, una de las muchas causantes de la migración internacional, se origina a raíz de la precaria situación económica, que vulnera, entre otras condiciones de vida, la salud y la educación.

La marginación social y económica, tiene un impacto, entre otras vertientes sociales, en el campo de la educación. En ese sentido, los bajos niveles de estudio con los que cuentan los migrantes de San Pedro, una vez que cruzan la frontera norte, buscan afanosamente ubicarse en espacios laborales en donde puedan aplicar su fuerza física.

Los espacios laborales aptos para el desempeño de los migrantes de San Pedro lo encuentran en las zonas rurales. Las faenas en la producción agrícola, es una vertiente laboral que históricamente han desempeñado los terracalentanos oriundos de San Pedro.

Pierson, al ser una comunidad rural del Condado de Volusia, con alta producción en helecho en diferentes variedades, como se comentará en páginas posteriores, puede ser una condicionante que repercutió para que los migrantes de San Pedro se establecieran en esa región de Estados Unidos. La condición rural y la producción

del helecho, bien pueden ser dos aspectos que motivaron a los primeros migrantes de San Pedro a permanecer en ese poblado. Pierson se ha convertido en el espacio de vida de los migrantes de San Pedro.

La acogida brindada por Pierson, así como su ubicación rural, son entre otros aspectos, algunos de los motivos de identificación que tienen con la comunidad los pioneros, emigrantes del rancho de San Pedro.

Siguiendo con el análisis, en cuanto a los alcances o niveles de estudio de los mexicoamericanos radicados en Pierson, los resultados de la encuesta aplicada arrojan los siguientes datos.

El mayor nivel de estudio logrado por los mexicoamericanos encuestados es el de licenciatura, con un 25%, dato que coincide, con el nivel más bajo de estudio, que corresponde al noveno grado. La mayor concentración de la población encuestada, estudió hasta el onceavo grado, con una representación del 50%.

Los alcances de estudio logrado por los mexicoamericanos encuestados, mayoritariamente no terminan la High School. Este último nivel de estudio, abarca hasta el grado doceavo. El 50% de los encuestados, tiene como estudio máximo, el nivel onceavo.

El alcance de estudio logrado por los mexicoamericanos, está por encima del nivel logrado por sus padres, ello no refleja grandes diferencias, al comparar el bajo nivel obtenido por sus progenitores, dadas las condiciones en las que vivieron su niñez, así como la infraestructura educativa con la que contaba el poblado de San Pedro en la década de los años sesenta y setenta del siglo pasado.

Comparando las circunstancias, en cuanto a los servicios educativos existentes entre Pierson y San Pedro, los alcances de estudio por la mayoría de los mexicoamericanos, está en niveles inferiores a la trayectoria educativa de los progenitores.

La situación, en cuanto a los niveles de estudio logrado por los mexicoamericanos radicados en Pierson, en términos proporcionales, se encuentra en niveles inferiores a la media nacional de los estadounidenses.

El porcentaje de hispanos que ha concluido la educación secundaria se ha incrementado desde el 59% en 1990 al 88% en 2015.

La tasa de abandono de la escuela secundaria se ha reducido 20 puntos desde 1992, situándose en el 8.6% en 2016.

El 55.7% de los estudiantes hispanos en programas universitarios de cuatro años finaliza sus estudios en un plazo de seis, frente al 71.7% de los alumnos blancos y el 75.8% de los asiáticos. (Moreno-Fernández y Hernández, 2018: 20)

La comunidad hispana, en el Condado de Volusia, hasta el 2017, ocupaba el lugar número tres, en cuanto a graduados a nivel licenciatura. El 61.9% de los graduados son blancos. Los negros o afroamericanos que obtienen un título, es una labor que realiza el 14.4%, mientras que los hispanos o latinos que logran obtener un título está representado con el 10.2%, otras razas, clasificadas como desconocidas, el 6.27% obtienen un título universitario. ([Datausa.io/profile/geo/volusia-county-fl](https://datausa.io/profile/geo/volusia-county-fl), Consultado, 08 de abril 2020)

Los hispanos en Estados Unidos, de acuerdo a su proporción poblacional, más allá de una mejoría educativa, obtenida en los últimos años, mantienen niveles educativos en grados menores, en comparación a los niveles educativos obtenidos por los blancos y los afroamericanos.

Los mexicoamericanos descendientes directos de padres migrantes que habitan en el poblado de Pierson, tienen baja participación en el campo educativo. Los grados alcanzados por los miembros de esta segunda generación, muestra personas con poco interés en el estudio. Algunos datos adicionales, obtenidos de pláticas con algunos residentes, establecen que de las primeras 16 familias pioneras en Pierson, existen entre 3 o 4 mexicoamericanos que lograron obtener un título universitario.

Los institutos de educación superior ubicados en el Condado de Volusia; La Universidad de Stetson, la Universidad de Aeronáutica

Embryriddie y la Universidad de Florida Central, tienen un desinterés en la vida educativa de los mexicoamericanos descendientes de los migrantes de San Pedro.

Ante el bajo interés mostrado por estudiar una licenciatura en la mayoría de los casos de los mexicoamericanos encuestados, surge la inquietud por conocer los alcances de estudio logrado, hasta el momento, por la tercera generación de los descendientes de los migrantes de San Pedro, tema, sin duda, importante para ser estudiado en otro espacio.

Por el momento, continuamos analizando los grados educativos obtenidos por los mexicoamericanos de la segunda generación y su impacto en sus espacios laborales, en cuanto a sus roles, sus estatus y sus condiciones de vida en general.

Composición familiar de los mexicoamericanos

Tres de los cuatro mexicoamericanos encuestados, tienen más de 30 años. Artur el mayor de todos los encuestados, hasta el año del 2020, cuenta con 34 años, seguido de Eduard con 31 años. Marla tiene 30 años de edad. Ingrid, la menor de todos, cuenta con 28 años.

Los cuatro encuestados tienen una edad promedio reconocida en el campo económico como productiva. “[...] los adultos en edades productivas generan sus propios ingresos, definen sus patrones de consumo y el de sus dependientes, pero también acumulan activos y ahorran. [...]” (Mejía-Guevara, 2014: 733).

La escala productiva por edad, reconocida en Estados Unidos, está clasificada de la siguiente manera: las personas de 15 a 24 años, están concebidas en el rango de edad laboral temprana. Los adultos de 25 a 54 años, tienen la categoría de edad laboral máxima. Los individuos de 65 años y de mayor edad, mantienen la condición de personas de edad avanzada. En el lado opuesto, se encuentran los infantes de 0 a 14 años de edad, registrados como niños. (in-

dexmundi.com/es/estados_unidos/distribución_por_edad.html Consultado el 21 de abril del 2020)

Los mexicoamericanos encuestados aparecen en el rango de edad de 25 a 54 años, manteniendo una media de 30 años. Las edades promedio de los encuestados, ubica a los mexicoamericanos en una etapa de su vida propicia para proyectarse en el campo laboral. Categoría de edad laboral máxima, según la cita anterior.

La continuación en el ejercicio analítico suscrito con el subtema, la composición familiar de los mexicoamericanos, aborda el año y el Condado al que arribaron los migrantes de San Pedro.

Los datos proporcionados por los cuatro mexicoamericanos encuestados, señalan que el 62.5% de sus padres (padre y madre) llegaron por primera vez a la Unión Americana en el transcurso de la década de los años ochenta. El resto, 37.5% lo hizo en el año de 1990.

Los padres de los mexicoamericanos, migrantes del poblado de San Pedro, componen una parte del creciente flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos, práctica común durante la década de los años ochenta, tal y como se ha señalado a lo largo del presente trabajo.

En cuanto al territorio con mayor representatividad al que llegaron por primera vez los padres de los mexicoamericanos, aparece el condado de Volusia. El 75% de los migrantes de San Pedro, llegaron por primera vez, a este, estableciéndose a partir de ese momento en el poblado de Pierson.

Sólo dos, de los ocho padres de los mexicoamericanos, no llegaron por primera vez a Pierson, el arribo lo hicieron en los condados de Valdosta y Pompano. Como se ha señalado, dos de los factores que motivaron a los terracalentanos oriundos de San Pedro, establecerse en Pierson penden de la ubicación rural en la que se encuentra, así como la producción agrícola, particularmente del helecho, que demanda trabajo desde el momento de su siembre, la limpia, el corte, hasta el almacenamiento para ser vendido

La situación migratoria de los padres de los mexicoamericanos encuestados, en la mayoría de los casos, los ubica en un contexto de estabilidad y tranquilidad, para con las autoridades migratorias de Estados Unidos. El 50% de los progenitores cuentan con la residencia. 25% tiene la nacionalización norteamericana. El otro 25% mantiene una situación desfavorable, al permanecer como inmigrante.

La mayoría de los padres de los mexicoamericanos arribaron a Estados Unidos a principios y mediados de la década de los años ochenta. A diferencia de los progenitores de Marla, que llegaron por primera vez a Norteamérica en 1990. Los padres de Marla, mantienen su estatus migratorio en condiciones de ilegal.

Una variable importante, en la medición de la obtención de la residencia y la nacionalización norteamericana, entre otras circunstancias, está enmarcada en los años en el que se arribó por primera vez a la Unión Americana. Los migrantes de San Pedro, que llegaron a Estados Unidos durante los años setenta y ochenta del siglo pasado, lograron obtener su residencia, aprovechando la Ley de Reforma y Control de Inmigración.

Un alto porcentaje de migrantes de San Pedro, establecidos en Pierson, Condado de Volusia, obtuvieron su residencia mediante alguno de los dos esquemas presentados por IRCA. Trabajadores Legalmente Autorizados, descrito en inglés como Legally Authorized Workers (LAW) y el programa Especial para Trabajadores Agrícolas, conocido en inglés como Special Agricultural Workers (SAW).

La importancia del IRCA, en cuanto a la función desempeñada para que los paisanos de San Pedro, obtuvieran la residencia e incluso la nacionalidad, es una Ley desconocida por todos los migrantes de San Pedro. Ninguno de los encuestados y entrevistados conoce IRCA, por lo que se dificulta conocer el nombre del programa utilizado en la obtención de su residencia. Lo cierto del caso, es el aprovechamiento que tuvieron del IRCA, práctica realizada por un alto porcentaje de migrantes de San Pedro.

Los solicitantes del SAW, al igual que los solicitantes de la amnistía general, tuvieron que pasar por las dos etapas para llegar a la residencia permanente legal y presentar pruebas de solvencia financiera, moral y el pago de los trámites, sin embargo, se les eximió del requisito del examen de comprensión del idioma inglés, historia y gobierno de Estados Unidos. (Alarcón, 2016: 309)

La cifra de mexicanos con residencia en Estados Unidos rebasó los dos millones, no obstante, la desconfianza por algunos de ellos, en llevar a cabo los trámites correspondientes ante el Servicio de Inmigración y Naturalización (Immigration and Naturalization Service-INS).

Cerca de 461 000 mexicanos se acogieron a la amnistía en 1987, seguidos por otros 728 000 en 1988 y 41 000 en 1989. En el primer año muchos todavía dudaban de que la legalización fuera posible, pero al siguiente año se presentaron en masa. Los que no contaban con la suficiente antigüedad pudieron acogerse al otro programa de trabajadores agrícolas especiales. De este modo se presentaron en total 106 000 solicitudes en 1987, 544 000 en 1988 y 424 000 en 1989. De los 2.3 millones de mexicanos que en última instancia fueron legalizados, la mayoría dejó de cruzar ilegalmente a principios de 1987 [...]. (Durand, 2016: 202)

La mayoría de los migrantes de San Pedro, radicados en Pierson, aprovechando la llamada Ley de Amnistía o la IRCA, lograron obtener la residencia, cumpliendo requisitos previos. En la actualidad (2020), algunos terracalentanos oriundos de San Pedro, a raíz de la IRCA, han adquirido la ciudadanía norteamericana.

Muchos de los habitantes de Pierson, provenientes de San Pedro, una vez que obtuvieron la residencia, regresaron por sus familias, para nuevamente, transportarse al poblado de Pierson, lugar que los ha acogido, permaneciendo en él, hasta la actualidad (2020).

Pierson se ha convertido en el lugar, donde han convivido, en un primer momento, los pioneros que emigraron de San Pedro. En un segundo momento, Pierson se convierte en el espacio de convivencia y de mantenimiento de varias familias de migrantes de San Pedro. En la actualidad, Pierson, es el lugar en donde habitan los nietos de los pioneros que abandonaron el poblado de San Pedro, durante la década de los años ochenta y principios de los noventa.

Artur, hijo mayor de dos de los pioneros migrantes de San Pedro, actualmente casado, cuenta con cuatro hijos, además de tener tres hermanos, como él, son mexicoamericanos. Los hijos de Artur, se convierten en la tercera generación de los migrantes provenientes de la comunidad de San Pedro.

Eduard, casado, con tres hijos y cinco hermanos mexicoamericanos, es otro caso, de la extensión familiar de los migrantes de San Pedro radicados en Pierson.

Ingrid, mantiene una relación de unión libre de la que han surgido dos hijos, por otra parte, Ingrid cuenta con dos hermanos mexicanoamericanos. Marla, a diferencia de los otros mexicanoamericanos encuestados, al estar casada, no tiene hijos. Marla tiene un hermano mexicanoamericano.

Pierson como comunidad norteamericana se ha convertido en la instancia de pobladores, entre otros lugares, de San Pedro. Convirtiendo a esta última comunidad, en una zona deshabitada. Fenómeno social, que bien puede ser tratado en otro momento.

Una de las finalidades del IRCA radica en coartar la masificación migratoria de mexicanos hacia Estados Unidos.

Lo paradójico del caso, es que IRCA, en lugar de reducir el flujo migratorio, lo incrementó. Una representación de ello, es la acción que realizaron los migrantes de San Pedro.

Los migrantes de San pedro, radicados en Pierson, una vez obtenida su residencia, trasladaron a sus respectivas familias a Estados Unidos, aumentando con ello, el número de migrantes en la Unión Americana. Uno de los postulados del IRCA, está supedita-

do, entre otros aspectos, en fortalecer la línea fronteriza, así como controlar la legalización, aspectos fundamentales en la detención del incremento migratorio. Los dos postulados de esta nueva Ley, a raíz de la amnistía, contrario a lo que intentaba, incrementó el número de migrantes mexicanos en Estados Unidos.

El índice demográfico de hispanos en Norteamérica comienza a crecer a partir de la década de los años setenta, con un claro aceleramiento en los años ochenta. Tal y como se visualiza en la gráfica presentada en páginas anteriores. Los pioneros que habitan Pierson provenientes del poblado de San Pedro, así como sus descendientes, son una muestra del incremento demográfico de hispanos en Estados Unidos.

Condición de vida

Este apartado, analiza las condiciones de vida de los mexicoamericanos. El trabajo inicia con la descripción del primer trabajo desempeñado por los migrantes progenitores de los mexicoamericanos que viven en Pierson, procedentes de San Pedro.

En segundo lugar, se describe el salario actual que perciben los migrantes, padres de los mexicoamericanos que viven en Pierson, además de señalar, el primer trabajo que desempeñaron los mexicoamericanos, así como la edad que tenían, en el momento que se incorporaron a laborar en Estados Unidos. El análisis concluye con el señalamiento de la actividad que desempeñan, en la actualidad (2018), así como el salario obtenido por el mexicano descendiente de los pioneros de Pierson, oriundos del poblado de San Pedro. Michoacán. México.

Siete de los ocho padres de los mexicoamericanos encuestados, al momento de llegar por primera vez a Estados Unidos laboraron en el campo, desempeñando trabajos en la cosecha de naranja, de pepino, de tomate y la cosecha de helecho. Sólo uno de los ocho padres de los mexicoamericanos laboró en la industria de la maquila, específicamente en el telar.

El 87.5% de los padres de los mexicoamericanos procedentes del poblado de San Pedro, al llegar por primera vez a Estados Unidos laboraron en el campo.

El trabajo que desempeñan los padres de los mexicoamericanos al momento que se aplicó el cuestionario (2018), continúa siendo en el sector agrícola, labor desempeñada, desde el primer momento que llegaron a la Unión Americana.

Tres de los ocho padres de los encuestados, hasta el 2018, laboran en la cosecha de helechos, uno de estos tres padres, corresponde a una mujer, madre de uno de los mexicoamericanos. En términos porcentuales, la cosecha de helechos es una labor realizada por el 37.5% de los padres de los mexicoamericanos encuestados.

Los progenitores de Artur, tanto el padre, como la madre, desempeñan labores cortando yarda. Este espacio laboral tiene una representatividad laboral del 25%.

El sector doméstico, es una labor desempeñada por una de las madres de los mexicoamericanos encuestados. Este espacio laboral tiene la menor representatividad porcentual del 12.5%. Otra de las madres de los encuestados, desempeña su trabajo en su propio hogar.

El 62.5% de los progenitores de los mexicoamericanos encuestados, desarrolla una labor relacionada directamente al sector agrícola. Uno de los ocho padres de los mexicoamericanos, en el mismo sector agrícola, se desempeña como gerente de control de calidad en la empacadora de helechos.

El espacio laboral desempeñado por los padres de los mexicoamericanos, mayoritariamente está ubicado de manera directa e indirecta con el sector agrícola, particularmente en la cosecha de helechos.

El poblado de Pierson, en la actualidad (2020), es considerado como la capital mundial del helecho. En Pierson se cultivan toda una gama de productos agrícolas relacionados con el helecho. Sobresalen, entre otras especies de helechos, el helecho cola de zorra, naranja integra, monistera, euc sembrado, helecho arbóreo, hoja

de cuero, plumusa, pittosporum verde y abigarrado, aspipitra verde y abigarrado, arailia Green, hojas de croton, grevillia, abanico de palma, tee pee, aspidistra Green, sauce rizado, nagi, sprengeri, jengibre variado, palm bud, treefern, cola de gato, galax, ruscus israelí, mirto, mugo español, palma paraguas, chico (pequeña esmeralda), grevilla orange, jade XL, hierba de lirio, esmeralda Premium, hierba de oso, flatfern, rosa integra, árboles de calabaza, tie leave Green, ti leave, oregonia, escoba de maíz y helecho ming. <<http://lynn-dale-ferneries.com> Consultado el 04 de mayo de 2020>.

En relación al salario percibido por los progenitores de los mexicoamericanos encuestados, al momento que se aplicó el cuestionario (2018). El instrumento arrojó los siguientes datos.

Tres de los ocho progenitores de los mexicoamericanos obtienen un salario de 100 dólares por día, entre esos tres, se encuentra una mujer, madre de uno de los ocho encuestados.

Los padres de Eduard, cada uno de ellos, cuentan con un salario de 12 dólares por hora. La mayor cantidad salarial representada por los padres de los mexicoamericanos es de 17.81 dólares por hora, sueldo obtenido por el progenitor de Ingrid. El salario alcanzado por la madre de Ingrid es de 10.75 dólares por hora.

La madre de Marla al dedicarse a las labores del hogar no percibe salario alguno.

La situación laboral de los mexicoamericanos residentes en Pierson, descendientes de padres nacidos en San Pedro, cuentan con las siguientes características. Los mexicoamericanos encuestados iniciaron a trabajar a una edad muy temprana. Marla se incorporó a la vida laboral a la edad de 10 años, obteniendo un salario de 60 dólares por día cosechando helecho, esta actividad, la mayoría de los habitantes de Pierson, la llaman corte de hoja.

Al momento en que se aplicó la encuesta, verano del 2018, Marla, continúa cortando hoja, labor desempeñada desde el primer día en que se incorporó a trabajar. El salario actual obtenido por Marla es de 80 dólares por día, lo que representa un incremento salarial de

20 dólares por día, al considerar que en sus inicios obtenía la cantidad de 60 dólares por día.

Artur, comenzó a trabajar a la edad de 12 años, en el corte de hoja, ganaba, en aquel momento, un salario de 15 dólares por el tiempo que laboraba. En la actualidad (2018), Artur se desempeña cortando yarda, en una microempresa familiar, compuesta por sus padres y él. Cuenta con un salario de 90 dólares por día.

Eduard inició su vida laboral a la edad de 13 años, al igual que Marla y Artur, en el corte de hoja, con un salario de 7 dólares la hora. En la actualidad (2018), Eduard, se desempeña cortando yarda, cuenta con un salario de 120 dólares por día.

Ingrid, es una de las cuatro mexicoamericanas encuestadas que inició su vida laboral a una edad más avanzada, en comparación con Marla, Artur y Eduard, al incorporarse a laborar a la edad de 16 años. El primer empleo desempeñado por Ingrid consistió en limpiar condominios y hoteles, percibiendo un salario de 7.25 dólares por día. En la actualidad (2018), labora como asistente administrativa, percibiendo un salario de 10.27 la hora.

Tres de los cuatro mexicoamericanos encuestados iniciaron su vida laboral cuando aún eran niños. Ingrid se incorpora a trabajar siendo adolescente. El 75% de los encuestados comenzaron su vida laboral en el campo, cortando hoja. Los mexicoamericanos al igual que sus padres, en la mayoría de los casos, desempeñan una labor relacionada al campo, tal y como lo han hecho sus progenitores desde el primer día que llegaron a Estados Unidos.

La vida laboral desempeñada por los mexicoamericanos, es un espacio, en donde se visualiza la reproducción del trabajo desempeñado por los padres. El espacio social en donde se encuentran los mexicoamericanos, hasta el 2018, es un escenario social que difícilmente ha propiciado el cambio o movilidad laboral.

Los mexicoamericanos descendientes de los migrantes de San Pedro, creciendo en el mismo escenario laboral de sus padres, han reproducido las mismas acciones de trabajo. La incidencia de vida

de los mexicoamericanos, al ser nacidos en la Unión Americana a diferencia de sus padres migrantes, es una circunstancia poco aprovechada por los primogénitos descendientes de los terracalentarios oriundos de San Pedro.

El estatus, como el espacio laboral, junto con otros factores, son aspectos que reproducen los primogénitos de los pioneros en Pierson, reflejan una circunstancia de vida, que muy poco han aprovechado, al ser nacidos en la Unión Americana, a diferencia de sus padres que llegaron como migrantes.

La forma de vida de los mexicoamericanos descendientes de los pioneros de Pierson, emigrantes, a su vez, del poblado de San Pedro, muestran poca evolución, en cuanto a modificar su situación socioeconómica. No rompen el esquema laboral realizado por sus padres. Desempeñan, en la mayoría de los casos, los mismos trabajos, no obstante, ser por nacimiento norteamericanos. Las faenas realizadas por los mexicoamericanos, impactan en el poder adquisitivo, contribuyendo a una economía familiar semejante a la contribución económica a la de sus progenitores. La situación salarial se reproduce en la mayoría de los casos de los mexicoamericanos encuestados.

Espacios de diversión de los mexicoamericanos

Los mexicoamericanos que habitan en Pierson, en sus tiempos de descanso, tienden a ocupar escaso tiempo para realizar algún deporte, de los cuatro encuestados, dos de ellos, practican el fútbol. Artur, al ser uno de los dos que realiza ese deporte, lo ejecuta dos veces a la semana. Ingrid, al ser la otra encuestada que gusta del fútbol, lo realiza una vez por semana. Los otros dos encuestados no practican ningún deporte.

Los mexicoamericanos encuestados, muestran un escaso interés en la práctica de cualquier deporte. El fútbol, siendo una actividad con toda una proyección en las escuelas de todos los niveles en

Norteamérica, además de contar con un predominio a nivel mundial, es un deporte que no repercute en la vida de los primogénitos de los migrantes de San Pedro, radicados en Pierson.

Los mexicoamericanos encuestados, en sus tiempos libres, muestran un reducido espacio de diversión. Los primogénitos de los pioneros que habitan en Pierson visitan el cine en contadas ocasiones. En el transcurso de un mes, uno de los cuatro encuestados, asistió al cine una sola vez al mes.

Los mexicoamericanos encuestados muestran poco interés en algún entretenimiento, al preguntarles cuál es su entretenimiento favorito, de los cuatro encuestados, sólo uno respondió, indicando que su pasatiempo de mayor goce es limpiar el jardín de su casa. La diversión de este encuestado, está inmersa en la labor que realiza todos los días de la semana, al dedicarse a cortar yarda.

En consideración al espacio de diversión utilizado por los primogénitos de los pioneros en Pierson, los resultados obtenidos establecen que los mexicoamericanos encuestados, muestran una reducida gama de espacio de diversión y entretenimiento.

REDES MIGRATORIAS

Según Portes, a las redes sociales se las puede diferenciar: 1) por la motivación (altruista o instrumentales) (Portes, 2004); y 2) por sus funciones; según tres variantes: 1) como fuente de control social; 2) como fuente familiar de ayuda a sus miembros; y 3) como fuente de beneficios en las redes extra-familiares. La primera de esas clases es la que permite que, en las comunidades o grupos, se respeten las normas compartidas. La segunda es el tipo de recursos que posee una persona como miembro de una familia que es considerable favorablemente en ciertos grupos o clases sociales (poseer ciertas habilidades, una educación de calidad una ocupación prestigiosa, por ejemplo). La tercera corresponde a recursos que los miembros poseen por ser reco-

nocido como parte de un grupo, clase social o etnia (Portes, 1988). Citado en Saltalamacchia, 2015: 46.

El postulado establecido por Portes, en cuanto a la definición de las redes sociales, es un razonamiento apropiado para describir las redes migratorias instauradas por los migrantes de San Pedro, residentes en Pierson.

Las redes sociales, al mostrar una interacción entre los miembros de una comunidad, establecen, en el caso de las redes migratorias un vínculo de comunión entre las personas de una misma población. La relación social existente entre los habitantes de un poblado, se lleva a cabo, entre otros aspectos, mediante los valores y las normas imperantes, dando pautas a conductas y acciones ejercidas por los habitantes de la comunidad, utilizando como medios transmisores de las prácticas o conductas; la comunicación, las costumbres y las tradiciones.

La interacción existente entre los migrantes de San Pedro, ubicados en Pierson, se establece a partir del parentesco, el compadrazgo y por el sentido de pertenencia, al ser individuos que de una o de otra manera han convivido por toda la vida, al ser nativos del mismo poblado.

Otra parte existente de las redes migratorias entre los habitantes de Pierson, oriundos de San Pedro es la relación económica. El apoyo brindado por los pioneros, prestando alojamiento y recomendación laboral a los paisanos, es un aspecto sintomático de la concentración poblacional en Pierson.

Las redes migratorias establecidas por los migrantes de San Pedro, residentes en Pierson, para fines de la siguiente exposición, tienen como punto de apoyo referencial, los tres postulados de las redes sociales, señaladas por Portes. La fuente de control social, la fuente familiar de ayuda a sus miembros y la fuente de beneficios, en las redes extra-familiares, se convierten en proposiciones para interpretar la empírea, que en este caso, son los resultados obtenidos del

cuestionario aplicado a los cuatro mexicoamericanos descendientes de los pioneros de Pierson.

La fuente de control social

La convivencia existente entre los habitantes del poblado de San Pedro, pende de las normas establecidas por la propia comunidad. Las conductas ejercidas por los pobladores de San Pedro se llevan a cabo consciente e inconscientemente, esto es, no existe cuestionamiento alguno, en cuanto a las maneras o formas de conducirse, simplemente las hacen suyas, por la sencilla razón, de que así están estipuladas en el entorno social. Las acciones ejercidas por los habitantes de San Pedro, son reproducidas y transmitidas de generación en generación, a través de las normas, las costumbres y las tradiciones imperantes en la comunidad, que a su vez, reflejan en un sentido más general, la idiosincrasia del terracalentano.

La acción social, como toda acción, puede ser: 1) racional con arreglo a fines: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como “condiciones” o “medios” para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos. 2) racional con arreglo a valores: determinada por la creencia consciente en el valor —ético, estético, religioso o de cualquiera otra forma como se le interprete— propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor. 3) afectiva, especialmente emotiva, determinada por afectos y estados sentimentales actuales, y 4) tradicional: determinada por una costumbre arraigada. (Weber; 2002: 20)

Las acciones de los habitantes de San Pedro, socialmente se llevan a cabo mediante la interiorización social que racional o irracionalmente adquieren sus pobladores, haciéndolas suyas, para después trasmitirlas a sus descendientes, de la misma manera que las perso-

nas adultas las obtuvieron, es decir, a partir de las relaciones sociales reproducidas en el escenario social.

La racionalidad imperante de los habitantes de San Pedro, en cuanto a su conducta, está supeditada a las normas que conducen su forma de ser. Acciones transmitidas mediante las fiestas de cumpleaños, los casamientos, el gusto por la música de Tierra Caliente, las veneraciones religiosas, la utilización de los términos o palabras expresadas que conjugan un código de comunicación propio de la comunidad.

La pertenencia de grupo, es otra característica desarrollada por los habitantes de San Pedro. La comunión familiar y la amistad entre paisanos, son sin duda, aspectos imperantes en el contrato social existente entre los pobladores de San Pedro, que motivan el enlace de unión para establecerse en el poblado de Pierson, respetando, como señala Portes, las normas compartidas.

Los pioneros en Pierson, invitan a migrar a ese lugar a los habitantes de San Pedro, en consideración de la comunión familiar o amistad que los une como amigos o paisanos. Otro aspecto de comunión se establece a partir de la visión cultural (costumbres, tradiciones, códigos de lenguaje), así como el conocimiento de la circunstancia económica, existente en el pueblo de San Pedro.

La fuente familiar de ayuda a sus miembros

Las relaciones sociales imperantes entre los miembros de la comunidad de San Pedro se establecen a partir de una integración de compañerismo que surge en la comunión, entre todas y cada una de las familias existentes en el poblado. Coexiste, por tanto, una pertenencia de grupo que nace a través de las relaciones entre las familias.

Algunas características determinantes en la pertenencia de grupo entre las familias, están codificadas a partir de las condiciones de vida, los espacios laborales, el tipo de vivienda, los espacios de diversión, la práctica del fútbol y el voleibol, el juego de la pelota tarasca, la asistencia a las fiestas amenizadas por los grupos de la región de

Tierra Caliente, la partida de dominó y el juego de billar, entre otras acciones, se convierten en referentes esenciales en la construcción de la identidad de grupo, entre los habitantes de San Pedro.

La condición de vida existente en el poblado de San Pedro, como ya se ha indicado en páginas anteriores, al no ser la más apropiada en el desarrollo económico familiar, surge la necesidad de emigrar a Estados Unidos, cambiando el hábito migratorio golondrina. Las primeras personas en emigrar a la Unión Americana, una vez establecidas en la comunidad de Pierson, añorando el *terruño*, a partir de las condiciones de identidad de grupo, se convierten en un vínculo importante, en el incremento migratorio de la zona, invitando y apoyando, en algunos casos, con financiamiento y orientación, al familiar, al amigo o paisano.

La concentración de habitantes en Pierson oriundos de San Pedro, surge a partir del papel que jugaron los primeros migrantes. La comunión familiar, los valores y los códigos establecidos de comunicación, se convierten, entre otros aspectos, en parte fundamental para el traslado de las costumbres y las tradiciones en Pierson. El espacio de convivencia mostrado por los habitantes en Pierson, obviamente se lleva a cabo en Estados Unidos, más las acciones, el estilo de vida, en cuanto a guisos de la comida, la forma de vestir, de hablar y de la práctica del fútbol, está inmersa en la figura del poblado de San Pedro, tal es el impacto que los equipos de fútbol, llevan el nombre de la comunidad, "San Pedro". Las celebraciones de todo tipo se amenizan con la música de Tierra Caliente, así como los actos religiosos o de cualquier otra índole. En otras palabras, existe la transferencia de los hábitos de vida de San Pedro a comunidades distantes, como en el caso Pierson.

La fuente de beneficios en las redes extra-familiares

La comunión extra-familiares existente entre los habitantes de la comunidad de San Pedro, como se ha señalado, es un acto que

repercutió en el flujo migratorio. Las aportaciones de los pioneros, mediante asesoría de polleros, apoyo económico, de vivienda y trabajo, son entre otras, algunas de las acciones que repercuten en el incremento migratorio por los habitantes de San Pedro.

Las redes migratorias establecidas por los pioneros en Pierson, a partir de la pertenencia de grupo, incrementaron el flujo migratorio, dada la situación económica de los habitantes de San Pedro. Dos de las muchas acciones que propician el flujo migratorio del sur al norte, están representadas en la comunidad de San Pedro. Por un lado, la precaria situación económica existente en la década de los años ochenta, por otra parte, el vínculo existente entre los pioneros que sirven de enlace para abandonar el *terruño* en busca del sueño americano. La solidaridad al familiar o al amigo presente en el pionero, es una operación que reproduce el nuevo migrante, convirtiendo esta acción en una bola de nieve que fluye, acrecentando el fenómeno migratorio, convirtiendo en la actualidad (2020), a la comunidad de San Pedro, en un pueblo, con pocos habitantes, tal y como se mostró en páginas anteriores.

LA IDIOSINCRASIA DEL MEXICOAMERICANO

Los mexicoamericanos, primogénitos de los pioneros que habitan en Pierson, oriundos de la comunidad de San Pedro, tienden a desarrollar una idiosincrasia híbrida.

Los mexicoamericanos, como segunda generación en Estados Unidos, establecen una relación con el resto de los paisanos nacidos en San Pedro, así como con los hijos de los paisanos, sin importar la edad. En esta relación o convivencia afloran las costumbres, las tradiciones y con ello, el léxico y la utilización de los términos utilizados por los pioneros. En ese sentido, los mexicoamericanos encuestados se convierten en receptores de una cosmovisión patriarcal y matriarcal, sustraída de Tierra Caliente, institui-

da y reproducida consciente o inconscientemente por sus acciones o conductas, aun cuando han nacido en Estados Unidos.

El espacio social en el que se relacionan los mexicoamericanos encuestados, es un campo de acción movido por las costumbres y las tradiciones de los pioneros, oriundos de San Pedro. Las relaciones sociales establecidas en Pierson, convierten a la comunidad, en una sociedad con referentes culturales diferentes al resto de la sociedad norteamericana. La pertenencia de grupo de los pioneros, así como su identidad, permanece en los primogénitos, quienes forjan una personalidad a la par de las convicciones del grupo social al que pertenece. Este enroque social, que parte de la naturaleza humana, transmitido por el grupo social, es explicado por Durkheim de la siguiente manera.

[...] Nuestra naturaleza humana, profundamente social, sólo puede expandirse si recibe el adecuado alimento, que es todo aquello que el grupo social al que pertenecemos nos transmite como lo más valioso que poseemos: el lenguaje, las ideas, las creencias y los sentimientos constitutivos de nuestra personalidad. Por esta acción dejamos de ser asociales y amorosos —lo que somos al nacer— para integrarnos en una sociedad y en una cultura determinadas. (Durkheim; 2002:19)

El medio social en el que se mueve el mexicoamericano encuestado, tiende a conocer un panorama diferente al espacio familiar, cuando asiste a la escuela básica, al aprender hablar y escribir el inglés, así como el conocer elementos esenciales de la historia de Estados Unidos de Norteamérica. El cambio, sin embargo, no es drástico, al convivir en el salón de clases con compañeros de la misma descendencia, es decir, niños, hijos de personas oriundas de San Pedro, o de otros Estados de la República mexicana y en menor medida, de otras nacionalidades. Dos de las características del primogénito que lo hacen diferente a su padre, es su natalidad norteamericana y el dominio del idioma, al hablar y escribir el inglés.

La idiosincrasia del mexicoamericano encuestado, parte de la integración social construida por la familia y por las relaciones extra-familiares, compuesta por los paisanos, nacidos en San Pedro. Se mueve en un ámbito de tradiciones y costumbres propias de Tierra Caliente. Por otra parte, el primogénito, al haber nacido en Estados Unidos y estudiado, al menos hasta el nivel básico, contempla, a partir de su formación elemental, un referente histórico, también elemental, de Estados Unidos, además del dominio del inglés. Ambos aspectos, entre otros factores, establecen en el primogénito del pionero en Pierson, la esencia de un norteamericano con una idiosincrasia híbrida.

Artur, uno de los entrevistados, en una de las preguntas planteada, indicó tener un arraigo con México, subrayó identificarse con el país. La encrucijada del caso, consta en la contestación a otra pregunta, al responder el desconocimiento que tiene de los símbolos patrios de México, como la bandera y el himno nacional.

Contrario al caso de México, el entrevistado manifestó conocer el himno nacional de Estados Unidos, además de identificarse con la bandera de esa nación, tal situación, no impacta en su consideración de sentirse mexicano. Una de las determinaciones por las que se dice ser mexicano, está sustentada en la añoranza del *terruño* que muestran sus padres en las conversaciones familiares.

Una de las características de la cosmovisión de los cuatro mexicoamericanos encuestados, se vislumbra en un referente que hemos denominado idiosincrasia híbrida.

La idiosincrasia híbrida del mexicoamericano encuestado, tiende a desarrollarse por la influencia del padre y los paisanos que envueltos en el velo de la añoranza del *terruño*, así como de su identidad, transmiten a sus hijos las costumbres y las tradiciones realizadas en el poblado de San Pedro. La adquisición social del mexicoamericano se construye, por otra parte, retomando aspectos de su formación inicial en la escuela, de la que abstrae el dominio del inglés y su natalidad norteamericana.

El mexicoamericano descendiente de los migrantes de San Pedro, no obstante, su natalidad norteamericana, reproduce el gusto por las fiestas y la música de Tierra Caliente, el léxico, los valores, las costumbres y las tradiciones de los terracalentanos.

Algunas de las características de los terracalentanos oriundos de San Pedro, reproducidas en Pierson son, entre otras; el alcoholismo, la lujuria, la bilis, la ociosidad y el juego. Estas actitudes se vislumbran en la mayoría de las acciones de los pioneros de Pierson. El nivel de estudio logrado por los mexicoamericanos encuestados, es considerado como un elemento esencial para conocer la movilidad social alcanzada por los primogénitos nacidos en Pierson.

El 75% de los primogénitos de los migrantes de San Pedro, estudiaron niveles inferiores al doceavo grado. El bajo nivel de estudio alcanzado por los mexicoamericanos, reproduce por una parte, los alcances de estudio logrado por los padres. La diferencia entre mexicoamericanos y migrantes radica en los escenarios de vida en los que se encuentran. Los mexicoamericanos, contrario a la situación de sus padres, cuentan con instituciones de educación elemental, así como con la infraestructura de un país, con leyes que promulgan la inscripción y permanencia de estudio en los niños para el nivel básico.

El ímpetu por estudiar, mostrado por los mexicoamericanos, manifiesta una conducta de acción expuesta por los padres, al no incitar al primogénito para que estudie, sino por el contrario, lo estimula para que, a temprana edad, se involucre en las labores desempeñadas en el campo. La labor elegida por el primogénito contribuye en el mejoramiento de la economía familiar. Lo anterior, es una práctica común desarrollada por la mayoría de los paisanos en Pierson. La irresponsabilidad, tanto del pionero como del primogénito, es parte aberrante de la idiosincrasia del mexicanoamericano.

El descendiente (mexicoamericano) apropia de sus ascendentes, ciertas prácticas inducidas al ocio y al conformismo en la forma de

vida, de igual manera, reproduce acciones inapropiadas practicadas por los norteamericanos, según la conveniencia.

El bajo nivel de estudio alcanzado por los mexicoamericanos, por otra parte, es una vertiente que se refleja en los alcances de los espacios laborales. El 75% de los mexicoamericanos encuestados desarrollan las mismas labores que desempeñan sus padres. Ingrid rompe este esquema reproductivo, al trabajar como asistente administrativa.

En cuanto al salario obtenido por la labor que realizan los mexicoamericanos, este, sin importar los niveles de estudio, permanece en las mismas condiciones. Ingrid obtiene un sueldo de 10.27 dólares por hora. La media salarial obtenida por los cuatro mexicoamericanos permanece en los mismos niveles, con pequeñas variaciones. En este caso, los niveles de estudio no hacen diferencia. En ese sentido, la movilidad social no permea en la vida laboral de Ingrid.

El ámbito de diversión, particularmente la asistencia al cine. Los mexicoamericanos encuestados muestran una asistencia al cine con poca regularidad. El 50% indicó, no haber concurrido ninguna vez al cine en el transcurso de un mes. El mismo porcentaje, señaló practicar el fútbol.

El cine como un espacio público de diversión, se encuentra en plazas comerciales, donde existen otros medios de esparcimiento. La asistencia al cine, es una acción considerada para medir las prácticas de consumo que realizan los mexicoamericanos. La poca asistencia al cine, mostrada por los mexicoamericanos encuestados, reduce considerablemente sus escenarios de diversión.

El estrecho espacio de diversión del mexicano en lugares públicos, profundiza las costumbres y las tradiciones de sus padres, en un primer momento, y de los paisanos oriundos de San Pedro, en un segundo momento. Las fiestas de cumpleaños o cualquier tipo de celebración, se convierten en los escenarios idóneos para reproducir la convivencia al estilo de Tierra Caliente, por encima de las nacionalidades estadounidenses de los hijos de los migrantes de San Pedro.

Algunos datos proporcionados por P1, indican que la asistencia a los centros comerciales, cada fin de semana, se realizan con la finalidad de adquirir los viveres de consumo diario.

Las diversificaciones de esparcimiento de los mexicoamericanos, así como los espacios de convivencia con poca apertura de personas de otras partes de la República mexicana o de distintos Estados de la Unión Americana, además de la estrecha relación en diferentes ámbitos de la vida social, hacen del entorno del mexicoamericano, un espacio social reducido, convirtiendo su escenario, en una micro-cápsula, inmiscuida en una magna nación envuelta en una multiétnica sociedad.

La microcápsula en la que se encuentran viviendo los mexicoamericanos encuestados en Pierson, es un espacio de convivencia en el que se alienan conforme a los valores, las costumbres y las tradiciones de sus progenitores, oriundos de San Pedro. La micro-cápsula al encontrarse en un lugar de Estados Unidos, los primogénitos, como todos sus hermanos, al nacer en ese país, aprenden el idioma inglés y algunos esbozos históricos de la Unión Americana, así como algunas normas establecidas por la sociedad estadounidense.

La cosmovisión del mexicoamericano encuestado en Pierson, tiende a desarrollar una mayor inclinación hacia la cultura terracalentina. Las acciones de los primogénitos encuestados en Pierson, en pocas ocasiones muestran conductas y valores de los anglosajones estadounidenses, pesa más el lado de la balanza de los valores, las costumbres y las tradiciones de sus padres que el otro extremo de la balanza de la cultura anglosajona muy a su pesar de su natalidad.

Los mexicoamericanos encuestados en Pierson, inmiscuidos en este escenario, apropiándose de los hábitos de sus ascendientes, sin importar su natalidad, adaptan la cosmovisión híbrida de su ser.

El amor a la tierra, las tradiciones y las costumbres, la plática entre los paisanos, amenizada por las anécdotas, así como el estilo particular de los terracalentarios con un el léxico sui generis característico de los habitantes de San Pedro, son entre otras, algunas de

las acciones que los pioneros que viven en Pierson transmiten a los primogénitos nacidos en Estados Unidos. Los hábitos de los pioneros de Pierson trascienden en la práctica o acción de sus hijos, sin importar la natalidad norteamericana.

CONCLUSIÓN

El escenario del mundo actual, con cambios constantes, repercute en la vida de todos los habitantes. Alguno de los referentes de explicación de los sucesos en el planeta, son abordados por la globalización.

La composición del mundo, a partir de las últimas cuatro décadas del siglo pasado y lo que va del presente siglo (xxi), el fenómeno migratorio ha tomado relevancia acorde a las nuevas temáticas enmarcadas por la globalización, así como de sus inferencias en los ámbitos políticos, económicos, sociales, culturales, científicos, nacionalista, entre otros espacios de intervención.

La acción vertida por la globalización en el ámbito económico, tiene como consecuencia, entre otros aspectos, la implementación de la distribución inequitativa de las riquezas producidas en el mundo, propiciando con ello, un incremento en la movilidad de las personas, La mayoría de los individuos con escasos recursos económicos emigran de sus zonas de origen, en busca de lugares que les permita mejorar su forma de vida.

Algunas de las temáticas planteadas por la globalización en el ámbito de las generaciones transnacionales, consiste en conocer, entre otros aspectos, el número de habitantes trasnacionales en los países de concentración de migrantes; la situación económica y la cosmovisión de estas generaciones; así como el impacto de los migrantes en la conducción económica, política, social y cultural en los países que los acogieron; las circunstancias de vida y geopolítica de las zonas marginadas expulsoras de migrantes; entre otras temáticas.

A raíz del objetivo que condujo la investigación, relatadas a lo largo de los cuatro capítulos de la presente obra, algunas de las consideraciones finales a las que se ha llegado se describen a continuación.

Los mexicoamericanos, descendientes de los migrantes del poblado de San Pedro, radicados en el poblado de Pierson, comunidad ubicada en el Condado de Volusia, Estado de Florida de la Unión Americana, tienden a desarrollar una idiosincrasia híbrida.

A manera de colofón, integrando un proceso descriptivo a la conclusión, en unas cuantas líneas, se expondrán algunos pormenores acontecidos en el proceso de la aplicación del cuestionario. Estos sucesos, aun cuando no se registraron en algún documento, se convierten en referentes verbales interesantes para conocer parte de la idiosincrasia del mexicoamericano que habita en Pierson.

Una vez que se realiza la detección de las primeras personas que emigraron de San Pedro, ubicadas en Pierson, se ejecuta la clasificación por familias, así como de los primogénitos nacidos en esta última comunidad. Las primeras familias establecidas en Pierson, migrantes de San Pedro, están representadas en 16 núcleos familiares.

Una parte de los paisanos que habitan en Pierson, acostumbran celebrar las fiestas de fin de año en San Pedro, aprovechando estas visitas, a partir de pláticas informales se registraron los números telefónicos de los primogénitos.

Durante los meses de enero a marzo del 2016 se logró obtener comunicación con 5 de los 16 primogénitos mexicoamericanos. Los 5 primogénitos que habitan en Pierson mostraron escasa participación en el primer acercamiento telefónico. La intención de la plática radicaba en comentar los fines y los propósitos de la investigación, así como la importancia de su colaboración en la aplicación de un cuestionario.

Los mexicoamericanos localizados, en una segunda llamada no tuvieron la osadía de contestar el celular, ante las incesantes llamadas realizadas durante los meses mencionados. Esta causante

motivó al cambio de estrategia en la aplicación del cuestionario que consistió en enviarlo, vía correo electrónico a Moisés, para que éste, con cuestionario impreso, leyendo las preguntas, fueran contestadas por cada uno de los cuatro encuestados que accedieron a la aplicación del cuestionario.

El escenario descrito, refleja una serie de situaciones en cuanto a la conducta o acción del mexicoamericano que habita en Pierson, primogénito de los emigrantes del poblado de San Pedro.

Algunas de las preponderantes mostradas por el mexicoamericano son la desconfianza. Uno de los cinco primogénitos, vía telefónica, comentó, que necesitaba conocer las preguntas vertidas en el cuestionario, advirtiéndole que no contestaría interrogantes relacionadas a su espacio laboral desempeñado, salario y tipo de vivienda, argumentando que no tenía motivo alguno en proporcionar datos particulares. Esta persona indicaba mantener en confidencialidad sus datos personales, como práctica común del norteamericano. Esta persona cuenta con estudios universitarios en el nivel de maestría, datos aportados por otros mexicoamericanos, obtenidos en pláticas, cuando en diciembre visitan el pueblo de San Pedro.

Otros dos de los cinco primogénitos con los que se mantuvo comunicación vía telefónica, mostraron desinterés para contestar el cuestionario, al comentar que les llamara en otra ocasión, acción realizada, de la cual no se obtuvo contestación alguna, al no atender la llamada, después de varios intentos fallidos.

El resto de los cinco primogénitos, mostraron temor, al señalar claramente que conocían mi persona, más no el lugar donde trabajaba o dedicación laboral, motivos por los cuales no se atrevían a contestar cuestionario alguno, argumentando, además, que no contaban con correos electrónicos. Este último problema se les indicaba que se solucionaba, al proporcionar los correos de sus hijos. La respuesta a la solución del problema fue negativa.

La poca participación mostrada por los mexicoamericanos, en cuanto a la aplicación del cuestionario, muestra actitudes de ocio-

sidad, reflejadas en el desinterés y la nula disponibilidad. Las llamadas telefónicas se realizaron en los días de descanso. La actitud del mexicanoamericano, tiende a desarrollarse al interés propio de sus convicciones, aquellas que considera ajenas, son ignoradas por completo.

Hasta aquí la descripción del colofón. La referencia presentada, obtenida a partir de los sucesos acontecidos en el proceso de la indagación de campo, se convierten en referentes empíricos a considerar en la conclusión del libro.

Aunada a las prácticas mostradas por los primogénitos que no aceptaron ser encuestados, en consideración de los resultados obtenidos de las encuestas aplicadas a cuatro de ellos, se encontraron otras características de los mexicanoamericanos, en cuanto a las acciones o prácticas de los primogénitos que habitan en Pierson, descendientes de los migrantes de San Pedro.

El escenario social en el que habitan los mexicanoamericanos encuestados está constituido mediante una serie de relaciones sociales, culturales y simbólicas con un alto grado de representatividad de las costumbres y las tradiciones existentes del poblado de San Pedro. Los progenitores, en comunión con los paisanos, a partir de sus acciones, reproducen sus actitudes, normas y valores, transmitidas a los mexicanoamericanos. Los valores adquiridos por estos fluyen en su comportamiento y cosmovisión, sin importar el lugar en el que se encuentran viviendo.

Los mexicanoamericanos, al incorporarse a la escuela, obtienen certificados inferiores al nivel básico, adquieren el conocimiento del idioma inglés, así como algunos elementos esenciales de la historia de Estados Unidos. Uno de los referentes preponderantes de la identidad norteamericana que obtiene el primogénito es el conocimiento del idioma inglés, por encima de otros saberes de su formación escolar.

Los valores adquiridos por los mexicanoamericanos encuestados, se componen, por una parte, por el conocimiento del idioma in-

glés, además de su natalidad; por otro lado, por los valores y las tradiciones aprendidas de sus padres, amigos y paisanos de sus progenitores. Todos ellos dentro de la micro-cápsula en la que están inmersas las costumbres y las normas de los terracalentanos del Estado de Michoacán. Estas acciones forman en la cosmovisión del mexicanoamericano, una idiosincrasia híbrida.

La micro-cápsula en la que están inmersos los mexicanoamericanos, los envuelve en un escenario estrecho, que reproduce hábitos, tradiciones y costumbres diferentes a las establecidas en el lugar donde viven. El conocimiento del idioma inglés es uno de los pocos elementos de la cultura estadounidense, considerada por los mexicanoamericanos.

La evolución histórica de los mexicanoamericanos, en términos económicos, los mantiene en un retroceso, en comparación a la situación monetaria de sus progenitores. El espacio laboral desempeñado por la mayoría de los mexicanoamericanos encuestados, sigue siendo la misma labor que por años han desempeñado sus padres. La idiosincrasia de los migrantes ingleses y europeos del “sueño americano” no repercute en la cosmovisión del mexicanoamericano descendiente de los terracalentanos.

La precaria situación vivida por los migrantes de San Pedro que los motivó a abandonar su tierra, una vez que se establecieron en Pier-son, respaldados por un espacio laboral por el que obtienen casa y comida, bien puede ser considerado como un acto de éxito, para aquellos migrantes que han logrado situarse en esa condición de vida. Existe en este caso una movilidad social.

Los primogénitos descendientes de los migrantes de San Pedro, nacidos en Estados Unidos, no mantienen una movilidad social, en consideración de sus acciones o prácticas, en cuanto a estatus laboral y nivel de estudio alcanzado. El mexicanoamericano encuestado muestra tener poco alcance de desarrollo social, económico y cultural.

El esfuerzo esgrimido por los migrantes de San Pedro, al abandonar el poblado mediante una multiplicidad de factores desfavor-

rables, es una acción escasamente reconocida por sus primogénitos. La poca movilidad social es una constante que predomina en los mexicoamericanos descendientes de los terracalentarios oriundos de San Pedro, Municipio de San Lucas, Michoacán.

El estilo de vida de los mexicoamericanos está determinado por una composición social heredada por sus progenitores. El micro-espacio en el que habita el primogénito, reproduce los hábitos de vida, en cuanto a las formas de vestir, el léxico, los términos utilizados en la comunicación, la gastronomía, entre otras costumbres y actitudes. La cápsula en la que se encuentra el mexicoamericano tiende a reproducir las acciones, las costumbres y las tradiciones de los terracalentarios.

Impactan poco los hábitos y las costumbres propias de los norteamericanos en los mexicoamericanos descendientes de los migrantes de San Pedro que habitan en Pierson, más allá del idioma inglés. La cosmovisión del terracalentario se interioriza en la cosmovisión de su primogénito, por encima de la cosmovisión norteamericana, sin importar que Pierson se encuentre en la Unión Americana.

La culminación del tópico planteado y desarrollado, en este trabajo, bien puede ser el inicio para investigar otras temáticas de estudio. *A-propi* surge la inquietud por conocer los alcances o niveles de estudio logrados por la tercera generación de los descendientes de los migrantes de San Pedro que habitan en Pierson.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aboites, L. y Loyo, E. (2010). “La construcción de un nuevos Estado, 1920-1945” en Velásquez, E., Nalda, P., García, B., Hausberger, B., Mazín, O., Tanck de Estrada, D., ... y Meyer, L. *Nueva historia general de México*. (pp. 595-651). México: Colmex.
- Aguilar, T. (2012). *Desarrollo económico e integración territorial de la región Lerma-Chapala de Michoacán*. México: UNAM.
- Alanís, F. (2015). *Voces de la repatriación. La sociedad mexicana y la repatriación de mexicanos de Estados Unidos 1930-1933*. México: El Colegio de San Luis/El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de Michoacán, A.C.
- Alanís, F. (2016). “Percepciones ambivalentes: los repatriados mexicanos procedentes de Estados Unidos (1929-1940)”, en Alanís Enciso, F. S. y Alarcón Acosta, R. (coords.). *El ir y venir de los nortños. Historia de la migración mexicana a Estados Unidos (siglos XIX-XXI)*, (pp. 189-205). México: Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de San Luis Potosí/El Colegio de Michoacán, A.C.
- Alarcón, R. y Alanís Enciso, F. (2016). “Más de un siglo de migración mexicana a Estados Unidos”, en Alanís, F. y Alarcón, R. (coords.). *El ir y venir de los nortños. Historia de la migración mexicana a Estados Unidos (siglos XIX-XXI)*. (pp. 11-26). México: Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de San Luis Potosí/El Colegio de Michoacán, A.C.
- Alarcón, R. (2016). “La Ley de Reforma y Control de la Inmigración: Amnistía y establecimiento en Estados Unidos (1986-

- 1993)", en Alanís, F. y Alarcón, R. (2016). *El ir y venir de los norteros. Historia de la migración mexicana a Estados Unidos (siglos XIX-XXI)*. (pp. 299-319). México: El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de San Luis/El Colegio de Michoacán, A.C.
- Arango, J. (2003), "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra", en *Migración y desarrollo*, octubre, número 001, red internacional de migración y desarrollo, Zacatecas, latinoamericanistas.
- Bazant, M. (2014). *Historia de la educación durante el porfiriato*. México: Colmex.
- Beck, U. (2004). *Poder y contra-poder en la era global. La nueva economía política mundial*. España: Paidós.
- Bourdieu, P. (1987). "Los tres estados del Capital Cultural". Traducción de Monique Landesmann. En *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco, número 5.
- Bourdieu, P. (2004). *Cosas dichas*. México: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción*. Argentina: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. España: Desclée.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Conaculta/Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Loic W. (1995). *Respuesta por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Brom, J. (2017). *Esbozo de historia de México*. México: Grijalbo.
- Cárdenas, E. (2015), "Del agotamiento a la estabilidad con lento crecimiento", en Carmagnani, M. (Coordinador) (2015). *México Contemporáneo. 1808-2014. Tomo I. La economía*. (pp. 233-289). México: Colmex/FCE Fundación Mapfre.
- Cárdenas, N. (2015), "La formación de un régimen autoritario a través de la Revolución, 1880-1929", en Hernández Chávez, A.

- (coord.). *México contemporáneo 1808-2014. Tomo 2. La política.* (pp. 155-201). México: Colmex/FCE Fundación Mapfre.
- Cárdenas, E. (2015). “Mirando hacia dentro”, en Carmagnani, M. (coord.). (2015). *México Contemporáneo 1808-2014. Tomo 1. La economía.* (pp. 191-231). México. Colmex/FCE Fundación Mapfre.
- Carmagnani, M. (2015). “Bosquejo del desempeño económico”, en Carmagnani, M. (coord.). *México contemporáneo 1808-2014. Tomo 1. La economía.* (pp. 13-47). México, Colmex/FCE Fundación Mapfre.
- Collier, P. (2013). Éxodo. Inmigrantes, emigrantes y países. España: Turner noema.
- Conapo. (2011). Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010, colección: índice sociodemográfico. México. D.F: Consejo Nacional de Población.
- Córdova, A. (1993). *La política de masas del cardenismo.* México: Era.
- Córdoba, D. (2016). “El programa bracero: intereses y dinámicas regionales bajo el esquema de los acuerdos internacionales, en Alanís Enciso, F. S. y Alarcón Acosta, R. (Coordinadores). *El ir y venir de los nortños. Historia de la migración mexicana a Estados Unidos (siglos XIX-XXI)*, (pp. 241-257). México: Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de San Luis Potosí/El Colegio de Michoacán, A.C.
- Charry, C. I. y Contreras-Ibáñez, C. (2015). (Coordinadores). *Capital social: enfoques alternativos.* México: anthropos/UAM-I.
- Délano, A. (2014). *México y su diáspora en Estados Unidos. Las políticas de emigración desde 1848.* México: Colmex.
- De León T. (2000). Las crisis evitables de México. Un recuento de los vicios de nuestro sistema político y sus costos para el país. México: CV Ediciones.
- Durand, J. (2016). *Historia mínima de La migración México-Estados Unidos.* México: Colmex.

- Durand, J. y Douglas S. (2009). *Clandestinos. Migración. México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: UAZ/Miguel Ángel Porrúa.
- Durkheim, E. (2002). *La educación moral*. España: Morata.
- Escalante, F. (2015). *Historia Mínima de El neoliberalismo*. México: Colmex.
- Garciadiego, J. y Kuntz, S. (2010). “La Revolución mexicana”, en Velásquez, E., Nalda, P., García, B., Hausberger, B., Mazín, O., Tanck de Estrada, D., ... & Meyer, L., *Nueva historia general de México*. (pp. 537-594). México: Colmex.
- Garciadiego, J. (2016) “La Revolución”, en Escalante, P., García Ma, B., Jáuregui, L., Vázquez, Z., Speckman, E., Garciadiego, J., Aboites, L., *Nueva historia mínima de México*. (pp. 225-261). México: Colmex.
- Guillén R. (2000). *México hacia el siglo XXI. Crisis y modelo económico alternativo*. México: UAM/pyV.
- Giddens, A. (2012). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus.
- González, E. (2009), “Características e implicaciones de la migración mexicana hacia Estados Unidos”, en Herrera-Lasso M. L, (Coordinador). *México, país de migración*. (pp. 19-72). México: Siglo XXI.
- González y González, L. (2001). “Introducción: La Tierra Caliente”, en Zárate, J. (coord. ed.). *La Tierra Caliente de Michoacán*. (pp. 17-63). México: Gobierno del Estado de Michoacán/El Colegio de Michoacán.
- Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI.
- Herrera-Lasso M. (2009). (coord.). *México, país de migración*. México: Siglo XXI.
- Hernández, A. (2015), “El montaje de la República”, en Hernández Chávez, A. (Coordinador), *México contemporáneo 1808-2014. Tomo 2. La política*. (pp. 11-59). México: Colmex/FCE Fundación Mapfre.

- Hernández, A. (2015). “La rectoría del Estado, 1930-1960”, en Hernández, A. (Coordinadora). *México Contemporáneo 1808-2014. Tomo 2. La Política*. (pp. 203-260). México: Colmex/FCE Fundación Mapfre.
- Ianni, O. (1999). *Teorías de la globalización*. México: Siglo XXI/ICH/UNAM.
- Ianni, O. (2010). *La sociedad global*. México: Siglo XXI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Integración Territorial Estado de Michoacán.
- Kuntz, S. y Speckman, E. (2010), “El porfiriato”, en Velásquez, E., Nalda, P. E., García, B., Hausberger, B., Mazín, O., Tanck de Estrada, D., ... y Meyer, L. *Nueva historia general de México*. (pp. 487-536). México: Colmex.
- Kuntz Ficker, S. (2015), “La inserción en la economía internacional y la modernización económica (1880-1929), en Carmagnani, M. (Coordinador). *México contemporáneo 1808-2014. Tomo 1. La economía*. (pp. 137-190). México: Colmex/FCE Fundación Mapfre.
- Lazín, O. M. (2007). *La globalización se descentraliza. Libre mercado, fundaciones, sociedad cívica y gobierno civil en las regiones del mundo*. México: UG/UCLA/Profmex-World/Casa Juan Pablos Centro Cultural.
- Loaeza, S. (2010) “Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1944-1968” en Velásquez, E., Nalda, P., García, B., Hausberger, B., Mazín, O., Tanck de Estrada, D., ... & Meyer, L. *Nueva historia general de México*. (pp. 653-698). México: Colmex.
- Lytle, K. (2016). “Los deportados: La inmigración mexicana y el surgimiento del control de la inmigración de Estados Unidos durante la década de 1920”, en Alanís, F. y Alarcón, R. (coords.). *El ir y venir de los nortños. Historia de la migración mexicana a Estados Unidos (siglos XIX-XXI)*, (pp. 121-144). Méxi-

- co: Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de San Luis Potosí/El Colegio de Michoacán, A.C.
- Márquez Covarrubias, H. (2012). *Diccionario crítico de migración y desarrollo*. México: Colección desarrollo y migración/UAZ/Unesco/ Porrúa.
- McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*. España: Paidós educador.
- Medina Peña, L. (2000). *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*. México: FCE.
- Mejía-Guevara, I. (2014). “Ciclo de vida económica, 1992-2010”, en Rabell, C. (coord.). *Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico*. (pp. 733-779). México: FCE.
- Ojeda Revah, M. (2012). “México en el mundo”, en Hernández, A. (Coordinadora). México. *Mirando hacia dentro. 1930/1960*. Tomo 4. (pp.93-183). España: Fundaciónmapfre/Taurus.
- Parra, J. F. (2008). “Renovación moral y cambio estructural. La persistencia de la crisis en la presidencia de Miguel de la Madrid” en Fowler, W. (coord.). *Gobernantes mexicanos. 1911-2000*. Tomo II. (pp. 391-421). México: FCE.
- Peña López, A. A. (2012). *Migración internacional y superexplotación del trabajo*. México: Ítaca.
- Rodríguez Kuri, A. y González Mello, R. (2010). “El fracaso del éxito, 1970-1985”, en Velásquez, E., Enrique Nalda, P. E., García, B., Hausberger, B., Mazín, O., Tanck de Estrada, D., ... y Meyer, L. *Nueva historia general de México*. (pp. 699-746). México: Colmex.
- Saltalamacchia, H. (2015). “Capital social: concepto y método” en, Charry, C. I. y Contreras-Ibáñez, C.C. (coords.). *Capital social: enfoques alternativos*. (pp. 27-56). México: Anthropol/AUM-I.
- Serrano, J. y Vázquez, Z. (2010), “El nuevo orden, 1821-1848”, en Velásquez García, E., Nalda, P., García, B., Hausberger, B., Mazín, O., Tanck de Estrada, D., ... & Meyer, L. *Nueva historia general de México*. (pp. 397-442). México: Colmex.

- Stiglitz, J. E. (2013), *El malestar en la globalización*. México: Taurus.
- Tello, C. (2007). *Estado y desarrollo económico*. México: UNAM/FE.
- Urbano Reyes, J. (2015). *Migración internacional en el siglo XXI. Cuatro debates sobre un fenómeno en constante cambio*. México: Universidad Iberoamericana.
- Valdez, G. C. (2011). (coord.). *La antropología de la migración. Niños y jóvenes migrantes en la globalización*. México: Colegio de Sonora/UAS.
- Villarreal, R. (1993). *Liberalismo social y reforma del Estado*. México: NF-FCE.
- Weber, M. (2002). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. España: FCE.
- Wright, M. (2005). *La imaginación sociológica*. México: FCE.
- Zogaib, E. (1997). “La Influencia del Banco Mundial en la reforma educativa”, en Loyo, A. (coordinadora). *Los actores sociales y la educación. Los sentidos del cambio (1988-1994)*. México. UNAM/PyV.
- Zúñiga, E. y Leite, P. (2006). “Los procesos contemporáneos de la migración México-Estados Unidos: una perspectiva regional”, en Zúñiga, E., Arroyo, A., Escobar, A., Verduzco, G., (Coordinadores). *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*. (pp. 49-82) México: Consejo Nacional de Población/UdeG/Colmex/CIESAS/Casa Juan Pablo.

Referencias de internet

Cuadros, gráficas y mapas

Cuadro 1. Censos poblacionales del Municipio de San Lucas.

<inegi.org.mx/programas/ccpv/1990/ inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/>

<inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>

Cuadro 2. Censo poblacional de la comunidad de San Pedro el Grande.
<inegi.org.mx/programas/ccpv/1990/ inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/>
<inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>

Cuadro 3. Población de la comunidad de San Pedro el Grande.
<inegi.org.mx/programas/ccpv/1990/ inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/>
<inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>

Gráfica 1. Crecimiento poblacional de la comunidad hispana en Estados Unidos. Pew Research Center 2019
<<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/07/07/u-s-hispanic-population-surpassed-60-million-in-2019-but-growth-has-slowed/> Recuperado el 10 de abril de 2020>

Gráfica 2. Población hispana en Estados Unidos. Pew Research Center 2019
<<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/07/07/u-s-hispanic-population-surpassed-60-million-in-2019-but-growth-has-slowed/> Recuperado el 10 de abril de 2020>

Mapa del Estado de Michoacán.
<http://www.cuentame.inegi.org.mx/mapas/pdf/entidades/div_municipal/michmpios.pdf> Recuperado el 26 de febrero de 2019.

Mapa del Municipio de San Lucas. Michoacán.
<http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/16/16077.pdf> Recuperado de: Ocampo.
<[https://countrymeters.info/es/United_States_of_America_\(USA\)](https://countrymeters.info/es/United_States_of_America_(USA))> Recuperado el 30 de marzo de 2020.
<<https://datausa.io/profile/geo/volusia-county-fl>> Recuperado el 08 abril 2020.

- <<https://datausa.io/profile/geo/volusia-county-fl>> Recuperado el 24 de marzo de 2020.
- <<https://www.diariolasamericas.com/florida/floridaalcanza-2018-millones-habitantes-un-11-mas-que-2010-n4165223>> Recuperado el 24 de marzo de 2020.
- <<http://lynn-daleferneries.com>> Recuperado el 04 de mayo 2020
- <indexmundi.com/es/estados_unidos/distribución_por_edad.html> Consultado el 21 de abril del 2020.
- INEGI. (2013). Perfil sociodemográfico: Estados Unidos Mexicanos; Censo de población y vivienda 2010. México.
- <http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/perfil_socio/uem/702825047610_1.pdf> Recuperado el 26 de febrero del 2019.
- <<https://www.infobae.com/america/eeuu/2019/07/09/la-poblacion-hispana-en-eeuu-alcanzo-los-599-millones-en-2018/>> Recuperado el 30 de marzo de 2020.
- <<http://www.municipios.mx/michoacan/>> Recuperado el 26 de febrero del 2019.
- Moreno-Fernández, F. y Hernández, R. (2018). Mapa hispano de Estados Unidos 2018, informe del observatorio, octubre 2018.
- <https://www.researchgate.net/publication/328615401_Mapa_hispano_de_los_Estados_Unidos_2018>
- <<https://worldpopulationreview.com/us-counties/states/fl>> Recuperado el 23 de marzo de 2020.

ANEXOS

ANEXO I

Cuestionario.

El siguiente cuestionario es parte fundamental del trabajo de investigación que lleva como título. “Los niveles educativos de los mexicanoamericanos y su idiosincrasia. Estudio de caso; cuatro descendientes de migrantes terracalentanos del Estado de Michoacán”.

La finalidad de la indagación radica en averiguar, entre otros aspectos; la situación migratoria de los emigrantes de San Pedro, radicados en Pierson, así como su situación laboral y salarial, de la misma forma se desea comprender el estatus laboral y salarial de los primogénitos mexicanoamericanos que habitan en Pierson, además de conocer sus niveles de estudios alcanzados.

Los datos proporcionados por los encuestados se usarán de manera confidencial. Los nombres reales escritos en el cuestionario permanecerán ocultos, utilizando en la redacción del libro seudónimos, como una forma de establecer la confiabilidad y la apertura a cada una de las respuestas de las preguntas que constituyen el cuestionario.

Instrucción

Se pide a los encuestados contestar las preguntas con la seriedad debida que implica todo trabajo de investigación. Cualquier aclaración o dudas sobre alguna (s) pregunta (s), permanezco en contacto, por conducto de los medios establecidos hasta el momento (correo electrónico o teléfono).

Envío un cordial saludo y agradecimiento por su colaboración.

Atentamente
Eduwiges Torres Campos

I. Situación migratoria

1. Escribe tu nombre completo.
2. Indica el año de tu nacimiento.
3. Escribe el nombre de tus padres (incluidos apellidos).

Padre	
Madre	

4. Anota el año, la primera vez que llegaron tus padres a Estados Unidos:

	<i>año</i>
Padre	
Madre	

5. Menciona el Estado y Condado al que llegaron por primera vez tus padres.

	<i>Estado</i>	<i>Condado</i>
Padre		
Madre		

6. Indica con una "X" la situación migratoria de tus padres.

	<i>Situación migratoria</i>			
Padre	Inmigrante	Residente	Nacionalizado	Otro ()
Madre	Inmigrante	Residente	Nacionalizada	Otro ()

7. En caso de que tus padres tengan la residencia o nacionalidad de Estados Unidos, indica el año en que la obtuvieron.

	<i>Residencia</i>	<i>Nacionalidad</i>	<i>Año</i>
Padre			
Madre			

8. Describe el significado de la sigla IRCA, de no conocerlo favor de continuar con la siguiente pregunta.
9. Indica la representatividad que tiene IRCA, considerando

el impacto de esta Ley en la situación migratoria de tu progenitor.

Ninguna representatividad. ()

Describe la representatividad.

II. Situación laboral

10. Menciona la labor que desempeñaron tus padres, la primera vez que llegaron a Estados Unidos.

	<i>Labor desempeñada</i>
Padre	
Madre	

11. Indica la labor actual que desempeñan tus padres.

	<i>Labor actual</i>
Padre	
Madre	

12. Señala, a cuánto asciende el pago por hora, la labor que desempeñan tus padres.

	<i>Labor desempeñada</i>
Padre	
Madre	

Las siguientes tres preguntas, son exclusivamente para los padres jubilados. De no ser el caso, favor de continuar con la contestación del cuestionario, a partir de la pregunta número 16.

13. En el caso de que alguno de tus padres, o ambos, sean jubilados, indica el último trabajo desempeñado.

<i>Parentesco</i>	<i>Labor desempeñada</i>
Padre	
Madre	

14. Indica cuánto percibían por hora en su trabajo, antes de ser jubilados.

	<i>Pago por hora</i>
Padre	
Madre	

- 15.- Indica el salario mensual que perciben de su jubilación.

	<i>Salario mensual</i>
Padre	
Madre	

15. Señala el número de tus hermanos que nacieron en Estados Unidos.
 16. Indica la edad, a partir de la cual iniciaste a laborar.
 17. Anota la labor que desempeñaste, en tu primer empleo.
 18. Indica el salario por hora percibido, en tu primer empleo.
 19. Señala el nombre de la labor que desempeñas en la actualidad.
 20. Anota el salario por hora que percibes en tu actual trabajo.

III. Situación familiar

21. Indica con una "X" tu estado civil.

<i>Estado civil</i>	<i>Situación civil actual</i>
Soltero	
Casado	
Unión libre	
Otro	

22. Independientemente de tu estado civil, indica con una "X" la cantidad de hijo(s) que tiene(s).
 Sin hijo (s) ()
 Número de hijo (s) ()
 23. ¿Cuentas con la responsabilidad de la manutención de algún familiar?

IV. Situación escolar

24. Señala con una “X” el máximo grado de estudio alcanzado.

<i>Niveles de estudio</i>	<i>Nivel de estudio obtenido</i>
Primero	
Segundo	
Tercero	
Cuarto	
Quinto	
Sexto	
Séptimo	
Octavo	
Noveno	
Décimo	
Onceavo	
Doceavo	

Estudios terciarios, vocacionales o técnicos

25. Señala con una “X” tu condición escolar en el nivel vocacional o técnico.

¿Cuentas con estudios de nivel vocacional o técnico? ().

No cuentas con estudios de nivel vocacional o técnico. ().

26. En caso de contar con estudios en los niveles vocacionales o técnicos. Señala con una “X” el grado cursado.

<i>Niveles de estudio</i>	<i>Grado de estudio cursado</i>
Primero	
Segundo	

Estudios profesionales o universitarios

27. Señala con una “X” tu alcance en los estudios a nivel profesional o universitario.

¿Cuentas con estudio de nivel profesional o universitario? ().

Sin estudios de nivel profesional o universitario. ().

28. En caso de contar con estudios a nivel profesional o universitario. Señala con una “X” el nivel de estudio cursado.

<i>Niveles de estudio</i>	<i>Grado de estudio cursado</i>
Primero	
Segundo	
Tercero	
Cuarto	

29. En caso de contar con alguna licenciatura, indica su nombre.

Maestría

30. Señala con una “X” en caso de contar con estudios de maestría.

Cuenta con estudios de maestría. ().

Sin estudio a nivel de maestría. ().

31. En el caso de contar con estudios de maestría. Señala con una “X” el nivel o grado obtenido.

<i>Nivel de estudio</i>	<i>Grado de estudio cursado</i>
Semestre cursado	
Terminación de créditos (100%)	
Grado obtenido	

32. Señala el nombre de la maestría cursada.

Doctorado

33. Señala con una “X” en caso de contar con estudios de doctorado.

¿Cuentas con estudios de doctorado? ().

Sin estudios de doctorado. ().

34. En caso de contar con estudio de doctorado. Señala con una “X” el nivel o grado obtenido.

<i>Nivel de estudio</i>	<i>Grado de estudio cursado</i>
Semestre cursado	
Terminación de créditos (100%)	
Grado obtenido	

35. Señala el nombre del doctorado cursado.

36. Indica el nivel de estudio alcanzado por tus padres.

<i>Parentesco</i>	<i>Grado de estudio</i>
Padre	
Madre	

V. Actividades de esparcimiento y recreación.

37. Indica afirmativa o positivamente, la actividad desempeñada por algún deporte.

38. En caso de haber contestado afirmativamente, señala el nombre del deporte que realizas.

39. Indica las veces a la semana que practicas de algún deporte, en el caso de realizarlo.

40. Indica las veces que asistes al cine, en el transcurso del mes.

41. ¿Cuál es tu entretenimiento favorito?

ANEXO II.

Guía de entrevista. Mexicoamericano

1. Nombre de la empresa en que laboras.
2. Menciona el nombre de la labor que desempeña.
3. Te agrada la labor desempeñada?
4. Señala el grado máximo de estudio alcanzado.
5. Describe el ambiente o convivencia con tus compañeros, en el salón de clases, cuando cursó sus estudios.

6. Describe el ambiente o convivencia con los estudiantes, que asistían en toda la escuela, considerando todos los grados.
7. Señala la nacionalidad preponderante de tus compañeros en tu salón de clases.
8. Señala la nacionalidad preponderante de los alumnos, en la escuela donde estudiaste.
9. Indica la edad en la que aprendiste a hablar el inglés.
10. Señala la forma con la que aprendiste a hablar el inglés.
11. Indica tu nivel de inglés.
12. Señala el idioma de comunicación utilizado en el salón de clases, en tus tiempos de estudiante.
13. ¿Los maestros que impartían clase, en tu tiempo de estudiante, hablaban el español?
14. Indica la nacionalidad de los amigos con los que cotidianamente convives.
15. Señala el nombre de la religión que profesas.
16. Indica las fechas y actos que conmemoras con la familia (cumpleaños, fiestas religiosas, fiestas nacionales, entre otras).
17. Menciona los medios o las formas de celebración de cumpleaños de tus hijos (pastel, piñatas, mañanitas, etc).
18. Indica la nacionalidad con mayor representatividad de los invitados a tus fiestas.
19. Indica el significado (valores, identidad) que tiene para ti la bandera de Estados Unidos.
20. ¿Conoces la letra del himno nacional de Estados Unidos?
21. Indica el significado (valores, identidad) que tiene para ti la bandera de México.
22. ¿Conoces la letra del himno nacional mexicano?
23. Describe el significado de la fiesta nacional de Estados Unidos del 4 de julio.
24. Describe el significado de la fiesta nacional de México del 16 de septiembre.

ANEXO III

Guía de entrevista. Pionero en Pierson.

1. Indica el año en el que llegaste por primera vez a Estados Unidos.
2. ¿Qué trabajo desempeñaste por primera vez en Estados Unidos?
3. En caso de contar con la residencia norteamericana, indica el año que lograste obtenerla.
4. Indica el año, en el que trasladaste a tu familia por primera vez a Estados Unidos.
5. Nombre de la empresa en la que laboras.
6. Labor que desempeñas en la actualidad (2019).
7. Señala la nacionalidad preponderante de las personas con las que laboras, en tu espacio de trabajo, actualmente (2019).
8. Señala la región de origen de los compañeros con los que actualmente trabajas.
9. Comenta la relación que tienes con los compañeros de trabajo.
10. ¿Cuál es tu nivel máximo de estudio?
11. Indica tu nivel de inglés.
12. Indica el lugar en el que aprendiste inglés (En el caso de hablarlo).
13. Indica el idioma con el que se comunican cotidianamente en su espacio familiar.
14. Señala el número de hijos que tienes.
15. Indica la nacionalidad preponderante de los amigos con los que cotidianamente convives.
16. Señala el nombre de la religión que profesas.
17. Indica las fechas y actos que conmemoras con la familia (cumpleaños, fiestas religiosas, fiestas nacionales, etcétera).
18. Menciona los medios o las formas de celebración de cumpleaños de tus hijos (pastel, piñatas, mañanitas, etc).

19. Indica la nacionalidad con mayor representatividad de los invitados a tus fiestas.
20. Indica el nombre del deporte que realizas.
21. Indica el significado (valores, identidad) que tiene para ti la bandera de Estados Unidos.
22. ¿Conoces la letra del himno nacional de Estados Unidos?
23. Indica el significado (valores, identidad) que tienes la bandera de México.
24. ¿Conoces la letra del Himno Nacional Mexicano?

Los niveles educativos de los mexicoamericanos y su idiosincrasia.
Estudio de caso: cuatro descendientes de migrantes terracalentarios
del Estado de Michoacán
fue terminado en noviembre de 2021

Los niveles educativos de los mexicoamericanos y su idiosincrasia. Estudio de caso: cuatro descendientes de migrantes terracalentarios del Estado de Michoacán es una obra en la que se analizan los alcances de estudio, así como la idiosincrasia de los mexicoamericanos, descendientes de migrantes oriundos del poblado de San Pedro, ranchería ubicada en el Municipio de San Lucas, Estado de Michoacán. El libro aborda de forma retrospectiva la situación económica de México durante la década de los años ochenta y su impacto en el flujo migratorio, particularmente en los habitantes de San Pedro. El libro muestra un recorrido histórico a partir de la primera década del siglo pasado, hasta llegar al año del 1986, la referencia histórica analiza la situación económica, sociocultural y política en México, como una forma de referenciar las cinco fases migratorias del país, de 1910 al año de 1986. La obra aborda la conceptualización de la migración y la globalización, como una forma de referenciar dos planteamientos importantes con impacto en el mundo actual. Las referencias teóricas de la migración es otra vertiente examinada en el libro. La obra presenta un estudio de caso, en el que se analizan las prácticas y las costumbres de los terracalentarios oriundos de San Pedro, radicados en el Condado de Volusia, poblado de Pierson, Estado de Florida de la Unión Americana. La cosmovisión y los niveles de estudio logrado por los mexicoamericanos, descendientes de los migrantes de San Pedro, son vertientes de reflexión, una vez que los mexicoamericanos han alcanzado la mayoría de edad.

